

# LOS VOLUNTARIOS LATINOAMERICANOS EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Gino Baumann

COLECCIÓN LA LUZ DE LA MEMORIA N° 6



LOS VOLUNTARIOS LATINOAMERICANOS  
EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Gerold Gino BAUMANN

LOS VOLUNTARIOS  
LATINOAMERICANOS EN LA  
GUERRA CIVIL ESPAÑOLA



Ediciones de la Universidad  
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2009

BAUMANN, Gerold Gino

Los voluntarios latinoamericanos en la guerra civil española / Gerold Gino Baumann.- Cuenca : Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2009

272 p. ; 24 cm.- (La luz de la memoria ; 6)

ISBN 978-84-8427-643-2

I. Brigadas Internacionales 2. Guerra civil española, 1936-1939 3. América latina I. Universidad de Castilla-La Mancha, ed. II. Título III. Serie 94(460).092 94(980)“19”

Cualquier forma de reproducción, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de EDICIONES DE LA UNIVERSIDAD DE CASTILLA-LA MANCHA, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos - [www.cedro.org](http://www.cedro.org)), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© de los textos e ilustraciones: el autor.

© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha.

Edita: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.  
Dirigido por César Sánchez Meléndez.

Colección LA LUZ DE LA MEMORIA nº 6

Dirigida por Manuel Requena Gallego.

1ª ed. Tirada: 500 ejemplares.

Diseño de la colección y de la cubierta:

C.I.D.I. (Universidad de Castilla-La Mancha).

I.S.B.N.: 978-84-8427-643-2

D.L.: CU-437-2008

Fotocomposición e Impresión: Empresa Editorial Gráficas Izquierdo.

Impreso en España (U.E.) - *Printed in Spain (U.E.)*

## ÍNDICE

PRÓLOGO. Manuel Requena Gallego	9
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I. <i>El contexto internacional</i>	13
1. La guerra civil española	15
2. Las Brigadas Internacionales	17
CAPÍTULO II. <i>La ayuda hispanoamericana al gobierno republicano español</i>	21
CAPÍTULO III. <i>Hispanoamericanos en los frentes españoles</i>	29
CAPÍTULO IV. <i>Argentina</i>	41
CAPÍTULO V. <i>Bolivia y Brasil</i>	55
CAPÍTULO VI. <i>Caribe</i>	63
1. Cuba	64
2. Resto de las islas del Caribe	87

CAPÍTULO VII. Centroamérica	91
1. Costa Rica	92
2. Guatemala	96
3. Honduras	97
4. Nicaragua	98
5. Panamá	101
6. El Salvador	102
CAPÍTULO VIII. <i>Colombia y Chile</i>	105
CAPÍTULO IX. <i>Ecuador</i>	113
CAPÍTULO X. <i>México</i>	119
CAPÍTULO XI. <i>Paraguay</i>	139
CAPÍTULO XII. <i>Perú</i>	149
CAPÍTULO XIII. <i>Uruguay y Venezuela</i>	177
APÉNDICE	187
BIBLIOGRAFÍA	259

A Gino Bauman lo conocí en 1996 y nos volvimos a ver en el 2001. Es un ciudadano de arraigadas ideas progresistas y mantiene una actitud crítica ante cualquier tema. A lo largo de las conversaciones tenía la sensación de estar ante una persona que había acumulado mucha experiencia de sus vivencias en varios países. No poseía formación de historiador pero tiene una gran afición al conocimiento acerca de los brigadistas de los países latinoamericanos que habían ayudado al gobierno republicano y que eran poco citados en las obras que trataban dicho tema.

La influencia ideológica socialista paterna le ha acompañado a lo largo de toda su vida. Su padre, Fritz Baumann era un militante socialista suizo, abogado y juez cantonal. Se encargó de atender las demandas de los brigadistas que habían vuelto a Suiza y tenían que recuperar sus derechos perdidos por haber servido en el Ejército en España. Estos le contaban a Gino anécdotas de su estancia en España que despertaba su imaginación infantil. Después comenzó a trabajar en aspectos de la cooperación internacional al servicio del gobierno Suizo. Viajó a Perú, Bolivia y Argentina donde comenzó a interesarse por la presencia de ciudadanos de estos países en la guerra civil española. Almacenó información archivística, realizó multitud de entrevistas, mantuvo correspondencia con muchísimos brigadistas y personas que le facilitaron información, y se dedicó a reunir toda la bibliografía de los países latino americanos. En realidad, a este tema le ha dedicado de una forma intensa los últimos veinte años de su vida.

Gino es un autodidacta que le apasiona la historia de las brigadas y el conocimiento de la ayuda prestada por los países latinoamericanos al gobierno republicano durante la Guerra civil española. Y por ello, reunió toda la información posible y publicó su libro en 1997. Cuando nos vimos en el 2001, comenzó a fraguarse la idea de realizar una nueva edición, incorporando algunas mejoras y nuevas aportaciones. Hace dos años comenzamos a preparar esta publicación desde el Centro de Documentación de las Brigadas Internacionales que hoy tiene entre sus manos.

Es la única obra que abarca un campo geográfico tan amplio como son los países latino-americanos y que aún sigue siendo de interés a la espera de la aparición de nuevas investigaciones con destacadas y nuevas aportaciones. Desde la aparición de esta investigación ha transcurrido algo más

de diez años durante los cuales se han publicado varios artículos y algunas obras, tres de ellas de reciente aparición. La de González/Boragina/Dorado/Sommaro sobre Argentina; la de José Luis Gavilanes acerca de los brasileños y la de Hector Perea sobre México<sup>1</sup>.

La presencia de latinoamericanos en España luchando a favor del gobierno republicano fue de unos 2.500 soldados, calculo ofrecido por Gino Baumann. Cantidad baja comparado con los 35.000 llegados de todo el mundo, ya que representa el 7% del total. Es el tercer foco en importancia, situado después de Europa con unos 28.000, seguido de América del Norte con unos tres mil quinientos. Esta apatía de los investigadores respecto a este tema ha cambiado de signo en los últimos tres años, ya que se han iniciado proyectos de investigación que nos permite ser optimistas.

Este nuevo libro que tienes entre sus manos está dividido en 12 capítulos. Los tres primeros son de referencias generales sobre la guerra civil española. Comienza con presentar el contexto internacional desfavorable para el gobierno republicano español durante la guerra civil y la propuesta de la Internacional Comunista de reclutar los voluntarios internacionales en ayuda de la República española. Le sigue una visión general de la ayuda en hombres y dinero de los países latino-americanos al gobierno republicano. El tercer capítulo describe la actuación de las tropas hispanoamericanas en los diversos frentes entre 1936 y 1938.

Los restantes capítulos se han dedicado a dar una visión de la ayuda prestada por dichos países. Se recoge información respecto a Argentina, Bolivia, Brasil, Caribe (Cuba y otras islas), Centroamérica (Costa Rica, República Dominicana, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y El Salvador), Colombia, Chile, Ecuador México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

Deseo hacer referencia a la decisión del Centro de Estudios y Documentación de las Brigadas Internacionales (CEDOBI) de publicar este libro (reedición con amplias mejoras), en su colección "La luz de la Memoria", dedicada a la difusión de todo lo concerniente a las Brigadas Internacionales y en concreto al conocimiento de los países de América latina. Esperamos que esta nueva edición anime a futuros investigadores.

<sup>1</sup> GAVILANES, José Luis: *Brigadistas brasileños en la guerra civil española*. La Aventura de la historia, 2005. PEREA, Héctor: *Jugarse el cuero bajo el brío español. Brigadistas mexicanos en la Guerra de España*. Ciudad de México, 2007. GONZÁLEZ, Lucas; BORAGINA, Jerónimo; DORADO, Gustavo; SOMMARO, Ernesto: *Voluntarios de Argentina en la guerra civil española*. Buenos Aires, Ediciones del ICC, 2008.

## Introducción

---

No hay historiador neutral. Y quien escribe ahora tampoco lo es, pues es un investigador amateur y con inclinaciones en pro de la República. Sin embargo, me he esforzado por presentar los hechos de este libro con la mayor objetividad posible.

No incurriré en la ilusión de suponer que todo el derecho, toda la justicia y todo lo bueno estaban en un solo lado, porque los españoles son humanos, es decir, “amasados” de grandeza y miseria, y ambos bandos estaban constituidos por ellos. Sin embargo, los republicanos tenían el derecho y el deber de defenderse de quienes se levantaron contra el gobierno elegido democrática y legalmente constituido.

Los hombres de las trincheras de la España del período de 1936 a 1939, que lucharon por sus respectivos ideales y salieron, no solamente de tierras españolas, sino de todo el mundo, merecen mi respeto. Saludo especialmente a los hispanoamericanos que llegaron desde lejos para defender al gobierno republicano.

En este trabajo es posible que se hallen algunas interpretaciones discutibles (algunos fallos de apreciación o valoración que se contradicen), quizás se encuentren nombres de combatientes ficticios o duplicaciones. Por consiguiente, la responsabilidad corresponde enteramente al autor.

Agradezco la revisión crítica y analítica de Tom Davies Jr., de la Universidad de San Diego (California), que ha hecho del capítulo “Perú”; la de P. Ángel Ríos Espáriz, Agustino Recoleta, autor del libro *Costa Rica y la guerra civil española* y también los consejos del librero limeño Mejía Baca. Además agradezco a docenas de encargados en bibliotecas y hemerotecas en el nuevo y en el viejo mundo por su paciencia y comprensión; así como a los historiadores, escritores, poetas y demás personalidades que contestaron mis cartas enviadas desde Lima a todas partes; asimismo a los excombatientes entrevistados en varios países.

Mi gratitud y un abrazo fraternal a los excombatientes Luis Alberto Quesada, en Argentina, Rafael Ángel Lluberé, en Costa Rica, Ernesto Rojas Zavala, Jorge Jarufe y José Dhaga del Castillo, en Perú. A Néstor Sánchez Hernández y Andrés García Salgado, de México, por las horas que han dedicado a recordar sus experiencias en la lejana España de su juventud.

La señorita Graciela Sánchez Cerro, ex-directora de la sala de Investigaciones de la Biblioteca Nacional, en Lima, merece un reconocimiento especial por su cooperación y por las puertas que abrió, las cuales me dieron acceso a informaciones valiosas. Asimismo, al bibliotecario de las colecciones especiales de la Universidad de Brandeis, el señor Víctor Berch.

En el capítulo “Nota sobre la bibliografía, las fuentes en general y notas explicatorias”, hay una lista de todos los que han aportado sus valiosos datos, a veces aparentemente insignificantes, pero granitos de arena, a pesar de ser un mero fragmento de la historia compleja de los hispanoamericanos en España.

Sin la paciencia y comprensión de las indoamericanas Eunicia, Rosa, Tomasa y Sara, pertenecientes a las tribus Penobsot, Shipibo, Misquito y Nahuatl, respectivamente, no hubiera terminado nunca este trabajo.

Deseo agradecer las mejoras introducidas en esta edición que ha sido una labor de equipo dedicada a modificar parte de la distribución de los capítulos, mejorar las citas, el estilo, y eliminar las muchas erratas que había en la anterior edición. Esta labor ha estado dirigida por los profesores Manuel Requena Gallego y Rosa María Sepúlveda Losa y han participado los becarios Rocío Cañaveras Herraiz, Juana María Palacios Gregorio y Francisco José Expósito Fuster. También he de hacer mención de María de las Mercedes Mayorga que se ha ocupado de cuidar la redacción. Mi gratitud con todos por el mucho cariño y dedicación que han prestado a mi obra.

Deseo mostrar mi gratitud al Centro de Estudios y Documentación de las Brigadas Internacionales (CEDOBI) que ha accedido a la publicación de mi obra en su colección “La Luz de la Memoria” que dedica al tema de los brigadistas. Estoy muy feliz de difundir mi libro a través de esta prestigiosa editorial.

Finalmente, dedicar un especial recuerdo para Rosa María Sepúlveda Losa que ha muerto cuando este libro estaba finalizado, agradeciéndole sus múltiples ayudas, atenciones y ánimo que siempre me ha prodigado, especialmente cuando enfermé. Ha sido la persona que, junto a Manuel Requena, han hecho posible esta edición. Siempre permanecerá en mi recuerdo.

Para aquellos lectores que deseen ponerse en contacto conmigo con el fin de trasmitirme alguna sugerencia o cualquier otra cuestión sobre el contenido de esta obra, le facilito mi dirección y teléfono. Atentamente les contestaré.

*Gerold Gino Baumann*

Quinta Baumann/Pérez, Barrio de San José.  
Frente a la urb. La Amistad, donde hay ovejas.  
Coyol de Alajuela. Costa Rica.

## CAPÍTULO I

### El contexto internacional

---

¿Por qué habéis dicho todos  
que en España hay dos bandos  
si aquí no hay más que polvo?

León Felipe

Ya no soy como los hombres que a mi tierra  
vinieron.

Soy de la raza mora, vieja amiga del sol.

Que todo lo ganaron, y todo lo perdieron

Manuel Machado

*Al Soldado Internacional Muerto en España*

Si hay hombres que contienen una altura sin  
fronteras,

una esparcida frente de mundiales cabellos,  
cubierta de horizontes, barcos y cordilleras,  
con arena y nieve, tú eres uno de aquellos.

Con un sabor a todos los soles y los mares

España te recoge porque en ella realices

tu majestad de árbol que abarca un

continente.

A través de tus huesos irán los olivares

desplegando en la tierra sus más férreas

raíces,

abrazando a los hombres universal,

fielmente.

Miguel Hernández

*Canción Final para Luis Alberto Quesada*

Venid todos a contemplar  
al muchacho que una mañana  
despertó un toque de diana  
y se fue alegre a guerrear.

Venid todos a celebrar  
al que después de sufrir presos  
tantos años sus pobres huesos,  
aún es capaz de caminar.

Venidle todos a cantar,  
porque sencillo, humano, fuerte,  
hoy es capaz de hacer la vida  
con tantas cosas de la muerte.

Venid todos a cantar!

Dales todos la bienvenida!

Rafael Alberti

La década de 1930 a 1940 fue un periodo de confrontación política y militar constante. Empezó con la agresión japonesa a Manchuria en 1931 y se cerró con el comienzo de la segunda guerra mundial en 1939. Entretanto, en América Latina se sucedieron golpes de Estado, crisis y guerras civiles, casi sin interrupción, como inevitable corolario de aquella gran crisis económica que se manifestó virulentamente en 1929, sumió a los pueblos en la desesperación y los lanzó a la búsqueda de nuevas soluciones políticas.

Las discrepancias entre la izquierda y la derecha, ambas en búsqueda de un *modus vivendi* socio-económico, originaron el nazi-fascismo en Alemania, Italia y Austria y, en menor escala, en Hungría y Rumanía. Observamos también un fuerte movimiento del comunismo internacional, orquestado e inspirado por la Kominter, con sede en Moscú. Fue una confrontación triangular, fascismo-nazismo, comunismo y democracia con elementos divergentes capitalistas y socialdemócratas. El expansionismo nazi-fascista se manifestó en la conquista de Etiopía y Albania, por Mussolini, y en las maniobras de Hitler en el Rheinland, la Saar, Austria, Checoslovaquia, Memel y Danzig. La izquierda se defendió en luchas sangrientas en las calles europeas; perdieron, y tuvieron que exiliarse o fueron llevados a los campos de concentración alemanes, o a la isla italiana de Lípári<sup>1</sup>.

En este contexto internacional se desencadenó en julio de 1936 la guerra civil española, una guerra interna, fratricida. Los militares se rebelaron contra el gobierno republicano. Y una parte de ellos y el pueblo se resistieron. Era un enfrentamiento de las masas campesinas y obreras anarquizantes y socializante y de la clase media democrática-republicana contra el golpe de los terratenientes, los tradicionalistas, la Iglesia conservadora y los militares encabezados por cuatro generales: Franco, Mola, Cabanellas y Sanjurjo.

España, con décadas de retraso respecto a Europa, se volvió un campo experimental para estas fuerzas que pugnaban por el dominio del mundo: los fascismos, el anarquismo, el comunismo, el socialismo, el liberalismo y la democracia cristiana.

El conflicto se convirtió, rápidamente, en una lucha internacional entre estas fuerzas en contienda, en una Europa profundamente dividida. Nombres pocos conocidos, apenas relevantes de la geografía española, como Brunete, Belchite, Guadalajara, Ebro, Teruel, Guernica, Gandesa y Vinaroz, aparecieron en los titulares de la prensa mundial. En España se decidieron cuestiones de plena actualidad para todos los países del mundo. Tan suya era esta guerra que las naciones más radicalizadas, como Alemania, Italia y la URSS, enviaron sus soldados y técnicos, sus armas y consejeros, y de todas partes de Europa y de las Américas llegaron voluntarios para pelear por sus ideales.

---

<sup>1</sup> PRESTON, Paul: *La República asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la guerra civil*. Barcelona, Península, 1999.

Las democracias tardaron en oponerse a las dictaduras de Hitler y Mussolini. La política de la hipócrita No-Intervención en España, y el Pacto de Munich, dieron a las democracias el tiempo que necesitaban para preparar la guerra, que ya se avecinaba. En este proceso de espera y de vacilaciones sacrificaron a Etiopía, Albania, Austria, Checoslovaquia y, sobre todo, a España<sup>2</sup>.

## 1. LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

Las contradicciones de orden social, político, económico y cultural dentro de la recién nacida República Española —el rey Alfonso XIII había dejado España en abril de 1931, y la República fue declarada el día 14 del mismo mes— eran tales que la confrontación armada de 1936 hasta 1939 era previsible. Las profundas diferencias dentro del Frente Popular, entre los débiles grupos republicanos, entre los libertarios o anarquistas y los trágicamente divididos socialistas-caballeristas de izquierda radical, prictistas del centro reformista, besteiristas del ala derecha y los minúsculos comunistas, el POUM revolucionario-marxista, eran tan fuertes que era difícil lograr la unidad de acción para aplastar la insurrección de la otra España. Esta España de la Iglesia tradicional, de la pequeña burguesía, de los campesinos tradicionalistas, de los carlistas, de la joven Falange, de un fascismo incipiente, de un militarismo caduco, de terratenientes, de los Grandes, duques y condes.

Ganó Franco por tener más disciplina, más organización, disponer de oficiales del ejército bien formados en el arte de la guerra, por tener los excelentemente entrenados marroquíes y la Legión Extranjera, por disponer de una abundante ayuda extranjera. Ganó porque no tenía escrúpulos de armar una represión sistemática. Se ha dicho que los franquistas mataron a sangre fría, mientras que del lado republicano se mató emocionalmente, locamente. Ganó porque tenía un comando único, vertical, sin dilaciones ni excesivas discusiones sectarias e ideológicas. Porque muchos españoles, que no estaban lo bastante politizados para oponerse a su régimen, se sometían a la dominación sin oposición, si se encontraban en territorio controlado por los franquistas. Finalmente, porque el mundo democrático jugaba la farsa de la llamada No-Intervención, y porque los intereses norteamericanos del comercio de petróleo lo abastecieron con este producto, desde el comienzo, sin ningún embargo o condiciones.

La República perdió porque el sistema democrático del Frente Popular no había tenido tiempo de establecerse y afirmarse. Se pueden apuntar varias razones de la derrota de las fuerzas republicanas. 1<sup>a</sup>) Los grupos políticos pusieron sus intereses propios por encima del interés común, que era el de ganar la guerra. 2<sup>a</sup>) No se enteraron lo suficiente de que una sociedad democrática, pluralista, tenía que madurar en la coexistencia de las ideologías y encontrarse

---

2 PRESTON, Paul: *La guerra civil española*. Barcelona, Plaza y Janés, 2000.

un *modus vivendi* político que respetara las diferencias regionalistas. 3<sup>a</sup>) No había, por esta diversidad política y por el individualismo español, la disciplina y unidad necesarias para organizarse y ganar la guerra. 4<sup>a</sup>) Tenía muy pocos militares profesionales para encabezar y guiar las fuerzas armadas, habiendo desaprovechado muchos de ellos que habían servido a la República, y fueron marginados por razones de antimilitarismo, por una incredulidad en que los oficiales pudieran tener fe republicana o izquierdista. Había *leales geográficos* y *leales provisionales*. 5<sup>a</sup>) La ayuda extranjera en material bélico –bien pagado con el oro español– proveniente de Rusia, Francia, México y Checoslovaquia, no fue distribuido bien, y a veces, no llegó en el momento oportuno y estratégico. La frontera francesa fue cerrada en momentos cruciales y las armas quedaron en puertos franceses, cuando hubiera servido para ganar ventajas importantes en el campo de batalla. Muchos barcos, cargados de armamento, no llegaron a su destino por la intervención de la marina italiana y nacional. 6<sup>a</sup>) La industria respondió lentamente en su conversión a industria de guerra, por culpa de los dueños y también de los obreros. 7<sup>a</sup>) El Partido Comunista intervino demasiado en los mecanismos del estado y, especialmente, en los mandos del Ejército, impidiendo, a veces, la ejecución de decisiones del debilitado gobierno. Otro motivo fue la enemistad que existía, al comienzo, entre Largo Caballero –el Lenin español– e Indalecio Prieto, y más tarde con Juan Negrín. 8<sup>a</sup>) Los anarquistas no tenían ni la flexibilidad ni la estructura política suficiente para mantenerse como fuerza equilibrante, ganándose el respeto necesario dentro del conjunto político de la República. 9<sup>a</sup>) Su represión y, a veces, terrorismo era espontáneo y no deliberadamente organizado para un fin político bien definido, como lo hizo el otro lado. 10<sup>a</sup>) Les perjudicó la política internacional de No Intervención. Sobre este tema dice Vidarte:

Ni México, ni ninguna otra nación de América, tenía representación alguna ante el Comité de Londres, a pesar de los muchos lazos que Latinoamérica tenía con España. Se privó, pues, a estos países de expresar su sentir respecto a la sublevación militar, mientras se dio participación en el siniestro comité a países como Suecia, Noruega, Dinamarca, etcétera., cuyos intereses y relaciones con España eran mínimos<sup>3</sup>.

Pero no cabe duda de que los defensores de la República inspiraban, en todo el mundo, una ola de simpatía que se expresó en ayuda material, humana e intelectual, sin precedentes en la historia moderna. La República inspiró a toda una generación; no hay acontecimiento en este siglo que produjera una literatura, una poesía, interpretaciones históricas, memorias, autobiografías y biografías, novelas, estudios, como este trágico acontecimiento. Lo mismo del lado franquista, pero en una escala mucho menor.

3 VIDARTE, Juan Simón: *Todos fuimos culpables*. México, 1973, p. 552.

## 2. LAS BRIGADAS INTERNACIONALES

Tras iniciarse la guerra civil española, ambas fuerzas contendientes recurrieron a solicitar ayuda a los países simpatizantes. Los sublevados dispusieron desde finales de julio del envío de armas y hombres, de los regímenes fascistas de Italia y Alemania y de un apoyo menor de la dictadura militar portuguesa. Ello les benefició en el progresivo avance ante las tropas republicanas mal organizadas y deficientemente equipadas. Por su parte, el Gobierno republicano quedó perjudicado ante el abandono de ayuda militar que sufrió de los países democráticos, a excepción de México. Ante el miedo a la Alemania nazi, Francia y Gran Bretaña lideraron la firma del Pacto de No Intervención que privaba de ayuda al gobierno republicano. Mientras la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) permanecía a la expectativa durante las primeras semanas posteriores a la sublevación sin adoptar una postura concreta respecto al gobierno republicano. Stalin trató de mantenerse cautelosamente neutral con el fin de ganarse las simpatías de Gran Bretaña y Francia, lo que le llevó a firmar el pacto de No Intervención el 23 de agosto de 1936. Éste debía impedir quedarse solo ante Alemania y por eso animaba a un frente común frente al fascismo con el fin de atraerse a Francia y Alemania. El 26 de julio, Dimitrov, jefe de la Komintern, enviaba un telegrama al Partido Comunista (PC) Francés indicándole “que en la situación actual ni el PC de España ni la Komintern quieren el establecimiento de la dictadura proletaria en España, que no abandonaremos la posición de defensa de la República y de la democracia y que en España ahora se decide en gran medida la suerte de la democracia en Europa”<sup>4</sup>.

Durante los dos primeros meses las tropas republicanas habían demostrado su debilidad ante las rebeldes cediendo en todos los frentes lo que llevó a Stalin, hacia mediados de septiembre de 1936, a ofrecer ayuda armamentística al gobierno republicano y, por su parte, la Internacional Comunista acordó en Moscú, el 18 de septiembre, la creación de las Brigadas Internacionales. En el punto séptimo de las decisiones tomadas, indicaba: “proceder al reclutamiento, entre los obreros de todos los países, de voluntarios que tengan experiencia militar, con miras a enviarlos a España”.

La Unión Soviética trató de utilizar a España como argumento para generar una coalición entre la URSS y los gobiernos democráticos que permitiese rechazar los propósitos expansionistas a Alemania. Dentro de esta táctica, la Internacional Comunista diseñó la política del Frente Popular con el fin de demostrar a las potencias democráticas que la URSS no buscaba la revolución fuera de sus fronteras y que era preciso defender los regímenes burgueses contra el peligro nazi<sup>5</sup>.

---

4 ELORZA, Antonio, BIZCARRONDO, Marta: *Queridos camaradas. La Internacional Comunista y España, 1919-1939*. Barcelona, Editorial Planeta, 1999, p. 311.

5 VIÑAS, Ángel: *La soledad de la República*. Barcelona, Crítica, 2006, p. 103.

En cada país se crearon centros de reclutamiento de voluntarios para venir a España por iniciativa comunista con la colaboración de socialistas, anarquistas, demócratas y republicanos. Además del alistamiento de los voluntarios, se llevaban a cabo los contactos para facilitar el viaje hasta París y las ayudas económicas para cubrir los gastos del viaje. Algunos brigadistas colaboraron con recursos propios, mientras otros contaron con la aportación económica de sindicatos, partidos o particulares. Se calcula que arribaron a España unos 35.000 brigadistas procedentes de más de 50 países. Los primeros contingentes llegaron en octubre de 1936 a Albacete donde recibieron su formación militar antes de desplazarse al frente. Estuvieron presentes en las batallas más decisivas y cruentas como la de Madrid, Jarama, Guadalajara o el Ebro. Estos marcharon de Albacete a Cataluña en abril de 1938 para no quedar aisladas ante el avance de las tropas franquistas hacia el Mediterráneo, cruzando Valencia todos sus efectivos antes del 15 de abril en que se concluyó la conquista de Vinaroz<sup>6</sup>. Siete meses después abandonaban España por decisión de Juan Negrín ante la Sociedad de Naciones.

La cantidad de brigadistas llegados a España calculada por los investigadores varía. Un grupo importante de ellos (entre los que figuran Skoutelsky, Delperrié, H. Thomas) coinciden en citar 35.000 voluntarios, mientras que otro grupo habla de unos 59.000 (A. Castells o M. Alpert). Mientras que los historiadores franquistas (Arrarás, Ricardo de la Cierva o Martínez Brande) dan una cantidad superior a los cien mil para compensar o justificar la amplia ayuda que recibió Franco de Italia y Alemania. La mayor parte de brigadistas procedían de Europa (un 75%), en donde destacaba Francia con 9.000 voluntarios y le seguían Italia, Polonia, Alemania, Gran Bretaña, Bélgica, Austria, Estados Unidos y algunos países sudamericanos.

En cuanto a su composición social diremos que predominaban los jóvenes de menos de 30 años, el porcentaje mayor era de los 26 a los 30 años. Había muy pocos con más de 45 años. Predominaban los solteros en una proporción de 6 a uno. La mayoría procedían de las clases populares y obreras en un porcentaje de un 80% lo que le lleva a comentar a Skoutelsky: “si existió en la historia contemporánea un ejército proletario, ése fue el de las Brigadas Internacionales<sup>7</sup>”. Luego tendríamos que fijarnos en los intelectuales y profesionales de la medicina que representarían un 15%.

Se calcula que un 25% murieron, cifra más alta que la de los soldados republicanos. Las causas del alto número de bajas fueron: a) por ser “tropas de

6 REQUENA GALLEGO, Manuel: “Albacete, base de las Brigadas Internacionales, 1936-1938”, *La Guerra Civil española y las Brigadas Internacionales*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1999, pp. 60-82.

7 SKOUTELSKY, Remi: *Novedad en el frente. Las Brigadas Internacionales en la guerra civil*. Madrid, Temas de Hoy, 2006, p. 165-173.

choque”; b) falta de consideración, no permitiéndoles descansar lo suficiente al no relevarles en un tiempo prudencial; c) actuaban con insuficiente armamento de apoyo; d) falta de formación militar en los mando, sobre todo en el primer año, aspecto denunciado por Marty y Gayman.

## CAPÍTULO II

### **La ayuda hispanoamericana al gobierno republicano español**

---

La crisis económica mundial de 1929 afectó profundamente a Hispanoamérica; todos los precios de las exportaciones de materias primas habían bajado de manera drástica. Como consecuencia de ello llegó también la crisis política y social. En el periodo de 1929 hasta 1931 todos los gobiernos del continente con una sola excepción cayeron o cambiaron. La democracia representativa y el capitalismo tradicional habían fracasado. En general, estos grupos en el poder apoyaban una economía corporativa, lo cual convenía a las poderosas oligarquías. Hispanoamérica se enfrentaba a un caos económico, social y político. Ya no se tenía fe en un sistema democrático. Había, además, una polarización muy fuerte. La oligarquía aristocrática-latifundista-capitalista-industrial de derechas dominó el panorama político de estos años.

Sin embargo, también creció moderadamente la izquierda, que integró soluciones comunistas-socialistas-sindicalistas-populistas, absorbiendo en el proceso hasta a grupos de la burguesía. Pero no llegó al poder y generalmente estuvo fuertemente perseguida y reprimida. Excepciones eran México, que flirteaba con soluciones socialistas, Chile, que en 1938 ya tenía un gobierno de Frente Popular y la pequeña Costa Rica, con una democracia formal.

La jerarquía católica era una fuerza muy tradicional, muy conservadora y con mucha influencia, especialmente en la radio y la prensa y, por estas razones, en los círculos del poder y, por ende, en la formación de la opinión pública. Era responsable de alinear del lado franquista desde comienzos de la guerra en España a poderosos grupos en sus respectivos países. Los excesos de las primeras semanas por elementos irresponsables y eufóricos del sector republicano contra sacerdotes, monjas e iglesias les daban mucho material propagandístico en contra de los llamados “rojos”. La matanza de sacerdotes vascos por las fuerzas de Franco —mucho menor en número que en el lado republicano— quedó sin ser mayormente percibido por los fieles y los rebeldes en Latinoamérica.

Para muchos Franco significaba el orden, cosa que ya había desaparecido en las repúblicas latinoamericanas por la alarmante y debilitadora crisis eco-

nómica y la constante represión política. La República española que experimentaba soluciones democráticas y pluralistas, representaba el peligro, el desorden, el espectro del comunismo y la anarquía. Efectivamente, había mucho peligro de caos en la joven República española, que buscaba el camino entre las presiones de derechas e izquierdas, ambas irreconocibles entre sí.

Hispanoamérica sentía un gran aprecio para con España. En los años treinta había una ola de hispanismo tanto en la derecha como en la izquierda. Se produjo una solidaridad con el gobierno republicano en el campo de la izquierda, ya que tenía mucha esperanza en la recién nacida República que había acabado con la Monarquía. Para ésta la Monarquía había sido un símbolo de atraso y decadencia y creía profundamente en un sistema republicano, aunque en Iberoamérica muchas de las repúblicas ya se hallaban en manos de caudillos.

La naturaleza del conflicto en el cual se enfrentaron hermanos contra hermanos, militares profesionales contra militares profesionales, católicos contra católicos, fieles contra fieles, clase media contra clase media, campesinos contra campesinos, era tal que no existía una clara y bien definida división entre los españoles mismos. Este hecho no era tan notorio en el nuevo continente, donde a muchos les parecía un conflicto bien definido entre fuerzas del bien y fuerzas del mal, entre rojos ateos y fieles católicos, entre la plebe y la buena gente. La verdad era muy distinta. La división entre españoles era mucho más complicada de lo que se divulgó en los medios de comunicación conservadores latinoamericanos. La prensa de izquierdas y el sindicalismo eran sumamente débiles y en muchas ocasiones fueron suprimidos. En España, en más casos de lo que parecía, la adhesión a un lado u otro sería determinada más por razones de residencia que por razones ideológicas. Este hecho, obviamente, no estaba esclarecido en Hispanoamérica.

En términos generales, los gobiernos de los países latinoamericanos apoyaban a los militares sublevados, excepto algunos que mostraron su aparente neutralidad como Cuba, una cierta lejanía como Chile y una clara hostilidad como México. Este último nunca reconoció al gobierno de Franco y mantuvo relaciones oficiales después de finalizada la guerra con el gobierno republicano en el exilio hasta 1977.

El Salvador, Guatemala y Nicaragua reconocieron al gobierno rebelde de Franco en 1936. Perú, Uruguay, Bolivia, Venezuela, Argentina, Brasil, Colombia y Paraguay lo hicieron más tarde a lo largo de la guerra civil. En 1936 se cursaban telegramas de cancillerías sudamericanas congratulando a Franco por la captura de Madrid. El dictador de Guatemala, Ubico, dirigió un cable a Franco con dirección al Ministerio de la Guerra en Madrid, confiando que éste ya habría tomado la capital de España<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> COX, Geoffrey, *Defense of Madrid*. Londres, 1937.

El ministro del exterior de la República, Julio Álvarez del Vayo, recordó a Roosevelt en Buenos Aires —en donde éste último, en diciembre de 1936, abrió una conferencia especial sobre la paz interamericana—, que el reconocimiento de Burgos estaba fuera de lugar. Citó el acuerdo de Washington del 7 de enero de 1932, firmado por Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, donde se afirmó que ningún grupo llegado al poder por golpe militar sería aceptado mientras el gobierno legal continuase existiendo. Citó la declaración de los 19 estados latinoamericanos de 1932 que prohibió el reconocimiento de los territorios adquiridos por la fuerza de las armas. Y se refirió al Pacto Saavedra Lamas del 10 de octubre de 1933 según el cual los signatarios renunciaban a toda intervención militar y, finalmente, al artículo 8 de la Convención de Montevideo de diciembre de 1933 rechazando la injerencia en asuntos interiores o exteriores de otros Estados.

El embajador de la República en Lisboa, Claudio Sánchez Albornoz, pidió la mediación del Ministro de Relaciones Exteriores de Argentina, Saavedra Lamas. Propuso, concretamente, que Argentina tomara la iniciativa de organizar unas fuerzas militares hispanoamericanas que pudieran participar entre las facciones españolas en batalla. Quedó sin resultados. Se ofreció asilo a ciudadanos latinoamericanos en las embajadas en Madrid de Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Chile, México, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay<sup>2</sup>.

Al salir de Madrid los embajadores de muchos países, entre ellos los sudamericanos de Uruguay, Perú, Colombia, Venezuela y Argentina, se establecieron en territorio francés, a veinte minutos de la frontera, en San Juan de Luz. Mientras quedaban solamente los de México, Chile y Brasil. El primer embajador de Rusia, Rosenberg, presentó sus credenciales el 3 de septiembre de 1936 al presidente Manuel Azaña.

Desde España empezó una intensa labor propagandística de ambos bandos para conquistar la opinión pública de Hispanoamérica. El lado franquista agitó a la prensa de derechas, a las colonias de españoles y a los círculos falangistas y católicos. Los republicanos tenían sus boletines de noticias difundidos por la radio. Torriente Brau y Rojas Zavala, combatientes latinoamericanos, hablaban por ese medio al público de sus tierras. Varias personalidades de las Brigadas Internacionales y Ministros del gobierno republicano recorrieron varios países en acciones propagandísticas. Los brigadistas alemanes Ludwig Renn y Gustav Regler fueron a Cuba y a algunas otras repúblicas. El peruano Ravines agitó en Chile.

La Federación Universitaria Hispano-Americana (FUHA) en un llamamiento se dirigió a todos los americanos residentes en España para pedirles cualquier aportación, ya sea en dinero, en ropas, en alimentos, en armas, en libros e, incluso, la presentación personal para la lucha en los frentes. Todos

---

2 RUBIO, Javier, *La emigración de la guerra civil de 1936-1939*. Madrid, 1977.

los donativos se pueden entregar en la Federación Universitaria Hispanoamericana, calle Magdalena 12, local oficial de la FUHA.

Muchos escritores, poetas, artistas e intelectuales de Latinoamérica se comprometieron en favor de la República. Pablo Neruda dijo que: No había en la historia intelectual una esencia tan fértil para los poetas como la guerra española. La sangre española ejerció un magnetismo que hizo temblar la poesía de una época. Él mismo había escrito su obra maestra *España en el corazón* en Barcelona en plena guerra civil.

En enero de 1937 se creó el Comité Ibero-Americano en Cuba para la defensa de la república española formado por Alejo Carpentier, Pita Rodríguez y Leonardo Fernández y por esas mismas fechas Guillén y Marinello se desplazan a México para participar en el Congreso de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, en el que se reiteraron las declaraciones de solidaridad con la república española: en el caso de España, debían mantener una propaganda para ilustrar a las masas por todos los medios posibles, respecto a las verdaderas causas y propósitos de la rebelión fascista en contra del pueblo español<sup>3</sup>. Poco después recibieron una invitación para participar en el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura que se celebró en julio de 1937.

La atracción ejercida por la guerra civil española sobre los intelectuales de todo el mundo y el apoyo dado al gobierno republicano, llevó a más de doscientos de ellos, muy cualificados, de veintiocho países a estar presentes en el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, acaecidos entre el 4 y el 18 de julio de 1937, en Valencia, Madrid, Barcelona y París. Pablo Neruda, desde París, hizo una invitación preferente a los escritores hispanoamericanos pues pretendía “que la representación de nuestra América” fuese “la más importante del Congreso, debido a la honda repercusión que la guerra civil española tiene en nuestros países”. Las dos delegaciones hispanoamericanas más numerosas fueron la de México y la de Cuba<sup>4</sup>. La representación de la intelectualidad de Latinoamérica fue particularmente brillante. En ella figuraba Félix Pita, Nicolás Guillén, Alejo Carpentier y Juan Marinello, de Cuba; César Vallejo y César Falcón de Perú; Córdoba Iturburu, Pablo Rojas, Raúl González Muñón y Amparo Mon, de Argentina; José Mancisidor, Octavio Paz, Blanca Lida Trejo y Elena Garro, de México; Pablo Neruda, Vicente Huidobro y Romero, de Chile; Vicente Sáenz, de Costa Rica y Aguilera Malta y Jorge Icara, de Ecuador. El Congreso estuvo dominado por los comunistas. España estaba representada por miembros del Partido o sim-

3 GUILLÉN, Nicolás: *En la guerra de España*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1988, p. 17.

4 REQUENA GALLEGU, Manuel: “Compromiso político de la cultura cubana con el gobierno de la república española durante la guerra civil”, *Nicolás Guillén: hispanidad, vanguardia y cambio social*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp. 136-138.

patizantes: Antonio Machado, José Bergamín, Rafael Alberti, María Teresa León, Miguel Hernández y Constanca de la Mora<sup>5</sup>.

El famoso triunvirato muralista de México, Diego Rivera, Clemente Orozco y David Siqueiros, se identificó con la República<sup>6</sup>; el argentino Iturburu escribió que España tenía la desgracia de tener un *Ras Franco*. El norteamericano Bessie relata que en las unidades de las Brigadas Internacionales el apodo del general opositor era *Paco el Puto*, mientras Fernando Schwartz dice que los españoles republicanos lo llamaron *Enano Sangriento*.

En 1938 y 1939, y hasta varios años después de la guerra mundial, hubo un éxodo de españoles intelectuales, profesionales y obreros hacia el nuevo continente; procedían directamente de España, de los campos de concentración de Francia, de los campos de trabajo de Argelia y de otros puntos europeos donde los refugiados habían encontrado asilo. Sin embargo, la mayoría de los refugiados se quedaron en Europa atrapados por la segunda guerra mundial.

Cuando Francia, que se vio obligada a aceptar refugiados, trató de obtener el permiso para enviarlos a las Repúblicas Iberoamericanas, fueron, en primer lugar, a México y, en escala menor, a Chile, como también a la República Dominicana y Cuba, que abrieron sus puertas sin trabas burocráticas. Costa Rica aceptó solamente casos excepcionales. Argentina y las Repúblicas Centroamericanas estuvieron poco dispuestas a recibir refugiados. Más tarde, sin embargo, Argentina dio asilo a un buen contingente de ellos así como Chile, Colombia, Venezuela, Cuba y la República Dominicana. Ecuador y Bolivia acogieron también a un número importante de ellos.

Serge se quejaba de los gobiernos reaccionarios de la mayoría de las repúblicas sudamericanas que no mostraron humanidad, ni solidaridad en su política de inmigración, pesando en sus decisiones el beneficio económico. Relataba que los diplomáticos de prácticamente todos los estados americanos vendieron visas a precios exorbitantes y que, además, los oficiales del gobierno de Vichy cobraron por las visas de salida.

Los dirigentes comunistas se exiliaron en la Unión Soviética, donde vivían ya niños españoles evacuados y donde también se encontraban aviadores en entrenamiento que tuvieron que quedarse. El número total de españoles en Rusia era superior a 5.000 personas. Un buen porcentaje correspondía a los niños llegados durante la batalla de Madrid. Además de ellos, la Unión Soviética no aceptó a casi nadie que no fuera de importancia para el Partido.

---

5 Un resumen de las actividades y componentes del Congreso se puede ver en el artículo de Manuel Aznar: "Escritores de las Brigadas Internacionales en el Segundo Congreso Internacional de escritores para la defensa de la cultura (1937)", *Las Brigadas Internacionales. El contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2003, pp. 91-114.

6 CASTELLS, Andreu: *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*. Barcelona, Crítica, 1974.

La Comisión de la Liga de Naciones, que actuó cuando el gobierno Negrín había ordenado el retiro de los voluntarios, hizo arreglos con países latinoamericanos para que aceptaran miembros de las Brigadas Internacionales. No tuvo éxito porque la ofensiva franquista para conquistar Cataluña obligó a la mayoría de los ex-brigadistas a retirarse por tierra hasta Francia y no por vía marítima, como lo tenía previsto la Liga.

Los hispanoamericanos regresaron, en su mayoría, a sus países de origen o se exiliaron en México. Algunos quedaron en los campos de concentración del sur de Francia. Los hubo que empuñaron armas contra Hitler y varios perecieron en los campos de trabajo o de concentración en Alemania.

Pablo Neruda, diplomático chileno, relata cómo el presidente don Pedro Aguirre Cerda, del Frente Popular Chileno, le dijo: Sí, tráigame millares de españoles. Tenemos trabajo para todos. Tráigame pescadores, tráigame vascos, castellanos, extremeños. La misma embajada chilena en París saboteaba la labor de Neruda, quien más tarde fue destituido de su cargo. Sin embargo, fue responsable de la numerosa emigración de españoles republicanos a Chile. Organizó el viaje del barco Winnipeg, que llevó muchos refugiados hasta Valparaíso.

Había unos 450.000 refugiados fuera de España en abril de 1939, repartidos así: en Francia, 430.000; en el norte de África, 12.000; en la URSS, 4.000; Europa Occidental, 3.000 y en las Américas, 1.000.

Muchos de ellos volvieron a España. El balance final, después de la guerra mundial, fue de unos 162.000. En aquel entonces, unos 14.000 habían llegado a Latinoamérica y unos 7.000 se encontraron en la Legión Extranjera Francesa.

Los exiliados que no se quedaron en Francia regresaron, en primer lugar, a España; en segundo lugar, a Sudamérica; después a Estados Unidos, Rusia, Albania y Argelia. La corriente migratoria tradicional hacia Iberoamérica se dirigió mayoritariamente a Argentina, Cuba, México y Uruguay.

La delegación mexicana en Francia tenía más de 70.000 fichas de solicitantes para emigrar a México. Muchos miembros de las Brigadas Internacionales entraron en México con documentos del gobierno republicano que atestiguaban su derecho a obtener la ciudadanía española.

Una fuente oficial franquista española dice: "La emigración de fugitivos españoles a tierras mexicanas apenas llegó a los 10.000". Rubio da, entre 1939 y 1948, un total de 21.750. Las cifras exactas para México y todo el continente se desconocen. Según Pike, entre el Servicio de Emigración de Españoles (SERE) y la Junta de Auxilio de los Republicanos Españoles (JARE) se organizó la emigración de unos 50.000 españoles a México y 30.000 a América del Sur, especialmente Argentina. Thomas habla de 20.000 a 25.000 refugiados en las Américas, sobre todo, en México y Argentina. Hay cifras de 50.000 hasta 150.000 refugiados en Iberoamérica. Según Víctor Alba, entre 60.000 y 70.000 españoles se refugiaron.

No hay archivos en la embajada española de México porque estuvo cerrada entre 1939 y 1945 y, por consiguiente, no existen estadísticas de inscripción en embajadas que puedan proporcionar datos fidedignos. En noviembre de 1939 la República Dominicana acogió a 2.000 refugiados. Chile dio asilo a unos 2.000; a Cuba viajaron comunistas polacos y alemanes de las Brigadas Internacionales y también españoles, todos con pasaportes cubanos. El gobierno había destinado fondos para la repatriación de cubanos, los cuales tuvo que incrementar debido a los recién naturalizados o nuevos ciudadanos. Esta maniobra comunista provocó un escándalo nacional.

Existieron bastantes problemas políticos relacionados con los contingentes de refugiados que viajaban a México. La embajada mexicana en Francia fijó el porcentaje de la siguiente manera: marxistas 38%, republicanos 33%, CNT-FAI confederales anarquistas 24%, independientes 5%. En realidad se redujo la salida de anarquistas a dos o tres por ciento. La pugna entre comunistas y anarquistas, que duró toda la guerra, continuó en el exilio.

Los nombres de los barcos que llevaban a los desterrados a México y otros países norteamericanos eran: *Flanders, Ipanema, Mexique, Sinai, De Grasse, Cuba, Quanza, Serapinta, Siboney, Iseri, Orizaba, Orinoco, Leer-dan, Monterrey, Iberia, Nyassa*.

Alrededor de 50.000 pelearon por Francia en la guerra mundial, 20.000 de ellos en la Legión Extranjera y, entre estos últimos, algunos del nuevo continente. También aparecieron en Libia, en Narwik, en el Maquis, en las guerrillas soviéticas y entraron con Leclerc en París conduciendo tanques llamados *Guadalajara, Brunete*, etcétera.

Durante los años de posguerra florecieron muchas publicaciones de exiliados; así, en 1947 había 223 pro-republicanas, de las cuales veinticuatro se editaban en Argentina, dos en Bolivia, una en Venezuela, tres en la República Dominicana, seis en Uruguay, cinco en Cuba y treinta y ocho en México.

En la posguerra, el gobierno español en el exilio fue reconocido por México el 28 de agosto de 1945; por Guatemala el 10 de septiembre de 1945; por Panamá el 13 de septiembre de 1945; por Venezuela el 8 de noviembre de 1945 y también por Yugoslavia. Sólo México continuó esta política hasta las elecciones de 1977, cuando fue reconocido el gobierno de Adolfo Suárez.

### Hispanoamericanos en los frentes españoles

---

Una vez que el mundo se dio cuenta de que el golpe de estado militar había fracasado y que comenzaba la lucha por la conquista del territorio español entre el gobierno republicano y los rebeldes, empezó pronto a fluir la ayuda extranjera. Era una intervención organizada y aprobada por los regímenes de Italia, Alemania y la Unión Soviética y, en una escala mucho menor, por Portugal y México.

Llegaron voluntarios de todo el mundo en ayuda de uno de los dos contendientes en la guerra civil española. Con diversos fines: con ansias de aventura, por curiosidad, con fe política, idealismo y, especialmente entre los marroquíes, por amor al botín. Varios extranjeros empuñaron las armas desde el comienzo de la guerra en los campos beligerantes; ello en un gesto espontáneo para defender sus ideales. Particularmente en el caso del lado republicano: era la época de las milicias. Se formaron columnas organizadas por los sindicatos en general, la UGT y la CNT. Además, los partidos políticos formaron unidades con sus adheridos. Los comunistas integraron el famoso Quinto Regimiento y otras unidades que contribuyeron mucho a la defensa de Madrid y a fortalecer el nuevo Ejército Popular de la República.

Existen opiniones muy diversas sobre el tamaño del Quinto Regimiento. Según fuentes comunistas, –Vidali, Longo, Lister, Modesto, Ibárruri– había entre 70.000 y 120.000, mientras que otras interpretaciones –Martínez Bande, Ricardo de la Cierva, R. Salas– dan cifras de 15.000 hasta 40.000 soldados. Sin duda era un importante semillero de formación militar para la República. Por las filas de este regimiento pasaron españoles y extranjeros, algunos por poco tiempo. Según fuentes comunistas, había en el Quinto Regimiento unos 2.000 extranjeros, entre ellos bastantes latinoamericanos.

Castells da una lista de 69 unidades extranjeras que se formaron en el transcurso de la guerra, algunas de las cuales tenían contingentes de españoles en sus filas. Estas unidades existían al margen de las Brigadas Internacionales; la gran mayoría de ellas duraron solamente los primeros meses. Otras se integraron posteriormente en las Brigadas<sup>1</sup>. Había unidades con nombres como Carlos Prestes, Mella, Guiteras, Zapata, Pancho Villa, Granet, San Martín, Sacco-Vanzetti y, por otro lado, intentos de nombrar grupos Lázaro Cárdenas, Farabundo Martí, César Augusto Sandino.

---

<sup>1</sup> CASTELLS, Andreu: *Las Brigadas Internacionales...*, pp. 596-600.

Agrupaciones anarquistas importantes eran las Columnas Durruti y Ascaso, el de Mera en Madrid; del desembarco de Mallorca; unidades del POUM en Aragón; del Partido Socialista y de grupos republicanos en la defensa de Madrid. Todos tenían algunos extranjeros en sus filas. Según una fuente, había unos 3.000 con Durruti, cifra que nos parece alta.

En estos primeros meses se formaron la unidad Gastote Sozzi, compuesta por italianos; la columna Thälman, con refugiados alemanes y la Dombrowsky, con hombres de Polonia y otros países balcánicos. Estas unidades eran precursoras de las Brigadas Internacionales. Hubo extranjeros en las milicias de la República desde el comienzo de la guerra y después en el Ejército Popular, del cual formaban parte también las Brigadas Internacionales. Sin embargo, nunca hay que olvidar que en estas Brigadas siempre había muchos españoles, que en 1938 eran más numerosos que los extranjeros.

También se contaban extranjeros entre las fuerzas de Franco. En el ejército y en menor número entre las fuerzas políticas. Además, había grupos netamente foráneos como la Legión Cóndor, de los alemanes, el Comando Truppe Volontarie (CTV) de Mussolini, grupos portugueses, un grupo irlandés, pequeñas agrupaciones de balcánicos, rusos blancos y, sobre todo, marroquíes<sup>2</sup> y la Legión Extranjera o Tercio.

Entre la tropa de los dos ejércitos había un cierto número de no-españoles: hispanoamericanos con doble nacionalidad, residentes en todas las repúblicas del nuevo mundo, participantes de las olimpiadas de Barcelona, muchos estudiantes extranjeros, especialmente del lado leal, o sea, de las universidades de Madrid, Barcelona, Valencia y otras, y latinos que eran simplemente trabajadores o profesionales con residencia en España.

Había bastantes extranjeros que se quedaron muy poco tiempo en los frentes de Guadarrama, Aragón y en la defensa de Madrid. En esta época no faltaba un cierto turismo romántico-revolucionario.

Muchos de estos hombres no fueron registrados porque en estas unidades espontáneas no se llevaban planillas. Hay evidencias de latinoamericanos del lado republicano en las batallas de Madrid, Irún, Aragón, Pozoblanco, Majadahonda, Fuentes, Quinto, Ebro, Teruel, Belchite, Brunete, Guadalajara, Mallorca, Ibiza; entre los más importantes había:

Italianos y alemanes antifascistas, en primer término, polacos, americanos de todas las naciones del hemisferio, chinos y daneses, hindustanos, rubios de Finlandia y hombres negros del Senegal, mulatos de Cuba y cobrizos del Perú, mestizos de México y hombres de ojos azules del tipo de California... acudían libre y espontáneamente, abandonándolo todo, a combatir y a ofrecer su vida por la liberación del mundo.

2 SÁNCHEZ RUANO, Francisco: *Islam y la guerra civil española. Moros con Franco y con la República*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2004.

Judíos antifascistas de todas partes, inclusive de América del Sur, de las repúblicas fascistas latinoamericanas, de Cuba, y del país del Frente Popular, México, de todas partes del mundo... También de las Repúblicas sudamericanas nos llegaron estas fuerzas y Cuba y México destacaron, enviando regimientos enteros de inadaptados, cuyos jefes y oficiales procedían del ejército regular de dichos países, en su mayoría expulsados por faltas graves<sup>3</sup>.

No hay ninguna evidencia de unidades organizadas en regimientos ni de Cuba ni de México. La autora cayó en la trampa de la propaganda fascista. En las Brigadas hubo unos trescientos voluntarios mexicanos, y otros centenares de países latinoamericanos. Ya Alejo Carpentier, que había vivido los acontecimientos y había viajado hasta España en 1937, me contaba: "le diré que un recuento de los combatientes latinoamericanos que pelearon en las Brigadas Internacionales se hace perfectamente imposible si pensamos en términos de exactitud numérica"<sup>4</sup>.

En general, la participación de latinoamericanos en los dos lados era de poca importancia militar ya que representaba una minúscula cantidad de soldados y oficiales involucrados en la guerra. Sin embargo, eran un símbolo de la solidaridad internacional de los países de habla hispana, con su efecto moral y propagandístico.

Las fuentes para captar el sabor de las primeras semanas, cuando florecieron las milicias y las diversas agrupaciones extranjeras, son los libros de Sender, Scott-Watson, Orwell, Torriente, Mera, Castro Delgado, Zugazagoitia, Buckley, Langdon-Davis, Romero y *Solidaridad*. Este último libro tiende a exagerar considerablemente la contribución comunista que fue importante por la resistencia de la República contra los insurgentes. Además, tenían miedo del anarquismo revolucionario y del POUM, que agitaban para provocar la revolución social. El lema comunista era: primero ganar la guerra y después hacer la revolución. Los anarquistas y plumistas quisieron hacer ambas conjuntamente; los socialistas, debilitados por sus riñas internas, estaban a favor del *statu quo*.

Además de las obras citadas, son importantes los historiadores y memoria-listas comunistas, los rusos Koltsov y Ehrenburg, los militares rusos de *Bajo la Bandera de la República Española*, los españoles Cisneros, Castro-Delgado, Azcárate, Hernández, Lister Modesto, Ibárruri, Tagüena, S. Álvarez, el simpatizante Álvarez del Vayo, el peruano Falcón, Ravines, el hispano-argentino de Frutos, los norteamericanos Landis, Bessie, Nelson, Gates y Voros. Los ingleses Wintringham, Rust y Copeman. Los mexicanos Sánchez Hernández, Gonzales-Vega, Sequeiros. Los brasileños Da Cunha y Carvalho.

Pronto, todavía en 1936, después de la rebelión de los generales contra el gobierno legal, éste, ya presidido por el socialista Largo Caballero, de-

---

3 GARCÍA, Regina: *Yo he sido marxista, el cómo y el por qué*. Madrid, 1946.

4 Carta de Alejo Carpentier, 26 de septiembre de 1977.

cidió estructurar el Ejército Popular de la República. Vicente Rojo había dado la orden de que todos los extranjeros se inscribiesen en las Brigadas Internacionales<sup>5</sup>. Los grupos que habían surgido espontáneamente fueron absorbidos paulatinamente. El proceso era lento y hubo ocasiones en que algunas unidades anarquistas se resistieron; pero finalmente se lograron unificaciones. El Partido Comunista estaba, desde el comienzo, a favor de la unidad dentro del Ejército Popular, por razones políticas y de disciplina. Sin embargo, una vez tomada la decisión, los anarquistas, especialmente en el frente de Madrid, inspirados por uno de sus líderes natos –Cipriano Mera– aprobaron la conversión en Ejército Popular. En Aragón, territorio dominado por los anarquistas, la integración no fue fácil; hasta se recurrió a las armas, pero finalmente también fue lograda. Más tarde, éstos resultaron ser tan buenos soldados como la gran mayoría de las tropas de ambos lados en las trincheras, soldados abnegados y disciplinados. Las tropas de línea de la guerra de España, ya fueran milicianos, requetés u otros de la infantería, eran soldados natos.

Había pasado la época de las milicias y los insurgentes se enfrentaron con oficiales del ejército regular en sus altos mandos, mientras que la República integró varios líderes naturales en sus comandos, salidos de las milicias de los primeros días. Muchos eran comunistas –Lister, Modesto, Galán, de Frutos, *El Campesino*, Tagüena–, otros eran anarquistas –Mera, Durruti, Ascaso, Sáenz– y, también, los había republicanos y socialistas; no obstante, había un buen número de militares profesionales, como sus adversarios, que ocupaban los altos mandos.

En muchos de los países de Latinoamérica hubo una movilización en ayuda de ambos contendientes. Grupos de simpatizantes franquistas recolectaron alimentos, ropas y dinero que enviaron a España. Por su lado, los grupos favorables al gobierno republicano realizaron reclutamiento de voluntarios, colectas de dinero, viveres, ropa, cigarrillos, material médico, etcétera. Tenemos referencias detalladas de cómo se llevó a cabo esta movilización en países como Cuba, Argentina o México, pero también se dieron con menor intensidad en otros países. Españoles residentes en Cuba formaron el Núcleo de la Defensa de la República Española. En Argentina se formó la Federación de Organismo de Ayuda a la República Española. (FOARE)<sup>6</sup>.

En Latinoamérica hubo reclutamientos para las Brigadas Internaciones: en Cuba, Argentina, Chile, México y, en menor escala, en los otros países. Los

5 MARTÍNEZ BANDE, José Manuel: *Brigadas Internacionales*. Barcelona, Luis de Caralt, 1972.

6 Ver los trabajos de Manuel Requena: “Compromiso político de la cultura cubana con el gobierno de la República española durante la guerra civil”, *Nicolás Guillén: hispanidad, vanguardia y cambio social*. Cuenca. Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, p. 136. Para Argentina ver la reciente obra de Jerónimo Boragina: *La presencia argentina en la guerra civil española...* (En prensa).

partidos comunistas eran la entidad más activa en este trabajo. También actuaban sindicalistas y grupos anarquistas, que agitaron en favor de la España asediada. Exiliados europeos en Argentina salieron conjuntamente con latinoamericanos. Entre el anarquismo español y Latinoamérica existían bastantes relaciones: Durruti había estado por varias repúblicas y los periódicos anarquistas de Argentina, Uruguay y Bolivia circulaban libremente en Cataluña.

Sin embargo no habrá en Latinoamérica un reclutamiento bien organizado, como lo había por parte de los partidos comunistas, socialistas y entre las filas de los centros sindicales de Europa, entre los exiliados en Francia, Bélgica, Checoslovaquia y Rusia y entre los desempleados de las grandes urbes europeas. Durante la guerra, la República se esforzó por reclutar oficiales de los ejércitos latinoamericanos. El periodista Fisher hizo algunas gestiones, encargado por Prieto en este sentido, sin mucho éxito.

Un factor que hay que tomar en cuenta es el de la doble nacionalidad. Varios participantes de las Américas tenían todavía su nacionalidad originaria, ya sea española u otra, aunque se identificaron con el nuevo continente. Otros, una vez en España, se nacionalizaron rápidamente y algunos adquirieron la nacionalidad española por decreto. Así lo indica Javier Malagón:

es ante todo: 1º difícil de terminar, pues algunos latinoamericanos de los que tomaron parte en la guerra civil, vivían en España en el momento que se inició, incorporándose a la lucha como lo hicimos los españoles, y así como no había de hecho diferencia en la universidad entre un estudiante hispanoamericano y el peninsular, así no hubo tampoco en el momento de la guerra civil; 2º no fueron muchos los que marcharon de su tierra a España para participar en la lucha armada, desconozco por qué razones; y 3º, algunos de los que estuvieron en España ocultaron su nacionalidad por miedo a las consecuencias al regresar al país de origen<sup>7</sup>.

Otros integrantes –inmigrantes europeos naturalizados en Sudamérica– fueron contados con sus contingentes lingüísticos europeos y no como latinoamericanos. Por ejemplo, muchos ítalo-argentinos y varios suizos de Latinoamérica fueron contados dos veces y figuran en las estadísticas como italianos del Batallón Garibaldi u otras unidades y, a veces, como argentinos o de otra nacionalidad hispanoamericana.

Los cubanos que lucharon en el grupo Antonio Guiteras del Batallón Abraham Lincoln, de los norteamericanos, fueron contados muchas veces como tales y como cubanos. En las mismas unidades norteamericanas había mexicanos y puertorriqueños, algunos, por supuesto, ya naturalizados y otros todavía con el estatus de inmigrantes. Chinos, japoneses y judíos de diferentes naciones figuraban conjuntamente y también en las listas nacionales, especialmente entre los norteamericanos.

---

7 Carta de Javier Malagón, 30 de agosto de 1977, al autor.

En el cuadro 1 indico que, el total de voluntarios latinoamericanos que estuvieron en España luchando a favor del gobierno republicano durante la guerra civil fueron, 2.435. Son más del doble de los calculados por Andreu Castells. Especialmente relevante son las diferencias en los datos de Argentina (540 frente a las 94) y Cuba (1.100 frente a los 136).

Cuadro 1

Efectivos latinoamericanos en la Guerra Civil española

País	Estimación	Localizados por el autor	Castells	Colaboraciones con Franco
Argentina	540	295	94	76
Bolivia	10	9	14	3
Brasil	65	46	41	14
Chile	90	67	41	17
Colombia	15	10	-	2
Cuba	1100	840	136	61
Costa Rica	2	2	-	-
Ecuador	12	7	29	-
Guatemala	10	3	25	-
Haití	8	-	15	-
Honduras	10	2	14	-
Jamaica	5	2	4	-
Martinica	1	1	-	-
Guadalupe	1	-	-	-
Trinidad	1	1	-	-
México	280	149	464	22
Nicaragua	10	4	12	1
Panamá	2	2	-	-
Paraguay	20	15	17	2
Perú	58	49	32	5
Puerto Rico	40	26	16	-
R. Dominicana	20	6	17	1
El Salvador	2	2	-	-
Uruguay	70	56	22	-
Venezuela	25	5	149	-
<b>Totales</b>	<b>2435</b>	<b>1601</b>	<b>1143</b>	<b>204</b>

Elaboración propia a partir de diversas fuentes. Andreu Castells: *Las Brigadas...*, p. 382.

En porcentaje: muertos 16.85, 11% de los latinoamericanos. Prisioneros, desertores, desaparecidos 12.9% del total, 14% de los latinos. Heridos recuperables 50.1% del total, 49% de los latinoamericanos. Supervivientes 57% del total, 60% de los latinoamericanos.

Trescientos treinta hombres se quedaron en España en prisiones de Franco o en la clandestinidad. Es bien posible que, entre ellos, hubiera latinoamericanos, por serles fácil adaptarse lingüísticamente.

Nunca hay que olvidar que las Brigadas Internacionales representaban menos del 2% de las fuerzas republicanas durante el primer año de la guerra y un porcentaje menor después. Era un apoyo valioso pero de ninguna manera decisivo.

En lo que se refiere a la cantidad de totales de hispanoamericanos –la información de Castells trata únicamente de los interbrigadistas– estimamos que había en unidades del Ejército Popular, de las milicias, las Brigadas y en los servicios médico-sanitarios y con las tropas de Franco, un total de entre 2.200 a 3.000, lo más probable alrededor de 2.900 combatientes, incluyendo un puñado de mujeres, milicianas y en servicios médicos. Las fuentes consultadas nos dan cifras divergentes. Calculamos 1.174 de las Brigadas Internacionales y 1.726 de las otras unidades; esto nos daría un número del lado de la República de 2.900 combatientes. Los hispanoamericanos de las Brigadas Internacionales formaban el 2% del total de ellas, las cuales llegaron a tener, según Castells, 59.380 integrantes<sup>8</sup>.

*Solidaridad* da, sólo entre argentinos y cubanos, 1.350 hombres (850 y 500 respectivamente). Según Castells, los brigadistas de estos países eran 230, lo que indica un flujo apreciable a otras unidades de la República por parte de los latinoamericanos. Si efectivamente había 1.120 cubanos y argentinos fuera de las Brigadas, nos parece razonable estimar que había unos seiscientos más de todas las otras repúblicas que pelearon en unidades distintas a éstas.

Por otro lado, Castells no menciona ningún colombiano, cuando, sin duda, había algunos.

Creemos que las cifras que da *Solidaridad* de los países democráticos europeos son bastante fidedignas. De los 500 argentinos que da este libro varios podrían tener doble nacionalidad y, por ello, haber sido contados dos veces. No hay que descartar que de los latinos que cita Castells algunos no lucharon en las Brigadas pero fueron contados como tales en los últimos días, en la confusión del retiro, en la desmilitarización y evacuación y en el éxodo a Francia durante la caída de Cataluña. Además, varios latinos enumerados por Castells no eran conocidos en su patria. Se trata de personas con una larga residencia en España pero con ciudadanía hispanoamericana. Sobre las fuentes de Castells véase la bibliografía anotada.

En el lado de Franco hubo varios mexicanos, argentinos, brasileños y médicos de varios países, entre ellos un puñado de argentinos y un chileno. Además había, muy probablemente, algunos falangistas de las universidades en territorio franquista. Unos cuantos latinoamericanos eran mercenarios de la

8 CASTELLS, Andreu: *Las brigadas...*, pp. 377 y 384.

Legión Extranjera española, entre ellos cubanos. Tenemos 204 nombres de latinoamericanos con Franco.

Se calculan alrededor de 400 latinoamericanos muertos en España y la cifra de participante de las repúblicas latinoamericanas está por encima de los datos que hemos encontrado en la literatura consultada. Castells da solamente cifras referentes a interbrigadistas y *Solidaridad* sólo a dos países del nuevo continente, Cuba y Argentina.

Broué y Témime, citando a Víctor Alba, mencionan 1.000 latinoamericanos en junio de 1937, García habla de 500, Forster da la misma cantidad, incluyendo a los filipinos, Schwartz cita la misma fuente que Broué. Aparentemente estos autores no tomaron en cuenta los muchos latinoamericanos que tenían residencia en España o estudiaban en las universidades españolas y que aumentaron en número apreciable las filas de las unidades de milicias y del Ejército Popular; lo mismo ocurrió, aunque en escala mucho menor, por el lado de los rebeldes<sup>9</sup>.

El hecho de que no hubiera tantos latinoamericanos como europeos y que sean más difíciles de contar tiene varias causas. El costo del viaje del lejano continente no estaba al alcance de todos, pues era caro. Los europeos llegaron a pie, en bicicleta; en tren desde París o en barco desde Marsella sólo tardaban unas cuantas horas. Por otra parte, la salida de latinoamericanos perjudicaba la débil estructura de la izquierda y de las organizaciones sindicales de América Latina. Los partidos socialistas y republicanos y las diversas agrupaciones anarquistas y comunistas eran más recientes que sus similares en Europa. La represión en muchos países del nuevo continente impidió una agitación fuerte y persistente. Todo esto contribuyó al bajo número de militantes de Iberoamérica que viajaban a España. Ello fue en cierto modo compensado por los latinoamericanos residentes en España y en los países vecinos, que se alistaron en los ejércitos españoles. Jules Humbert-Droz, comunista suizo, delegado de la Komintern en congresos sindicales y comunistas en Montevideo y Buenos Aires en 1929 y en España en los años de 1930, da cierta información sobre los sindicatos y los partidos comunistas de los países iberoamericanos, incluido España. Todos eran minúsculos, con poca estructura y, prácticamente, sin fuerza electoral. En España encontró en Barcelona un partido diminuto con tendencias trostkistas, al que califica como "*une petite secte sans influence*".

Algunos llegaron de varios puntos del mundo exiliados o desterrados de su patria por las dictaduras o gobiernos muy derechistas que regían en sus países. Varios bohemios, niños de buenas familias, hasta de la oligarquía, llegaron a

9 SCHWARTZ, Fernando: *La internacionalización de la Guerra Civil española*. Barcelona, Ariel, 1972, pp. 162.

Madrid desde Roma, Berlín y París, tradicionales puntos de encuentro de estas clases sociales de Sudamérica en esta época.

*Solidaridad* afirma que “En la base de Albacete no se registraban todos los voluntarios internacionales, en particular los que procedían de los países latinoamericanos y que, gracias a la comunidad de idioma, ingresaban directamente en las unidades españolas de las milicias populares y del ejército regular”. Si el latinoamericano tenía experiencia militar —muchos tenían una edad poco mayor a la del recluta tradicional, de 17 a 19 años— era empleado para la instrucción militar en el Ejército Popular y también para el trabajo propagandístico político. Un ejemplo era el cubano Torriente Brau, que desempeñó esta labor propagandística en las trincheras madrileñas.

Otra razón por la que muchos latinoamericanos entraron directamente en unidades españolas fue que la disciplina de carácter centroeuropeo-alemán de las Brigadas Internacionales fue adversa al temperamento individualista, criollo, de los hombres del nuevo mundo. Además, muchos no compartían una de las características de los Internacionales: el aniquilamiento del desviacionismo, en general, y de los llamados trotskistas, en particular, por parte de los comunistas dominantes. Estas luchas internas no se conocían bien en las Américas por la gran debilidad numérica e ideológica de sus partidos de izquierda<sup>10</sup>. Además, quienes habían residido en España o países vecinos no esperaron la formación de las Brigadas y empuñaron las armas en los primeros días, durante el entusiasmo masivo, mandados e inspirados por sus organizaciones estudiantiles y laborales y por sus amistades españolas.

No había motivo para alistarse en las unidades extranjeras de las Brigadas. Muchos de los latinoamericanos se habían hecho españoles en la práctica. Los voluntarios europeos eran, en su mayoría, obreros, sindicalistas, desempleados, campesinos —véase el relato de Kirsch del campesino austriaco, que vendió sus vacas para viajar a España—, funcionarios, políticos y algunos intelectuales, poetas y escritores. Entre los latinoamericanos figuraban, sobre todo, voluntarios de clase media, estudiantes, bohemios e intelectuales, así como jóvenes rebeldes de las clases altas oligárquicas/aristocráticas. Naturalmente con importantes excepciones; también había obreros y desempleados, y militares profesionales: “En las Brigadas Internacionales había hombres de toda clase de ideología: demócratas, socialistas, trotskistas, comunistas o, simplemente, amantes de la República”. Sobre esta cuestión añade Vidarte que su característica fundamental era el ser antifascista había ciertamente algunos comunistas también hubo en las Brigadas muchísimos voluntarios anticomunistas.

Los latinoamericanos pelearon en varias unidades: A) En el *Spanish Battalion*, tercero de la XV Lincoln. Al principio recibió el número 24, pero después, en diciembre de 1937, pasó a ser el 59 del Ejército Popular; sin embargo,

---

10 DELPIERRE DE BAYAC, Jacques: *Les Brigadas Internacionales*. París, 1968.

aún en muchos comunicados de la batalla del Ebro era citado como el 24. La nacionalidad de sus componentes era cubana, mexicana, puertorriqueña y de otros países sudamericanos. B) En la primera compañía, la más aguerrida, que estaba destinada a choques violentos. Al principio estuvo formada por la centuria Antonio Guiteras, la sección James Connolly irlandesa y la sección americana. A partir del 9 de marzo de 1937 se unificaron estas unidades y pasaron a llamarse Guiteras-Connolly. La centuria Antonio Guiteras fue formada en ruta, llegando a Barcelona el 17 de enero de 1937; posteriormente se llamaría sección Cubana. C) En el Batallón Especial, unidad del Quinto Regimiento, cuyo jefe era el cubano Alberto Sánchez Méndez. D) En el Batallón México, que pertenecía a la Unidad Lina Odena de las Juventudes Unificadas Socialistas, con presencia de latinoamericanos en esta unidad. E) El brasileño José Gay da Cunha, por orden directa de André Marty, jefe de las Brigadas Internacionales, fue el último comandante de la XV Brigada Internacional y acompañado “de minha Brigada compueba se agora de duzentos e sessent e seis homes, todos els latino-americanos. Os meus soldados de outras nacionalidades tinham sido incorporadosas suas unidades nacionals”. Pasó la frontera a Francia por la Junquera el día 9 de febrero de 1939. Eran sudamericanos que habían peleado con las Brigadas Lincoln y Garibaldi. Azcárate dice que “entre los héroes de las Brigadas Internacionales se encontraban numerosos combatientes latinoamericanos y muchos de estos se encuadraron, asimismo, en las unidades de choque del Ejército Popular, desempeñando en ellas, con frecuencia, puestos de mayor responsabilidad.”

Hoar cuenta cómo en la batalla de Belchite los del 24 Batallón Español y Latinoamericano terminaron con los soldados fascistas que trataron de huir escondiéndose entre rehenes civiles. Landis habla de los 40 latinos de la segunda compañía.

Los últimos 30 norteamericanos llegaron a Albacete el 30 de junio de 1938 y con ellos había el mismo número de ingleses, canadienses y latinos. Landis, uno de los historiadores de la Brigada Lincoln, relata que los mexicanos y cubanos habían peleado con Lister y *El Campesino* y con las divisiones del Quinto Ejército. Cabañellas dice que “en un mismo batallón lucharon, codo a codo, alemanes, austriacos, italianos, ingleses, norteamericanos e hispanoamericanos”. Mirailles Bravo, comandante cubano, era jefe de varias unidades en Aragón y Cataluña y, por un tiempo, encargado de una oficina de reclutamiento de la sección hispanoamericana.

Bernanos describe cómo un “gigante sudamericano” salvó la vida de unas monjas en Porto Cristo, Mallorca, y más tarde cayó en la retirada. Bolin acusa a un sudamericano como incendiario de iglesias en Madrid. Un argentino y un italiano, según el mismo Bolin, incitaron a la turba en Málaga para la destrucción de un convento. Cruells habla de un centenar de extranjeros en el desem-

barco de Mallorca. Entre estos voluntarios de la expedición a Mallorca había latinoamericanos, inclusive dos médicos peruanos y un boxeador cubano.

En los anexos sobre la contribución en hombres de cada país citamos los nombres de los participantes latinoamericanos que hemos encontrado. No hay estadísticas ni estudios de los soldados rasos, muchos de ellos milicianos de los primeros meses y otros muchos residentes en España que no llegaron a ser oficiales. Muchas veces se les contó como españoles, ya que todos eran del mismo ejército y no había razón alguna para mencionar la nacionalidad de un hombre en las plantillas militares. Son soldados desconocidos. Los nombres que citamos pertenecen, en su mayoría, a hombres que llegaron a España desde varios países latinoamericanos durante la contienda, hecho que nos facilitó su hallazgo.

En *Nueva España* se escribe que muchos mandos del Ejército Republicano eran extranjeros; se mencionan 28 generales y coroneles, entre ellos dos hispanoamericanos, Juan Bautista Gómez y Alfaro Siqueiros, ambos de México, además de los tenientes Eustaquio Riveros de Chile y Policarpio Diego Munguido de Cuba.

Bande relata que al centro de concentración de voluntarios de La Garriga habían llegado 116 hispanoamericanos para ser evacuados. Finalmente tuvieron que salir muchos por tierra catalana hasta Francia. Se refiere a hombres de Argentina, Centroamérica y Chile. Cita una carta de Longo a Modesto sobre las repatriaciones<sup>11</sup>.

Una revisión de fuentes periodísticas españolas como *El Mono Azul*, que dirigió Rafael Alberti, *Solidaridad Obrera*, órgano de la Confederación Regional del Trabajo de Cataluña, *El Socialista*, *Milicia Popular*, órgano del 5º Regimiento, da muy pocas referencias de latinoamericanos. Los periódicos de las diferentes unidades del Ejército Popular, en particular de las Brigadas Internacionales, son difíciles de ubicar. Probablemente tendrían algunas referencias a combatientes latinos valerosos.

---

11 MARTÍNEZ BANDE, José Manuel: *La lucha en torno a Madrid*. Madrid, 1968, pp. 109, 217-218.

## CAPÍTULO IV

### Argentina

---

Ser español es una forma apasionada de ser hombre  
y el General Modesto lo sabía  
La bandera viajera del Quinto Regimiento  
alumbra allí donde un pueblo combate  
Su antiguo trapo guía las lámparas del viento.  
Al filo de Madrid te vi, Modesto  
como tu nombre así, pero gigante  
de pie junto a las tumbas milicianas  
y en las duras arenas  
y en los áridos huertos  
y va sonando y dibujando el mapa  
de la gran aventura, la increíble  
que se llama en la Historia de la sangre  
Paso del Ebro

*Raúl González Tuñón*

Hay (de haber)  
Hay que olvidar  
Yo os lo digo  
Porque si no se olvidara  
Yo sería un asesino  
Hay que vivir  
Por la vida  
Sin convertirse mendigo  
Que enseña a todos su berida  
Vivir es ir con los hombres  
Recorriendo los caminos  
Firme el paso, alto el frente  
Hacia un mundo renacido

*Luis Alberto Quesada*

En septiembre de 1930 hubo un golpe militar contrarrevolucionario liderado por los generales José Uriburu y Agustín P. Justo, apoyado por amplias capas sociales como banqueros, comerciantes y alto clero, que manejó el país en su favor, manipuló las elecciones y aplastó a los sectores disidentes. Le sucedió Ortiz (1938-1940) que se inclinó más hacia una apertura participativa de los grupos excluidos del poder, los campesinos, los obreros y muchos miembros de la clase media<sup>1</sup>.

Desde el comienzo de la contienda hubo actividades en favor de la República. Según *Solidaridad*, “un año después de la sublevación en España, en la Argentina funcionaban ya centenares de comités femeninos juveniles, de ayuda sanitaria, de organizaciones de inmigrantes españoles”. Había colectas de dinero para ambulancias, cigarrillos, víveres para los niños españoles y recogida de productos agrícolas y, posteriormente, para el rescate de los refugiados. Organizaciones argentinas colaboraron con parte de los gastos de los refugiados que llegaron con el barco *Winnipeg* a Chile, viaje que habían organizado el gobierno en el exilio y los comités de españoles exiliados en Francia con la ayuda del poeta chileno Pablo Neruda, que tenía un cargo diplomático de su gobierno en París. Según el mismo libro, el Partido Comunista argentino estuvo en la vanguardia de estos esfuerzos. Se había constituido la Federación de Organismos de Ayuda a la República Española (FOARE), con la participación de muchos de los comités arriba mencionados y, especialmente, organizaciones de la emigración española, como las Sociedades Gallegas, el Comité Asturiano, la Comisión Valencia, la Casa Cataluña; todos fueron al socorro de su patria lejana. Cuarenta ambulancias se enviaron a España y hubo eventos culturales, literarios, políticos y manifestaciones en favor de la República, desde el comienzo hasta el fin de la guerra. La FOARE tenía como órgano *Nueva España*, con una tirada de 40.000 ejemplares. Según la misma fuente, había más de 500 voluntarios de Argentina en España, entre ellos muchos emigrantes de otros países: “Trabajadores italianos de la construcción, ucranianos y polacos de los frigoríficos de las ciudades de Avellaneda y Berisio; yugoslavos de los pozos petrolíferos de Comodoro Rivadavia; españoles, búlgaros y alemanes de otras zonas industriales del país”.

Andreu Castells menciona 94 argentinos en las Brigadas Internacionales, de los cuales murieron seis y sobrevivieron 37, mientras que los demás cayeron prisioneros, desertaron o fueron heridos mortalmente<sup>2</sup>. Había, sobre todo, muchos brigadistas de ascendencia italiana. *Solidaridad* dice que “muchos

1 Me ha resultado imposible consultar la obra recién publicada de Lucas González, Jerónimo Boragina, Gustavo Dorado y Ernesto Sommaro: *Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española*. Buenos Aires, Ediciones del ICC, 2008. En ella encontrarán información que amplía lo contado en este capítulo, incluso nombres adicionales.

2 CASTELLS, Andreu, *Las Brigadas...*, p. 381.

italianos residentes en la Argentina marcharon a España para incorporarse a las Brigadas Internacionales”. García-Durán, en una carta al autor, escribe: “Había muchos anarquistas (no tantos como era de suponer) argentinos, actuaron en las fuerzas de esta organización”. Varias unidades tenían predominio de anarquistas extranjeros; por ejemplo, en el batallón internacional de asalto de la 26ª División de Durruti, Guistizia e Libertá, y de la 28ª División de Ascaso, Centuria Extranjera I, fundado por algunos atletas de la Olimpiada Popular de Barcelona; había anarquistas en el grupo extranjero de desembarco de Mallorca, en el Battaglione della Morte, organizado por Diego Abad de Santillán, en los Aguiluchos, de los anarquistas García Oliver y Ricardo Sanz, en el Batallón Sacco y Vanzetti y en *The Sacco-Vanzetti Column*. Había hombres de estas unidades, sin duda, que vinieron desde Argentina y Uruguay, entre ellos, muchos refugiados italianos<sup>3</sup>. Un tal José Grunfeld, miembro de la Unión Socialista Libertaria de Rosario, trabajó en las filas del Movimiento Anarquista Español en la FAI.

El escritor pro-franquista Bolín culpa a un argentino y a un italiano del incendio del convento de la Asunción en Málaga y a un sudamericano como líder y agente de Moscú para la quema de edificios religiosos en Madrid. Sin embargo, Bolín era un propagandista profesional de Franco y, por esta razón, una fuente poco fiable. Sobre la participación de argentinos en el lado franquista hay escasas referencias; sin embargo, había muchos simpatizantes de los rebeldes. El médico Colmegna sirvió en varios frentes con el ejército franquista desde 1936 hasta 1939. Otro colega en el campo de los insurgentes era Óscar A. Miró, cirujano, que llegó desde Sevilla al frente de Madrid<sup>4</sup>. En el del Norte, parece que hubo algunos argentinos luchando a favor de Franco. Dice Gárate, hablando de un batallón de Falange que pertenece a una sección de falangistas argentinos, unos cuarenta, muchos españoles emigrados y dos brasileños que, alistados en Buenos Aires, desembarcaron en España. Tenemos los nombres de 76 argentinos que participaron por el lado de Franco, 60 legionarios y 5 en otras unidades.

El más importante durante la guerra civil española fue Vittorio Codovilla, alias Medina, de ascendencia italiana y residente en Argentina desde 1911. Entre 1932 y 1937 tuvo un decisivo papel en la dirección del Partido Comunista español sirviendo de enlace entre la Internacional comunista y el partido comunista ruso con los comunistas españoles<sup>5</sup>. Participó en la organización del famoso Quinto Regimiento del Partido Comunista, aunque en esta labor no era tan importante como el ítalo-mexicano Vittorio Vidali, alias Carlos Contreras

---

3 *Op. cit.*, p. 599.

4 *Frente Popular*. Santiago de Chile, nº 177, 1937.

5 ELORZA, Antonio; BIZCARRONDO, Marta: *Queridos camaradas. La Internacional Comunista y España 1919-1939*. Barcelona, Planeta, 1999.

y el español Castro Delgado. Sin embargo Codovilla era, junto con Stepanov y Togliatti, enlace directo con la Komintern en Moscú, donde los jefes de alto nivel eran Dimitrov y Manuilsky. Asistió a la organización de varios partidos comunistas de Hispanoamérica y siempre se le encontró en las conferencias sindicales y políticas de los comunistas. Durante la guerra estuvo activo en los juicios contra los llamados trotskistas de las Brigadas Internacionales.

Según Delperrie, en 1939, tres argentinos desaparecieron junto a 500 prisioneros de las Brigadas que estaban en manos de Franco. Castells cuenta cinco hombres de este grupo de prisioneros, lo cual no quiere decir que no hayan sobrevivido<sup>6</sup>. Gay da Cunha, oficial brasileño en las Brigadas Internacionales, relata la actividad de un comisario de sanidad argentino que organizó una fiesta de confraternidad entre latinoamericanos y la gente de Barcelona.

Resultó prácticamente imposible llegar a un número más o menos exacto de los participantes argentinos a partir de las fuentes disponibles. La cifra de 500 que da *Solidaridad* puede estar cerca de la verdad si se incluye a todos los que salieron de Argentina. Este país siempre ha favorecido la inmigración europea; muchos, casi recién llegados, adquirieron pasaporte argentino, pero al irse a España se identificaron más con la gente de su propio país por razones lingüísticas y por nostalgia.

Poseemos nombres de un total de 295 argentinos que lucharon en los frentes republicanos. Identificamos entre ellos unos 24 anarquistas, 13 comunistas, 3 socialistas y 2 del POUM, mientras que los restantes son desconocidos en cuanto a filiación política se refiere. Había, en proporción, más anarquistas de Argentina que de otros países del continente americano.

Recién instalados en el país, muchos voluntarios de distintos orígenes europeos que huían del fascismo combatieron a España. En numerosos casos no disponían todavía de la nacionalidad argentina. Una vez en España se afiliaron a unidades de su país de origen. En las BB.II. se encontraban balcánicos; los ucranianos y los polacos trabajaban en los mataderos y las cámaras frigoríficas de Argentina, así como los yugoslavos en los campos de petróleo. Entre ellos, se incorporaron muchos judíos, especialmente, en el sector de la salud.

Benigno Moskowsky, alias Ortiz, comunista, mandó la 24<sup>a</sup> Brigada del Ejército Popular. Fue uno de los creadores del Batallón Thälman español. Jungmann era comunista y comisario de la compañía 13<sup>a</sup> de las Brigadas Internacionales. José Belloqui era un teniente comunista. Fanny Edelmann, comunista y activista de la sección del Socorro Rojo del Frente, acompañada por su esposo, el miliciano Bernardo Edelmann. Ángel Ortelli era dirigente socialista y comisario político en los servicios de sanidad. Ramón Prieto, jefe de compañía de ametralladoras en la batalla del Ebro y comisario de la 100<sup>a</sup> Brigada del V Cuerpo del Ejército de Lister; no pertenecía al Partido Co-

6 DELPIERRE DE BAYAC, Jacques: *Les Brigadas...*, pp. 387.

munista; era militar con tradición familiar, ya que su padre había luchado en las Filipinas, su abuelo en Cuba y él con la columna Prestes en Brasil. Julio Jovuel comandaba un cuerpo de tropas del grupo de Francisco Galán. Leopoldo Herraiz Ballesteros nació en 1909 en Buenos Aires. Se doctoró en medicina en Madrid en el año 1933, pero fue cesado como docente en junio de 1939 y dado de baja por el Colegio Médico en 1941. Aunque posteriormente pudo ejercer su profesión en Madrid. María Luisa Herraiz Ballesteros nació en 1912 en Buenos Aires. Se doctoró en Medicina en 1936 y también fue cesada como docente en 1939 por el Tribunal de Responsabilidades Políticas. Luis Vallejo-Vallejo nació en Tucuman en 1906. Estudió medicina en la especialidad de dermatología en la Universidad de Madrid. Cuando Madrid se rindió consiguió el exilio en la embajada de Chile, ya que también fue cesado en la docencia por el Tribunal de Responsabilidades Políticas.

Otros argentinos son: Alfonso Diaz Trigo nacido en Buenos Aires en 1921. Estudió medicina en las diferentes universidades de Santiago de Compostela, Valladolid y Madrid, aunque finalmente se licenció a los 21 años. Miembro de la Agrupación de Intelectuales Demócratas y de la Agrupación Gallega de Universitarios, Escritores y Artistas. Al comienzo de la sublevación ejercía su profesión en Madrid, pero regresó en 1939 a Argentina, donde fue profesor de historia de medicina en la Universidad de Buenos Aires. Sofia Fitjman que nació en 1912 en Bessarabia. Se graduó como enfermera en Buenos Aires veinte años después. Miembro del Sindicato de Enfermeras de Argentina y dirigente del Socorro Rojo Intl., en la Clínica Militar de Vich (Barcelona). Estuvo en España durante seis meses en 1938. Roberto Baqueriza Iturriaga nació en 1911. Odontólogo y cirujano en el Hospital de Carranza (Vizcaya) del ejército del País Vasco. Volvió a Buenos Aires después de la caída del frente norte. José Bayo Lecosaís (1900-1963), originario de San Sebastián (España) y fue gobernador de Guipúzcoa. Condenado a muerte, evitó ser ejecutado debido a que estaba casado con la hija del escritor argentino Francisco Grandmontagne. Fue canjeado por un médico que llegó a ser jefe de sanidad del ejército de Franco. Diego Abad de Santillán era argentino, aunque de origen catalán. Periodista y militante prominente, de tendencia anarquista. Organizó las milicias en el frente de Aragón. José Grunfeld, también anarquista, miembro de la Unión Socialista de Rosario. En España siempre estuvo con la FAI (Federación Anarquista Ibérica) y Laureano Riera, también fue anarquista.

Existía una unidad con el nombre San Martín, inspirado por argentinos. Víctor de Frutos, comunista hispano-argentino nacido en Rosario de Santa Fe, comandaba una división, mandó la segunda división del ejército de Euskadi y otras unidades; al final de la guerra resultó herido y estuvo al cargo de la primera división de maniobra. Pasó en Cartagena los últimos días. Escribió

un libro sobre sus experiencias en la guerra<sup>7</sup>, titulado: *Los que no perdieron la guerra* (1967). Juan José Real combatió en las Brigadas Internacionales desde 1936 hasta el final; salió de España con el *Stanbrook*, que era un barco enviado por la II Internacional. Comunista e historiador, fue expulsado del partido en 1953.

Mika Etchebéhère, izquierdista argentina. Su marido, Hipólito, un odontólogo vasco-francés, disidente comunista de París. En España mandó una compañía de milicianos del POUM, cayendo en agosto de 1936 en Atienza. Su mujer tomó la comandancia de la unidad y llegó a ser capitán. Luchó por la retirada de Sigüenza, Pinar de Humera, y Pozuelo, bajo el mando del coronel Perera. Era una unidad del POUM, con milicianos campesinos sencillos, pero abnegados y fieles a su comandante. Militó en las "Mujeres Libres" de los anarquistas. Escribió: *Mi guerra en España* (1976), de la cual hay una edición alemana. Mika Etchebéhère fue esposa, madre, educadora y comandante a la vez. Cuando se formó el Ejército Popular, la unidad entró en la 38ª Brigada y fueron perseguidos por los comunistas. Ella nos relata los horrores de la guerra, las caídas y los sufrimientos. Hasta 1938 perteneció al Estado mayor de la división mandada por Cipriano Mera.

Los hermanos Ruano pertenecían a la columna Durruti y ocupaban puestos de importancia. Aparentemente, asesinados por sus compañeros en un ajuste de cuentas, faltan detalles para verificarlo. *El Colectivero* era hijo de asturianos que habían emigrado a Argentina. Él mismo era socialista, militante de la UGT. En 1934 luchó en las Jornadas de Asturias y posteriormente en la guerra civil, cayendo en Madrid<sup>8</sup>.

Luis Alberto Quesada, hijo de andaluces de Lomas de Zamora, nació el 22 de agosto de 1919. Combatiente a los 16 años, fue sargento y, al final de la guerra, comisario de división. Había salido de Argentina a los seis años de edad. Se dice que muchos argentinos tenían una conciencia de nacionalidad precaria, que se sentían más españoles que argentinos; el mismo Quesada se identificaba como español. Sin embargo, la ciudadanía argentina le ayudó, ya que creía que por esta circunstancia no lo mandaron a los campos de Alemania ni lo fusilaron cuando estuvo condenado a muerte, sino que lo condenaron a cadena perpetua, de la cual cumplió 17 años en prisión, hasta que intervino el presidente Frondizi, el 25 de agosto de 1957, y pudo regresar a su país. Pertenecía a las Juventudes Socialistas, de las que se dice fue la entidad de masas que más contribuyó a la guerra con respecto a cualquier otra agrupación. También fue el comisario más joven. Luchó en Guadarrama, Toledo, Madrid, el Tajo, el Segre y en la retirada de Cataluña. Pasó la frontera con la 68ª Brigada. Había sido comisario de división del teniente coronel Roper y con Francisco Galán. También perteneció a

7 SALAS, Jesús: *La intervención extranjera de la guerra de España*. Madrid, Editora Nacional, 1974.

8 Entrevista con Isidro Calzada en Asunción (Paraguay), julio de 1978.

la 104ª Brigada. Estuvo en la barraca argentina en el campo de concentración de Gurs, en Francia, donde había de 50 a 60 compatriotas y 40 más repartidos en otros lugares, según estima Quesada. Éste calcula en 120 los argentinos favorables a la república.



Luis Alberto Quesada

También trabajó brevemente en la construcción de fortalezas de los franceses, siendo jefe de una sección de 30 argentinos; después de la ocupación de Francia, tuvo que trabajar para los alemanes en Burdeos, donde, junto a muchos españoles, saboteara las obras de la base submarina germana que estaban construyendo, cortando los hierros del cemento armado, echando vidrio molido en el aceite de los motores y las grúas de la obra. Finalmente tuvo que escaparse de la Gestapo. El guía que lo llevó a España, donde iba a reunirse con la resistencia, apodado *Trilita*, lo vendió a la policía a pesar de ser un compatriota. Así empezaron sus 17 largos años en las cárceles franquistas: la comisaría de gobernación de Madrid, Carabanchel, Alcalá de Henares y Burgos.

Quesada se acuerda de muchos argentinos estudiantes y obreros, varios de ellos con doble nacionalidad y tenidos por españoles. Otros se alistaron en el *Maquis* francés; se trataba de ex-combatientes del Ejército Popular y miembros de las Brigadas Internacionales, lógicos organizadores de la resistencia por ser jóvenes, solteros y sin carga familiar y, por encima de todo, excelentemente entrenados en la milicia durante los tres años de guerra española. También fue poeta y cuentista; y a su regreso a su tierra natal Rafael Alberti le dedicó un poema.

Un compañero de batallas y de años de cárcel de Quesada fue Juan Aranzet, quien escapó a la Gestapo quizás por ser argentino. El consejo de guerra

de Alcalá de Henares pidió la pena de muerte por haber matado a un alemán en Francia. Uno de los fusilados por la Gestapo fue Guano Moretti. Prats llegó a Brasil después de la guerra, donde vive actualmente. Quesada perdió de vista a sus compañeros, con los que había estado en Francia: *El moreno*, *El Gato*, *El Galleguito*, Fernando Yafa, etcétera.<sup>9</sup>

El escritor José Gabriel menciona a varios argentinos. Un nutrido grupo de médicos viajó a España para luchar por la República. El doctor Gregorio Bermann organizó la Misión Argentina Neuropsiquiátrica, estando acompañado por el doctor Serebinski y Guillermo Delgado, como secretario. La Junta Argentina de Médicos Pro-Ayuda a la España Republicana estaba patrocinada por médicos bien conocidos en Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Rosario, La Plata y Bahía Blanca. El representante en España era el doctor Emilio Pizarro Crespo. Habían juntado dinero y medicamentos para los afiliados del FOARE. El doctor David Ostrowsky trabajaba en la Dirección General de Sanidad de Guerra de la República, tenía cargos en el hospital Vallcarca de Barcelona, era jefe del equipo quirúrgico móvil en el frente de Aragón durante la toma de Teruel y también trabajó en el tren hospitalario de Rubiela de Mora. El doctor Goldstraj era jefe de la Casa Roja; el doctor Gregorio Topolevsky estuvo de servicio en las Brigadas Internacionales<sup>10</sup>.

Durante la guerra, la marina argentina participó en la evacuación de refugiados de la guerra fratricida: “Los marinos argentinos liberaron muchísimos más españoles perseguidos que ninguna otra nación. Sacaron los “insalvables”. Desde 1936-1937, esta acción costó cerca de dos millones de pesos para mantener los barcos en alta mar y por el puerto de Alicante”. El libro sobre estos barcos contiene amplias listas de evacuados, pues se hicieron once viajes desde Alicante, en barcos como el torpedero *Tucumán* y el crucero *25 de Mayo*<sup>11</sup>.

Pedro Loss, nacido el 20 de febrero de 1915, emigró de Argentina a la Unión Soviética en 1934. Era especialista en aeronáutica militar. Estuvo en las Brigadas Internacionales desde noviembre de 1936 hasta el 25 de mayo de 1938. Tradujo manuales de vuelo y fue montador de aviones soviéticos que llegaron a España comprados por el Gobierno Republicano. Regresó a la URSS y trabajó en la industria de guerra. (Fuente: “El País”, 31-12-2001).

Samuel Youkowsky trabajó desde 1937 hasta 1939 en el Ministerio de Defensa, en la Subsecretaría de Defensa, en la Sección de Cartuchería y como intérprete de asesores técnicos extranjeros. También trabajó en la fábrica de municiones de Novelda, en la Plaza de Armas de Valencia, en Alicante y Cataluña. Vino de Argentina y fue miembro de las Brigadas Internacionales<sup>12</sup>.

9 QUESADA, L. A.: entrevista, Argentina, julio, 1978.

10 MARTÍN, Frederica: Carta 1976. Cuernavaca, México.

11 CAMPOAMOR, Clara; CASTILLEJO, Federico: *Heroísmo criollo*. Buenos Aires, 1939.

12 *El País*, 10-03-1999.

Paulina Mansurova (aunque su apellido de nacimiento era Abramson) nació en Argentina en 1915, aunque con su padre y hermana se trasladó a la Unión Soviética. Con ellos participó como voluntaria en la guerra civil española, donde el 18 de julio se incorpora a las milicias. Viajó al frente del Norte en octubre de 1936, en calidad de intérprete del cineasta Roman Kamén y del periodista Mijail Koltsov. En noviembre formó parte del grupo de Inteligencia Militar de las Brigadas Internacionales, y además de intérprete en la Junta Militar de Madrid. Su marido, Xanty Mausurova, fue asesor del líder anarquista Buenaventura Durruti siendo responsable de un cuerpo de guerrilleros. Después de la guerra Paulina cursó estudios militares en la Academia Frunze, llegando a alcanzar el grado de comandante del Ejército Rojo. Llegó a ser jefa de la cátedra de español en el Instituto Militar de Praga<sup>13</sup>. Otra de las argentinas que participó en la guerra y perteneció a la Federación de Juventud Comunista fue Raquel Levenson Jiménez.

Algunos de los argentinos que pertenecieron al Partido Comunista argentino fueron Jacobo Lipevetsky quien emigró a Argentina en 1903; de 1916 a 1918, soldado británico en Palestina; y en 1938 estuvo en España como voluntario. José Benjamín Manzanelli (1895) en España fue consejero de ese mismo partido en 1938 y ocupó puesto de responsabilidad en el EP. Antonio Maruenda participó en la guerra civil española en el EP. Adolfo Medaglia, que peleó en el frente del Ebro. Boleslava Shileika pertenecía al Socorro Rojo de La Plata, fue voluntario en las Brigadas Internacionales con la ametralladora II del General Swiercziewsky en 1937. Posteriormente estuvo en un campo de concentración francés y fue guerrillera en la guerra en Rusia. P. Ulivarichius emigrante lituano que llegó a Argentina, participó en la guerra civil española. Posteriormente se doctoró en Historia en la URSS. Albert Weisbord, judío de padres rusos; aunque él tuvo la nacionalidad argentina. Líder de huelgas textiles en EE.UU. Recibió su educación en el City Collage de Nueva York y Harvard. Llegó a España apoyado por el POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista), donde estuvo trabajando como traductor de consejeros soviéticos de 1937 a 1938. Posteriormente también ayudó en la traducción en los orfanatos en la URSS donde se hospedaron niños españoles<sup>14</sup>.

*La Vanguardia*, órgano del Partido Socialista de Argentina, indicaba que los sudamericanos han recibido orden inmediata de salir de los frentes del Centro y de Levante, y se están reuniendo en un punto determinado de Cataluña para atravesar la frontera cuanto antes y en otro artículo el ministro de Relaciones Exteriores (José María Cantillo) consideró, también, la situación de los ex-voluntarios argentinos, que en número de 300 se encuentran dispersos por los

13 *El País*, 21-12-2000.

14 HUBER, Peter: *La Internacional Comunista y América Latina, 1919-1943*.

distintos campos de refugiados franceses, y cuya búsqueda resulta difícil. El canciller declaró que había impartido instrucciones a nuestros representantes diplomáticos para que, bajo un debido control individual, procedieron a facilitar la repatriación de esos ex-milicianos.

El embajador argentino en Francia visitó los campos de concentración entregando formularios, de los cuales muy pocos se contestaron. El 16 de marzo de 1939 se produjo la repatriación de seis ciudadanos argentinos del Consulado de Burdeos, en el barco *Massilia*, con precios especiales. Probablemente eran ex-brigadistas<sup>15</sup>.

Damos a continuación algunos nombres de combatientes de otras nacionalidades o con doble nacionalidad que llegaron a España desde Argentina. Max Doppler, de Baden (Suiza), donde nació en 1905, participó en las Juventudes Comunistas y fue comandante comunista del Batallón Hans Beimler, activista en la prensa comunista de Buenos Aires y murió en Teruel el 21 de enero de 1938. Sieloff, cuya nacionalidad desconozco, era capitán del sindicato de la construcción. Banano, italiano comisario de los Garibaldi. Manuel Seoane, gallego y trabajador gráfico, fue asesinado por franquistas. Raveto, italiano y librero. Battistelli, comandante italiano. Fosco Falacci, anarquista de 50 años, que vivía en Argentina en 1932. Ya en España escribió en *Solidaridad Obrera* y *Tierra y Libertad*. Murió en Monte Pelado el 28 de agosto de 1936.

Entre los escritores que se identificaron con la República se encontraban Pablo Rojas, Raúl González Tuñón y Amparo Mon; los tres fueron delegados del Congreso de Valencia. Además se encontraron Córdoba Iturburu, José Gabriel López, Dardo Cuneo y el periodista Orfila Reynal, entre otros<sup>16</sup>.

*El Mono Azul* anunció la llegada a Madrid de Raúl González Tuñón y de Córdoba Iturburu. El primero escribía para *El Diario* y el segundo para *Crítica*, *Nueva Revista*, *Unidad*. Iturburu llegó a decir que el pueblo argentino sentía como suya esta lucha por la libertad y la justicia.

En los últimos días de la guerra, cuando estaban arrinconados más de 20.000 republicanos en el puerto de Alicante, la zona de concentración fue puesta bajo la protección de fuerzas navales argentinas para evacuar a los ex-combatientes en peligro de represalias de los victoriosos franquistas. Cumplieron sólo parcialmente el compromiso, pues muchos republicanos fueron asesinados.

Después de una política reservada frente a los refugiados, un buen número llegó a Argentina y, con los años, su influencia intelectual, social y comercial se dejó sentir; muchos libros, memorias y ensayos históricos de participantes militares y políticos en la guerra civil fueron publicados en Argentina.

<sup>15</sup> *La Vanguardia*, Buenos Aires, 23 de febrero, 1939.

<sup>16</sup> AZNAR, Manuel: *El congreso internacional de escritores para la defensa de la cultura (1937)*. Actas, ponencias, documentos y testimonios. Valencia, 1987.

Rubio trata el aspecto de la emigración a Argentina ampliamente:

La razón, o quizás mejor, el pretexto de la negativa argentina eran los problemas que habían de originarse en el mercado de trabajo, pero la motivación de fondo era política. La Argentina estaba dispuesta a recibir, con cuentagotas, a un puñado de profesores o artistas españoles, pero de ahí a abrir la puerta a miles de republicanos, entre los que se pensaba habrían de llegar numerosos extremistas, o facinerosos, había una gran distancia. Por otra parte, justo es reconocer que, desde un punto de vista inmigratorio, Argentina se encontraba, a diferencia de México, con un régimen de inmigración que no favorecía la llegada de los españoles, pues éstos, como los inmigrantes de cualquier otra parte, tenían que sujetarse a las severas normas que regulaban la inmigración.

Durante el año 1939 y, en algunos casos antes, durante la propia guerra civil, Argentina no dejó de acoger a unas docenas de intelectuales y personalidades destacadas de la España republicana, entre ellas hay escritores, artistas y personajes tan conocidos como el general Vicente Rojo, el compositor Jaime Pahissa, el dramaturgo Alejandro Casona y los catedráticos Francisco Ayala y Jesús Prados Arrarte. El contingente de refugiados españoles más numeroso que recibió Argentina de una sola vez, antes de 1940, fue el de 90 españoles que salieron de La Rochelle el 18 de octubre de 1939, con destino a Chile, a bordo del *Massilia*, y que fueron aceptados por el gobierno argentino con ocasión de la escala que hizo el vapor en Buenos Aires<sup>17</sup>.

De todos modos, la Argentina seguía siendo un típico país de inmigración, que apenas tenía en la época cuatro habitantes por kilómetro cuadrado, y en el que una parte de la opinión pública no podía ignorar que la decisión de su gobierno de cerrar las puertas a los expatriados españoles de la guerra civil implicaba desaprovechar una coyuntura inmigratoria realmente única. Esta conciencia de estar perdiendo una importante oportunidad se hizo cada día más patente conforme empiezan a cruzar el Atlántico las grandes expediciones de refugiados de la primavera y el verano de 1939 y adquiere una especial agudeza, por su mayor proximidad, con la expedición del *Winnipeg*. En una de las publicaciones de la época, que obtuvo además notable éxito, se decía sobre esta cuestión:

Dos mil de esos hombres llegaron a Chile. ¿Que sucedió? Desde el primer momento empezaron a consumir: con beneficio para múltiples actividades de la ciudad en que desembarcaron. Los más aptos, o los más afortunados, comenzaron inmediatamente a trabajar. Su trabajo incrementó la producción chilena; de ese incremento brotaron nuevas oportunidades de trabajo.

No cabe duda que los argumentos en favor de la admisión de refugiados españoles son muy poderosos; el gobierno argentino lo va finalmente a reconocer y, en 1940, les va a entreabrir ligeramente la puerta.

17 RUBIO, Javier: *La emigración de la Guerra Civil de 1936-1939*, Madrid, 1977.

El recelo esencialmente político que, como ya señalamos en su momento, existía en la Argentina respecto a los refugiados españoles, pudo al fin ser vencido parcialmente a partir de una aceptación de exiliados de la guerra civil sobre una base regional. Veamos con un poco de detalle esta evolución de la política inmigratoria argentina.

La emigración vasca en la gran República del Plata tiene no sólo un largo historial, ya en el siglo XIX el *Centro Laurk Bat* de Buenos Aires tiene una vida cultural activa, sino una merecida consideración de buenos trabajadores y, además, muy buenos valedores, entre destacados personajes argentinos, ellos mismos, en general, descendientes de vascos. Pues bien, sobre este fondo histórico y sociológico, en los últimos meses de 1939 se forma el comité Pro-Inmigración Vasca, comité que con el apoyo directo de Carlos Alberto Erro –entonces subsecretario del Ministerio de Agricultura, del que dependía la Dirección Nacional de Inmigrantes, quien pudo obtener que el presidente Ortiz– promulgase una disposición que permitía la inmigración de los vascos en la Argentina.

Así, varios vascos que habían llegado a Chile y a la República Dominicana pasaron eventualmente a la Argentina: El balance final de la captación de refugiados españoles fue bastante modesto y sin comparación posible con el de México; el comité Pro-inmigración Vasca, concretamente, no logró la inmigración de más de 1400 exiliados.

Más tarde, Argentina, y también Brasil, recibieron algunos contingentes de refugiados a través de la Organización Internacional para los Refugiados (OIR). Sin embargo, Argentina siempre quedó a larga distancia de México en cuanto a la magnitud de exiliados españoles. Principalmente había un importante grupo de intelectuales y también un pequeño grupo de catalanes. El español más famoso de la emigración fue el ex-presidente de la República, Alcalá Zamora.

Entrevistas en Argentina con refugiados, ex-combatientes, gente de izquierda y de derecha, facilitará una información mucho más amplia sobre la participación y sobre la ayuda argentina a las dos Españas. Los archivos de los comunistas, anarquistas, sindicatos, de la policía y revistas y periódicos, desde el año treinta y seis en adelante, darían datos adicionales. Desafortunadamente, en las luchas peronistas se quemó mucho material, como, por ejemplo, la biblioteca de Juan P. Justo, del Partido Socialista, que poseía colecciones de periódicos de la época. El historiador e investigador Carlos Cesarini, de Buenos Aires, tiene otra valiosa biblioteca sobre la guerra civil española, con sus cartas y entrevistas ha contribuido dando muchos datos y comentarios; además de muchos de los temas de la guerra en su contexto internacional. Otra fuente son los círculos españoles, vascos, catalanes y gallegos, además de los ateneos.

Ernesto Goldar en su libro sobre *Los argentinos y la guerra civil española*, cincuenta años después de finalizar ésta, rescata la incidencia que tuvo en el seno de la sociedad argentina, que fue profundamente conmovida, tomando abierto partido por cada uno de los bandos, especialmente por el legal de la República. A través de las páginas de esta obra se reconstruye este importante aspecto, curiosamente olvidado, de la vida argentina, indispensable para el análisis de la década infame, al mismo tiempo que se formula una cuestionadora reflexión sobre las posiciones neutralistas...

La guerra de España puso a prueba los sentimientos democráticos y libertarios de los argentinos en la segunda mitad de los años treinta<sup>18</sup>.

---

18 GOLDAR, Ernesto: *Los argentinos en la guerra civil española*. Buenos Aires, 1986.

## CAPÍTULO V

### Bolivia y Brasil

---

Esconde tus tesoros en lo profundo  
De tus cerros saqueados por la conquista  
Y no alientes el lóbrego afán del mundo  
De una guerra inminente e imperialista  
Guarda tu estaño en hondos pozos distantes  
Y ya no tengas tratos con traficantes  
Del trabajo del hombre y del capital;  
Y si anhelas ser fuerte, bella y fecunda  
Manda metal a México para que funda  
fusiles para España Roja y Leal.

*Guillermo Viscarra F.*

Yérquete España, poderosa y brava  
Del albañal oscuro de la guerra  
Y amasa con la sangre de tus hijos  
El barro de los moldes de la tierra

*Fernando Ortiz Sanz*

## BOLIVIA

El gobierno boliviano estaba en poder de los terratenientes y de los barones del estaño durante los años 30 del siglo XX. Entre 1931 y 1934 gobernó Daniel Salamanca Urey con el apoyo del ejército nacionalista que fue derrotado en la guerra del Chaco (1932-1935). Le sucedieron dos gobiernos más progresistas que introdujeron algunas reformas y tuvieron una actitud más democrática. El de David Toro al que sucedió el de German Busch en la etapa de 1936 a 1939. Durante este período se crearon diversos partidos de amplia ideología que iban desde la extrema izquierda (comunistas) a la Falange. Se aprobó la Constitución de 1938, con amplias mejoras sociales y laborales, parecida a la española de 1931.

Sin embargo esto no se reflejó en las relaciones exteriores: la distancia de España, el aislamiento andino, la depresión industrial-minera y la preocupación por la política interna, que se encontraba llena de tensiones sociales como nunca antes lo había estado, no auspiciaron una participación diplomática activa y una política oficial en los acontecimientos españoles.

En Bolivia, los sucesos de España tenían profundas repercusiones entre los intelectuales. A propósito de ello dijo el doctor Diógenes Sileno en *Hoyeando los libros*: yerran profundamente los que incitan al hermano a matar a su hermano, al hijo a combatir a su padre en nombre de Cristo. Esperamos que pronto España expulse al invasor, que cese de ser un campo de entrenamiento para los mercenarios extranjeros. Vicente Donoso Torres escribió: la República española, baluarte de la democracia, no morirá y, más adelante, los hombres que amamos la democracia..., no podemos menos que estar al lado de la España republicana y desear el triunfo definitivo de su causa. Máximo Pedernal en *La rebelión de los intelectuales de España*, cita a Miguel de Unamuno con la frase Vencerán pero no convencerán.

En una carta abierta, el periodista Walter Dalence dice: “quiero ofrecer los servicios de un modesto ciudadano boliviano... a combatir junto a las milicias”. Esta frase apareció en su artículo *Ir a España a destruir al general Mola*<sup>1</sup>.

En La Paz, dos boletines defendieron públicamente los dos bandos de la contienda española, uno editado por Formelio González de la Iglesia, decano de la facultad de Ingeniería y autor de obras ferroviarias para el lado franquista, y el otro por Vicente Burgaleta, ingeniero industrial de la Universidad de San Andrés, para el bando republicano<sup>2</sup>. El señor Manuel Martínez Feduchy, diplomático español en La Paz, también se manifestó en favor de los leales y más tarde fue embajador del gobierno español en el exilio en México<sup>3</sup>.

1 *La Calle*. La Paz, 10 octubre, 1936.

2 Entrevista a José Riera, La Paz, diciembre de 1976. Ver *Casa de España*, 1938, Biblioteca Universidad San Andrés.

3 Entrevista Alberto Crespo, diciembre, 1976.

En Madrid, cuando comenzó la guerra, no había embajador boliviano, sino que don Plácido Sánchez era el plenipotenciario y José Eduardo Guerra Ballivián, el encargado de negocios de la legación, siendo sustituido posteriormente, el 4 de febrero de 1937, por C. Moscoso. Durante la guerra ayudó a más de 200 refugiados anti-republicanos a salir del país. En la delegación de Madrid, entre los refugiados, había un general, dos jefes y seis oficiales, a los cuales hacia el final de la guerra se les trasladó a Valencia, donde fueron liberados por Franco, pues el cónsul boliviano en Valencia, Francisco Banquella Araño, acusó al encargado de negocios de Madrid de tener a estos oficiales como rehenes con el conocimiento de Álvarez del Vayo, Ministro de Relaciones Exteriores de la República. Al final de la guerra los franquistas echaron a Moscoso del país y lo acusaron de ayudar abiertamente a los republicanos<sup>4</sup>.

Una revisión de la correspondencia de la delegación en Madrid y de los consulados de Barcelona, Valencia, Vigo y La Coruña no revela ninguna mención a bolivianos en las fuerzas armadas de ningún bando. Rafael Ballivián fue el primer cónsul en Barcelona; le siguió Cesarino Vidal. Bolivia reconoció al gobierno insurgente el 24 de febrero de 1939.

Como nota anecdótica, el cónsul de Barcelona intervino en favor de la señora Carmen Pareja Alejoví, boliviana y viuda del Marqués del Prado de Talasruvia, Castuera y Badajoz, quien fue condenada a 30 años de cárcel por un tribunal popular “sujeta a juicio por tenencia ilícita de armas y delito de adhesión a la rebelión”. La mediación logró que “se conceda la conmutación de la pena”.

Castells contabiliza 20 bolivianos en las Brigadas Internacionales: un muerto, dos desaparecidos, prisioneros o desertores, seis heridos y once supervivientes. Además entre los latinoamericanos que, perseguidos en sus países, se refugiaron en Argentina para luego marchar a España se encontraban el boliviano Valenzuela y su esposa, una comunista argentina. Ambos murieron en la defensa de Madrid. Éste podría ser el líder obrero cochabambino Justino Valenzuela Catacora.

Ricardo Valle Closa, alias Gastón del Mar, orureño, periodista gráfico, izquierdista, que escribió para *El Liberal* de Oruro, se alistó en una Brigada Internacional y murió en un campo de concentración en Francia. Lora dice que “fue orgánicamente stalinista, a pesar de que algunos lo consideraron trotskista... totalmente decepcionado del stalinismo”. Valle, que había luchado en la guerra del Chaco, donde cayó prisionero de los paraguayos, escribió el libro *Reos de alta traición en la guerra del Chaco* y agitó en los campos de prisioneros de guerra en contra de la *rosca* u oligarquía. El órgano oficial Bloque de Obreros Intelectuales Avance de Oruro, órgano marxista, hace una descripción de Valle Closa: “ningún intelectual podría escalar las alturas en

<sup>4</sup> Carta de F. Banquelles, diciembre, 1976. Carta de Andrés Molina Hernández. NÚÑEZ MORGADO, Aurelio: *Los sucesos de España vistos por un diplomático*. Buenos Aires, 1941.

que se encuentra Valle por su preparación, su honradez y su popularidad revolucionaria”. Decepcionado del estalinismo, se hizo trotskista, y publicó un artículo “Indoamérica en la trinchera”.

Un paceño, llamado Guzmán, pintor, soldado del Quinto Regimiento<sup>5</sup>. Otro participante, de nombre Maldonado, era un profesor de francés cuyo origen nos es desconocido. El señor Taradellas, de origen cruceño, luchó en la guerra civil y después puso un negocio de fotografía en Cochabamba, alrededor del cual se reunían personas que habían participado en la guerra<sup>6</sup>. Etchebéhère habla de un combatiente boliviano –piel cobriza, pómulos altos– que luchó en su unidad del POUM en el frente de Pozuelo. Con cabeza “pintada en los viejos huacos de tu tierra” le describe su capitana. Llevaba dos años en España para terminar sus estudios y, cuando se había preparado para regresar, estalló la guerra: “Nada te impedía regresar a tu país... Nada, pero elegí quedarme”.

Alberto Tapia de la Barra, que vivía en España y estaba casado con una española, ingresó en la escuela de aviación de Cuatro Vientos y actuó en la guerra por el lado republicano; según una de las fuentes era piloto, según otras pertenecía a la fuerza aérea pero no pilotaba. Actualmente vive en España.

Arturo Reque-Meruvia peleó para los franquistas durante toda la guerra; era pintor, natural de Cochabamba, pero con residencia en España. Se alistó como falangista y, al final de la guerra, por su actuación directa, recibió la condecoración de Isabel la Católica. Llegó a ser agregado cultural boliviano en Madrid; también hizo varios trabajos murales en la capital española.

Monroy, otro paceño que se alistó en la Legión Extranjera española, estuvo durante la guerra del lado franquista, siendo uno de los caídos.

La señorita Tina Montero de Padilla, Chuquisaca, que había llegado a España a los 15 años, fue fusilada en Madrid por los republicanos. Pertenecía a la bohemia y fue acusada de ser espía de los franquistas por tener cartas comprometedoras del general derechista Sanjurjo. Por un tiempo estuvo refugiada en la embajada boliviana en Madrid bajo la custodia del entonces encargado de negocios José Eduardo Guerra Ballivián, pero no se quedaba dentro de la legación durante las noches y fue capturada. El señor Rafael Ballivián, que era cónsul en Barcelona, la llama *la Mata Hari boliviana*.

Esto da nueve combatientes del lado republicano (incluyendo a la señora Valenzuela) y tres del lado franquista (incluyendo a *Mata Hari*).

Monseñor Juan Quiroz, ex-director del departamento de Literatura y Humanidades de la Universidad de San Andrés, en La Paz, cuando era seminarista en Cataluña, en la Universidad de Cervera, logró escapar a Barcelona y refugiarse en el consulado boliviano junto con Félix Rodríguez Pardo, ex-

5 Entrevista Wilbert Salas Rodríguez, peruano y exintegrante del Quinto Regimiento, Ayacucho, enero, 1977.

6 Carta. Rolando Costa Arduz, La Paz, 3 de mayo, 1977.

párroco en San Juan de Dios, en Cochabamba. Ambos salieron en 1936 por Génova con otros refugiados, la mayoría de ellos residentes bolivianos en Barcelona<sup>7</sup>.

Después de la guerra, alrededor de cien españoles se exiliaron en Bolivia, de los cuales actualmente quedan seis. El español José Riera, decano de Ciencias Sociales en la Universidad de San Andrés, periodista en la columna Durruti, donde colaboraba con la publicación *El Frente*; trabajó también en otros periódicos de la CNT. Sin ser anarquista, fue capitán en la 26ª División y durante la posguerra dirigió *Españoles libres*, del cual salieron 14 números en La Paz, con una tirada de 500 ejemplares.

El pintor Genaro Ibáñez estuvo en España y se casó con una española, pero no empuñó las armas. Más tarde tuvo una cafetería en La Paz, el *Café Madrid*, en la calle Socabaya, donde se reunía la peña de intelectuales y artistas antifascistas.

El general Vicente Rojo, ex-jefe del estado mayor del Ejército Popular y autor de varios libros sobre la guerra española, estuvo en Cochabamba durante muchos años como maestro muy respetado de la Escuela Militar; posteriormente regresó a España.

En una breve entrevista con el líder sindicalista exiliado Juan Lechín, éste no recordaba a ningún boliviano que hubiese participado en la contienda española, añadiendo que él era ya de otra generación, que se inició en las luchas obreras de los años cuarenta<sup>8</sup>.

## BRASIL<sup>9</sup>

Getulio Vargas, hombre fuerte brasileño, cuyo mandato va desde 1930 a 1945, no era un caudillo al estilo tradicional, es decir, no mandaba matar, y los opositores políticos e intelectuales no se exiliaron. Sin embargo, la Alianza Nacional Libertadora, de izquierda, aliada con unos militares descontentos de Río de Janeiro y Pernambuco perdió el pulso frente a Getulio Vargas y su líder, el comunista Carlos Prestes, fue encarcelado hasta 1945. La extrema derecha de los Integralistas de Plinio Salgado agitaban por el otro lado, pero tampoco lograron derrocar a Vargas y Salgado acabó refugiándose en Portugal.

Vargas logró cierto desarrollo económico, lo que contribuyó a mantener la paz social por largo tiempo después de la crisis de 1929. Él nunca llegó a

7 Entrevista monseñor Quiroz, La Paz, diciembre 1976. Documentos Ministerio de Reclamaciones Exteriores, correspondencia del Consulado de Barcelona, R. Ballivián (CONS. 2ºE 379/398/410).

8 Entrevista Juan Lechín, aeropuerto Jorge Chávez, Lima, 11 de febrero, 1978.

9 Según el Servicio Público Federal de la Biblioteca Nacional de Brasil, el señor Homero Jobin está preparando un trabajo sobre el tema de los brasileños en España. Se ha publicado recientemente la obra de José Luis Gavilanes: *Brigadistas brasileños en la guerra civil española*.

tomar una posición muy clara entre las llamadas fuerzas fascistas –flirteaba un poco con la Falange y democráticas en el conflicto que se originó en Europa.

Finalmente, cuando la contienda mundial comenzó a inclinarse a favor de los aliados, tropas brasileñas lucharon a su lado, y lo hicieron bien en las campañas italianas. Vargas era, en primer lugar, un nacionalista, pero con cierta tendencia populista. Brasil reconoció el gobierno de Franco el 1 de marzo de 1939.

Entre los que empuñaron armas por la República española, disidentes y opositores a la dictadura de Vargas, había militares profesionales, los cuales no fueron perseguidos al regresar a su país. Según Pike, en julio de 1936 había en Barcelona muchos extranjeros alistados en las milicias obreras, entre ellos también brasileños.

Castells cita a 37 de ellos como miembros de las Brigadas Internacionales. Cuatro murieron, trece desaparecieron, desertaron o cayeron prisioneros y veinte sobrevivieron a la guerra. La literatura menciona muy pocos brasileños; el libro *Tschapaiev* dice en el prefacio que la composición de este famoso batallón contenía una agrupación compuesta por súbditos de veintiuna naciones; entre sus 389 combatientes menciona sólo a un sudamericano, que era brasileño, del que se conoce el momento de su integración al batallón, abril de 1937, pero no su nombre.

En el libro de Joan Sans Sicart, *Comisario de Choque*, aparece fugazmente cómo en el repliegue por el río Segre, un comandante brasileño, en circunstancias algo misteriosas, ordena una unidad anarquista en buena posición para una maniobra prometedora<sup>10</sup>.

El conocido novelista español José María Gironella, en su libro *Un millón de muertos*, menciona voluntarios brasileños. Esta obra, a pesar de ser una novela, contiene muchos datos históricos.

Un combatiente del Brasil llamado Emilio Carvalho llegó más tarde a ser coronel y héroe de la resistencia francesa, en donde murió; en España era capitán de artillería<sup>11</sup>.

En un pueblo de Cataluña, según un artículo de *La Voz de México*, se rindió homenaje a Prestes, el *Caballero de la Esperanza*. Ex-miembros de la columna Prestes lucharon por la República.

El suizo Otto Brunner, comandante del famoso Batallón Tschapaiev en España, era un inmigrante que había ayudado a la columna Prestes a escapar de un cerco de tropas gubernamentales en el Brasil de las luchas de 1923. Cerca de la frontera con Paraguay organizó a unos 250 inmigrantes suizos y alemanes, que volaron el único puente del ferrocarril, consiguiendo que el pequeño grupo de Prestes escapase del país cruzando la frontera. Durante

---

10 SANS SICART, Joan: *Comisario de Choque*. Llerida, Mileno, 2003.

11 Fuentes de Da Cunha, Castells, Salas R. y J. London.

la guerra en España peleó en Málaga, Teruel, Sierra Nevada y Pozoblanco. Fue herido por Romanillos (Brunete). Durante su recuperación trabajó como instructor militar con las Brigadas Internacionales en Madrigueras (Albacete). Era miembro del partido comunista suizo y brasileño, aunque en los años cincuenta fue expulsado del primero. Murió en Zürich el 16 de febrero de 1973<sup>12</sup>.

El teniente de las fuerzas aéreas brasileñas, José Gay da Cunha, que había participado en el movimiento de 1935 en su patria, se encontró exiliado en Uruguay, pues en su tierra lo habían condenado a ocho años de prisión. En España fue bien recibido y luchó por la República durante toda la guerra, con *el Campesino*, en el frente de Aragón, en los Pirineos, en el Ebro y, finalmente, en la retirada de Cataluña. Primero estuvo en filas netamente españolas, aunque acabó en las Brigadas Internacionales y fue el último comandante de la XV Brigada Internacional, con la cual cruzó la frontera a Francia con 256 hombres, todos ellos latinoamericanos. El jefe de las Brigadas, André Marty, le había dado el mando en los últimos días, cuando reinaba el caos y la confusión en la frontera y tuvo el cargo desde el 4 al 9 de noviembre de 1938. Gay da Cunha, miembro del Partido Comunista brasileño, regresó a vivir a Porto Alegre. En el campo de concentración de Gurs, en Francia, ayudó en la organización de los excombatientes, para conseguir el exilio a México o a otros países. Posteriormente escribió sus memorias.



Hermenegildo de Assis

Además existen registrados los nombres de 46 combatientes brasileños y de otras cuatro nacionalidades que salieron para España desde Brasil:

12 BRUNNER, Otto: *La vie aventureuse d'un suisse combattiv....*

– Hermenegildo de Assis Brazil nació en 1915 en Suiza y posteriormente emigró a Brasil. Comandante del batallón “Tschapajef”, peleó por Málaga, Teruel, Sierra Nevada y Pozoblanco. Compañero de Gay da Cunha, era hijo de hacendado y sargento de infantería. Luchó durante toda la guerra y murió en Francia, en una prisión alemana, en 1940.

– Antonio de Carvalho nació en 1912. Capitán de artillería en España y militante comunista. Posteriormente regresó a Brasil.

– Carlos da Costa Leite, 44 años, de Río de Janeiro. Mayor de artillería, también compañero de Gay da Cunha, y estuvo en el frente de los Pirineos.

– Nemo Canbararro Lucas, ex-comandante del regimiento paraguayo de caballería Rivarola en la guerra del Chaco. En España fue teniente y jefe de operaciones de la 28ª Brigada de los Pirineos.

– Capistrano, Correia y Reis, miembros de las Brigadas Internacionales, en la unidad italiana, el Batallón Garibaldi.

– Jobin, Silveira Eny y Dely de Souza Alves resultaron heridos.

– Eneas Jorge de Andrade, sargento aviador y ex-compañero de Gay da Cunha en la escuela de aviación. Cayó en batalla aérea.

– El brasileño Manolo había trabajado durante tres años en la Compañía Telefónica de Barcelona antes de la guerra. Luchó junto con su mujer en el frente de Huesca y, después, participó en el desembarco de Mallorca.

– El germano-brasileño Oskar Yosk es, probablemente, el llamado Jorki, “judío venido a España desde el exilio en Brasil”; perteneció a las Brigadas y estuvo internado en el campo de concentración de Vernet, deportado por los alemanes, acompañado por otros judíos interbrigadistas; murió en un campo de concentración.

Gárate, hablando de los componentes de la sección falangista del norte, menciona (sin dar los nombres) a dos brasileños alistados en Buenos Aires, que desembarcaron en España. Eran integrantes de una sección de argentinos<sup>13</sup>.

---

13 GAY DA CUNHA, José: *Um brasileiro na guerra española*. Puerto Alegre, 1946.

## CAPÍTULO VI

### Caribe

---

Madrid 1937

*A Pablo Neruda y Rafael Alberti*

1936. Soñaban

trincheras de papel

barricadas de tela y cartón-piedra.

1936. Soñaban

con niños indefensos y soldados sin armas

soñaban una alfombra de pavesas:

en que nula, caudal la justicia

fuese esta flor anónima, apagada,

que el pie brutal estruje sobre el polvo

Dentro de pocas horas entraremos

Soñaban en Madrid

con un arco de triunfo de cadáveres

...

Era en el 36. Hace ya un año,

que hincha de fuego el universo.

Se escucha ahora un eco, un eco vivo:

¡No pasarán!, ¡No pasarán!, ¡No entraron!

Madrid, deja que lllore y me arrodille;

Madrid, deja que lllore y en ti abrace

la criatura de sangre de la Historia

una palabra nueva, Madrid mío.

¡Alborada!, ¡Alborada! Arco de la gloria

por donde el hombre entra

a su destino verdadero de hombre.

París, 1937, Emilio Ballagas, Cuba

La tradición revolucionaria, antifascista y antiimperialista tiene raíces muy profundas en las islas del mar del Caribe. Ya desde la época colonial hasta la actualidad, han tratado de deshacerse de esos regímenes esplotadores. En efecto, ya desde los reinados mayas existe la combatividad anti-opresora. Las luchas cubanas, puertorriqueñas, dominicanas y haitianas de la actualidad tienen sus raíces en la injusticia social de carácter histórico.

Esta oposición contra el poder unilateral de los sistemas coloniales y capitalistas se fue manifestando en las últimas décadas de nuestro siglo en la gesta de Bosch en la República Dominicana, de Castro en Cuba y de otras maneras en el resto de los países caribeños<sup>1</sup>.

Estas batallas de inspiración muy diversa (nacionalista, democrática, republicana, socialista-humanitaria, marxista-leninista, idealista, mesiánica, fanática, izquierdista-infantil-delirante), no siempre resultaron positivas y victoriosas, pero son la expresión de un malestar socioeconómico y cultural muy profundo y, por ello, son también comprensibles.

## I. CUBA

Desde 1934 hasta 1959 Cuba estuvo bajo la influencia y dominación del sargento dictador Batista, aunque hasta 1940 gobernó a través de siete presidentes diferentes, que no eran otra cosa más que títeres. Entre 1944 y 1952 Batista tampoco ocupó la silla presidencial. Los primeros años fueron prósperos para Cuba, con bastante progreso económico y social y, durante la guerra española, no hubo una fuerte represión. La memoria de la dictadura cruel de Machado todavía se sentía, pues había producido muchos exiliados y algunos de ellos se encontraban aún fuera de su país al estallar la guerra civil en España. Batista no imitó a su antecesor, en lo que a represión se refiere, hasta años más tarde.

Cuba, al igual que otros países latinoamericanos, trató de mediar a través de esfuerzos diplomáticos entre los beligerantes en España. El 21 de octubre de 1936 realizó una gestión a través del secretario de estado con los representantes diplomáticos de las naciones americanas con el fin de acabar con la guerra, concediéndole al gobierno de Franco las mismas prerrogativas que al gobierno legítimo de la República. Justificaba su mediación ante el hondo dolor humano y los fuertes vínculos con la nación ibérica. Por lo cual proponía al continente americano mediar en el conflicto, creando un Comité Internacional para que ambas partes acepten un armisticio y negociación que ponga fin a la contienda:

---

<sup>1</sup> Citamos sólo dos fuentes, puesto que la literatura existente es mucho más extensa. *Farabundo Martí*, revista, Las rutas de Farabundo Martí, 1980. WHEELOCK, Jaime: *Raíces indígenas de la lucha anticolonialista en Nicaragua*. México, 1974.

El gobierno de Cuba, que contempla la guerra de España con hondo dolor, que doblemente le inspiran el sentido común humano a la índole especial de integrar el tronco de los pueblos fundados por la nación ibérica, ha creído conveniente dirigirse a todos los países del continente americano, a fin de invitarlos a interponer sus buenos oficios en una acción conjunta, en favor de un armisticio, primeramente, y de un entendimiento después, para llegar a la paz, entre las dos fuerzas contendientes, representadas, una por el gobierno constitucional de Valencia y otra por el Estado Español, que preside el General Franco.

Estima mi gobierno, y así tengo el honor de comunicarlo por vuestro conducto, que a su juicio, el procedimiento más viable a seguir sería el siguiente: una Comisión Internacional, integrada por representantes de los países de nuestro Continente, designados a ese fin, se dirija a los más altos organismos de las dos fuerzas referidas, para obtener de ambos el acuerdo de un armisticio.

Si ambas fuerzas contendientes aceptan el armisticio, entonces la Comisión las invitará para que designen sus representantes, con objeto de discutir en el seno de la misma, las posibilidades de la pacificación y llegar a conclusiones definitivas, que pongan término a la guerra.

Si estima conveniente la Comisión Internacional elegida, la participación de determinadas potencias europeas que están visiblemente interesadas en el problema de España, serían éstas entonces invitadas a designar y enviar sus representantes respectivos a las conferencias de paz.

Ruego encarecidamente a Vuestra Excelencia que al trasladar a su Gobierno esta invitación del mío y los lineamientos generales que quedan expuestos, le signifique al propio tiempo, que si estima pertinente alguna objeción o desea apuntar modificaciones en cuanto al procedimiento expuesto, el Gobierno de Cuba las recibirá gustosamente y les prestará su mejor atención<sup>2</sup>.

Mientras el gobierno cubano trataba de mantener su neutralidad, con una cierta inclinación hacia los rebeldes antirrepublicanos, una gran parte del pueblo agrupado, ante la prohibición de los partidos en 1937, en la Casa de la Cultura y Auxilio Social, a través de la cual se envió toda la ayuda posible en hombres, alimentos, ropa, material médico, etcétera, al gobierno de la República. Se realizaron campañas propagandísticas a través de la prensa (*Hoy, Mediodía*) y mítines masivos en los que intervinieron destacadas personalidades políticas españolas como Félix Gordón Ordás o Marcelino Domingo. Se recogió ayuda diversa, promocionada desde el periódico *Noticias de Hoy*, que impulsaba dicha labor e incluía datos de cómo obreros de varias fábricas aportaban tabaco, azúcar y leche. Se envían juguetes para los niños españoles, calzado y ropa. En junio de 1938 se enviaban a España tres mil dólares en metálico, diecisiete mil cajetillas de cigarrillos, y dos mil libras de azúcar. Tres meses después se añadían tres millones de cigarrillos.

2 Documentos Diplomáticos relativos a la guerra civil de España. Archivo de La Habana, 1936.

llos, cien mil cajetillas y doscientos mil puros, quince mil libras de azúcar y doscientas cuarenta latas de leche<sup>3</sup>.

La colectividad española en Cuba se dividió en dos bandos, y al igual que en España, en los centros regionales y asociaciones de beneficencia se inició una lucha por el poder entre aquellos que tradicionalmente lo habían venido ejerciendo y los partidos seguidores de la República española. Todo ello nos condujo al estudio de las tendencias políticas en ellos representadas y su adscripción a uno u otro bando, y en definitiva al análisis de partidos y asociaciones que tenían como modelo los españoles: el Nacionalista Español, la Falange Española Tradicionalista y las J.O.N.S., dependiente de la Falange exterior de España.

Los partidos republicanos y socialistas españoles existentes en la Isla se hicieron rápidamente eco de los acontecimientos e iniciaron una campaña a la que pronto se sumaron organizaciones surgidas a raíz de la guerra civil: Frente Democrático Español, compuesto por el Círculo Republicano Español, Izquierda Republicana Española, Círculo Español Socialista y Centre Catalá; Comité de Defensa del Frente Popular Español; Comité Antifascista Pro-Ayuda del Pueblo Español; Comité de Auxilio al Niño del Pueblo Español; Agrupación Pro-Libertad de España; Agrupación de Amigos del Batallón Cuba y las numerosas Casas de la República Española, delegaciones del Círculo Español Socialista y de la Unión Democrática Española, surgidas por todo el territorio; Casa de la República Española, creada por Antonio Jiménez, Cónsul de España en Santiago de Cuba<sup>4</sup>.

Hay que añadir el apoyo en hombres para la lucha cuya cifra exacta aún no se conoce ya que los diversos autores no se ponen de acuerdo, aunque se acerca a los mil. La iniciativa de reclutarlos fue del Partido Comunista y fuerzas afines. Una cantidad exigua estaba ya en España cuando comenzó la guerra civil que se incorporaron a la lucha. Era un grupo entre los que estacaban Policarpo Condón, Pablo de la Torriente y Alberto Sánchez que constituyeron el Comité de Revolucionarios Antiimperialistas Cubanos y el Círculo de Estudios "Antonio Guiteras". Participaron en la toma del Cuartel de la Montaña y se integraron en el Quinto regimiento al iniciarse la guerra. Los primeros que se incorporaron a las Brigadas salieron de Cuba en abril de 1937 y posteriormente fueron llegando refuerzos hasta mediados de 1938<sup>5</sup>.

Fuentes cubanas actuales dan hasta 1.200 participantes. El poeta Alejo Carpentier, en una carta al autor, afirma: "En lo que se refiere a cubanos, fueron muchos más de 850, llegando fácilmente a la cifra de mil". Y continúa:

3 NARANJO OROVIDO, Consuelo: *Cuba otro escenario de lucha. La guerra civil y el exilio republicano español*. Madrid, CSIC, 1988, pp. 145-146.

4 NARANJO OROVIDO, Consuelo: *Cuba otro escenario...* pp. 22 y 59.

5 NICOLAU, Ramón: *Cuba y la defensa...*, p. 9.

por hablar un mismo idioma y estar identificados españoles y latinoamericanos, muchos combatientes cubanos y mejicanos pasaron a regimientos españoles, sin integrarse en las Brigadas Internacionales. Hubo cubanos en el 5º Regimiento. Y quien dirigió la banda que acompañó el entierro del comisario político cubano Pablo de la Torriente Brau, cuando éste cayó en Majadahonda en 1936, fue un extraordinario músico cubano llamado Julio Cuevas, que no aparece en las listas de combatientes cubanos de las Brigadas. Tampoco aparecen los nombres de médicos que he conocido íntimamente y actuaron en los servicios sanitarios republicanos. Después del licenciamiento de las Brigadas, muchos cubanos quedaron en España pasando, por razones de idioma y de idiosincrasia, por auténticos españoles, luchando hasta los últimos días, y pasando a Francia con las últimas tropas, donde conocieron los terribles campos de concentración de Amélie-les-Bains y Argèles-sur-Mer<sup>6</sup>.

Ramón Nicolau, que era activista en la preparación y el reclutamiento de los combatientes, es historiador del comité histórico del partido comunista de Cuba y coautor de un libro sobre los combatientes cubanos en España, auspiciado por el Instituto de Historia del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, de la sección de Divulgación y Publicaciones. La obra se titula *Cuba y la defensa de la República española: ejemplo de internacionalismo, 1936-1939*. Una colaboradora de R. Nicolau respondió a la pregunta sobre los combatientes de este modo:

Asimismo quisiera manifestarle que los combatientes cubanos sobrepasaron la cifra de mil. Esto, nosotros lo explicamos con todo lujo de detalles en la introducción del libro. Igualmente, damos a conocer en éste un listado completo de los nombres y apellidos de los combatientes. El resto de estas fichas se han extraviado, producto de la situación de clandestinidad vivida por la mayoría de los militantes del primer Partido Comunista de Cuba, principal impulsor de la tarea de reclutamiento y preparación de combatientes.

Nicolau aclara que había más de 1200 cubanos, de los cuales 850 fueron reclutados en Cuba y salieron de la isla, unos 250 salieron de los Estados Unidos y los otros se encontraban en España o en países vecinos al estallar la guerra<sup>7</sup>. Según Castells, había 136 cubanos en las Brigadas Internacionales, de los cuales cayeron 10, sobrevivieron 77 y los demás fueron hechos prisioneros, quedaron mortalmente heridos o desertaron. Los pertenecientes a las Brigadas lucharon en su mayoría en el *Spanish Battallion* del *Lincoln battallion*, o sea, el Batallón 59 de la XV Brigada Internacional<sup>8</sup>.

6 Carta de Alejo Carpentier, septiembre de 1977.

7 Entrevista a R. Nicolau, La Habana (Cuba), junio de 1979. Carta de Astorid Barnett, 15 de noviembre, 1977; NICOLAU, R.: *Cuba y la defensa...*

8 CASTELLS, Andreu: *Las Brigadas Internacionales...* p. 550. PHILLIPS, *The Cuban dilemma*, en el que dice que los cubanos eran identificados, generalmente, como norteamericanos.

Southworth afirma que el primer voluntario latinoamericano en España fue Pablo de la Torriente Brau, nacido el 12 de diciembre de 1901, en San Juan, Puerto Rico. Posiblemente, fue el primero que llegó del lejano continente, pero no cabe duda de que había otros latinos ya luchando, que ya estaban en España y empuñaron armas en los primeros días de la lucha para aplastar el alzamiento en Madrid y Barcelona.

La mayoría de sus intelectuales se inclinaron decididamente a favor del Gobierno de la República desde los primeros momentos de iniciarse la sublevación militar lanzando un Manifiesto, en La Habana, el día 25 de julio, figurando entre los firmantes Guillén y Marinello, cuyo fragmento más significativo era:

Los firmantes, artistas, intelectuales y escritores cubanos, queremos expresar, pues, en este angustioso minuto de la Historia de España y de la Humanidad, nuestra adhesión pública a los españoles del Frente Popular que están combatiendo por la libertad de su patria, hasta cuyos puestos de lucha les dirigimos nuestros más fervorosos sentimientos de simpatía y solidaridad<sup>9</sup>.

Algunos de los escritores se desplazaron a España al inicio de la contienda como fue Pablo de la Torriente, que murió en el frente de Madrid en diciembre de 1936, y Juan Ramón Brea Landestoy que residía con su pareja Mary Law en París. Ambos eran trotskistas y escritores surrealistas. Relataron sus impresiones sobre la Barcelona revolucionaria y los frentes de Aragón y de Toledo en la obra *Red Spanish Notebook*. La persecución realizada por los comunistas contra ellos, les obligó a abandonar España a últimos de diciembre de 1936.

En enero de 1937 se creó el Comité Ibero-Americano para la defensa de la República Española formado por Alejo Carpentier, Pita Rodríguez y Leonardo Fernández y por esas mismas fechas Guillén y Marinello se desplazan a México para participar en el Congreso de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, en el que se reiteraron las declaraciones de solidaridad con la República española: “En el caso de España, deben mantener una propaganda para ilustrar a las masas por todos los medios posibles, respecto a las verdaderas causas y propósitos de la rebelión fascista en contra del pueblo español”<sup>10</sup>. Poco después recibirán una invitación para participar en el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura que se celebraría en España en julio de 1937.

Dicho apoyo se reiteró a lo largo de la guerra en las revistas literarias cubanas *Mediodía*, *Avance* y *Bohemia*, donde publicaron sus artículos destacados escritores como Pablo de la Torriente, Juan Marinello, Nicolás Guillén,

9 AZNAR, Manuel: *II Congreso Internacional de Escritores Antifascistas (1937)*, pp. 171-172, reproduce el manifiesto aparecido en la revista mexicana, *Futuro*, nº 8, octubre 1936.

10 GUILLÉN, Nicolás: *En la guerra de España*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1988, p. 17.

Raúl Roa, Carlos Montenegro, Pedro Grafías y Tete Casuso, entre otros. Además se publicaron diversas obras entre las que resaltamos las de Carlos Montenegro (*Tres meses con la fuerza de choque*), la de Juan Marinello (*Momento español*), la de Nicolás Guillén (*España, poema en cuatro angustias y una esperanza*), y la de Nicolás Guillén y Juan Marinello (*Hombres de la España Leal*).

Uno de los ejemplos más significativos de la literatura donde se aúnan las armas y las letras, en la lucha contra el fascismo en España, es el de Pablo de la Torriente Brau, a quien Juan Marinello define como “ejemplo de soldado de la acción y de la palabra: periodista, agitador, narrador y combatiente”. Su ímpetu revolucionario le llevó, cuando comenzó la guerra civil, a desplazarse desde Nueva York a España. En una carta enviada a un amigo, así lo manifestaba:

He tenido una idea maravillosa, me voy a España, a la revolución española... en donde palpitan hoy las angustias del mundo entero de los oprimidos. La idea hizo explosión en mi cerebro, y desde entonces está incendiado el gran bosque de mi imaginación... España es hoy mi preocupación única. Vivo obsesionado por lo que allí está pasando... Quiero pelear en España, por España y por Cuba. Y para lograrlo, sacaré el dinero si es preciso del fondo del mar. Pero ten la seguridad de que me iré<sup>11</sup>.

A comienzos de agosto consiguió las credenciales de *New Masses* de Nueva York y de *El Machete* de México. Llegó en septiembre a París donde apreció la euforia revolucionaria en las calles a través de desfiles y mítines a favor de la IIª República española. Desde aquí viajó a Barcelona donde percibió el entusiasmo revolucionario y la movilización popular que vivía la ciudad y finalmente llegó a Madrid el 24 de septiembre. Fue nombrado capitán de milicias y a comienzos del mes siguiente estaba luchando en el frente de la Sierra de Guadarrama y sus alrededores. Visitó a la tropa de Cordón en Buitrago de Loyola donde realiza discursos desde la trinchera para los fascistas que se encontraban en las trincheras de enfrente.

A mediados de noviembre fue nombrado Comisario político del Primer Batallón Móvil de Choque, mandado por Cordón. Este incremento de las labores militares le obligaba a sacrificar el escaso tiempo que disponía para escribir. Así lo reconoce él mismo en carta del 15 de noviembre de 1936, al señalar: “Es el tiempo material el que me falta, porque en el frente, y más en estos momentos, es muy difícil distraer una hora para nada que no sea la preocupación de la guerra... Quisiera no tener que escribir por ahora, porque escribir me lleva el tiempo que necesito para vivir”<sup>12</sup>.

11 TORRIENTE BRAU, Pablo de la: *Peleando con los milicianos*. La Habana, Editorial Política, 1987, pp. 22-25.

12 TORRIENTE BRAU, Pablo de la: *Peleando con los...* pp. 70-71.

Al mismo tiempo enviaba continuamente cartas personales y crónicas donde relataba sus experiencias: el entusiasmo revolucionario de Barcelona; la emoción con el pueblo de Madrid; las diversas peripecias en el frente; etcétera, que fueron recogidas en la obra, *Peleando con los milicianos*. Estas crónicas y cartas fueron escritas en la segunda mitad de 1936. En ellas se observa que el autor vive una gran contradicción. Sabe el impacto social que tienen sus crónicas y ello justifica su dedicación a escribir, pero al tiempo aparece el empuje avasallador de su aportación personal en la lucha heroica en el frente. Más de una vez se queja de que su tarea de periodista le roba horas de su oficio de soldado.

Durante su estancia en el frente de Alcalá de Henares se encontró con Miguel Hernández, al que calificó de ser muchacho considerado como uno de los mejores poetas españoles, y al que nombró Jefe del Departamento de Cultura, con quien organizó una biblioteca, un periódico mural y programó algunas actividades de distracción. El propio Miguel Hernández relataba a Nicolás Guillén unos meses después su encuentro con Pablo en el que le indica que conoció a Pablo en Madrid, en la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Aquella noche, recién amigos, bromeamos como antiguos camaradas. El sentido humorístico de Pablo era realmente irresistible.

Pablo de la Torriente fue un escritor marxista de profundas convicciones sociales, cuya obra era apasionada, romántica y humana, con un profundo sentir proletario, revolucionario y antifascista. Murió el 18 de diciembre de 1936 en Romanillo, cerca de Majadahonda. Sus amigos le dedicaron múltiples artículos y poemas tras su muerte.

En julio de 1937 se desplazaron cinco escritores cubanos: Nicolás Guillén, Juan Marinello, Alejo Carpentier, Félix Pita Rodríguez y Leonardo Fernández Sánchez. Éstos participaron en el II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, celebrado entre el 4 y el 18 de julio de 1937 en Valencia, Madrid, Barcelona y París.

Desde México viajaron hasta París Nicolás Guillén, Juan Marinello y Leonardo Fernández Sánchez, quienes habían participado en el Congreso de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios celebrado en este país. Alejo Carpentier lo hizo desde Cuba, mientras que Félix Pita Rodríguez residía por estas fechas en la capital francesa.

El día 4 de julio se inició el Congreso de Valencia, siendo inaugurado por el presidente del Gobierno, Juan Negrín. Hubo diversas intervenciones de representantes de varios países. Esa noche, recuerda Nicolás Guillén, dicha ciudad fue bombardeada: "El mismo día que llegamos a Valencia, al anoecer, sonaron las sirenas, la ciudad fue bombardeada. Bonita recepción". Era un signo más del desagrado que causaba este congreso entre las fuerzas rebeldes que sabían que la propaganda de apoyo de estos intelectua-

les beneficiaría al gobierno de la República. También recuerda Guillén su encuentro con amigos como Antonio Machado, José Bergamín, Luis Cernuda y Miguel Hernández. Con este último relata su almuerzo en una fonda valenciana “donde corrió la charla, y fue así como hablamos de la guerra, de la literatura revolucionaria, de España, de Pablo de la Torriente, del propio Miguel, de todo”<sup>13</sup>.

Al día siguiente se desplazaron a Madrid, en cuya ciudad la delegación cubana desempeñó un papel protagonista en los actos congresuales. Al discurso de recepción ofrecido por el alcalde de Madrid, respondió Juan Marinello indicando: “Sabemos que en Madrid se está defendiendo la cultura y con ella la vida misma. El fascismo es el camino hacia la muerte. Concluyendo: Por eso estamos presentes aquí, para expresar nuestra identificación con el pueblo de Madrid, que asume la epopeya del pueblo español y la libertad del hombre”<sup>14</sup>.

El martes 6 de junio abrió la sesión Juan Marinello con estas palabras:

“Continuamos nuestra labor en Madrid, ciudad la más ilustre de la tierra, que significa el mañana del mundo y del futuro del hombre. Es obligado que esta sesión comience por rendir un tributo de admiración a los defensores heroicos de la cultura y de la libertad”. Después intervino Nicolás Guillén cuyo discurso estuvo basado en dos aspectos.

1º Desde su particularidad de ser de raza negra, atacó al fascismo en su vertiente racista:

Tiene el fascismo, entre sus diversas direcciones anti-democráticas, una que acaso sea la que contribuya a definirlo con más enérgico perfil: la dirección racial... Ha inventado el fascismo una raza superior que debe ser explotadora y otras inferiores que han de vivir encadenadas... Yo vengo aquí, camaradas, a traer la voz de uno de los grupos que se hallan encerrados en ese círculo; que ha sufrido, a caso más que ningún otro, la injusticia de los hombres...; estoy aquí para recordaros que esa condición de paria que el negro tiene es su más enérgico motor de humanidad, por el cual luchan hoy todos los corazones honrados del mundo.

2º Reafirmación del pueblo negro cubano en defensa de la República española:

Es con alma de pueblo, pues, y con alma de español, que el negro de Cuba está junto al pueblo de España. Porque el negro es también español, recibió y asimiló los elementos de una cultura, mucho más parcos desde luego que los azotes del amo y porque es también pueblo, comprende que el humilde miliciano que hoy lucha y muere en las trincheras no es ya el instrumento ciego del egoísmo, la proyección imperialista del conquistador... y que no quiere

---

13 GUILLÉN, Nicolás: “Un poeta en espardeñas”, *Mediodía*, La Habana, 1938.

14 SCHNEIDER, L. M.: *II Congreso Internacional...* Vol. I, p. 92.

para su porvenir, para el de todos, más que hombres sobre el mundo: ¡hombres ya sin colores, sin guerras, sin prejuicios y sin razas!<sup>15</sup>.

Para el día 7 se programó que las distintas delegaciones visitasen los frentes cercanos a Madrid. La delegación cubana visitó el frente de Guadalajara y el Cuartel “Pablo de la Torriente”, ubicado en Alcalá de Henares, y que estaba bajo las órdenes del comandante cubano Policarpo Candón. Aquí saludaron a compatriotas como González Lanuza, Reigosa, Mario Sánchez y Julio Cuevas. Tras la comida, la conversación derivó hacia el recuerdo de los primeros momentos de la guerra en Madrid y de la presencia de un grupo cubano en las acciones militares, formado por Rodolfo de Armas, Alberto Sánchez, Raigowsky, Pablo de la Torriente, etcétera, muchos de los cuales habían dado su vida en dicha lucha.

La prensa española recogió variadas opiniones entre las que aparecía la de Juan Marinello quien señalaba que de la visita a Madrid le convence de dos hechos importantísimos el horror del crimen fascista y la heroicidad sin límite del pueblo español. ¡Ojalá todos los asistentes a este Congreso lleven a sus pueblos la visión justa de este crimen y este heroísmo! Por su parte, Nicolás Guillén indicaba:

Venir a España es venir a un mundo nuevo, y visitar Madrid significa tocar la parte más sensible, más fuerte, más humana y más valiente de este mundo. Preguntado este último por la postura de Cuba ante la guerra de España, señaló que había dos realidades dispares: El gobierno es de tipo fascista, controlado por el coronel Batista, instrumento del imperialismo americano. El pueblo y los intelectuales, con ansias de democracia y libertad, están con el gobierno republicano<sup>16</sup>.

Las experiencias vividas estos días fueron enviadas a la prensa cubana, recogándose, sobre todo, en la revista *Mediodía*. Uno de sus artículos, de Nicolás Guillén, decía: “Nadie puede vivir hoy de espaldas a Madrid... Nadie que ame la democracia y la paz. Y es de ese pueblo calcinado, mordido a cañonazos, de donde se levanta la voz más largamente acusadora, la que penetra en todos los oídos, punzante, fina, para remover la sangre coagulada de los indiferentes, para azotar el lomo de los rezagados, de los tímidos”<sup>17</sup>.

Antes de abandonar Madrid, las delegaciones hispano-americanas firmaron un manifiesto, encabezado por su presidente, Juan Marinello, titulado “Ape-lación desde Madrid a los escritores hispano-americanos”, que constituye un

15 GUILLÉN, Nicolás: *En la guerra de España*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1988, pp. 30-31; SCHNEIDER, L. M.: *El Congreso Internacional...*, vol. I, pp. 108-110.

16 Para las posiciones sobre España de Marinello y Guillén ver *Ahora*, 9-julio-1937. Sobre la postura de Guillén hacia la situación de Cuba ver *La Voz*, de igual fecha.

17 GUILLÉN, Nicolás: “Madrid sitiado, en su sitio”, *Mediodía*, La Habana, 22-octubre-1937.

testimonio de solidaridad antifascista y un ejemplo de responsabilidad histórica de los intelectuales:

Nos dirigimos a ustedes desde Madrid y desde el seno del II Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura. Quisiéramos que nuestra voz tuviera la fuerza de la coyuntura histórica que la anima, que esta cordial apelación fuese oída con atención y entusiasmo por todos los que en nuestra América cumplen el oficio de escritor... Estamos en días en que el escritor no puede rehuir su deber de hombre. Su decisión en la pugna española no puede producirse sino a favor de un pueblo noble y entero, y contra el ataque de la barbarie mundial. Sabemos que, como en España, los intelectuales más valiosos de nuestras patrias están junto al pueblo español. Importa ahora el cumplimiento activo y eficaz de la adhesión<sup>18</sup>.

El día 11 marcharon hacia Barcelona y en esta ciudad se celebró un acto antifascista en el Palacio de la Música Catalana a las 10 de la noche, donde intervino, entre otros, Juan Marinello quien señaló que había recibido tres lecciones fundamentales: “que el momento de liberación llega cuando los pueblos adquieren conciencia de sus necesidades; que el pueblo es el verdadero defensor y creador de la cultura y que todas las energías del pueblo han de ir encaminadas a la destrucción de sus enemigos”. Al día siguiente se celebraron diversos actos institucionales en la Generalitat, en el ayuntamiento, en la universidad y en el Liceo en Barcelona, partiendo el día 13 una parte de los congresistas hacia París, para asistir a la clausura.

Esta fue el 16 de julio, donde Nicolás Guillén nuevamente vuelve a intervenir para recordar que en España se estaba gestando el hombre futuro. En Cuba sucede algo similar, donde hay una dictadura de tipo militar y fascista que ahoga la libre expresión del ‘pensamiento y que mata el más débil intento de restauración democrática. Pero el pueblo resiste en una pugna dolorosa que ya alcanza varios años y en la cual se han sacrificado los valores más puros de la juventud, de la cultura y del pensamiento. El pueblo cubano sueña al lado de la España republicana, porque tiene idénticos enemigos, idénticos destinos e idénticas soluciones. Para concluir afirmando su triple adhesión al sufrimiento del pueblo español: como escritor, porque estoy convencido de que nadie puede serlo honradamente sin poner esfuerzo al servicio de la cultura; como cubano porque mi país se halla también en lucha contra el fascismo...; y como hombre que pertenece a una raza discriminada y perseguida<sup>19</sup>.

Al finalizar el congreso algunos representantes cubanos volvieron a España, permaneciendo un período de tiempo recorriendo el país y, tras su salida de éste, participaron en actos propagandísticos a favor de España.

---

18 AZNAR, Manuel: *II Congreso Internacional...* Vol. II, pp. 211-212.

19 *Nueva Cultura*, Valencia, nº 4-5, citado por AZNAR, M.; SCHNEIDER, L. M.: *II Congreso Internacional...* Vol. III, pp. 260-261.

Toda su experiencia durante 1937 en la guerra de España fue publicada con posterioridad en un deseo de seguir favoreciendo al gobierno republicano. Juan Marinello permaneció en España dando diversas conferencias como la radiada el 10 de septiembre, *España 1937 palabras para Cuba*. Tras abandonar España a mediados de noviembre de 1937, se convirtió en un propagandista de la causa republicana dando varias conferencias en Nueva York. Sus experiencias fueron recogidas en *Hombre de la España leal*, publicado en 1938 en Cuba. Félix Pita dirigió *La Voz de Madrid*, en apoyo de los combatientes republicanos y al final de la guerra se ocupó de repatriar desde París a los latinoamericanos.

Alejo Carpentier tuvo contactos literarios con escritores españoles durante los años treinta. Viajó durante esta década tres veces a la España republicana a la que le unían no sólo vínculos literarios sino también simpatías ideológicas y políticas. Tuvo relación con Rafael Alberti, María Teresa León, García Lorca y José Bergamín. Su experiencia de la guerra civil la relató a través de su "escritura caliente" de cuatro crónicas apasionadas, publicadas entre septiembre y octubre de 1937 en la revista cubana *Carteles*. Relata el heroísmo del pueblo español en armas que combatía contra el fascismo internacional. Se impuso la "lógica del corazón" a la "lógica del pensamiento". Y el resultado son cuatro crónicas escritas con pasión emocional y humana, "porque nada de lo que se refiere a España resulta exento de contenido humano". Se trata de comunicar a sus lectores la emoción que le acercaron a los hechos y hombres real-maravillosos por su heroísmo y por su dignidad. Él mismo señala: "trataré de haceros vivir conmigo la emoción profunda de un viaje a España, en estos días de tormenta; trataré de haceros sentir el *crescendo* de esa emoción"<sup>20</sup>. Cuarenta años después, el ambiente vivido en 1937 había dejado un hondo recuerdo que le permitió plasmarlo literariamente a su manera "barroca" en los primeros capítulos de la novela épica *La consagración de la primavera*.

Para Nicolás Guillén las vivencias de la guerra civil española fueron decisivas en su trayectoria política y poética. Él mismo señala que los acontecimientos que más influyeron en su vida fueron la muerte de su padre en 1917, la caída de Machado en 1933, la guerra española en 1937 y el ingreso en el P.C. ese mismo año. Tras finalizar el II Congreso en París, volvió a España permaneciendo diez meses en ella. Estuvo en los frentes, se relacionó con los literatos, disertó en varias ciudades en defensa del Gobierno republicano y contra las atrocidades del fascismo. A finales de septiembre de 1937 está en Valencia acompañado por Juan Marinello y Federico Chaco y en noviembre fue invitado por el comisario cubano, Jaime Bofia a un acto militar en el

20 CARPENTIER, Alejo: *Bajo el signo de la Cibeles. Crónicas sobre España y los españoles, 1925-1937*. Madrid. Nuestra Cultura, 1979, p. 133.

que estuvo acompañado por el comandante Candón. Allí coincidió con muchos compatriotas como el capitán Mario Sánchez, Julio Cuevas, González Lanuza<sup>21</sup>.

Vuelve a Cuba en mayo de 1938 y publica diversos artículos en la prensa del país sobre su rica experiencia en España. Su compromiso con ésta aparece en muchos fragmentos de su obra<sup>22</sup>. Además de la rica experiencia cultural, deseamos recoger las biografías de los personajes cubanos más relevantes que estuvieron colaborando con el gobierno republicano durante la guerra civil.

Pablo de la Torriente llegó a ser comisario de la primera brigada de choque del Ejército Popular, en la unidad de Pepe Galán, del batallón de *El Campesino*. Era también propagandista conocido; habló desde España por radio, dirigiéndose a Latinoamérica y también desde las trincheras, a través del terreno de nadie, se dirigió a los soldados del ejército de los sublevados. En una carta del 15 de noviembre de 1936 escribe: “Bien se está poniendo aquí el nombre de Cuba, aparte de ser los latinoamericanos quienes en mayor cantidad han acudido a la lucha, y casi todos se han distinguido y ostentan grados y prestigio”.

Escribió cartas y crónicas, donde se aprecia el entusiasmo y la fe que tenía en esta época de la guerra de España su generación. *Milicia Popular*, el diario del 5º Regimiento, lo elogia de este modo:

Un héroe. Al frente de los hombres del Campesino ha caído de muerte Pablo de la Torriente Brau, periodista y luchador americano. Al estallar la sublevación facciosa, al saber al pueblo español en armas, vino a través del Atlántico a nuestro lado y enriqueció la prensa norteamericana con sus expresivas narraciones de los sucesos que, en tierra de España, se han venido desarrollando, y con su noble defensa de la causa del trabajador. Curtido en las luchas contra la burguesía de su país, con cicatrices y señales de ellas, alentó y educó incansablemente a millares de milicianos. Aún conserva su cuerpo el dolor de su valentía caída, y aún siempre, tendremos tiempo de vengarle. América, España y el mundo entero de los proletarios han perdido uno de sus más necesarios defensores<sup>23</sup>.

Era el comisario de la cultura del batallón de *El Campesino*. Raúl Roa, en una charla del día 19 de abril de 1937 en La Habana, delante del comité pro-homenaje a Pablo de la Torriente Brau, dijo: “Imposición solemne a su pecho acribillado (...) insignias gloriosas de capitán de milicias”

---

21 GUILLÉN, Nicolás: *Páginas vueltas. Memorias*. La Habana, 1982, p. 308.

22 REQUENA GALLEGÓ, Manuel, “Compromiso político de la cultura cubana con el gobierno de la República española de la guerra civil”, *Nicolás Guillén: hispanidad, vanguardia y cambio social*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004, pp. 135-150.

23 *Milicia Popular*: Madrid, 23 de diciembre de 1936. Cfr. *El Machete*, México, 18 de julio de 1937, p. 3. Lino Novas Calvo, “El entierro de Pablo de la Torriente Brau”.

De la Torriente Brau pertenecía al cuartel general de *El Campesino* en Alcalá de Henares, cuando la unidad recibió órdenes de la Junta de Defensa de Madrid de marchar a Majadahonda. El 19 de diciembre cayó de la Torriente, sólo, con un amigo, un niño de 12 años, en frente de la trinchera. Tres días después, sus compañeros de lucha recobraron el cadáver, desalojando a los fascistas de una trinchera. En el entierro habló *El Campesino* de su ejemplo y de su valor. La literatura está llena de referencias a él. Acier publica lo que llama *Su última carta*, del 30 de noviembre de 1936. Azcárate habla del brillante escritor antifascista; Dolores Ibárruri menciona su muerte e Iturburu lo elogia. Lister lo menciona como perteneciente al 5º Regimiento; en *Los que fueron a España* se publica su *Polémica con el enemigo*; Carlos Rojas cita a Julián Gorkin, quien dice que de la Torriente estuvo con *El Campesino* en el repliegue de Teruel, lo cual resulta imposible porque ya había muerto. Anne Luise Strong le dedica su libro; H. Thomas habla del joven poeta y menciona que, años más tarde, la casa de la viuda se convirtió en un arsenal de armas de los castristas en México para la invasión de la isla caribeña. Él era miembro del Partido Comunista cubano y su compañero de armas, el poeta Miguel Hernández dijo: “Éste es de los muertos que crecen y se agrandan, aunque el tiempo devaste su gigante esqueleto”. En Barcelona existe un Centro socio-cultural denominado Pablo de la Torriente Brau.

Rodolfo de Armas Soto nació en 1912, su padre trabajaba como ferroviario y su madre era modista. Fue uno de los organizadores de la Centuria Antonio Guiterras, nombre que corresponde a un líder del grupo político Joven Cuba, quien murió frente a las fuerzas septembristas del coronel Batista en 1935. La centuria fue formada en ruta, llegando a Barcelona el 17 de enero de 1937; posteriormente se llamaría Sección Cubana. El núcleo del grupo se organizó en Nueva York y en enero ya era parte integrante del Batallón Lincoln<sup>24</sup>. Éste, después de estar doce días en Morata de Tajuña, recibió la orden de asaltar las trincheras del enemigo. Así murió en la batalla del Jarama el día 23 de febrero de 1937, fue jefe de su unidad desde el 12 de enero de 1937 hasta el día de su muerte. En la página 111 del libro de la XV Brigada hay una foto del joven antifascista. En los relatos de la época hay muchas referencias al fallecido líder.

Delperrie dice que murió con dos balas en la cabeza y una en la pierna, mientras que Hoar sólo menciona la muerte del jefe de los 50 cubanos y Landis habla de dos en el comando de los 50 cubanos (Rodolfo de Armas y Landetta, ambos antiguos luchadores contra el dictador Machado). Al mismo tiempo menciona algunos puertorriqueños y mexicanos de la misma unidad; describe la muerte de Armas a causa del fuego de ametralladora. Rolfé afirma que de Armas tenía experiencia militar y la usó para la instrucción de los combatientes del Batallón Lincoln. Parece que había recibido su nombramiento de teniente en la plaza de

24 CASTELLS, Andreu: *Las Brigadas Internacionales...* p. 155.

toros de Albacete –base de entrenamiento de las Brigadas Internacionales– en una ceremonia presidida por André Marty, el controvertido jefe de esta base, el *Carnicero de Albacete*, como lo llaman sus críticos. De la Cierva escribe de los hombres de De Armas: “Los más aguerridos fueron los comunistas cubanos de De Armas”. Un sucesor suyo fue Eladio Paula Bolanos. El jefe de los cubanos anterior a de Armas fue Joaquín Ordoqui, comunista cubano que había salido de Nueva York con varios norteamericanos. Éste, más tarde, llegó a colaborar con Fidel Castro en la revolución.

El escritor mexicano Novas Calvo elogia a los combatientes cubanos Sánchez, Diéguez, Ruperto García, Raigorowsky y Torriente Brau. Sánchez, el cubano que no conocía el miedo, comandante de la rescatada plaza de Brunete, despedazado por la bomba de mano que le dirigió un avión faccioso, era teniente en Madrid, capitán en Aragón, comandante en Brunete. Su esposa, Encarnación Luna, era capitana del 5º Regimiento. Benito Diéguez, el gallego cubano muerto en Monte Garbitas, pertenecía al Círculo Socialista Español<sup>25</sup>.

Rafael Mirailles Bravo vivía en Barcelona y era miembro del PSOE. Tuvo varios cargos (capitán, comandante) y estuvo en la escuela para oficiales Carlos Marx. Fue jefe de unidad disciplinaria, teniendo un comando con Lister; pasó por los campos de concentración en Francia. Después de la guerra, desempeñó cargos diplomáticos de Cuba en Moscú y Madrid. Experimentó un asombroso cambio de antifranquista a pro-franquista y anticomunista. No figura en *Cuba y la defensa de la República española: ejemplo de internacionalismo, 1936-1939*, de Ramón Nicolau.

Óscar Soler fue enfermero de la XV Brigada, la Lincoln. Herido en Jarama el 20 de enero de 1937, pasó a los Servicios de Sanidad de los hospitales Villa Roja (Murcia), y posteriormente, a Villa Paz (Cuenca). Finalmente fue repatriado en noviembre de 1938. Vicente Juan de Dios Abío Fernández de Colón fue médico titulado de la Universidad de Valladolid y del ejército del País Vasco. Además dirigió el Hospital de Urquiola. Juan Miguel Herrera Bollo (1906-1964) se doctoró en medicina en la universidad de Madrid. Fue jefe de la Sanidad del Ejército del Norte y del Centro. Posteriormente fue cesado de su cátedra de Histología en Cádiz. Hecho prisionero y condenado a muerte, fue conmutada la pena por prisión y trabajo forzado en el Valle de los Caídos. Emigró a Cuba y después pasó a Panamá en 1945, donde trabajó como especialista en anatomía patológica. Eduardo Germán Iglesias Saenz nació en La Habana en 1909. Médico con especialidad en otorrinolaringología que falleció en 1936. Aunque el 31 de diciembre de 1939 fue cesado por el tribunal de responsabilidades políticas, el Colegio Médico ya le había dado de baja por fallecimiento. Eduardo Odio Pérez nació en Santiago en 1901, fue capitán médico de la Brigada Lincoln y trabajó en el hospital de

25 *El Machete*, México, 18 de julio de 1937.

Tarancón. Falleció en 1977, en La Habana. Luis Díaz Soto fue capitán médico de las Brigadas Internacionales, en concreto del Quinto Regimiento. También fue cirujano jefe del Batallón Lincoln-Washington. Su consigna era "Ética Médica Socialista", fue muy querido por todos sus compañeros.

Manuel del Peso Ceballos, con ideología comunista, peleó durante toda la guerra, fue herido en Sierra Caballs, por el Ebro. Posteriormente llegó a ser teniente coronel en Cuba. Sebastián Viciado "Pompillo" nació en 1905 y fue comandante. Se exilió a Estados Unidos y luchó contra Batista. Norberto Borges Aldama nació en 1907 en La Habana, perteneció a las Juventudes Comunistas y al club "Julio Antonio Mella" de Nueva York. Entrenó en Tazazana de La Mancha y organizó jornadas en la recolección de cosechas. Finalmente luchó en la Centuria Guiteras adscrita a la Brigada Lincoln. Desde España regresó a Nueva York, y finalmente trabajó en el Instituto Histórico del Movimiento Comunista de La Habana. Virgilio Rivas Valle nació en La Habana en 1912; luchó en la 35 División, en el Batallón de XV Brigada y ascendió a sargento en la Batalla del Ebro.

Pelayo Cordero Nicot (o Sergio Nicols) nació en Baracoa en 1908, era un comunista que trabajaba en el teatro y la danza. En la guerra llegó a ser comandante, posteriormente fue condenado a muerte por los tribunales fascistas, aunque se le conmutó. Luis Peraza Barrios llegó a España en 1938 y estuvo luchando hasta que fue hecho prisionero y trasladado al campo de concentración de Argelès-sur-Mer. A su regreso a Cuba en 1939 se hizo simpatizante del partido comunista.

Alberto Sánchez Menéndez y su esposa Encarnación Luna Hernández fueron comandantes. Salieron de Cuba por una traición en la invasión de la isla planificada por Gutiérrez. En España agitaron en el comité de liberación Tlaelman y Prestes. Alberto perteneció al Quinto Regimiento, donde conoció a su esposa, capitana de una sección de ametralladoras. Él peleó en Buitrago de Lozoya, Somosierra, Cascones, Garabitas, User, Pozuelo de Alarcón, Caravaca, Ciempozuelos, Valdemorillo, Guadalajara, Alfambra, Pozoblanco, Quijorna y Brunete. Finalmente murió en batalla.

Rosa Pastore Lecler nació en 1888 en Cárdenas (Cuba). Fue maestra y militante política, viéndose obligada a exiliarse a México. Participó en la cruzada de alfabetización promovida por el gobierno de Lázaro Cárdenas. Perteneció al comité cubano de ayuda al niño español en España, Bélgica, EE. UU. y Cuba. María Luisa Lafite Juan fue enfermera en el hospital de Maudes, Madrid, y miliciana en el Quinto Regimiento. Además estuvo en el Socorro Rojo con Tina Modotti. Sus ideales siempre fueron comunistas y después de la guerra en Cuba fue una gran activista del Departamento de Orientación revolucionario universitario.

Pablo Porras Giner nació en San Juan de Martínez en 1900. Participó en las luchas estudiantiles contra la dictadura de Machado. Fue escultor y tuvo que exiliarse a Madrid. Allí militó y colaboró con el Socorro Rojo y en el partido comunista español. Gilberto Acosta Alba marchó a España en febrero de 1938. Aquí participó en la retirada de Belchite y formó parte de la compañía de armas especiales de las Brigadas Internacionales. Regresó en 1939. Jorge Agostini Villasana se exilió a España en 1937, donde ayudó a la República mandando un submarino de dicho bando. Se graduó como alférez de Fragata en la Academia Naval de Mariel. En 1939 regresó a Cuba directamente de los campos de concentración; en 1955 fue asesinado por los de Batista. Juana Akimovich Trista-Sokolov perteneció al partido comunista cubano. En España trabajó como traductora del consejero de artillería del EP, el general Klych, mayor del ejército soviético.

Federico Chao Rodríguez entrenó en Madrigueras. Luchó en la XI Brigada, en el Batallón Thaelman, en el frente de Teruel, a temperaturas mínima de -20°C. Fue herido y trasladado al hospital de Castellón de la Plana. Posteriormente regresó a Cuba y trabajó como herrero. Julián Fernández García nació en Matanzas en el año 1910. En 1924 viajó a España para estudiar, y cuando comenzó la guerra trabajó en los frentes en Sanidad como capitán médico. En 1939 regresó a Cuba. Isidro Díaz Gener era boxeador y luchó por la República desde 1936 hasta 1938. Más tarde luchó por la playa Giron. Otro cubano que luchó en España hasta 1939 fue Francisco Maydagan Hernández.

Manuel Trillo Garriga nació en La Habana en 1892. Estudió medicina patológica en la universidad de Santiago de Compostela, aunque el tribunal de responsabilidades políticas lo cesó como docente. Asunción Larrazabal Saitua nació en 1911 en Matanzas. Se graduó como enfermera en Valladolid y trabajó en hospitales del País Vasco. Posteriormente se exilió a Francia y después a Chile. En 1962 regresó a España. Cleofé Fraga Hernández nació en Guines en el año 1914. Militó contra Machado, en la Liga Juvenil Comunista. En la guerra civil española luchó en las ciudades de Madrid y Teruel, murió en la contienda.

El coronel Coronita, al regresar de Cuba, trabajó principalmente en el sector informativo, que vigilaba la admisión de nuevos miembros en el Partido Comunista.

Basilio Cuería y Orbit era un conocido beisbolista de la liga cubano-americana de Nueva York, que había llegado desde Nueva York con el barco *SS Berengaria*, desembarcando en Cherbourg. De ahí que fuera un gran lanzador de granadas, y a la muerte del coronel Armas lo reemplazara en su cargo. También fue ametrallador y herido en la batalla del Ebro. En el mismo barco, en el que se encontraban 30 voluntarios para el Frente Popular de España, encontramos los nombres de varios hombres que deben ser latinoamericanos

o naturalizados norteamericanos (Óscar Hernández Rodríguez, G. Fidias Bueno, Juan Molina, Cruz, José Laguera Colina, Antonio Pacheco Pedro, J. José Rodríguez Poti, Domingo Bermúdez Riveiro, Apolinar Arias Vega)<sup>26</sup>.

Pérez recuerda a un cubano “teniente, diestro cuchillero, soldado valiente que había recibido una granada en pleno cuerpo y estaba hecho pedazos”.

Otros combatientes fueron: José Real Álvarez, Jorge Martínez Márquez, Efraín Guash León, Marco Alonso Purgas, Ildelfonso García Álvarez, Raúl Rojas.

Caridad del Río Hernández nació en Santiago de Cuba en el seno de una familia burguesa y se trasladó a España durante la guerra colonial. Al salir de un noviciado en las Carmelitas Descalzas se casó con Pablo Mercader, un catalán acomodado, y ayudó en la organización del Partido Socialista Unificado de Cataluña (PSUC). Con sus cuatro hijos se fue al frente de Aragón, donde mandó una brigada comunista. Ella y su hijo Ramón fueron heridos en Bujaraloz. Al final de la guerra se marchó a Rusia, a Moscú, con sus hijos. Trabajó con la GPU. El hijo, Ramón Mercader, sirvió al stalinismo de instrumento para la eliminación de Trotsky. Pasó muchos años encarcelado en México y después pasó por Moscú, Praga y La Habana, donde murió.

Según *Solidaridad*, el primer contingente importante de voluntarios cubanos llegó a España el 15 de abril de 1937; el último, con 73 hombres, a finales de febrero de 1938. No todos salieron de Cuba; varios residían en los Estados Unidos, México, Venezuela o se encontraban en España. De los sesenta de Armas, casi todos habían salido de los Estados Unidos, en donde estaban trabajando o exiliados. Estos salieron antes que los que fueron reclutados en la misma Cuba. Un grupo de cubanos luchó en el Batallón 20 de la 86ª Brigada Mixta; la compañía 2ª tenía una sección latina con cubanos, puertorriqueños y mexicanos<sup>27</sup>.

Un puñado de cubanos pertenecía al Batallón Libertad, que se creó antes de la formación de las Brigadas Internacionales. Lucharon bien en la batalla del Ebro, según Bessie: “El batallón cubano-español segó un grupo de atacantes con metralleta haciéndoles caer a montones”. Según Eby, de los 64 cubanos que había en el Lincoln de los norteamericanos al comienzo, quedaron solamente 12 en la primavera de 1937. Landis también habla de pérdidas fuertes, al igual que Tisa. Eby cuenta que “cada uno de los dos bandos bombardeaba al otro con altavoces que aconsejaban invariablemente a los soldados que mataran a sus oficiales y se pasaran a las filas contrarias”. Añade, en una nota a pie de página, que “un pequeño grupo de cubanos desertó hacia las filas nacionalistas por aquella época”<sup>28</sup>.

26 Carta de Berch, Bibliotecario de la U. de Brandeis, 30 de noviembre de 1975.

27 LANDIS, Artur: *The Abraham Lincoln Brigada*. Nueva York, 1968.

28 BESSIE, Alva: *Hombres en guerra*. Madrid, 1968. EBY, Cecil: *Voluntarios norteamericanos en la guerra civil española*. Barcelona, 1974.

Trejó relata que en La Habana se encontró con cerca de 35 militares, obreros, estudiantes y un aviador que subieron a bordo del barco que zarpaba para España y que “perteneían al Partido Comunista”.

Es imposible determinar con exactitud cuántos cubanos cayeron en España. Hay nombres de más de 100 caídos, de un total de los 1.200 participantes que se estima pelearon por la República.

El Partido Comunista de Cuba organizó una comisión especial para seleccionar y organizar el envío de voluntarios a España, la cual reunía a comunistas, nacionalistas de izquierda, liberales, conservadores y miembros del Partido Auténtico y del movimiento Joven Cuba. El gobierno prohibió todas las actividades de ayuda militar pero siempre se desarrolló alguna actividad clandestina.

Según Delperrie, un comité para la ayuda a los prisioneros de la guerra civil española dijo que había unos 500 prisioneros internacionales en manos de los franquistas, entre ellos un cubano. Los dos historiadores dicen que ninguno de estos hombres regresó. Geiser cita 41 cubanos en la prisión de San Pedro de Cardeña, de los cuales 8 residían en España antes de 1936, así como también 3 cubanos en la prisión de Miranda de Ebro. Los de Miranda estaban todavía en prisión en 1942, las cifras de San Pedro son fechadas el 10 de septiembre de 1938.

El embajador cubano en Madrid, Pichardo, declaró que, mientras hubiera un ciudadano que proteger, no se iba de Madrid. A este fino señor, que daba pasaportes cubanos a cualquier persona que tuviera sangre cubana en sus venas, se le encontró muerto, de un ataque cardíaco, sobre su escritorio. En su mano tenía una pluma con la que acababa de firmar un pasaporte para alguien<sup>29</sup>.

Después de la guerra, en Cuba, quedaron divididos los ex-combatientes de las Brigadas Internacionales en facciones: Joven Cuba, antimarxistas y comunistas. Una iniciativa comunista de traer soldados alemanes y polacos de las extintas brigadas y de nacionalizarlos provocó malestar a nivel nacional.

Se desconoce si había cubanos luchando como verdaderos voluntarios al lado de Franco. Hubo algunos mercenarios en el Tercio o Legión Extranjera, unidos a las tropas marroquíes<sup>30</sup>.

Entre los escritores e intelectuales que se identificaron con la República figura el pintor Wifredo Lam que era pintor y perteneció al Quinto Regimiento. Trabajó en una fábrica armando bombas antitanques. De él dice lo siguiente una noticia de Marta Castegnaro aparecida en el periódico *La Nación de San José Costa Rica*, el 7 de octubre de 2002;

29 CASTELLS, Andreu: *Las Brigadas Internacionales...* p. 375. DELPERRIE DE BAYAC, Jacques: *Las Brigadas Internacionales...* p. 387.

30 Carta del profesor Stanley Payne, 10 de noviembre, 1975.

Pintor surrealista cubano a quien se considera el artista plástico más universal de su país en el siglo XX... Nació en Sagua la Grande, Santa Clara, octavo hijo de un comerciante chino originario de Cantón y de una mulata cubana descendiente de españoles y africanos. Desde muy niño mostró decidida inclinación por la pintura. En La Habana estudió en la Escuela Nacional de Pintura y Escultura de San Alejandro.

En 1923 el Gobierno cubano le facilitó viajar a España. En Madrid, por poco tiempo, fue alumno de Álvarez de Sotomayor. Abandonó este aprendizaje para iniciar una serie de peregrinaciones por territorio español, en las que, con labor copiosa de gran valor documental, puso de manifiesto su gran personalidad. "Su obra es el producto de la contemplación serena de España por un temperamento acicalado por reflejos orientales", dijo entonces un periodista. Cuenca, Ávila, Segovia, Toledo, Salamanca y León fueron las ciudades que en mayor medida informaron su producción que incluyó retratos de tipos interesantes y algunas pinturas de los alrededores de Madrid, "que pueden estimarse como geniales interpretaciones del paisaje urbano".

Durante la guerra civil española, tomó parte en la defensa de Madrid. La situación militar le obligó en 1938 a huir a Barcelona, donde fue huésped del escultor Manolo Hugé, quien le dio una carta de presentación para Picasso... Simpatizante del régimen castrista, en los años siguientes viajó y expuso frecuentemente en Cuba. ...

Alejo Carpentier la novela de *La consagración de la primavera* es con la de Hemingway *Por quién doblan las campanas* de una de las mejores y más famosas obras literarias de la guerra civil española. K. E. Heikinner publicó *Meidan Poikamme Espanjassa* (Our boys in Spain) mediante la Federación de Obreros Finlandeses en Nueva York. En dicha obra se menciona que en octubre de 1938 en el campo de prisioneros de San Pedro de Cardeña se hizo el primer intercambio de prisioneros. Entre ellos había catorce norteamericanos, cien británicos, suecos, daneses y siete cubanos. La guardia civil los cargó en cuatro buses y los llevaron a un puente internacional; allí los cubanos fueron los primeros en pasar la frontera hacia el lado francés.

*El Mono Azul*, de Madrid, saludó a Pablo de la Torriente Brau al llegar a España como corresponsal de *El Machete* de México y del *New Masses* de Estados Unidos. En sus columnas aparecen poemas de Guillén y de Ballagas. Menciona *Mediodía*, la revista de los escritores cubanos de La Habana, en la cual estos se adhirieron a la República española. Aparece también una foto de Guillén durante una visita al frente de Guadalajara. Juan Marinello publica un artículo, *Palabras para Cuba*, cuyo final dice: "Madrid, porque ahora sí queremos ser hijos de su fuerza universal"<sup>31</sup>.

31 *Mono Azul*, 15 de octubre, 1936; mayor, 1938; 5 de agosto, 1937, 18 de noviembre, 1937.

Cuba admitió, mediante examen caso por caso, varios centenares de refugiados en 1939. Más tarde, de los que fueron a la República Dominicana, varios se instalaron en Cuba, la mayoría de ellos intelectuales. Dentro de sus limitadas posibilidades de absorción, Cuba albergó un número alto de desterrados. Entre los españoles prominentes en la guerra civil, varios tenían raíces sentimentales, sociales, culturales y políticas con Cuba, como, por ejemplo, el capitán de aviación Alberto Bayo, que nació en Puerto Príncipe, Camagüey, de madre cubana y padre español. Años más tarde fue general de las fuerzas armadas de Fidel Castro; en España había sido jefe del desembarco de Mallorca. El general gallego Enrique Lister, comandante comunista de varias unidades milicianas que formó parte del Ejército Popular y de las Brigadas Internacionales, vivió y trabajó durante un tiempo en Cuba. Una fuente no verificada señala que el general Mangada tenía antecesores cubanos<sup>32</sup>.

En la desbandada del año 1939, varios cubanos del EP y de las Brigadas Internacionales terminaron en los campos de internamiento de Gurs y Argelès, en el sur de Francia. Desde la creación del régimen de Vichy algunos de los internados en campos quedaron en libertad, otros en la resistencia, otros fueron obligados a trabajos forzados en la línea Maginot y otros fueron hechos prisioneros y entregados a los nazis alemanes. Los mandaron al campo de concentración de Mauthausen, en Austria. Allí había unos siete mil españoles y un puñado de latinoamericanos y brigadistas de varios países. Cuatro jóvenes cubanos fueron asesinados.

El 29 de junio de 2001 el embajador cubano Luis García Peraza participó en la inauguración de una placa conmemorativa en homenaje a los jóvenes cubanos que murieron en Mauthausen en la lucha contra la intolerancia, el racismo y la xenofobia.

El libro de Nicolau y sus colaboradores constituye un estudio amplio y profundo, que, además, contiene muchos datos, en especial nombres adicionales, que se anexan. Algunos nombres de ex-combatientes que descubrimos no figuran en el libro por razones desconocidas. Aparentemente se trata de personas que hicieron el giro a la derecha o a la indiferencia política o cultural-religiosa (uno se hizo batistiano). De todos modos, recomendamos la lectura de la obra de Nicolau, que pese a ello no deja de ser importante.

---

32 CONCKBURN, *In time of trouble*, p. 253.



Mandos de los brigadistas cubanos.



El brigadista cubano Francisco Maydagán sentado, el primero por la izquierda, en Barcelona.



El brigadista cubano C. Martínez López, primero por la derecha.



El brigadista cubano Benjamín Lafarga, agachado a la izquierda junto a españoles.



En primer plano, a la izquierda Alejo Carpentier y a la derecha Juan Marinello. Al fondo, izquierda, Félix Pita y derecha, Nicolás Guillén.



De regreso a Cuba. 14 de abril de 1939. De izquierda a derecha Manuel Requero Castro, Roberto Casal Otero, Aguilera, Gilberto de Costa, Manuel Romero Padilla, Ricardo Castollete, Armando Torres Díez, Gustavo Rodríguez Malagamba; sentados: Armando Brito, José Pérez Díaz, Lino Movaz Calvo y Virgilio Hurtado.

## 2. RESTO DE ISLAS DEL CARIBE

La República Dominicana, desde 1916 hasta 1924, al igual que su vecina Haití, vivió años de tutela por parte de los marines de Estados Unidos. En 1930 Rafael L. Trujillo, jefe de la policía —entrenado por Estados Unidos—, asumió el poder. La pequeña república progresó económicamente pero sin libertades individuales ni de expresión; los izquierdistas genuinos fueron perseguidos y tuvieron que exiliarse. En los años siguientes a la guerra civil española, muchos refugiados se establecieron en Santo Domingo, pero la colonia no prosperó debido al clima dictatorial y muchos se trasladaron a países más hospitalarios. Rubio da una lista de españoles que llegaron a Santo Domingo: 273 personas en el *Flandre*, (noviembre de 1939), 140 en el *Saint Dominique* (11 de noviembre de 1939), en el *De la Salle* 771 (19 de diciembre de 1939), 900 (27 de febrero de 1940) y 471 (15 de mayo de 1940), y en el *Cuba* 457 (11 de enero de 1940) y 120 (21 de abril de 1940). En total 3.132.

Alexander afirma que de los 900 refugiados españoles que permanecieron en el país, entre 100 y 170 eran comunistas, los cuales fundaron el Partido Comunista Dominicano, como sucursal del Partido Comunista de España y del Partido Socialista Unificado de Cataluña. Había muchas organizaciones como el Club Catalán, la Liga de los Heridos de la Guerra Española, la Comisión de Solidaridad con los Refugiados Españoles y varias publicaciones: *Juventud Española*, *Por la República* y *Boletín de Información sindical*.

Castells cita 31 brigadistas: 2 muertos, 14 heridos y 15 supervivientes. Representaban el 0,028% de las Brigadas Internacionales. Néstor Sánchez menciona al dominicano Rafael Echeverría, que viajó con él desde Nueva York hasta Cherbourg y con el cual se encontró de nuevo en España en una ambulancia que lo llevó herido a la retaguardia: el chófer era el dominicano que había conocido en el barco. Un grupo de intelectuales dirigió un manifiesto de simpatía al pueblo y gobierno elegido de España<sup>33</sup>. Una revisión de la bibliografía y de revistas de la Biblioteca Nacional no arrojó datos sobre los participantes dominicanos.

\*\*\*

Haití logró su verdadera independencia en 1934, cuando salieron los marines norteamericanos. El presidente Vincent, de la época de ocupación, se mantuvo en el poder y gobernó sin mayor represión. Representaba a la élite mulata, la cual cayó del poder en 1946 para inaugurarse una época de gobernantes negros, el grupo mayoritario de Haití. Castells afirma que había 15 haitianos de los cuales siete fueron heridos, pero todos sobrevivieron. No se han encontrado mayores referencias en la literatura ni se ha podido conseguir información sobre Haití en la Biblioteca Nacional. Hay una referencia a hai-

33 Manifiesto, en: *La Opinión*. Ciudad Trujillo, 1938.

tianos en el desfile de despedida de las Brigadas Internacionales de Barcelona en las memorias del mexicano Néstor Sánchez.

\*\*\*

Jamaica era una colonia británica con cierta autonomía política; la izquierda estaba influenciada por el Labor Party británico y los poderosos sindicatos ingleses. Existía una cierta simpatía pro-República en los círculos intelectuales y laboristas.

Castells señala que los cuatro jamaíquinos que lucharon en España regresaron. El departamento de investigaciones de la Biblioteca de las West Indies no ha podido conseguir evidencias de quienes participaron en la contienda y añade que, si los hubo, posiblemente tenían residencia en Europa. La única persona que pretendía haber estado en la guerra era sir Alexander Bustamante, ex-premier de la Isla, pero la mayoría de los historiadores refutan esta pretensión. Habla de un aviador, Whitey, negro de Jamaica, que estuvo en el ataque de Huesca.

H. Thomas menciona a un jamaíquino que pertenecía al batallón británico de las Brigadas Internacionales. En la misma unidad había un australiano, un etíope, un sudafricano, un cubano, unos norteamericanos, sesenta chipriotas y muchos escoceses y galeses.

Wintringham, capitán comunista inglés, comandante de batallón, escribe sobre un muchacho jamaíquino, un cubano y un egipcio, este último responsable de reorganizar la primera compañía que se había dispersado.

\*\*\*

Martinica y Guadalupe eran colonias francesas. Francia contribuyó a las fuerzas de la República con más de 10.000 hombres, mayor contingente de voluntarios de cualquier otro país. También había un grupo de franceses franquistas y franceses de varias posesiones coloniales.

Dinha, estudiante de derecho, luchó en el Henry Barbusse, era de la isla caribeña de Martinica. Pertenecía al 13 Batallón de las Brigadas Internacionales, fue jefe de mayo a septiembre de 1938. Según Delperrie, era de la XIV Brigada, del cuarto de los batallones, justamente el Henry Barbusse, unidad francesa llamada así en homenaje al conocido escritor antifascista y pacifista. Según una novela de Carpentier, había un guadalupano en las Brigadas.

\*\*\*

Trinidad pertenecía al British Commonwealth, West Indies. Arnold Benett Donawa nació en Trinidad. Estudió odontología en la Universidad Howard en Washington. Fue a España con el Medical Bureau. Según ciertas fuentes fue el único médico negro que participó en la guerra civil. Desempeñó el cargo de teniente médico en el hospital americano Villa Paz II de Cuenca. Cuando fue herido regresó a Estados Unidos y posteriormente a Trinidad<sup>34</sup>.

\*\*\*

34 GUERRA, Francisco: *La medicina en el exilio republicano*. Universidad de Alcalá, 2003.

Puerto Rico era, virtualmente, una dependencia de Estados Unidos, con fuertes enlaces económicos con el vecino norteño. Una fuerte emigración, especialmente hacia las grandes urbes de la costa atlántica, había empezado. Las luchas laborales en la Norteamérica de los Wobblies y de la naciente CIO (sindicatos militantes) influyeron mucho en los puertorriqueños, especialmente en aquellos que tenían residencia en Estados Unidos.

De esta isla caribeña salieron más hombres desde Estados Unidos que desde su propia tierra. Muchos fueron contados con las unidades norteamericanas de las Brigadas Internacionales en España. Se hicieron presentes con 26 hombres en dichas Brigadas, uno desapareció, prisionero o desertor, y 15 regresaron. Estas cifras aluden solamente a miembros de las Brigadas Internacionales, pero es muy probable que hubiese varios más, no citados por Castells, en otras unidades.

En la revista de los ex-voluntarios de los Estados Unidos, *The Volunteer*, el historiador Cary Nelson dice en el artículo “End of an era. Bill Susman, 1915-2003”:

Antes de llegar a España fue organizador del partido comunista de Puerto Rico, donde llegó de una huelga de marineros en California. Reclutó puertorriqueños para las Brigadas Internacionales en España. En 1937, desde Nueva York salió con un puñado de compañeros de la isla caribeña para la España Republicana.

Jorge Carbonell Cuevas, comandante de la 4ª compañía del Batallón Mackenzie-Papineau, y su hermano Pablo, salieron desde Nueva York en la *SS Britannic*, el 24 de julio de 1937. Jorge cayó en la Sierra Caballs en octubre de 1938 y Pablo en las batallas de Teruel. Ulises Bauza salió el 20 de mayo de 1937 en la *SS Berengaria* y murió en Belchite el 4 de septiembre de 1937. Emiliano Marín, quien empezó la guerra con gran miedo —“agarró un pedazo de madero con los dientes para no castañear”—, llegó a ser líder de un grupo de excelentes combatientes; en el frente fue herido. Según *The New York Times*, Jesús Martínez, de 26 años de edad, de San Juan, salió de Argelia en agosto de 1936 para enrolarse en el Ejército Popular. Había terminado un contrato de cinco años con la Legión Extranjera francesa. Otros de su grupo, entre ellos un norteamericano, también de la Legión Francesa, lo acompañaron a Barcelona. En lugar de renovar su contrato con la legión, quisieron ver “*real fighting*” (verdadero combate).

Alcófar relata que la Centuria Antonio Guiteras, mandada por el cubano Joaquín Ordoqui, tenía también “bastantes puertorriqueños de Nueva York y algunos sudamericanos” y Castells menciona puertorriqueños en el Batallón Español y en la Sección Latina del Batallón 20 de las Brigadas Internacionales. Landis, respecto de los 450 hombres del Batallón 20, dice que la 2ª compañía, la *Anglo American Company*, tenía aproximadamente 60 norteamericanos, 60 ingleses y, quizás, 40 latinos de Cuba, México y Puerto Rico.

Vicente Ucera, nacido el 10 de diciembre de 1908 en Puerto Rico, era ex-oficial de los marines de Estados Unidos. En España fue adjunto del jefe en el Batallón Lincoln, que entonces era el negro Oliver Law. Ucera perdió más tarde su condición de oficial por evadirse del frente y, aún más tarde, fue desenmascarado y acusado por el mayor Milton Wolff como agente de la *US Army Intelligence*. Sin embargo, fue utilizado todavía en tareas de entrenamiento.

En la ficha del Partido Comunista español correspondiente al peruano Clemente Montenegro figura como amigo de Montenegro, en Madrid, un Emilio Delgado, de dicho partido y también del de Puerto Rico.

\*\*\*

Las tres Guayanas eran colonias británica, francesa y holandesa. Guayana, Surinam y Cayenne no tenían hombres luchando en España; por lo menos, no se han podido recoger datos en las respectivas bibliotecas nacionales ni tampoco hay referencias en la literatura. Sin embargo, no sería sorprendente que ex-prisioneros de las islas punitivas francesas de esta región hubieran luchado en la Legión Extranjera española o, quizás también, en otras unidades de uno u otro lado.

## CAPÍTULO VII

### Centroamérica

---

En el segundo aniversario de la defensa de Madrid

Contigo Madrid, están  
todos aquellos varones  
de vergüenza y dignidad  
contigo está el campesino  
que quiere su libertad,  
y que ha sabido ganarse  
honradamente su pan.  
Contigo está el extranjero,  
que las murallas del mar  
ha saltado y se incorpora  
en tu Frente Popular...  
Contigo luchan los rusos  
y alemanes de verdad  
ingleses y americanos...

*Fernando Luján, Costa Rica*

A Pablo de la Torriente Brau, cubano

Bajo tu regia sombra nacerán nuevos héroes  
A tu protesta de hombre gritarán otras voces  
por sangre rebelde se verterá otra sangre  
Y por tu nombre estirpe se alumbrará la raza

*Claudio Barrera, Honduras*

Lamentación por España  
... América, ponte luto,  
Llora sangre, gime huraña,  
Que es el más negro minuto  
De la existencia de España...

*Alberto Velázquez, Guatemala*

## 1. COSTA RICA

Este país goza de una larga tradición democrática, exceptuando unos pocos años que estuvo en manos de gobiernos golpistas, así como de un alto prestigio internacional. Además, abolió el ejército.

En lo que a la guerra civil española se refiere, no se encuentran combatientes costarricenses en las estadísticas. Uno de los fundadores del Partido Comunista de Costa Rica fue, junto con Manuel Mora Valverde, Adolfo Braña, el cual luchó en Asturias en la sublevación de 1934. Allí actuó como dinamitero y especialista en los llamados *cócteles Molotov*. Este era hijo de pescadores asturianos, pero optó por hacerse trotamundos. Trabajó en la marina mercante, con la que llegó a Costa Rica en 1922. Como había tenido contactos con anarquistas en España, se afilió al bloque Obrero-Campesino de Mora y obtuvo la primera concejalía comunista en la municipalidad de San José. Después de haber participado en la guerra civil española, se refugió en Francia donde luchó con la resistencia francesa, lo capturaron los alemanes y se escapó del campo de concentración de Mauthausen y viajó por Suiza, Francia y Portugal. Al regresar a Costa Rica participó en la guerra civil de 1948 y lo detuvieron. Militó siempre en la izquierda costarricense<sup>1</sup>.

Rafael Ángel Llubéré, de origen catalán, cuenta que había mucha actividad de pequeños grupos de intelectuales, de profesores, etcétera, de San José en favor de la República. El periódico *Lealtad* apoyó al gobierno republicano con colectas y rifas. El encargado de negocios de España, de la Villa, ayudó mucho a estos grupos, que eran de todas las tendencias (desde no sectarios hasta apolíticos). Varios jóvenes quisieron irse a España, pero no había reclutamiento. Un poeta, Arturo Chavarría, quiso ir y no pudo, al igual que los demás, por falta de fondos.

En febrero de 1938 Llubéré viajó en el *Colombia* hasta Le Havre, con recursos propios procedentes de las clases de matemáticas que impartía. Después de una visita a la embajada de España en París, tomó un tren a Perpignan, ciudad fronteriza con España. Su padre, oriundo de Cataluña, se había ido a Costa Rica tras finalizar el servicio militar. Allí se dedicó al comercio y fue él quien inculcó a su hijo un gran amor por España. Éste cruzó la frontera a pie. En el tren rumbo a Barcelona vivió su primer bombardeo. El 8 de mayo se presentó en la sede de las Brigadas Internacionales, que entonces estaba al lado del parque zoológico de Barcelona. Se entrenó en Albacete, Madrigueras y Tarragona de la Mancha. Estuvo con la II Brigada de Hans Beimler con alemanes y austriacos y fue uno de los testigos del paso del Ebro, una de las hazañas militares hechas por los republicanos. La travesía del río se hizo con barcas, puentes temporales, a nado y con rifles, granadas de mano, artillería,

<sup>1</sup> Trabajo, "Adolfo Braña cumple 88 años. Una vida de combatiente revolucionario". Noviembre-diciembre, 1979. San José.

mulas, etcétera. Lluberé vivió la tremenda crecida del río, cuando abrieron las compuertas los franquistas. Estuvo en el ejército de Modesto por el Ebro; su trabajo en la brigada era el de cartógrafo. Siguió con mucho interés la defensa de la República en la Liga de Naciones y recordaba muy bien los “13 puntos” de paz del premier Juan Negrín.

Se fue a Francia con su unidad cuando disolvieron las Brigadas. Pasó unos meses en los campamentos de internamiento de San Cipriano y Argelès. Sus familiares, con la colaboración de la embajada de su país, lo sacaron de allí y regresó a Costa Rica en 1939. El embajador en Francia había sido director del colegio donde Lluberé había estudiado. Trabajó toda su vida como profesor de matemáticas. No militaba políticamente, pero simpatizaba con el eurocomunismo. Murió en San José en 1991.

En 1937 se creó un grupo mixto español-costarricense de simpatizantes del movimiento falangista español. Este grupo publicó un semanario que se llamó *El Nacionalista*. El editor era Víctor M. Cabrera y fue el “Órgano de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS de Costa Rica”<sup>2</sup>. Según Joaquín Gutiérrez<sup>3</sup>, escritor y, desde muchos años, fiel miembro del Partido Comunista costarricense, él era entonces activista en los grupos estudiantiles de izquierda, que eran más numerosos que el Partido Comunista. Organizaron, en un local de la avenida Central, la Liga Antifascista. Dice que, de los comerciantes españoles, aproximadamente un tercio era pro-republicano y los otros dos tercios pro-rebeldes. Había mucha actividad de la izquierda, en general, los cuales tenían el control de las calles. Los estudiantes y el Partido organizaban actos de protesta contra los franquistas y en favor de la República asediada. Los franquistas también realizaron actividades semejantes en favor de la parte nacionalista.

En un recital de un poeta español, González Marín, los integrantes de un club de estudiantes de izquierda consiguieron quince entradas, bien caras, para organizar un acto de protesta dentro del teatro donde tuvo lugar el evento. Iban a soltar, en un momento determinado, unas bombas fétidas en varios puntos del teatro. Algo no funcionó exactamente como lo habían planificado y explotó un alboroto en el actual teatro Melico Salazar. Hubo intervención de la policía montada, con sus cinchos, que eran unos machetillos que, cuando estaban bien aplicados, hasta sacaban un pedacito de carne. Los comunistas estaban fuera y ayudaron a los estudiantes que escaparan del asedio de la policía, pero Luisa González, Juan S., Yolanda, Manuel G. V., Luis de la Osa y Menchita salieron lastimados; otros escaparon ilesos.

---

2 Carta Franco-Cerutti, bibliotecario de la Universidad de Costa Rica.

3 Entrevista a Gutiérrez, J., 1994. Antes del fin de la guerra Gutiérrez salió a Chile y no militó más en San José.

Manuel Mora Valverde, uno de los fundadores del Partido Comunista de Costa Rica y su líder durante muchos años, quiso marchar a España para combatir al lado de la República, pero los camaradas del partido en Nueva York le aconsejaron que no viajara, para que se dedicase al trabajo partidario y de propaganda pro-República. La trinchera de su patria era tan importante como la de los campos de batalla, y los cuadros importantes no peleaban de esa forma. Mora se quedó en Costa Rica desde donde dirigió las actividades a favor de la República española. La señora A. Salas de Mora, esposa de Manuel Mora, relata que su esposo, en aquel entonces soltero, fue rumbo a España con unos militares mexicanos y que en Nueva York, al abordar el barco, fue detenido por orden del Presidente de Costa Rica, León Cortés Castro. Se alegó que era un diputado de la República y que no tenía derecho a afiliarse a ningún bando de la contienda española. La señora de Mora contó, asimismo, un episodio conmovedor de una señora que guardaba diariamente un pedacito de pan para entregarlo en la colecta de víveres para los milicianos españoles<sup>4</sup>.

En su novela *El pasado es un extraño país*, Daniel Gallegos, dramaturgo costarricense, se refiere muy brevemente al conflicto español: Aquí, en Costa Rica, únicamente un pequeño grupo de la Liga Antifascista, defiende la República. En nuestra Suiza Centroamericana, abundan los mítines de falangistas criollos. Me indigna leer y enterarme de la prensa que el diputado, Monseñor Volio, ha dado en el Congreso su aprobación y bendición de los bombardeos salvajes, ordenados por el General Franco, a la ciudad de Madrid.

Mario Sancho, intelectual, periodista, político y profesor de literatura hispano-americana en universidades estadounidenses, fue un fiel adherido a la causa republicana. Desde Cartago, su ciudad natal, luchó en el debate público por la España leal:

Emprendimos viaje de regreso a Costa Rica y comenzamos a pelear aquí la guerra; porque la guerra de España se peleó en todas partes del mundo, como que fue el principio de la guerra grande entre las dictaduras totalitarias y los pueblos que se resistían a ser esclavizados. Pero cuando nosotros hablamos de que la Sierra de Guadarrama o las orillas del Manzanares eran las primeras trincheras de esa guerra, las personas serias sonreían y lo tomaban a broma.

En San José se formó un club antifascista, gracias, sobre todo, al entusiasmo en apoyo a los republicanos, donde los sábados celebraban reuniones que, de no haber sido por la asistencia de los obreros comunistas, habrían resultado verdaderas veladas de ánimas. Un gran sector de la inteligencia nos miraba a la media docena de amigos de la República española, conocidos por nuestra aficiones literarias, casi como apestados. En cambio, los mítines de falangistas criollos y peninsulares en los patios de beneficios de

---

4 Entrevista telefónica a la señora Salas de Mora, 14 de agosto de 1994.

haciendas de café, vecinos a la capital, si lograban despertar su aprobación y organizaban tómbolas en beneficio de los rebeldes.

Nos tenían condenados al ostracismo social a los cuatro individuos que aquí manifestábamos a los salteadores de pueblos y a sus desvergonzados compinches.

Mi señora tomó turno y dijo a este propósito en *La Prensa Libre*: “El gobierno de la República tuvo en aquellos primeros días de la traición militar una doble tarea: la de hacer frente, sin armas, a la insurrección de aquellos que le habían jurado fe, y sosegar a un pueblo cuyas pasiones habían hecho desbordar el cúmulo de injusticias que, por siglos, habían estado sufriendo (...) en la otra tarea de hacer frente a tres ejércitos extranjeros: italianos, alemanes y moros”.

José Marín Cañas escribió, en esos años, un libro con mucha simpatía hacia la asediada República: “De todas las derrotas sufridas por los milicianos en todo el trayecto Badajoz-Madrid, queda una verdad sentada y firme: el pueblo español ha ido a la muerte sin concederle importancia. Es lo irremediable de la raza”.

Denomina a los golpistas como generalotes, cavernícolas, canalloocracia<sup>5</sup>. Vicente Sáenz, que menciona el “comportamiento leal de la colonia costarricense en España leal”, hablaba, como muchos intelectuales latinoamericanos desde la sede de la FUHA de Madrid, en emisiones destinadas a Iberoamérica. Menciona a Sandino como hombre centroamericano que se enfrentó, también, a un enemigo poderoso sin vacilar.

Este escritor, de un país sin ejército, revela datos interesantes sobre el ejército español, que según el Anuario Militar, tenía menos de 100.000 hombres, pero paradójicamente 860 generales, 31 tenientes generales, 68 generales de división, 313 generales de brigada, 319 honoríficos y 129 de cuerpos especiales. Participó en el Congreso de Escritores para la defensa de la Cultura celebrado en Valencia<sup>6</sup> y fue corresponsal para *El Futuro* de México.

La revista *Repertorio Americano*, editada por Joaquín García Monge en San José, era de importancia continental. Publicó artículos y poesías de la intelectualidad de América Latina apoyando a la República durante la guerra civil española. En sus columnas aparecen trabajos de los mexicanos Iduarte y Paz, de los peruanos Sánchez, Vallejo y Falcón, de los cubanos Guillén y Marinello, de varios españoles, como Araquistain y Bergamín, del chileno Neruda y de varios otros. El cubano Raúl Roa contribuyó con un artículo sobre la muerte de Torriente Brau en Pozuelo de Alarcón, Majadahonda, en la defensa de Madrid.

5 MARÍN CAÑAS, José: *Pueblo macho*. San José, Costa Rica, 1937, pp. 661, 664.

6 GAVILA, Mazo y Cerebro: *Homenaje de la literatura costarricense a España*, Ibárruri, p. 158.

Octavio Jiménez Alpízar tenía una columna bajo el seudónimo de Juan del Camino en *Repertorio Americano*. Fue un destacado antifascista<sup>7</sup>. Algunos exiliados españoles se refugiaron en Costa Rica. Uno de los identificados es Juan Ignacio Pérez, ex-piloto de la fuerza aérea republicana. Luis Espinar, arrocero en Guanacaste, había sido coronel del Ejército Popular<sup>8</sup>. Manuel Jiménez Pérez perteneció a la Juventud Socialista de Cataluña y después de la guerra estuvo en el Tercio; se fue a Costa Rica a trabajar en el comercio. Un hombre apellidado Pujol se exilió en Costa Rica poco antes de terminar la guerra y se dedicó también al comercio<sup>9</sup>. Un tanquista del Ejército Popular viajó al exilio a Chile en el barco *Winnipeg*; “años más tarde se exilió de la dictadura de Pinochet en la pacífica Costa Rica”.



Joaquín García Monge

## 2. GUATEMALA

En Guatemala, bajo el gobierno del dictador Jorge Ubico (1931-1949), el país prosperó económicamente pero no había libertades. Los opositores se exiliaron, quedaron mudos o fueron asesinados.

El gobierno fue, desde los primeros días de la sublevación en España, fervientemente pro-franquista, reconociendo a los rebeldes el 8 de noviembre de 1936. La dictadura de Ubico sentía mucha afinidad con la emergente dictadura del general Franco. El encargado de negocios de Guatemala, temiendo represalias republicanas, pidió protección en la embajada de Estados Unidos en Madrid. Su gobierno, creyendo que Franco, el “nuevo Caudillo”, ya estaba en Madrid, le había enviado un telegrama: “Ubico a Franco, el 8 de

<sup>7</sup> Entrevista a Marín Cañas y a la señora Hilda Quiroz de González. Biblioteca Nacional. 1980.

<sup>8</sup> Entrevista con Luis Espinar. 1982.

<sup>9</sup> Entrevista con Manuel Jiménez Pérez. 1985.

noviembre de 1936: Compláceme saludar cordialmente a Vuestra Excelencia, enviándole congratulaciones por el triunfo reciente y votos por éxito de su gobierno, con el cual el de Guatemala mantendrá las amistosas relaciones que, felizmente, vinculan a nuestros países. Jorge Ubico. Presidente de la República”<sup>10</sup>.

En la carátula del número cinco de la revista *Amanecer* hay una foto de Ubico cuando se refirió a que Guatemala había sido la primera nación del mundo en reconocer al gobierno de Franco. Informó sobre la fundación de la Falange Guatemalteca, el 12 de diciembre de 1937, en la Legación Española y, más tarde, sobre la constitución de la sección femenina de aquella. La revista, cuyo director era Herminio Rodríguez, se autodenominó “símbolo de la nueva era, esplendorosa y viril, la renovación”. *Amanecer* publica fotos de la guerra, artículos pro-rebeldes, poemas, vivas a Millán Astray, etcétera, y tachaba a Durruti “de criminal asaltante de bancos”. Asimismo comunicó aspectos sobre la lucha en el aire, cómo escribir a España, cómo enviar dinero, cómo enviar café, etcétera. y anunció suscripciones para soldados franquistas en la Legación Española. Del 16 de agosto de 1937 hasta enero de 1938 recaudaron 4.113 dólares para los rebeldes.

Hay poca información en la Biblioteca Nacional, especialmente de 1936 a 1940. *La Gaceta Policia, Revista de Educadores, Revista Militar, Mujer Obrera*, no informaron sobre eventos españoles. No había periódicos sindicales, socialistas o comunistas pues Ubico no permitía disidentes. Castells señala que sobrevivieron los 24 hombres que participaron en las Brigadas. Solamente tenemos los nombres de unos pocos combatientes. Dudamos de la cifra aportada por Castells.

El bibliotecario de la Universidad de Brandeis menciona al aviador Manuel Gómez García, puntualizando que en *Mitos y verdades* de Andrés García Lacalle se le identifica como guatemalteco, mientras que Frank Tinker en *Some still live* lo considera mexicano<sup>11</sup>. *Frente Popular* de Santiago de Chile publicó el poema *Romance de un aviador de Guatemala* sobre el aviador guatemalteco Miguel García Granados, que luchó por la República. Sánchez afirma que un hombre llamado Carlos Álvarez Alegria luchó en las filas de las Brigadas y llegó hasta el grado de coronel.

### 3. HONDURAS

Tiburcio Carías Andino gobernó entre 1933 y 1949 como caudillo, propició la prosperidad económica para algunos y la completa represión de la

---

10 *Amanecer*, Año I, 30 de enero de 1932, II Años Triunfal n° 1. Órgano de la Falange Española Tradicionalista de las JONS en Guatemala. (Junta Ofensiva Nacional Sindicalista).

11 GARCÍA LACALLE, Andrés: *Mitos y verdades*. México, 1973.

opinión pública y la crítica opositora. Castells indica que sobrevivieron los 14 hondureños que empuñaron las armas a favor de la República española.

La revista *Tegucigalpa*, semanario de información y variedades, cuyo director era Alejandro Castro, escribió sobre la contienda de España. Un artículo de José María Valdez, *Viajando por la España bélica*, relata encuentros con milicianos; un reportaje de Luisa Carnes trata sobre las milicias; una poesía está dedicada a La Pasionaria y un artículo habla acerca del caído cubano Pablo de la Torriente Brau.

La revista cultural *TNC* de la ANC (Asociación Nacional de Cronistas) reprodujo artículos de *Hora de España*. Publicaron un tributo póstumo al poeta Machado y al socialista Marcelino Domingo, así como una poesía anónima, *Brigadas Gurs 1939*<sup>12</sup>.

El licenciado Julio Rodríguez, director del Archivo Nacional, no conoce ningún nombre de los participantes en la guerra española. Ha oído, sin embargo, que había algunos conciudadanos en España en esa época, pero está seguro que, en Honduras, no hay nada escrito sobre ellos<sup>13</sup>. En una historia del movimiento obrero hay solamente una breve alusión a los eventos españoles.

El gobierno costarricense estuvo en contra de la entreda en el país de soldados que habían ido a España a luchar con la República, según publica *Época* que señala: “No se permitirá la entrada al país de los refugiados españoles, actualmente en Francia. Toda América debe cerrarles las puertas pues la mayoría de ellos son comunistas, enemigos de la democracia. El Comité Pro-Refugiados no logrará ablandar los sentimientos introduciendo buenos centenares de comunistas”<sup>14</sup>.

Según Carl Geiser, historiador norteamericano, un tal Ferdinand Richard, hondureño, salió a pelear a España desde Nueva York.

#### 4. NICARAGUA

Nicaragua tuvo la presencia casi permanente de los marines de Estados Unidos de 1909 hasta 1933. Desde entonces el país estaba controlado por el dictador Somoza. Los que no estaban de acuerdo con esta situación se ausentaban del país, se callaban o, en algunos casos, se unían a la guerrilla contra él. Este panorama continuó hasta el año 1979, cuando una ola de movilización popular armada barrió definitivamente la dictadura.

Había internacionalistas en la época sandinista, pero no con fusiles, como las Brigadas Internacionales de España, sino con pico y pala, con la pluma,

12 ANC Revista Cultural, 1938-1939.

13 Entrevista, Sr. Rodríguez, Tegucigalpa, mayo de 1979.

14 *Época*, 20 de enero, 1941.

con idealismo, con entusiasmo y una mística similar a la de los combatientes del Ejército Popular y las Brigadas en España.

El historiador catalán Andreu Castells, comisario de las Brigadas Internacionales, cita quince nicaragüenses: uno muerto, tres heridos y once supervivientes. Éste realizó su investigación teniendo como base la documentación de las Brigadas Internacionales: sueldos, ascensos, condecoraciones, heridos; también utilizó las listas de evacuación al retirarse los extranjeros. Probablemente de los quince citados, no todos pertenecieron a las Brigadas, sino que algunos pelearían en unidades del Ejército Popular e incluso podrían ser residentes que aprovecharon el éxodo organizado de estas unidades para exiliarse en Francia, por mediación de la Liga de Naciones. Desafortunadamente Castells se limita a dar números, pero no da nombres.

Se consultó a una treintena de personas, de las cuales diez habían nacido entre 1900 y 1920, es decir, que son de la generación de los combatientes en España, pero no se ha podido verificar ninguno. Probablemente la gran mayoría eran residentes y estudiantes que se encontraban en España al estallar la guerra y empuñaron las armas espontáneamente en apoyo de la República.

Se mencionaron los nombres de Alejandro García Bermúdez, de Masaya, periodista; Guillermo Selva y Rosendo Argüello Ramírez, guardaespaldas de Pepe Figueres, tres veces presidente de Costa Rica, quien, según una fuente luchó en la Legión Caribe, en la República Dominicana, y según otra en España<sup>15</sup>. En realidad, ninguno de ellos estamos seguros que peleó en España, ni siquiera Pepe Figueres.

Además se habla de un Araña "que estuvo en España; piloto, después, de la Legión Extranjera, anduvo por Managua en muletas". También se menciona a un Salvador Gómez y a un Tellería; este último estuvo en el Tercio, la Legión Extranjera española, peleando con las fuerzas franquistas. De todos modos, no tenemos ninguna información adicional ni confirmación sobre estos hombres<sup>16</sup>. Algunos estudiantes nicaragüenses empuñaron armas allá, no se sabe quiénes.

A pesar de entrevistarme con varias personas conocedoras del periodo no logré referencias personales de nicaragüenses que fuesen a luchar a España. Francisco Morazán de Somoto, ex-secretario privado del presidente Arbenz, de Guatemala; Edelberto Torres, historiador y diplomático en Costa Rica; José Santo Rivera, de Managua; Xavier Chamorro, del *Nuevo Diario*. Leónidas Guerra Chamorro, con residencia en España después de la guerra civil, en la cual no participó, fue miembro de la División Azul, unidad española que luchó en Rusia<sup>17</sup>.

15 Entrevistas con: Marvin Ortega Ciera, 1980-85; Sra. Sandra Selva, 1983; Jorge Eduardo Arellano, 1980; Armando Amador, 1986; Carlos Pérez Bermúdez, 1986; Manuel Pérez Estrada, 1986.

16 Entrevistas con: Ramón Bavreda, 1985; Emilio Morena, 1986; José F. Borgen, 1983.

17 Carta al autor, 1978.

En Barcelona, al comienzo de la guerra, se formaron centurias, en las cuales había unos cuantos centenares de latinoamericanos. Las columnas tenían los nombres de héroes de las luchas populares hispanoamericanas; por ejemplo, hubo un intento de bautizar una columna con el nombre de César Sandino, el héroe guerrillero nicaragüense, asesinado poco antes por el Somocismo.

El mexicano Andrés García Salgado fue soldado del ejército defensor de la soberanía nacional del general Sandino. Eventualmente luchó en las Brigadas Internacionales en España y fue comisario de la XIV Brigada; en 1984 participó en un acto de entrega de tierras a campesinos en “Las Segovias”. Rafael Roberts fue médico oftalmólogo en los servicios sanitarios de las Brigadas Internacionales.

Andreu Castells asegura que 12 nicaragüenses lucharon por la libertad en la lejana España y puede ser que hubiera algunos otros luchando del lado de los sublevados. Por otra parte, muchos latinoamericanos que estuvieron en la guerra civil no participaron en las Brigadas sino en el Ejército Popular, de ahí que, posiblemente, hubiera más de 12. Los veteranos de Sandino tenían ideológicamente una gran afinidad y, además, su experiencia guerrillera habría servido de gran ayuda a la República.

Había un movimiento de simpatizantes falangistas que se reunieron en torno a figuras cimeras de la intelectualidad nicaragüense: Luis Alberto Cabrales, José Coronel Utrecho, Pablo Antonio Cuadra. Vestían camisas azules, eran muy activos y publicaron un manifiesto a favor de los militares españoles rebeldes. *La Noticia* del 10 de febrero de 1938 dice: “Nicaragua tiene dos mil intelectuales, y tan alto número de Pablos Antonios envió una carta al General Franco”. Estos tres poetas eran conservadores, católicos e hispanistas. Los tres recibieron honores de la España franquista y, aparentemente, fueron inspirados por la dictadura franquista. Según Tomás Borge, el coronel Utrecho también se declaró a favor de la dictadura franquista. Uno de los poetas escribe: “Vino lo español, la Falange y el fascismo. Era un momento sumamente confuso, capaz de enredar a cualquiera. Cualquiera se metía en el cuartel falso donde no debiera meterse uno, porque no sabía uno lo que había detrás. Yo me había apartado ya, porque me había casado e ido para el Río San Juan”.

Sobre la época relata Manuel Pérez Estrada:

Las tiranías militares que sufrió Nicaragua, del imperialismo americano que siempre se manifestó en contra de Nicaragua. Durante la guerra española era difícil ser militante. Había simpatizantes, algunos elementos capaces, no había Partido Comunista, cierta corriente trotskista, no organizada. Había influencia de los marineros que llegaron al puerto de Corinto, llegaron obras escritas de alto nivel marxista<sup>18</sup>.

---

18 Entrevista, Manuel Pérez Estrada, 1986.

Una de las fuentes dice que había una columna de derechistas nicaragüenses en España, aunque esa presencia no está verificada<sup>19</sup>.

El gabinete nicaragüense fue uno de los primeros en reconocer al gobierno franquista, según la contestación enviada por éste desde Salamanca el 30 de noviembre de 1936 al señalar “Franco agradece el reconocimiento de Nicaragua”<sup>20</sup>. Su colaboración con el franquismo le trajo algunos problemas, teniendo que mediar algún colega de otro país como fue el siguiente caso. En enero de 1937, el cónsul mexicano general Romero ayudó a su contraparte nicaragüense en Barcelona. La policía lo había detenido por entregar pasaportes nicaragüenses a españoles franquistas. Romero consiguió la libertad del nicaragüense.

Después de la guerra se estableció una pequeña colonia de maestros refugiados españoles, traídos por Somoza en un momento de clarividencia democrática, vinieron desde campos de concentración en Orán, Marruecos y la República Dominicana. Se quedaron pocos años, sin embargo, influenciaron a toda una generación de jóvenes de izquierda. Comenzaron en la Escuela Normal de Managua, que después fue Colegio Franklin D. Roosevelt, en el Ramírez Goyena y el Instituto Nacional Cristóbal Colón, de Bluefields<sup>21</sup>. Para solucionar una huelga estudiantil, Somoza expulsó al Ministro de Educación Argüello Montiel y al director del colegio Managua y nombró ministro al señor Gerónimo Ramírez Brown y director del colegio al refugiado español Ernesto Beltrán Díaz. En ese momento estaban encarcelados cuatro estudiantes, acusados de ser comunistas, y el colegio estaba asediado por 300 guardias; ganó la razón y los huelguistas fueron reivindicados. La reacción contra los maestros españoles no se hizo esperar: los llamaron *los rojillos* y comunistas, aunque en realidad eran meramente progresistas<sup>22</sup>.

## 5. PANAMÁ

Panamá aguantó interferencias y presiones diplomáticas por parte de los marines yankees y Washington. Su política exterior estuvo determinada por sus relaciones con los norteamericanos.

---

19 Entrevista, Carlos Pérez Bermúdez, 1986.

20 *La Noticia*, 2-12-1936. Comenta que desde Salamanca se ha dirigido un telegrama fechado el 30 de noviembre de 1936 y dirigido a A. Ramírez Brown, Ministro de Gobernación de Managua, con dicho texto.

21 1940-1945. Ernesto Beltrán Díaz, pedagogo, director de colegio en Mangua y Bluefield. Coronel Francisco del Rosal, profesor artillero, adquirió fama en la batalla de Guadalajara contra los mercenarios italianos. Rafael de Buen y Lozano, profesor en Nicaragua, Costa Rica, Panamá, Guatemala y México. Carlo de Sena, pedagogo, director del Colegio Ramírez Goyena. Augusto Fernández, profesor de artes plásticas. Marcel Jover, periodista en periódico somocista. Félix Eras y Serrano, matemático y filósofo.

22 Entrevistas con el doctor. Braulio Lanuza, 25 de junio de 1983; y con José Santos Rivera Siles, 14 de octubre de 1986.

Hay referencias a un panameño en España durante la guerra civil; sin embargo, en el estudio de Castells no figura ningún ciudadano de esta nacionalidad, de Costa Rica o El Salvador. Geiser, historiador de la Brigada Lincoln, señala que en el campo de concentración de Miranda de Ebro, al final de la guerra, se encontró con el combatiente panameño José Rodríguez Castro<sup>23</sup>.

En Panamá apareció el periódico, *España*, redactado por H. Martínez Carrillo y era el órgano de la Falange Española Tradicionalista y de las JONS<sup>24</sup>.

El poeta español León Felipe fue profesor de la Universidad de Panamá y agregado cultural de la embajada de España en el momento de estallar la guerra. Sobre la resonancia de la guerra española en Panamá escribe el poeta:

Los españoles de Panamá se dividieron al instante en dos bandos: uno, los que llegaron allá descalzos de pie y pierna, de Galicia, de Asturias, de Soria, pobres de solemnidad en todos los órdenes, pero que, al cabo de sacrificios, trabajos y picardías, se trocaron en capitalistas; estos fueron franquistas en masa. Los españoles pobres, que vivían de un esfuerzo duro, los estudiantes y la gente de color panameña eran republicanos entusiastas.

Habla, además, de una propaganda pro-franquista pagada por comerciantes españoles, califica al arzobispo de Panamá de “más franquista que sacerdote”, añadiendo que con el obispo cooperaba un clero viejo y ultrarreaccionario<sup>25</sup>.

Los países centroamericanos recibieron sólo de manera aislada refugiados españoles; sin embargo, algunos distinguidos refugiados llegaron a vivir en varias de estas repúblicas, incluida Panamá.

## 6. EL SALVADOR

Durante los años treinta gobernó El Salvador el dictador Maximiliano Hernández Martínez en la forma tradicional de los caciques-caudillos latinoamericanos de paternalismo y represión. El Salvador reconoció a los rebeldes españoles el 8 de noviembre de 1936.

En Barcelona, el cubano Torriente Brau encontró salvadoreños en la Casa Lenin, donde funcionaban las organizaciones milicianas de izquierda. La Dirección General de Bibliotecas y Archivos no ha podido obtener datos sobre estos nombres, ni tampoco la dirección de los Archivos Nacionales<sup>26</sup>.

Algunas fuentes sobre estos años son las siguientes:

Acá dictadura, ninguna actividad de izquierda en pro de la República, algo de movimiento en pro de los rebeldes. Gobierno totalmente en favor de

23 Carta de Geiser, 1979.

24 Carta de Cerruti.

25 TOHYRO, Jacinto: *No éramos tan malos*. Madrid, 1975, pp. 143-144.

26 Carta Biblioteca Nacional, Consuelo Pena Cubias. Entrevista a Joaquín Salvatierra, director de Archivos Nacionales, 1989.

Franco. No creo que hubiera salvadoreños peleando. Había estudiantes salvadoreños en México, agitaron en pro de la República.

Dos, Julio Fausto Fernández y Pedro Geoffery Rivas, quisieron empuñar las armas, pero fueron rechazados en el centro de reclutamiento de Barcelona, por ineptos para guerrear. Regresaron a México y trabajaron en las actividades pro República, en ese país. Pedro Geoffery Rivas, después destacado investigador de las Nahuatl y Azteca-Maya<sup>27</sup>.

Luis Gallegos Valdés era muy joven en esa época y no recuerda a ningún salvadoreño en España, en ningún bando. No hay referencias literarias, cuentos, novelas, ni poesía inspirados en los eventos españoles. Fausto Fernández fue a España pero no luchó. El diplomático Rodolfo Barón Castro ayudó, en algunos casos, a españoles de los dos bandos a exiliarse en embajadas madrileñas. No había embajador sino un cónsul con nivel de ministro plenipotenciario<sup>28</sup>. La biografía de Miguel Mármol, líder sindical, que habla de la política represiva en la época, no menciona la guerra civil española; sin embargo, sí habla de que la Guardia Nacional fue formada a imagen de la Guardia Civil española. Además refiere que el coronel Garrido, famoso en España por su eficiencia en la actividad represiva, participó en estas actividades.

El famoso caricaturista de izquierda Toño Salazar salió de París, antes del comienzo de la guerra española, hacia Buenos Aires, donde permaneció hasta que Perón lo expulsó. Pasó por Uruguay y después se instaló nuevamente en París, donde permaneció 16 años. Trabajó eventualmente en aspectos consulares, diplomáticos, con la UNESCO y en protocolo en El Salvador. Era amigo de Guillén, Casals, Rafael Alberti, María Teresa León, Picasso, Paz, Lorca, Vallejo, Neruda, etcétera, es decir, la intelectualidad pro-republicana de la época<sup>29</sup>.

Quino Caso, destacado periodista exiliado en Nicaragua y Costa Rica por la dictadura de Martínez, señala que éste no permitía ninguna demostración. Apunta que izquierdistas como el abogado Dagoberto Marroquín estaban exiliados en Uruguay y que el destacado hombre de letras Pedro Rivas no pudo movilizarlos. Los comunistas estaban escondidos y no tenían fuerza en la calle. Añadiendo que a Farabundo Martí lo mandó fusilar Martínez años antes de la guerra en España<sup>30</sup>.

Miguel Ángel Gallardo, fundador de la biblioteca de Santa Tecla, la cual contiene más de 70.000 volúmenes, estuvo en Estados Unidos en los años de la guerra de España y realizó sus estudios en Alemania y Nicaragua. Destaca la poca actividad política que había en El Salvador por la feroz represión marti-

---

27 Conversación telefónica con Ramón Hernández Quintanilla, 23 de agosto de 1989.

28 Conversación telefónica con Luis Gallegos Valdez, 23 de agosto de 1989.

29 Entrevista con doña Carmela Salazar, Sta. Tecla, 23 de mayo de 1989.

30 Entrevista con Joaquín Castro González, Quino Caso, 24 de mayo de 1989.

nista; aunque eventualmente, los salvadoreños eran aliadófilos<sup>31</sup>. El señor Mario Rosenthal, de *The News Gazette*, no recuerda actividades políticas o militares salvadoreñas en los eventos españoles, con la excepción de algunas reuniones fascistas en un viejo hotel céntrico. Y menciona algunos refugiados españoles en El Salvador y Guatemala, que tuvieron éxito empresarial<sup>32</sup>.

Los señores Jorge Lardé y Larín y Enrique Salvatierra hablan del poeta escritor Raúl Contreras, quien ayudó a varios españoles a salir de Francia y, quien más tarde, tuvo cargos diplomáticos y actividades exitosas en la promoción turística en El Salvador. Era pro-franquista<sup>33</sup>.

En la breve bibliografía que existe no se han encontrado nombres de combatientes salvadoreños ni referencia a ellos, excepto en Torriente Brau y esos eran probablemente los que menciona Quintanilla. No se ha encontrado ninguna poesía que se refiera a España, mientras que en las demás repúblicas del área se encuentra gran variedad de narraciones poéticas.

Sin embargo, la señora de Eduardo Mora, de San José de Costa Rica, recuerda a un Antonio Asfuera, salvadoreño de ascendencia árabe, quien luchó por la República<sup>34</sup>. Los archivos de Relaciones Exteriores, en donde quizás haya informaciones sobre salvadoreños en España, en la correspondencia consular del Ministro Plenipotenciario (no había embajador), no estaban al alcance del investigador en 1987 por la feroz represión del gobierno en contra la sublevación izquierdista del Frente Nacional Farabundo Martí.

---

31 Entrevista con Miguel Ángel Gallardo, agosto de 1989.

32 Entrevista con M. Rosenthal, 26 de junio de 1989.

33 Conversación telefónica con Jorge Lardé y Larín, julio de 1989. Entrevista con Enrique Salvatierra, junio de 1989.

34 Señora Eduardo Mora, San José (Costa Rica), 1996.

## CAPÍTULO VIII

### Colombia y Chile

---

Una mañana de un mes frío,  
de un mes agonizante, manchado por el lodo y el humo,  
un mes sin rodillas, un triste mes de sitio y desventura,  
cuando a través de los cristales mojados de mi casa se oían,  
los chacales africanos,  
aullar con los rifles y los dientes llenos de sangre; entonces,  
cuando no teníamos más esperanzas que un sueño de pólvora,  
cuando ya creíamos  
que el mundo estaba lleno sólo de monstruos devoradores y de furias;  
entonces, quebrando la escarcha del mes frío de Madrid en la  
niebla del alba;  
he visto llegar a los claros, a los dominadores combatientes  
de la delgada y dura y madura ardiente brigada de piedras.

Camaradas.  
Entonces, os he dicho  
y mis ojos están hasta ahora llenos de orgullo;  
porque os vi a través de la mañana de niebla llegar a la frente  
pura de Castilla,  
silenciosos y firmes,  
como campanas antes del alba,  
llenos de solemnidad y de ojos azules venir de lejos y lejos,  
venir de vuestros rincones, de vuestras patrias  
perdidas, de vuestros sueños  
llenos de dulzura quemada y de fusiles;  
a defender la ciudad española en que la libertad acorralada  
pudo caer y morir mordida por las bestias.  
Porque habéis hecho renacer con vuestro sacrificio  
la fe perdida, el alma ausente, la confianza en la tierra,  
y por vuestra abundancia, por vuestra nobleza, por  
vuestros muertos,  
como por un valle de duras rocas de sangre  
pasa un inmenso río con palomas de acero y de esperanza.

*Pablo Neruda*

## 1. COLOMBIA

En 1929 la crisis mundial golpeó a Colombia fuertemente; el precio del café bajó de forma precipitada. Los conservadores, que habían gobernado durante 50 años, tuvieron que dejar el poder a los liberales. Alfonso López, presidente de 1934 a 1938, rico y competente, quiso introducir una legislación laboral y reformas al estilo Roosevelt, pero en realidad logró muy pocos cambios estructurales y Eduardo Santos (1938-1942) que era de centro. Perpetuaron el poder de la oligarquía, siendo en el fondo gobiernos tradicionalistas y, en referencia a España, durante la guerra civil, pro-franquistas. Aunque los liberales lucharon contra el poder de la Iglesia, ésta mantenía mucho prestigio e influencia en la población a través de la prensa católica. Periódicos como *El bien social*, *La Revista Colombiana* y *El Fascista*, de Bogotá, *El obrero católico* o *El Pueblo* de Medellín, elogiaban las hazañas de los rebeldes y condenaban a los republicanos.

Del lado izquierdista había muy poca publicidad, pues *El bolchevique* y *Tierra* no se publicaron durante estos años. *América* mandaba saludos fraternales a la España republicana, tomaba una posición en favor de Largo Caballero y Manuel Azaña<sup>1</sup>. *El Obrero Católico*, pro-franquista, publicó una serie de artículos al final de la guerra respecto de los acontecimientos de la misma, sin mencionar a ningún combatiente colombiano<sup>2</sup>. La revista ilustrada *Cromos*, que tenía una posición más neutral, informó sobre el desarrollo del conflicto en su columna "Crónica de la actualidad", haciendo alusión a la Columna Internacional pero sin considerar a colombianos u otros latinoamericanos luchando en las filas de estas unidades<sup>3</sup>.

Se han encontrado muy pocas referencias en la prensa diaria y en las revistas de la época sobre los hispanoamericanos que pelearon en España donde existió cierta represión de la izquierda militante y esto frenó un diálogo abierto y público entre los que apoyaban los diferentes lados.

En las estadísticas sobre participantes en las Brigadas Internacionales, Castells no menciona ningún colombiano, lo cual parece extraño, ya que de todos los otros países sudamericanos había participantes.

En un artículo publicado en Santiago de Chile se dice: "Sangre de jóvenes de todos los países de Iberoamérica ha regado en los campos de batalla de la madre patria. En las trincheras de los diversos frentes de lucha al lado del miliciano español se encuentran guerrilleros mexicanos, chilenos, cubanos, peruanos, venezolanos, colombianos, para citar sólo a los voluntarios salidos de este continente"<sup>4</sup>.

1 *América*, Bogotá, 1 de mayo de 1937.

2 *El obrero católico*, Medellín, enero-marzo, 1937.

3 *Cromos*, Bogotá, 2 de octubre, 1937.

4 *Ercilla*, Santiago de Chile, mayo, 1938.

Vittorio Vidali, alias Carlos Contreras, indica en carta al autor que había colombianos. Efrén Díaz, obrero del cuero que desde París trataba de llegar a Albacete, pero Marty desconfiando de él no le autorizó a entrar. Aquí hizo amistad con el poeta peruano César Vallejo<sup>5</sup>. Ramón Paz empuñó las armas por el lado republicano y escribió sobre sus experiencias en un periódico laboral de Bogotá.

Fray Eugenio Ayape de San Agustín, un religioso rabiosamente franquista menciona que “Colombia ha dado sangre de sus venas para contribuir al buen éxito de la cruzada. Luis Crespo Guzmán murió gloriosamente herido en la zona de Irún”. Este dato lo confirma *El Fascista*, anunciando que Guzmán era capitán; perteneció a la Legión Extranjera de los nacionalistas, había peleado en África y continuó con ellos en la península. Era hermano del editor de un prominente periódico conservador en Cali.

En *La Quincena política* se cita el asesinato de siete colombianas religiosas por “las milicias rojas”. *Cromos* escribe sobre la pérdida de vidas “de algunos pacíficos ciudadanos colombianos”. Ayape menciona las religiosas asesinadas de la comunidad de San Juan de Dios en Barcelona y también a un estudiante matado en Zafra<sup>6</sup>. Para él los republicanos eran la alianza internacional “judío-soviético-masónico-ateo-materialista”. No arroja datos históricos fidedignos por ser completamente tendencioso, exagerado y ciegamente pro-rebelde.

No se ha logrado ubicar un trabajo del corresponsal en España Gustavo Désanfuljo, que trató muchos de los asuntos españoles de la época ni se han visto los libros de un refugiado vasco, Luis Miguel de Zulátegui y se desconoce si trata la participación de colombianos.

La literatura revisada y las bibliografías consultadas de la Biblioteca Nacional de Bogotá no revelan información adicional ni contactos personales con gente de izquierdas; tampoco lo hace el libro sobre María Cano, *Mujer Rebelde*.

Durante la época del presidente Santos, admirador de Azaña, Colombia tendió la mano a los refugiados españoles en mayor medida que otros países hispanoamericanos; en 1939 llegaron un par de centenares de refugiados.

En Madrid el encargado de negocios de Colombia, Gabriel Melquizo, ayudó a personas en peligro durante las primeras semanas de la guerra civil, poniéndolas bajo la protección de la embajada y ayudándolas a salir de la ciudad en turbulencia.

## 2. CHILE

Arturo Alessandri comenzó en 1920 su carrera de presidente de Chile como populista y la terminó, en su tercera presidencia (1932-1938) como conservador.

5 Entrevista a Juan Ríos, Perú, 1976.

6 *Quincena Política*, *Cromos*, 17 de julio de 1937.

En los últimos años ya censuraba a la prensa y expulsaba del país a los críticos. El Frente Popular, con el presidente Pedro Aguirre Cerda (1938-1941) y el lema *pan, techo, abrigo*, ganó las elecciones, era una alianza destinada desde el comienzo al fracaso, pues la integraban los nazis (por razones más circunstanciales que ideológicas) y varios grupos de la izquierda. Prieto, el político socialista español, fue enviado por Negrín y Azaña, en representación de la República, a la inauguración del gobierno Aguirre Cerda. En círculos intelectuales, marxistas, laborales y entre los grupos de exiliados de otras repúblicas del continente había una fuerte actividad y simpatía por la República española.

En términos generales, el gobierno de Alessandri se había inclinado por el lado franquista, mientras que Aguirre Cerda simpatizaba más con los leales, aunque había fuertes corrientes contradictorias dentro de los dos mandos contemporáneos al enfrentamiento español. El historiador peruano Sánchez afirma:

Las derrotas de los republicanos en España aceleraron el proceso de aglutinamiento de Chile. En las kermesses, rifas, funciones teatrales a beneficio de los republicanos españoles, se soldaron las diferencias internas. La embajada de España favorecía ese movimiento. Tres diarios, *La Hora*, *La Opinión* y *Frente Popular*, y dos revistas, *Hoy* y *Ercilla*, respaldaban el Frente Popular.

Ninguna ciudad, incluyendo Buenos Aires y La Habana, donde había gruesos sectores hispánicos, se conmoviera tanto como Santiago. Al comienzo venció la perplejidad, en dos semanas, como si invencibles y ubicuas teas atizaran aquel tremendo incendio, la sociedad chilena, especialmente los grupos intelectuales, se dividieron en dos bandos irreconocibles. La presión se enseñoreaba sobre todo, los unos llamaban a los republicanos (con razón) “los leales”, término que, poco a poco, en la medida en que aumentaron las derrotas, fue reemplazado por el de los “gubernamentales” y después por el de “los rojos”. Los otros eran denominados “los rebeldes”, los “fascistas” y, finalmente, “los nacionalistas”. En ambos lados de España había extranjeros combatiendo.

Santiago se convirtió en un vasto y tenso observatorio, los mapas de guerra, las consignas de los partidos y las canciones de combate de España se trasladaron a Chile. En menos de seis meses, la guerra ideológica había sustituido a la influencia política y a la literaria<sup>7</sup>.

El embajador chileno en Madrid, Aurelio Núñez Morgado, decano del cuerpo diplomático acreditado, hizo varias intervenciones en favor de los refugiados en las embajadas (solamente en la embajada chilena había más de 2.000 personas) desde San Juan de Luz, donde se encontraron muchos diplomáticos acreditados en Madrid. En el verano de 1936 hizo una intervención por la humanización de la guerra.

7 SÁNCHEZ, Luis Alberto: *Visto y vivido en Chile*. Lima, 1975.

Según Ibárruri, el embajador era partidario de los rebeldes. Su embajada se había convertido en refugio de la *quinta columna*<sup>8</sup>. Sin embargo, en 1940 Franco rompió relaciones diplomáticas con Chile –que ya había reconocido al gobierno del Caudillo– por la simpatía manifestada por parte del gobierno chileno hacia los refugiados.

Al final de la guerra el gobierno del Frente Popular del presidente Pedro Aguirre Cerda mandó al famoso poeta Pablo Neruda, autor de uno de los poemas más conocidos sobre la guerra civil, *España en el corazón*, a la embajada chilena en París, para encargarse de organizar el envío de refugiados republicanos a Chile. Después de muchas dificultades entre las organizaciones de rescate SERE y JARE, logró que el barco *Winnipeg*, adquirido por el gobierno español en el exilio, saliera de Francia con unos 2.000 asilados. Según algunas fuentes, Neruda estaba preocupado por impedir que los anarquistas entraran en Chile, existía una pugna muy fuerte en la SERE entre ellos y los comunistas. Por su supuesta complicidad en las anomalías de la selección, Neruda fue obligado a dimitir poco después por el gobierno de su país; sin embargo, fue una figura importante entre los intelectuales de Latinoamérica que estuvieron comprometidos con la República. Fue Premio Nobel y premio Stalin, y más tarde perteneció al Partido Comunista. Era amigo de todos los poetas, escritores y artistas españoles, latinoamericanos y europeos; especialmente era amigo del poeta asesinado en Granada, Federico García Lorca<sup>9</sup>.



Pablo Neruda en los locales de la Alianza madrileña.

8 NÚÑEZ MORGADO, Aurelio: *Los sucesos de...*, Buenos Aires, 1941.

9 NERUDA, Pablo: *Confieso que he vivido*, Buenos Aires, 1974. CARCEDO, Diego: *Neruda y el barco de la esperanza. Historia del salvamento de miles de exiliados españoles de la guerra civil*. Madrid, Temas de Hoy, 2006.

Sánchez dice: “Neruda y González Tuñón, escritor argentino, enseñaron por todo Chile a saludar con el puño derecho cerrado; a cantar *La Internacional*, *La Carmañola* y la tonada de *Los cuatro muleros* con letra en alabanza del Quinto Regimiento, que era el de los comunistas”.

De Chile, además de Neruda, estuvieron los intelectuales Santiago Campo, el músico Acario Catapos, Luis Enrique Delano, Vicente Huidobro, Juvencio Valle<sup>10</sup>, y Gabriela Mistral, otra poeta premio Nobel y que también sería cónsul chilena en España. Por corto tiempo se incorporaron en las filas de las fuerzas armadas de la República; era la época del romanticismo revolucionario<sup>11</sup>.

*El Mono Azul* propaga una larga entrevista con el poeta Juvencio Valle. Acario Catapos, hablando por la voz de Hispanoamérica, en nombre de la Alianza de Intelectuales Antifascistas para la Defensa de la Cultura, dijo: “Ya no podrá contenerse esta fuerza vital hasta que la amenaza de muerte encerrada en tanques y ametralladoras traidoras, haya sido desechado y pulverizado por ellos”. Se publica un artículo firmado por docenas de intelectuales chilenos: *La Inteligencia Americana, con el pueblo español*, en el que se publica una carta de adhesión del Primer Congreso de Escritores de Chile, entre cuyas firmas está la del peruano Luis Alberto Sánchez, aprista desterrado en Chile; aparece, además, un poema de Huidobro.

La revista *Ercilla*, en 1938, hablando de los chilenos en España dijo: “¿Cuántos han salido para el frente español republicano? Han sido muchos, oficiales en retiro, civiles, estudiantes, obreros, artistas, tramitaron un pasaporte y fueron a España. Otros, que se encontraban allá procuraron incorporarse a las filas. Los intelectuales sirvieron, desde las primeras horas, en su especialidad, tenemos el ejemplo de Neruda”<sup>12</sup>.



Folleto chileno prorrepblicano.

10 *Frente Popular*, 20 de marzo y 21 de julio de 1937; y *Claridad*, Santiago, 18 de enero de 1938.

11 *Frente Popular*, Santiago, 1 de julio de 1937.

12 *Ercilla*, Santiago, mayo de 1938.

Según Castells había un total de 41 chilenos en las Brigadas Internacionales, de los cuales sobrevivieron 23, murieron 6 y desaparecieron los otros como prisioneros, desertores o mortalmente heridos. Longo los menciona en su obra sobre los Internacionales. La consulta de libros, revistas y periódicos de la época nos da los nombres de 49 combatientes republicanos, dos franquistas y los arriba mencionados intelectuales y artistas, aunque probablemente había más. *Claridad* menciona cuatro chilenos que cayeron prisioneros del general franquista Aranda, pero no se mencionan sus nombres. Gaete menciona a otros 25 oficiales en los frentes republicanos y en total se estima en unos 70 combatientes.

Varios de los que se alistaron en España habían salido desde Nueva York, donde pertenecían al club obrero chileno; algunos combatieron en la sección americana de las Brigadas<sup>13</sup>.



Fotografía de propaganda que simboliza la diversidad de étnias de la XV Brigada; en ella aparece un chileno.

Un médico, Juan Francisco Jiménez, fue fusilado en Barcelona por espía<sup>14</sup>. Un capitán chileno fue miembro de la comisión de la Liga de las Naciones con la misión de verificar si los aviadores franquistas bombardeaban solamente objetivos militares, según las reglas de la guerra establecidas por la Convención de Ginebra. En la ocupación de París cayeron López Ros y Jorge Campillo, aparentemente veteranos de la guerra de España. Campillo murió en el célebre combate de la plaza de la Concordia, en el que un Sherman de Leclerc, falto de municiones, embistió a un Panther alemán. Era del 501 regimiento blindado donde combatían hispanoamericanos: cubanos, mexicanos, uruguayos y puertorriqueños. Otro chileno que peleó en España fue el teniente

13 *Ercilla*, Santiago, n° 177, septiembre de 1938; *Frente Popular*, Santiago, 30 de septiembre, 1938.

14 *España Nueva*, Santiago, 2 de julio, 1938; *España y Chile*, Santiago, n° 20, junio, 1938; *Frente Popular*, Iquique, 29 de junio, 1938.

Gaete. Luis Villegas perteneció a la Confederación General de Trabajo y a los comunistas desde 1936, combatió en España y murió en Buchenwald. Pedro Herrería murió en la guerra civil española y Enrique Cortinón Martínez, que residía en Barcelona desde 1923, estuvo con los anarquistas.

Por el lado insurgente peleaban los chilenos Joaquín Riera González, José Antonio García de Cortázar Sagaraminagua, los hermanos Uribe y Luis Omar Page, aviador, al cual la prensa izquierdista de Santiago llamaba traidor a la patria<sup>15</sup>.

Joaquín Almendro, chileno, a veces identificado como argentino-chileno de las Juventudes Socialistas Españolas, se convirtió en prominente figura del PSUC y desempeñó la función de secretario político-militar.

Como nota anecdótica, el famoso líder anarquista Buenaventura Durruti fue condenado a muerte en Chile por robo, para la causa anarquista, de 40.000 pesos del Banco de Chile. Además Juan Francisco Jimenes fue fusilado por dar atención médica a un franquista en territorio republicano.

---

<sup>15</sup> *España y Chile*, Santiago, n.º 24, octubre de 1938; y *Frente Popular*, Santiago, 28 de septiembre y 8 de octubre de 1937.

## CAPÍTULO IX

### Ecuador

---

Los dos romanceros  
Falangistas andaluces,  
gallegos y castellanos,  
alfonsinos, requetés,  
carlistas y legionarios,  
reclutas de Extremadura,  
aragoneses y vascos,  
obrerros de la ciudad,  
trabajadores del campo,  
veteranos o bisoños,  
paladines esforzados,  
de la nueva Reconquista,  
que subisteis, paso a paso,  
la cuesta de la victoria  
puesto el corazón en alto  
con sólo un afán: España  
y un solo Caudillo: Franco  
oíd todos: En Valencia  
en un Congreso de instalados  
bajo los torpes auspicios  
del gobierno valenciano  
(el gobierno vagabundo  
de los Prietos y los Vayos,  
los Rojos y los Negrines).

*Alfonso Grijalba, Marqués de Grijalba, Ecuador.*

Como las demás repúblicas de Hispanoamérica, varios sectores públicos de Ecuador pronto tomaron sus posiciones “*vis a vis*” de los eventos españoles. Sin embargo, había relativamente poco interés por la política internacional, era una época de trastornos internos, golpes de estado y frecuentes revueltas cívicas.

Entre 1931 y 1940 hubo 14 presidentes, dictadores derechistas que no hicieron pronunciamientos oficiales sobre los eventos españoles, pero no cabe duda que la oficialidad se inclinó por el franquismo<sup>1</sup>. Según Ortiz Bilbao: ... la opinión pública respaldó fervorosamente en 1936 al Movimiento Libertador de Franco.

Según la revista *Nueva España* había una colonia de 257 españoles en Ecuador, de los cuales 163 tenían carné nacionalista en Guayaquil y 94 en el interior; o sea, un 75% era franquista. En diciembre de 1938 quedó constituida la Falange Tradicionalista y de las JONS en Ecuador, con sede en Guayaquil, el jefe era Jaime Nobot Borrás y el secretario Luis Ortas. El comité nacionalista de señoritas del Auxilio Social en Guayaquil colectó chocolate en tabletas y cacao malteado para los comedores infantiles de la Falange<sup>2</sup>.

La Sociedad de Quito dice: “*Nueva España* también era pro Franco incondicional, anti-judía, anti-masónica, católica”. Según sus páginas, se organizaron “solemnes funerales por el general Mola... en la bellísima basílica... tomaron asiento numerosas personalidades de nuestra mejor sociedad... clero... religiosos... colonia española... y una gran delegación obrera”<sup>3</sup>.

En octubre de 1937 más de 100 ciudadanos mandaron saludos al general Franco en el “Día de la Raza”, la oficina de relaciones públicas les gratificó con una carta oficial. La izquierda no estaba tan bien organizada, a pesar de todo en Quito se logró organizar una manifestación republicana bastante larga y reconocida por la prensa capitalina. El día 3 de febrero de 1938 apareció un volante en las calles de la capital:

Pro España Leal. Por la democracia. Homenaje popular a España republicana en la plaza de toros Arenas. Domingo 6 a las 2 y media p.m. Solidaridad con la heroica España. Ayudad a España. Defender la democracia. Hablarán el Dr. Jorge Escudero, Carlos Guevara Moreno, Pablo Palacios y otros oradores de los partidos de izquierda, organizaciones obreras y círculos intelectuales.

La reunión tuvo lugar el 6 de febrero como estaba anunciada, se adhirieron al comité las siguientes organizaciones: Legación de México, Sindicato de Escritores y Artistas, Partido Socialista Ecuatoriano, Partido Comunista, Vanguardia

1 Entrevista a Raúl Andrade Moscoso, periodista de *El Comercio*, abril 1977.

2 *Nueva España*, homenaje de los poetas y artistas ecuatorianos. Quito, 15 de enero, 28 de febrero y 15 de diciembre de 1938.

3 *La Sociedad*, Seminario del Hogar, Quito, 27 de junio y 4 de julio, 1937.

Revolucionaria Socialista, Grupo América, Cuadernos Pedagógicos, Sociedad de Artistas, Sociedad Cultural *Entelequia*, FIAD, Sindicato de Madera, Partido Liberal Radical, Sociedad de Chóferes, Sindicato Textil<sup>4</sup>.

*Por la España Leal* señala que había alrededor de 3.000 participantes; según *La Sociedad*, 800 personas en la plaza y 600 en el desfile callejero, algunos militares, empleados públicos, profesorado y muchas señoritas. *El Comercio* dice que pasó de 1.500 individuos. Raúl Andrade menciona 5.000 y habla de la sinceridad del comité de defensa de la República, que era “platónico de jóvenes sin recursos”, se citó a Genaro Carnero que declaró en la plaza de toros de Quito: “No pasarán en el Ecuador. No pasarán en América. No pasarán en el mundo. No pasarán en ninguna parte”. En un editorial del día siguiente, se pronunció como sigue:

y todavía más lamentable ha sido lo ocurrido con la guerra de España, en la que exaltaciones estúpidas del primer momento hicieron que el pueblo se desbordara en contra de toda manifestación religiosa, circunstancia que ha sido explotada y aprovechada, hábilmente, para defender el absurdo de la insurrección militar en España.

La manifestación ha salvado el decoro de nuestra democracia y habrá que aclarar que pudo y debió ser más numerosa si la innecesaria intromisión de sectores extremistas no hubiera retraído a gente que estima su posición intelectual ante todo. Y como es natural supone, la manifestación habrá sido condenada sin apelación posible por quienes hayan hecho religioso de la guerra española<sup>5</sup>.

Benjamín Carrión Mora, poeta y escritor, fue otro de los organizadores de la manifestación y más tarde fue embajador en Chile<sup>6</sup>.

*El Día* anunció el acto en el cual “señoritas harán colecta por la causa leal”, y el día siete, en primera página, informó sobre el homenaje<sup>7</sup>. *Radio ha hablado*, de Quito, recibió mensajes de que la radiodifusión había sido escuchada en varias naciones<sup>8</sup>.

Después de esta manifestación se escuchó muy poco a la izquierda, que no tenía un periódico importante. Los diarios *El Comercio* y *El Día* no tomaron posiciones extremas de adhesión a uno u otro lado, *El Día* se inclinó por la República y *El Comercio* se mantuvo neutral con tendencias pro-leales. En julio salió otro volante que decía textualmente: “Al pueblo de Quito.

4 *Por la España Leal*, Quito, 1938, 78 páginas. Publicación del comité de Amigos de la España leal. Comité permanente de ayuda: doctor Jorge Escudero, doctor Manuel Aguirre, doctor Carlos Guevara Moreno, Gustavo Valencia, Genero Carnero.

5 *El Comercio*, 7 y 10 de febrero de 1938.

6 Entrevista Benjamín Carrión Mora, abril de 1977.

7 *El Día*, Quito, 4 y 7 de febrero de 1938.

8 *El Comercio*, 7 de febrero de 1938.

Llamamos para una demostración en favor de España en el segundo aniversario de la agresión fascista. En pie, puño en alto, el 18 de julio, por la España Leal. El comité de Amigos de la España Leal”.

En el informe a la nación del 29 de marzo de 1939, el ministro de Relaciones Exteriores dice: “Excelentísimo señor Francisco Gómez Jordana, Ministro de Asuntos Exteriores, Burgos... comunicar a vuestra Excelencia que el gobierno ecuatoriano acordó reanudar relaciones con la Madre Patria... espera... una nueva era de grandeza conforme a sus inmortales destinos...”.

Una revisión de periódicos, revistas<sup>9</sup>, libros, entrevistas y consultas escritas realizadas por historiadores, escritores y otras personas con conocimientos de las actividades de la época, no revelaron más que los nombres de dos combatientes. El doctor Carlos Guevara Moreno, de Guayaquil, luchó en España al lado de la República en 1937. En la mencionada demostración de homenaje a España Leal, Guevara Moreno fue introducido por el doctor Jorge Escudero así: “...que acaba de regresar de España, después de luchar en el frente de la democracia española... compañero Guevara quien se aprestó en las filas de las Brigadas Internacionales a combatir por la España eterna”. En esta exposición el mismo Guevara en su presentación titulada *Relato sobre la lucha española* dijo que fue herido de metralla y que peleó en Guadalajara “como teniente en el 10 Batallón de la XIV Brigada francesa”. Acusa a *Nueva España* “...de la intervención extranjera más clara en nuestra historia ecuatoriana”.

Aguilera Malta se encontró en Barcelona con Guevara que venía uniformado del frente de Aragón. Más tarde, Guevara fue Ministro de Gobierno y fundador de un partido político, el CFP (Concentración Fuerzas Populares), un grupo de centro con máscara de izquierda, según un experimentado periodista y fue embajador en Chile. Murió en 1976 en Guayaquil.

Al comienzo de la guerra varios ecuatorianos estuvieron en España, pero la mayoría salieron pronto. El escritor de Guayaquil Demetrio Aguilera Malta se quedó, vivió la defensa de Madrid donde preparó varias obras en esta época. En su libro *La revolución española*, acusa a Eden de traicionar a la República española con su no-intervención y se muestra muy emocionado por la valentía de los madrileños contra el fascismo franquista. En la obra *Madrid, reportaje novelado*, trata los eventos de las primeras semanas en forma novelada; la trama parte de una historia real y macabra: un caso de canibalismo. Aguilera estudiaba *offset* en España cuando “la guerra lo sorprendió”, se incorporó a las tropas de la República como reportero; fruto de su acción militar intelectual en España es el libro *Madrid*, que se publicó por primera vez en Barcelona y que ha tenido sucesivas ediciones. Nacido

9 *Nueva España*, 16 de septiembre de 1936: *Frente Popular*, Guayaquil, 1936, Pro República, “...trabajadores ecuatorianos agrupados en un Frente Popular se solidarizan con el Frente Popular español”.

en Guayaquil el 24 de marzo de 1909, pertenecía al grupo de narradores ecuatorianos *Cinco de un puño*. Fue obrero en una fábrica de fideos, trabajador de *offset*, periodista, funcionario del Ministerio de Educación y adjunto cultural en varios países Latinoamericanos.

Luis Alberto Sánchez, el historiador peruano que estuvo desterrado en Santiago, en el prólogo de *Madrid, reportaje novelado*, lo denomina “simpatético aventurero letrado... ferviente discípulo de la España Popular”.

Aguilera Malta hizo guardia en el barrio de Carabanchel, en Madrid. Estaba becado en la Universidad de Salamanca, pero al estallar la sublevación nunca llegó a tal ciudad. En Madrid, el escritor peruano Armando Bazán lo presentó al grupo de intelectuales antifascistas. Fue al Congreso de Escritores de Valencia. No obstante, no recuerda a otros combatientes aparte de Guevara, pero sí de activistas, como el secretario del Partido Socialista Ecuatoriano, González Maldonado, sindicalista tipógrafo, quien estuvo en Barcelona estudiando y que agitó por la república hasta 1938. Recuerda, también, al cónsul general en Barcelona, Serrano Colón, un socialista ecuatoriano, que ayudó a muchos republicanos mientras que el cónsul honorario en Madrid era un español de derechas. Los pintores Pedro León y Luis Crespo Ordóñez, el gráfico Maldonado, Abel Romero Castillo y César Nevara, de Guayaquil, salieron de España al estallar la guerra.

El cónsul honorario en Sevilla, José Rumaso González, se encargó interinamente de la embajada de Madrid cuando quedó vacante y salió de España antes del final de la guerra, entrando en el servicio diplomático de su país; fue cónsul en Barcelona y llegó a ser embajador.

El señor Carlos Vela Monsalve era corresponsal del *Diario Ilustrado* de Santiago de Chile, cayó prisionero de los republicanos y al regresar a Ecuador en 1939 entró en una orden religiosa; pro-franquista, estuvo en el sector republicano durante un mes y seis meses en los frentes franquistas.

Alberto Coloma Silva, pintor, había vivido en París. Al comenzar la guerra española se encontraba estudiando arte en la Academia de San Fernando, en Madrid, y empezó a trabajar de periodista. Salió de España antes del final de la guerra. Años más tarde siguió una distinguida carrera diplomática, siendo embajador en el Vaticano, la UNESCO y, en 1970, en Madrid.

En Santander, según la prensa franquista del Ecuador, fue fusilado un cónsul; no se sabe si era cónsul honorario, ciudadano español o, efectivamente, ecuatoriano.

Andreu Castells cita a 34 ecuatorianos en las Brigadas Internacionales, de los cuales murió uno, otros cayeron prisioneros, desaparecieron o desertaron, 12 fueron heridos y 21 regresaron de la guerra. Las fuentes consultadas

declaran tajantemente que no había 34 compatriotas en España, solamente mencionan a Guevara y uno o dos desconocidos.

Años después el escritor Uzcategui se refiere al impacto de la guerra española como sigue: “Nadie ignora que el verdadero génesis de la actual guerra (la guerra mundial) fue la contienda desarrollada en la Península Ibérica por la insurrección del general Franco contra el régimen legal y verdaderamente democrático de la República española”.

Es muy difícil de confirmar la participación de 34 hombres en las Brigadas Internacionales de España; posiblemente había algunos residentes ecuatorianos en España que ya no tenían vínculos con la patria lejana y, quizás, algunos estudiantes que no dejaron huellas. Obviamente, al regresar a Ecuador —debido al opresivo clima político— no hubieran hablado mucho de su participación con los *rojos* de España. Sin embargo, también puede ser exagerado el número que cita Castells.

Si hubieran participado 24 ecuatorianos en los frentes de la República, se habría escrito algo sobre ellos en los periódicos y registros de estos años; la revista *Nueva España*, que se publicaba con regularidad, habría mencionado y festejado a los soldados batiéndose por el lado faccioso.

La izquierda continuó durante muchos años con el odio y repugnancia hacia la dictadura franquista, especialmente con el sector estudiantil. Ecuador desaprovechó la oportunidad de recibir muchos acogidos españoles, que habrían impulsado su vida económica, cultural, artística e intelectual. En total no había más de unos 30 o 40 refugiados.

Uno fue el conocido historiador de arte Antonio Jaén Morante, malagueño, quien dictó clases en Quito y Guayaquil, escribió una historia de la provincia de Córdoba, fue diplomático de la República en Filipinas y murió en el exilio en Costa Rica. El catedrático Juan David García Baca estuvo poco tiempo ya que, finalmente, se radicó en Caracas. El refugiado Ángel Rosenblatt estuvo unos pocos meses; él y García Baca fueron contratados en París como maestros. Algunos profesores llegaron a Cuenca, donde hicieron patria, otros refugiados se dedicaron al comercio.

El gobierno derechista desaprovechó la oportunidad de dar refugio a experimentados pescadores vascos, por miedo a que influenciaran políticamente en los ecuatorianos.

El escritor americano John Dos Passos ayudó a un grupo de asilados que se encontraban en la República Dominicana a venir a Ecuador, pues el dictador Trujillo ya no los quería. Él mismo viajó a la zona de Santo Domingo para organizar un asentamiento rural, llegaron a Ecuador unas 30 o 40 personas, pero nunca se quedaron en la zona prevista, se dispersaron, eran artesanos y no agricultores: entre ellos había carpinteros, encuadernadores, etcétera. El gobierno no vio esta inmigración con agrado.

## CAPÍTULO X

### México

---

No pasarán

No pasarán  
¡Cómo llena este grito todo el aire  
y lo vuelva una eléctrica muralla!  
Detened el terror y a las mazmorras  
para que crezca joven en España,  
la vida verdadera,  
la sangre jubilosa,  
la ternura feroz del mundo libre,  
detened a la muerte, camaradas.

No pasarán.

Amigos, camaradas,  
que no roce la muerte en otros labios,  
que otros árboles dulces no se sequen,  
que otros tiernos látigos no se apaguen,  
que no pasen, hermanos.

Octavio Paz.

Cuando surgieron los disturbios en España, México tomó una posición conspicua en la opinión pública internacional. Desde el principio de la guerra civil, las simpatías del gobierno mexicano estuvieron con el régimen legítimamente constituido. Siendo una lucha entre el fascismo y el socialismo y, puesto que la victoria fascista en España iba a afectar intensamente al semisocialismo en México, los intereses del régimen de Cárdenas en favor de la causa leal se expresaron en todas las formas. Los servicios del sistema mexicano a la República española fueron considerados, generalmente, como el punto sobresaliente de su intervención en asuntos internacionales.

La primera y más importante contribución fue el embarque de armas y municiones con destino a Madrid. Muchos mexicanos se alistaron en el ejército republicano con el consentimiento de Cárdenas. Después, el país dio asilo a 500 niños huérfanos españoles, vistiéndolos, educándolos y suministrándoles todo lo necesario, como si fueran hijos propios. Siempre que se presentó la oportunidad, se le dio a la República española respaldo moral. Cuando, finalmente, aquel régimen se desplomó, el coronel Adalberto Tejeda, a la sazón embajador de México en España, ayudó a muchos refugiados republicanos, que se habían escapado de Francia buscando un horizonte más seguro, e hizo arreglos para recibir en su país a veinte mil españoles.

César Vidal en *Durruti* escribe lo siguiente:

Durruti se ocupaba personalmente que un alijo de armas procedente de América Central y de origen suizo y mexicano fuera descargado en el puerto de Barcelona con destino a su columna. No podía sospechar el anarquista la pésima cualidad de las armas. Los fusiles suizos eran de 1886 y su cañón se atascaba a los pocos disparos. En cuanto a los mexicanos, eran de un calibre distinto al español (lo que dificultaba enormemente encontrar la munición) y sus culatas tendían a romperse al primer golpe<sup>1</sup>.

La España republicana manifestó su gratitud a través de la prensa, en demostraciones públicas y con el envío de hombres distinguidos para que patentizaran su reconocimiento y alimentaran la simpatía de la antigua colonia.

Se decidió bautizar un batallón del ejército leal con el nombre de Presidente Cárdenas. Al solicitarse su consentimiento contestó:

“Agradezco profundamente el alto honor que se me ofrece, pero rogaría atentamente al comandante de la división me permita declinar su ofrecimiento, pues considero que no puede emitirse juicio sobre hombres que aún se encuentran en el ejercicio de sus responsabilidades públicas sino hasta que su obra haya sido terminada y juzgada por la historia”.

México fue el único país del mundo que trató al gobierno republicano español según las normas correctas de comportamiento político internacional. A

1 VIDAL, César: *Durruti*, Madrid. Temas de Hoy, 1996, p. 309.

la sazón era presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940), México ayudó desinteresadamente al gobierno leal español. Dice Álvarez del Vayo: "México daba a las Américas y al mundo un ejemplo de relaciones internacionales honorables, inteligentes y consistentes". Y Gabriel Jackson:

Un país solamente reacciona sin miedo y con gran generosidad. México apoyó públicamente el gobierno de Madrid como el legítimo democráticamente elegido..., no exigió oro por sus ventas..., daba alimento moral... Mientras que la Embajada de México en Madrid ofrecía auxilio a religiosos y conservadores en peligro durante la anarquía revolucionaria de las primeras semanas de la guerra.<sup>2</sup>

Entre los refugiados en la embajada se encontró el futuro ministro de Relaciones Exteriores de Franco, Martín Artajo. Entre los refugiados mexicanos había, en la embajada mexicana en Madrid, simpatizantes de los rebeldes, y entre éstos se hallaban los hijos del licenciado Rodolfo Reyes, quienes se pusieron camisas azules con las flechas falangistas.

Dice Isabel de Palencia: "No es un milagro que el nombre de México es bendito". Dante A. Puzzo: "El gobierno democrático de Lázaro Cárdenas era un buen pero débil amigo de la España democrática", y Hugh Thomas: "El gobierno mexicano fue, desde el principio, un ardiente defensor de la República, tal como se podía esperar de una nación cuya constitución había nacido también en un alzamiento contra los privilegios clericales y aristocráticos".

Las grandes potencias se escondieron tras la máscara de la llamada No Intervención, que verdaderamente era un pseudo-neutralismo en favor de Franco, un sistema que impedía al gobierno legítimo de España comprar libremente armas para defenderse contra la rebelión de algunos generales. Sin embargo, México nunca reconoció al régimen usurpador de Franco, solamente los reconocía en el exilio, y aceptó una embajada española republicana hasta la era post-franquista, con una breve interrupción durante la segunda guerra mundial. Además, emprendió la defensa de la República española en la Liga de Naciones, por medio de Narciso Bassols. Luego, el licenciado Isidoro Fabela, quien era delegado mexicano ante la Liga, protestó por la invasión mussoliniana en Etiopía, resaltando así la política internacional mexicana en favor de la justicia y la democracia.

En 1937 se realizaron negociaciones de paz entre los rebeldes y los vascos, que se encontraron en Bilbao y París, pero no lograron nada; los vascos insistían en que Franco garantizase sus promesas por los buenos servicios de un gobierno neutral, lo que Franco no aceptó. El ex-presidente mexicano, de la Barra, había ofrecido sus buenos oficios para estas negociaciones.

---

2 JACKSON, Gabriel: *La República y la guerra civil, 1936-1939*. Barcelona, crítica, 1978.

En todas las tentativas para lograr la paz iniciadas por los países iberoamericanos, México defendió constantemente la República como único y legítimo gobierno de España. El embajador del país en Madrid, Manuel Pérez Trevino, terminó una declaración ante la prensa sobre aspectos del derecho de asilo así: “Mi calidad de revolucionario mexicano y mi mantenida convicción de amigo de las causas populares son, además, la garantía de lealtad hacia España”.

Otra ayuda de importancia que otorgó México fue expedir pasaportes mexicanos a españoles en misiones por el mundo. El socialista Vidarte recibió de la Embajada en Praga un pasaporte que lo hizo veracruzano y le facilitó sus viajes en busca de armas para la República.

En uno de los frentes españoles se comentaba “México lo dará todo” y se añadía “A la Madre Patria”. Este país nunca firmó el pacto de No Intervención y su ayuda fue generosa en los primeros meses de la contienda: dicho gobierno negose a aceptar los compromisos del comité de la No Intervención y envió armas directamente a la República española: 20.000 fusiles y 10 millones de cartuchos que fueron utilizados por los milicianos en Toledo y en las batallas a principios de octubre<sup>3</sup>. Los únicos siete tanques que tenían los anarquistas en los frentes de Aragón habían sido comprados por sus organizaciones en México.

El ministro de Relaciones Exteriores de México, Eduardo Hay, propuso al embajador norteamericano la compra de aviones para el ejército mexicano, que luego serían cedidos a la República española. Sin embargo, el resultado fue negativo. Sobre el abastecimiento de armas opina el historiador militar Ramón Salas:

En definitiva, el máximo proveedor de material bélico en la guerra de España fue la Unión Soviética, seguida por Italia, a mayor distancia Alemania y, detrás de ésta, Francia. A continuación Checoslovaquia, Polonia, México, etcétera. Las aportaciones reunidas de Italia y Alemania superaban a las soviéticas, pero eran claramente inferiores a la suma de éstas y las de los otros países europeos y americanos<sup>4</sup>.

Abundan las referencias a mexicanos en la literatura de los eventos españoles. Castells menciona que estuvieron en julio de 1936 en Barcelona. Smith dice que no había ningún impedimento para quienes salieron desde México a pelear por la República. Sin embargo, nunca hubo un plan de enviar unidades regulares del ejército.

3 Cabanellas menciona solamente 12.000 fusiles y de calibre distinto al usado por el ejército español, lo que complicaba su utilización. Aleófar cita 20.000 fusiles y 20 millones de cartuchos. Salas da la cifra de 50.000 fusiles. Lumen dice en un libro sobre los primeros meses que “los milicianos besaban emocionados los fusiles”.

4 SALAS, Ramón: *Historia del ejército popular de la República*. Madrid, 1973.

Smith calcula que los voluntarios combatientes mexicanos probablemente no superaban los 150 hombres; una buena parte de ellos eran oficiales, los cuales llegaron con grados del ejército mexicano, reconocidos en la España republicana; otros muchos adquirieron grado de oficial por méritos de guerra y, además, varios fueron condecorados. Junto con otros extranjeros, estos fueron retirados de los frentes a finales de 1938 y comienzos de 1939, de acuerdo con la decisión del gobierno Negrín; dicha salida fue supervisada por una comisión de la Liga de Naciones.

En Albacete hubo una unidad que se llamaba Batallón Pancho Villa; la señora Bingham de Urquidi, esposa de un diplomático mexicano, la encontró en furgones de tren saliendo para Cartagena. Cantaban *La cucaracha* y daban vivas a México y a la “Madre Patria”. Los combatientes eran, en su mayoría, de izquierdas. El más conocido era el pintor David Alfaro Siqueiros; además, también participó David Serrano Andonegui, quien más tarde fue elegido presidente de la comisión política del Partido Comunista mexicano. El periódico nacional *Excelsior* informaba sobre algunos mexicanos de familias adineradas que habían emigrado a España durante la revolución mexicana y que lucharon del lado franquista. Los combatientes y propagandistas más conocidos eran los siguientes:

David Alfaro Siqueiros, nacido el 29 de diciembre de 1886 en el estado de Chihuahua, fue teniente coronel en España, y formó parte del triunvirato de los grandes muralistas mexicanos. Debido a su aspecto fornido fue conocido como *El Coronelazo*. No pertenecía a las Brigadas Internacionales pero intervino militarmente en ayuda de la República en las batallas del Jarama y Guadalajara, comandaba las Brigadas 82ª y 48ª y, posteriormente la 24ª División. Según Salas, mandó fugazmente la 29ª División y la Brigada 46ª. Tuvo una jefatura en el frente de Teruel y fue jefe del sector del Puente del Arzobispo en la Sierra de Altamira. Es difícil confirmar exactamente qué unidades comandó, pues en estos combates había mucha confusión, cambios y bajas; las milicias de entonces eran unidades con un flujo constante en lo referente a número y mandos. Carlos Rojas afirma que “un batallón de la 64ª División, mandado por el pintor David Alfaro Siqueiros, abandona el 7 de septiembre Granja de Torrehermosa, que Pérez Salas recobra el día siguiente, arrestando a Siqueiros”. Sobre dicho hecho, él mismo nos recuerda:

al atravesar el indicado pantano tuvimos que meternos al fango más arriba de la cintura. Y estando en estas condiciones, recibí, directamente por teléfono, del jefe del 8º Cuerpo del Ejército, coronel Pérez Salas, la orden terminante, sin duda alguna dictada en estado de gran nerviosidad y molesto por el fracaso de la operación debido al retraso o inoperancia de las otras unidades, de que nos quedáramos exactamente en el lugar que estábamos. Señor, le dije, toda la Brigada 45ª y parte de la 82ª están enteramente dentro del fango ... Hemos tenido aproximadamente un 15% de bajas y el fuego de artillería está

localizando ya el lugar donde estamos prácticamente enterrados. Permaneced donde habéis llegado ... Minutos después, el fuego de la artillería contra el pantano, débil al principio, se convirtió en un verdadero infierno ... cuando vino la aviación, con su propia artillería a coayudar al juego general de la artillería de tierra ... entonces fue imposible resistir el fuego. Y fue cuando no me quedó más recurso que ordenar un rápido repliegue, repliegue general hasta una parte ligeramente montañosa. Ya en este refugio transitorio pude darme cuenta que nuestras bajas alcanzaban muy cerca del 50%, que según el reglamento militar obligan, inevitab'emente, al relevo de unidades<sup>5</sup>.

Siqueiros era un stalinista leal, activista en México en los complots contra Trotsky. En la posguerra, Contreras (Vittorio Vidali) lo utilizó en las luchas internas del Partido Comunista, en la llamada *Junta Especial de Depuración*. Siempre había sido un revolucionario y, por ello, pasó varios años en las cárceles de México. Junto con el coronel Juan Bautista Gómez ayudó a ex-interbrigadistas en México.

El periódico *El Sol* de México, dice en su homenaje lo siguiente: “Había sido capitán del ejército constitucionalista de Venustiano Carranza en 1914. En 1919 era agregado militar en la Embajada de México en España e ingresa en el partido comunista en 1923. Después de la guerra viajó mucho por América. En Perú, Gustavo Valcárcel lo elogia en un discurso de homenaje en honor a su 64 cumpleaños: “Con las armas en la mano fue a España a defender la República contra la agresión del nazi-fascismo-falangismo”. Sin embargo, Néstor Sánchez Hernández y Juan Miguel de Mora, en entrevistas personales, en Oaxaca y Madrid respectivamente, dudaron de dicha visión. Dicen que colaboró en presentar dicha visión él mismo en colaboración con Vidali (Carlos Contreras en España). Se cree que no estuvo en el V Regimiento, sino posiblemente en unidades de carabineros<sup>6</sup>.

El coronel Juan Bautista Gómez era un guerrillero formidable, “héroe de cien combates en los frentes de Extremadura y de Andalucía. Tiene el instinto nato de guerra, huele al enemigo, lo olfatea, lo siente”. Alcanzó el honor de dirigir la 37ª división, además comandó las Brigadas 20ª, 96ª y 115ª.

Néstor Sánchez Hernández, capitán y periodista de Oaxaca, estima que había unos 300 mexicanos en España luchando por la República, “sólo por ideales, casi ninguno pertenecíamos a ningún partido, en su mayoría no se conocían entre sí”.

El gobierno mexicano, por conducto del embajador Bassols, repatrió a unas 40 personas de un campo de concentración de Francia y fueron recibidos por miles de personas en México donde pronunciaron discursos de bienvenida

5 SIQUEIROS, David A.: *Me llamaron al Coronelazo*. México.

6 MORA, Juan Miguel de: “Sobre Siqueiros y la Guerra de España”. Original conservado en el CE-DOBI.

Lombardo Toledano, Indalecio Prieto, ex-ministro de Defensa de la República, y Luis P. Rodríguez.

Néstor Sánchez era un soldado de transmisiones y había llegado a ser sargento. Salió de Veracruz por La Habana, Nueva York, Cherburgo, París, Figueras, viajando con un compañero, José Jaramillo Rojas, quien murió en Teruel. Ambos entrenaron en la base de las Brigadas Internacionales en Albacete y Sánchez entró al batallón franco-belga. Después fue miembro del Dombrowsky, Rakosi y Michkiewicz de la XII Brigada, de la 35ª División del XV Cuerpo de Ejército, comandado por Manuel Tagüena, en las batallas del Ebro. Pasó casi toda la guerra en estas unidades eslavas.

Recuerda a varios mexicanos caídos en la batalla de Brunete. Fue herido en Extremadura, pero se reincorporó para luchar en Frentes del Ebro, en la toma de Teruel y en la de Quinto de Ebro. Cruzó el Ebro como jefe de las primeras lanchas que pasaron el río, peleó en la Sierra de Pandolls, cuando el gobierno de Negrín retiró a los Internacionales. El 28 de octubre de 1938, en el desfile de despedida en Barcelona, Sánchez llevó la bandera de México, la cual habían descartado de la embajada para esta finalidad.

En 1976 aparece un libro de memorias de Néstor Sánchez, editado en Oaxaca, con muchos relatos sobre los acontecimientos que vivió en España, en el viaje y, más tarde, de vuelta a la patria. Es una fuente de información importante respecto de los mexicanos que estuvieron en la guerra civil española, escrita por un librepensador, algo quiijotesco, que había vivido la guerra intensamente, con todas las alzas y bajas, que son el destino del soldado, con sus amores y sustos.



El capitán Sánchez Hernández

Este estuvo dos años y medio en la guerra. Al final, después de salir herido en el Ebro, y con la retirada de las Brigadas Internacionales, trabajó breve-

mente como periodista en *La Vanguardia* de Barcelona, llegando a ser capitán a los 19 años. Finalmente fue a parar al campo de concentración de Gurs, vigilado por senegaleses del ejército francés. Dos semanas antes del cruce masivo del Ebro, en un audaz golpe de mano con un pequeño grupo de soldados, atravesó el río y se llevó algunos prisioneros fascistas al puesto de mando de Tagüena, comandante de su cuerpo de ejército, que pertenecía al ejército del Ebro de Modesto.

Salió de México con la ayuda de un sindicato, había sido soldado a los 14 años. En Nueva York la *Sociedad de Ayuda a la República española* y, según él, *las Sociedades Hispanas Confederadas* le ayudaron para pagar el pasaje en el barco *Bengaria*. Llegó a España cruzando los Pirineos a pie en compañía de otros voluntarios porque la frontera francesa estaba cerrada.

Néstor en otro lugar del libro indica: “En las Brigadas Internacionales hubo pocos mexicanos, recuerdo que fue la XV Brigada Lincoln adonde incorporaba el mando a los cubanos, mexicanos de habla inglesa y otros latinoamericanos. Así fue como unas docenas de compatriotas, que desde antes vivían en los Estados Unidos, se fueron de voluntarios a España junto a norteamericanos, comunistas o simplemente antifascistas”. En cuanto a la cantidad de mexicanos afirma: “Jamás pude precisar la cantidad de compatriotas que habían llegado por los distintos caminos a España... No todos fueron a dar como yo en las Brigadas Internacionales y, por ello, no nos encontramos durante la guerra”. Al salir por Francia se concentraron unas 50 personas de Colombia, ecuatorianas, peruanas y, sobretodo, cubanas. En todos sus relatos de España salta a la vista el gran cariño y la gran estima que tenían los españoles por los mexicanos. Fue herido tres veces y estuvo en los hospitales de Mataró, Benicàsim, Villanueva de la Jara y Zalamea de la Serena.



El mexicano Néstor Sánchez y el dominicano Rafael Echevarría en algún lugar de Aragón.

En 1946 recibió la condecoración *Cruz de Valiente*, del gobierno de Polonia, por su actuación en la Brigada Dombrowski. Durante la contienda, al escuchar por la radio las noticias de la nacionalización del petróleo en México por el presidente Cárdenas y de las presiones por parte del gobierno de los Estados Unidos, le ofreció a su embajador regresar para defender su patria.

Tras un largo viaje (en barco hasta Nueva York, en bus hasta Laredo y en tren hasta la ciudad de México), llegó con un nutrido grupo de compañeros y se amargó bastante porque, después de una efusiva bienvenida, nadie les ayudó ni se preocupó por ellos. En la posguerra terminó en la cárcel por estar implicado en el asalto a Trotsky, conjuntamente con Siqueiros y Serrano Adondegui.

Nunca perteneció a ningún partido, aunque alguna vez en España los comunistas quisieron obligarlo a afiliarse. Trabajó en una gran variedad de oficios, la prosperidad y la pobreza alternaban en su vida. En los últimos años ejerció el labor de periodista en su ciudad natal, Oaxaca, donde reside en la actualidad.

En su libro menciona muchos combatientes mexicanos, entre ellos:

– El comandante Silvestre Ortiz Toledo, del Batallón Rakosi de polacos y húngaros.

– Tito Ruiz Marín, teniente de transmisiones militares en México y capitán que luchó en la 11ª Brigada Internacional Thälmann y murió en Brunete.

– Bautista, viejo ex-soldado villista.

– Antonio Pujol, pintor muralista que combatió como soldado.

– Manuel Valenzuela, chihuahuense muy simpático.

– Bernabé Barrios, indígena guanajatense, pintoresco y anecdótico.

– Coronel Juan B. Gómez, veracruzano; perteneciente a una brigada española de Pozoblanco. En México había actuado en política con el general Miguel Alemán.

– Los capitanes José y Luis Acosta, muy competentes, e Isaías Acosta H. Luz, del Colegio Militar de México, pelearon en Extremadura; de regreso a México llegaron a ser generales.

– Emilio Llanas Collados, especialista de transmisiones, que estuvo en la famosa ermita de Santa Quiteira, en Huesca; valiente y aficionado al vino. Conocía a Miguel Damenzain Leroy, Humberto Villela, Roberto Mercado Tinoco y Roberto Vega González, cadetes desertores de un colegio militar mexicano.

– Juan Raza, hombre serio.

– Andrés García Salgado, que al regresar se hizo líder de obreros; fue soldado en el ejército del general Sandino, en Nicaragua, en los años de 1927 y 1928 y viajó con el general a México. En España estaba en la XIV Brigada del Partido Comunista. En el 50º aniversario de la muerte de Sandino fue agasajado por los sandinistas en Palacauina, Nueva Segovia, escenario de las antiguas luchas. Fue un gran líder sindical.

– Rafael Ángeles Lizardo, hijo del general Felipe Ángeles, famoso revolucionario.

– Carlos Álvarez Alegría, de quien se dijo que era guatemalteco.

– El capitán Torices, hombre de tropa, viejo soldado de poco hablar.

– Carlos Roel, que había vivido muchos años en Nueva York.

– José Camilo Rojas, tabasqueño, compañero de viaje desde México, llegó a ser teniente en el batallón cubano en la XV Brigada Lincoln; murió en la toma de Teruel.

– David Serrano Adonegui, hombre sencillo y de aspecto tristón, muy callado, casado con una madrileña.

– Antonio Trujillo Carranza, obrero metalúrgico de Monterrey, de las Brigadas Internacionales.

– Antonio Migoni, que había ido desde Estados Unidos; un tanto místico, poco comunicativo; al regreso se dedicó a estudiar la Biblia.

– Segundo Braña Blanco, médico venezolano; era estudiante en Madrid; después de la guerra logró tener en México un alto puesto en la comisión para la erradicación del paludismo.

– Leonardo Talavera, viejo taxista de la ciudad de México.

– Gómez Cuéllar, mayor; modesto industrial de Tulancingo.

– Alejandro Moet, estudiante de leyes.

Sánchez conocía bien a Siqueiros, el cual trató de formar, en 1939, una asociación de veteranos de la guerra llamada *Francisco Javier Mina*, que no duró mucho. Conoció a una mexicana residente en España, a la cual dio sus últimos dólares por la causa ácrata. Trató también a los escritores Mancisidor, de la Cobada, los pintores Gamboa y Pujol y los poetas Paz y de la Llave<sup>7</sup>. En un artículo del *Dallas Texas News* leemos:

Cincuenta mexicanos cuentan de su participación en la guerra española. Pelearon en el ejército leal. Visitan Dallas de paso a sus casas, algunos con señoras e hijos. Los mexicanos no tenían unidad propia, sino que pelearon en diversas unidades del Ejército Popular, como ametralladores, artilleros, tanquistas y oficiales de campo. Según los que regresaban, trescientos de sus conciudadanos habían quedado muertos en tierras españolas.

*La Sociedad* de Quito informa que “en la derrota de Teruel han desaparecido todos los voluntarios mexicanos que combatieron al lado de los rojos”.

En el grupo que pasó por Dallas estuvo el coronel Siqueiros, quien declaró: “Los leales pelearon por las mismas razones, por los mismos principios que ustedes los americanos pelearon en 1776, y por lo que creemos los mexicanos pelearon cuando ganamos nuestras libertades”. Entre otros estaba compuesto

7 SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, Néstor: *Memorias de un combatiente*. Oaxaca, 1976; y “El pueblo español no ha sido derrotado”, en *Futuro*, mayo de 1939.

por el tanquista Miguel Alatorre, Francisco Villa, con el apodo de *Pancho Villa*, quien luchó con el Batallón Lincoln, el ametrallador Humberto Villela, herido en Valencia, quien había vivido ocho años en España y estaba casado con una española.

En el *Daily Worker* se menciona, bajo el título *Mexicanos en torno a la guerra de España* al teniente coronel Siqueiros, al coronel Carlos Álvarez, al mayor Miguel Justo y al capitán Félix Gulraro. El grupo de mexicanos que regresó por los Estados Unidos llegó a la capital el 23 de febrero de 1939; García Salgado había enviado un telegrama al secretario del Partido Comunista, Hernán Laborde. Así, *La Voz de México*, órgano del Partido Comunista, anunció el día 22 la llegada de los excombatientes a la estación de Buena Vista y al día siguiente, en la primera página, apareció un artículo titulado *Fue grandiosa la recepción de los excombatientes*. El día 24 hablaron Lombardo Toledano y Alfaro Siqueiros en el Consejo Nacional de la CMT, elogiando a los voluntarios. El día 25 aparece un artículo en *La Voz*, "Hay un gran entusiasmo por estar con los excombatientes antifascistas en el baile de hoy". Se le preparó una recepción y hubo una amplia representación: dos representantes del gobierno, el presidente del PRM, el embajador de España, Gordón Ordás, Prieto, representantes del Partido Comunista, secciones de algunos sindicatos, la cámara de Trabajo, un coronel, dos tenientes coroneles, siete tenientes y tres comisarios de compañía.

Juan Miguel de Mora estudiaba en París cuando en 1936 partió para España donde trabajó en Intendencia del Quinto Regimiento, aunque le dieron la baja por menor de edad. Posteriormente fue corresponsal de prensa y peleó en el Ebro. Recibió un bajonetazo y fue hospitalizado en el hospital de Falset. Lo nombraron comisario de Brigada. No salió de España hasta 1939. Ha publicado sobre su experiencia en las brigadas su novela *Sólo queda el silencio* y sus recuerdos de la batalla del Ebro, *Cota 666* y *La libertad, Sancho...*



Juan Miguel de Mora 1938, muchacho en guerra.

Roberto Vega González nació en 1919 y fue alumno de un colegio militar mexicano. Junto con algunos colegas cadetes escapó de la vigilancia de los

instructores, pero en Veracruz fueron detenidos. Se escaparon de nuevo y tres salieron por Nueva Cork en dirección a Le Havre y de allí marchó a París y después a Barcelona. Entraron en unidades del Ejército Popular. Vega con 18 años ya comandaba una compañía, cayó prisionero en Teruel y le condenaron a muerte. Estuvo en un batallón disciplinario en la prisión de Valdenoceda, provincia de Burgos. Se produjeron intervenciones por parte de Estados Unidos, Cuba y otras repúblicas latinoamericanas, hasta que, finalmente, un asesor de la Embajada de Cuba lo liberó con otros mexicanos. Salió para México en el *Marqués de Comillas*, desde Bilbao, en 1941. Desde 1944 sirvió en el ejército de Estados Unidos.

El periodista cubano Pablo de la Torriente Brau habla de los compañeros mexicanos que llegaron con las armas: “Alejandro Moet Cano, casi rubio, fuerte y simpático. Héctor Bernal, un indio puro, Julio Fernández, estudiante, Vicente Suárez Alonso, administrador de *El Machete*, en el distrito federal, quien prefiere distribuir balas a los fascistas que distribuir periódicos”.

Manuel García Gómez, guatemalteco según García Lacalle, mexicano según Alcófar y J. Salas, fue un aviador de caza republicano. Afirma García Lacalle que en los últimos combates sostenidos en Guadalajara contra los Fiat, recibió un impacto y se incendió su avión, se arrojó en paracaídas, cayó en territorio enemigo y fue hecho prisionero. El derribo le sucedió en su primera o segunda salida al frente. Posteriormente fue canjeado. Se ubica como guatemalteco, ya que probablemente García Lacalle lo conocía personalmente, no así los otros historiadores<sup>8</sup>.

El periodista militante G. Muñis, trotskista mexicano, quien escribió para *Clave*, una revista marxista trotskista en el distrito federal, estuvo en España un tiempo durante la guerra. Sin embargo, no se sabe si participó con armas.

Andrés Idearte en el artículo “Hablan los combatientes que regresan de España”, publicado en *Futuro* informa que Andrés García Salgado era combatiente de Sandino en las Segovias (Nicaragua) y comisario político en España. Éste en otro artículo (“Paz sin honor en España”) ataca duramente a Besteiro, Casado y Miaja, calificándolos de traidores. También menciona Serrano A., obrero calderero, quien llevó a España la experiencia de nuestros guerrilleros y ocupó puestos de peligro en la retaguardia franquista, al tiempo que elogia al coronel Álvarez Alegría como un destacado militar de la Revolución Mexicana.

El artículo “El mexicano en Madrid”, habla del joven mexicano de quince años Eleuterio Ruiz, que contra toda oposición entró en el Batallón Los Leones Rojos. Luego estuvo en la Brigada Mixta de Durán, la 69ª, que luchó el 9 de enero en la batalla de Las Rosas y después en el Jarama y en el sangriento cerro Pingarrón. Luego ascendió a cabo de ametralladores.

8 Carta de Víctor Berch de la Universidad de Brandeis (EE. UU.) al autor.

Rafael Bruno Aguilar era teniente coronel de artillería, ex-zapatista de Puebla. Estuvo con *El Campesino* en el ejército del centro, en la 46ª División. Casado con una miliciana de Barcelona. Dijo: “Los aviadores, los jóvenes cadetes y artilleros que han sabido poner muy en alto el nombre de México y de su Ejército Nacional”.

Dentro de la sección cubana, de aproximadamente sesenta hombres, de los Lincolns de las Brigadas Internacionales, había algunos mexicanos. Más tarde fue la 2ª compañía, la llamada Anglo-Americana, uno de sus combatientes era el mexicano-americano Nicolás Ramírez, que estuvo dos días detrás de las líneas fascistas durante la batalla de Teruel, por Fuentes, hasta que se salvó con tres compañeros más. Varios mexicanos lucharon en las unidades de Líster y de *El Campesino*.

Entre sus soldados había un mexicano, García, “teniente de cuarenta años, dominaba el mortero, era valiente, bromista, lleno de cicatrices, fue herido en un brazo y en una pierna, lo ascendieron a capitán, tenía una amiga, mestiza de Angola, perdió un brazo bajo un bombardeo aéreo. El coronel José Mira menciona, en una descripción de las columnas anarquistas Durruti y Ascaso, a un delegado de las mismas, “llamado El Padre, era un veterano del mexicano Pancho Villa”. Batallaron, según fuentes chilenas, Santiago Filmore, mexicano con residencia en Nueva York y un tal Ruperto García.

Francisco Tarazona Toran nació en México, pero era hijo de padres españoles. Estaba en Valencia al comienzo de la guerra y fue reclutado como piloto de caza, marchándose durante seis meses a entrenar a Rusia junto con otros muchos jóvenes. Llegó a ser jefe de escuadrilla en la guerra, luchó en el norte, en el Ebro y en la retirada de Cataluña. Después de la guerra regresó a su país. Su avión, Polikarpov 1-16, fue ametrallado por otro de la legión Condor alemana, cayó, pero consiguió escapar a sus líneas. Durante la contienda destruyó seis aviones franquistas, aunque según los autores dicen que diez. Terminó la guerra con rango de sargento y comandaba la 3ª escuadrilla del grupo 21. Fue uno de los fundadores del sindicato de pilotos “Asociación sindical de Pilotos”. Él decía en su obra *Yo fui piloto de caza rojo* que “serví en una escuadrilla de caza. En ella conocí hombres, tuve miedo y muchas emociones. Llegué a querer y a odiar. Maté y trataron de matarme. Hablaré aquí de los que como yo lucharon por una España libre”.

El aviador norteamericano Frank Tinker, contratado en México bajo el nombre de Francisco Gómez Trejo, trabajó como piloto e intérprete para los pilotos norteamericanos. Otros compañeros fueron Eduardo Verduzco Robles, Cano Fernández, Pedro Cortez Cortez, Juan Pérez y Héctor Proal Núñez<sup>9</sup>.

El general Kleber habla de un artillero mexicano que tenía muy buena puntería. Cox y Fisher informan que “varios oficiales mexicanos habían ser-

---

9 Revista Skyways, *The journal of the Airplanes*, 1995.

vido brillantemente en el ejército republicano”. Longo menciona médicos y sanitarios mexicanos en los servicios de la República. Según Foss, había reclutamiento de aviadores mercenarios para la República en México. El *Daily Worker* informa que Roberto Fierro, el famoso piloto mexicano, mandó su avión a España, pero se desconoce el destino de ambos. Carlota O’Neil, hija y nieta de mexicanos, que estuvo en España durante la guerra, era la esposa de un ingeniero civil español, capitán y piloto, Virgilio Leret Ruiz. Al estallar la guerra, los rifeños lo tomaron preso en Melilla y lo fusilaron; la señora fue separada de sus hijas y encarcelada durante cinco años en prisiones franquistas.

Broom menciona la llegada de mexicanos a los centros de reclutamiento en París. Carlos Contreras, Contresina, Tina Modotti, Arturo Sormenti, Saramiento y Vittorio Vidali. Éste fue un destacado jefe comunista, activista en Argentina y México, que llegó a España en 1934. En la guerra fue uno de los organizadores del Quinto Regimiento y hay muchas referencias sobre su actuación. Tina Modotti estaba vinculada a la izquierda. Era una destacada fotógrafa mexicana relacionada con el sector comunista y con el exiliado cubano Mella, al que asesinaron en su compañía. Se desplazó a España, permaneciendo aquí durante la guerra. Fue la amante de Vidali y colaboró con Socorro Rojo y ayudó en el diseño de un libro de Miguel Hernández.

Al final de la guerra, en 1939, quedaron en España detenidos más de 500 voluntarios extranjeros, entre ellos un mexicano. En el régimen del terror desencadenado en Mallorca por Rossi, un oficial italiano, fueron fusiladas tres jóvenes mujeres mexicanas, según el escritor católico Bernanos. Castells informa sobre los pertenecientes al tercer batallón y también del Batallón Six Février de la XV Brigada Lincoln y de los veinte de las Brigadas Internacionales. También se refiere a un llamado Batallón México, que correspondía a la unidad Lina Odena, de las JUS. Según Alcófar, parece que el famoso comunista M. Kolstov inventó “un comunista mexicano llamado Miguel Martínez para algunos, este mexicano no sería otro que el luego célebre mariscal Konstantin Rokossovsky. Otros autores se inclinan a considerar este personaje como un ser imaginado por Koltsov en un intento literario de desdoblar su personalidad. Explica Ruiz Ayúcar: “Miguel Martínez era el nombre de guerra de V. Goriev, general de brigada de la Unión Soviética, enviado como “asesor” a la España roja”. Comenta el mismo Koltsov: “hombre de pequeña estatura, comunista mexicano que ha venido a ayudar al partido de aquí y a ofrecerle su experiencia, que ha adquirido en la guerra civil mexicana”.

Según Carlos Sagaste Sancho, refugiado español que vino a México en el *Mexique* con otros muchos asiliados, había sobre veinte mexicanos excombatientes de los frentes republicanos. Solamente recuerda a unos hermanos Alonso<sup>10</sup>.

10 Entrevista a Sagaste en México, 12 de agosto de 1977.

Unos cuantos derechistas estuvieron luchando por Franco. Luis Lara Pardo escribe en *Excelsior*: “Un descendiente de Juárez tomó las armas en España contra la República. Mexicanos en los ejércitos nacionalistas”.

Pablo Sánchez Juárez, oficial de las fuerzas del general Monasterio, era descendiente, en línea directa, de Benito Juárez, buen jinete y pertenecía al Escuadrón Mexicano. Roberto y Fernando Reyes fueron condecorados, recibieron su bautismo de fuego en las carreteras de Extremadura y en las provincias Vascongadas. Roberto se improvisó marinero, tomó parte en el bloqueo de Bilbao y luchó contra el crucero *J. Luis Díez*, de la marina republicana, después estuvo en el Ebro y por Cataluña. Los dos hermanos eran tenientes; Miguel Pereira, ingeniero eléctrico, participó durante toda la campaña en la comisión técnica del frente. Alfonso Vega murió por los frentes de Madrid.

Castells ofrece 465 mexicanos en las brigadas: 74 muertos, 43 desaparecidos, prisioneros o desertores, 19 heridos irre recuperables y 329 supervivientes. Las cifras de Castells parecen altas, pues no había tantos mexicanos en las Brigadas, aunque es posible que los hubiera en total distribuidos en el Ejército Popular y en unidades auxiliares. También hay que tomar en cuenta que algunos podrían ser rusos, por su ya comentada costumbre de esconder su verdadera ciudadanía; es probable que algunos fueran contados e inscritos en plantillas del ejército como verdaderos mexicanos. Varios extranjeros que estuvieron en unidades del Ejército Popular y no en las Brigadas Internacionales fueron considerados como miembros de éstas en la evacuación que tenía a su cargo una comisión de la Liga de Naciones.

Se tiene, entonces, la cifra de 465 de Castells, y las estimaciones de Sánchez, de unos 300 y de la de Smith de 150. Sin más datos, ni más investigaciones en plantillas del ejército republicano y en las listas de embarcaciones, no se puede estimar el número aproximado. Sin embargo, se cree que la de Smith es muy baja y la de Castells alta.

Tenemos los nombres de 149 combatientes, entre ellos médicos, por la parte republicana; además de 22 por el lado faccioso e, incluso, 16 legionarios. Se han contado 5 muertos del lado republicano y uno, del lado de Franco. Entre los militantes republicanos propagandistas –escritores, poetas, periodistas– mexicanos reunimos veinte nombres.

*La Voz de México* informó que los voluntarios mexicanos querían volver a la lucha en la Cataluña asediada. El ofrecimiento no fue aceptado por el gobierno republicano, por el compromiso internacional, adquirido con la Liga, de retirar a todos los voluntarios.

El escritor José Mancisidor dijo, durante el Congreso de Escritores, en una reunión en Barcelona: “camaradas españoles: heredamos de ustedes un espíritu y una lengua; con ese espíritu y con esa lengua vengo a decirles, en nombre

del pueblo mexicano que, en esta gloriosa lucha que están realizando por la dignidad humana y el porvenir del mundo, México, como un solo hombre, está con ustedes”.

Entre los propagandistas se encontraba el bien conocido Andrés Iduarte, tabasqueño, doctor de filosofía. Era corresponsal de *Futuro*, revista mexicana de izquierda, y se encontraba en Málaga el día de la sublevación, el 19 de julio de 1936. En Madrid fue miembro activo de la FUHA. Su desarrollo intelectual estaba influenciado por el pensamiento del anarquista peruano González Prada.

Carlos Pellicer Cámara, entonces un joven poeta, llegó a ser el poeta más conocido de México; estuvo en el Congreso de Escritores de Valencia.

El escritor cuentista Juan de la Cabada, conocido izquierdista, que siempre levantó su voz por la causa de los líderes de la clase trabajadora y era hombre algo anarquizante. Parece que combatió por un breve tiempo.

El compositor Sylvestre Revueltas compuso su obra en la Casa de la Cultura de Madrid, en pleno bombardeo. Estuvo por un breve tiempo con la banda militar de la 115ª Brigada, en el frente de Córdoba<sup>11</sup>.

Entre los representantes del Congreso de Valencia de 1937 estuvieron el poeta Octavio Paz y Elena Garro. Con los años, los dos impactaron fuertemente en la vida de las letras mexicanas, él como periodista, escritor y filósofo, ella como autora de obras teatrales. Paz escribió el famoso poema *NO PASARÁN*.

*El Mono Azul* de Madrid publicó varias noticias sobre la adhesión mexicana al Frente Popular español y cita una declaración de solidaridad de *Frente a Frente*, órgano central de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios de México. Publicó, además, un artículo del líder comunista Gastón Lafarga, que se encontraba en España; así como uno de Alicia Reyes, de la Cruz Roja Internacional, quien también estaba en España en esta época; y también extractos de un libro por publicar de Lafarga. Apareció un saludo a los escritores mexicanos por parte de los intelectuales de *El Mono Azul*, y Juan Chabas firmó un artículo saludando a los artistas de paso en España, se dedicaba también unas líneas al libro de Mancisidor, *De una Madre Española*, que trata de acontecimientos madrileños al comienzo de la sublevación. El mismo autor publica un artículo *Somos tan españoles como los españoles* y aparece una foto suya en el periódico.

Pero el ejemplo más expresivo del sentimiento de unos mexicanos hacia los sublevados viene dado por el informe que el 10 de marzo de 1937, Ramón P. de Negri, entonces embajador de México en España, dirige al presidente Cárdenas, en el que realiza el siguiente ataque feroz a la antigua colonia española de México y a los fascistas que dicha colonia apoya:

11. Homenaje en *Nacional*, 20 de diciembre de 1940.

Con el ejército, con la aristocracia, con la Iglesia, con el feudalismo español, que hicieron de México y toda la América una tierra de conquista, una colonia para la explotación del hombre; que nos dejaron el latifundismo, el fanatismo religioso, la opresión política, la incultura y sus consecuencias, no puede tener el mexicano otra relación que la del odio. El pueblo mexicano tiene que sentir la causa española más suya que nunca.

Muchos españoles e interbrigadistas, entre ellos también latinoamericanos, se exiliaron en México: 287 médicos, 32 dentistas, 71 enfermeros/as, 27 veterinarios, 63 farmacéuticos y otros profesionales del sector. Según Townsend llegaron más de veinte mil refugiados españoles, y durante la contienda se recibieron quinientos niños, que fueron instalados en la escuela España-México de Morelia.

Fagan cita a Palavecini, quien calcula unos 15.000 refugiados antes de la segunda guerra mundial. Fresco señala 16.000; hay estimaciones de otros escritores entre 20.000 y 40.000. Los españoles no mantenían listas oficiales porque la Embajada en México estuvo cerrada entre 1939 y 1945. Rubio da entre los años 1939 y 1948, un total de 21.750 asilados llegados a México. Smith cita las cifras oficiales de la Dirección General de Estadísticas del Ministerio de Economía Nacional: 20.028 refugiados llegados entre 1935 y 1949:

1939	6.263
1940	1.746
1941	1.611
1942	2.534
1943	284
1944	510
1945	587
1946	1.423
1947	2.503
1948	1.200
1949	813
<b>TOTAL</b>	<b>20.028</b>

El desplazamiento de intelectuales españoles a México ha sido llamado “la operación inteligencia más importante de nuestra historia”. La Casa de España en México, que se convirtió en El Colegio de México, es actualmente “uno de los centros mexicanos de investigación humanística reputada universalmente”. Cárdenas declaró en el último informe de su presidencia:

La República se congratula, precisamente en esta fecha, de albergar en su seno a fuertes núcleos de hombres de España, trabajadores del campo,

de taller y de idea, que en su calidad de amigos de México significa una fuerte inyección de energía, de trabajo y de espíritu progresista<sup>12</sup>.

En la historia moderna de México sólo en el caso de los refugiados españoles se eliminaron obstáculos para ofrecer una ilimitada inmigración a los vencidos en la guerra civil.

Se abrieron las puertas no solamente a españoles, sino también a interbrigadistas, especialmente alemanes e italianos, que estuvieron en peligro de ser extraditados a los gobiernos neo-fascistas a través del gobierno francés de Vichy.

A los internacionales no los dejaron entrar indiscriminadamente; la manera de aceptarlos fue a través de los pasaportes españoles que muchos de ellos habían recibido; había alguna oposición en la prensa mexicana contra su llegada, por miedo a la infiltración de rojos. La inmigración no fue una sorpresa para el gobierno mexicano. El socialista Vidarte, diputado en Cortés, fue enviado a México por Negrín mucho antes del final de la guerra para entrevistarse con el presidente Cárdenas y así, preparar el terreno. Cárdenas lo recibió con simpatía y comprensión y le aseguró a Vidarte: “Encontrarán en México su segunda patria; podrán ejercer sus profesiones, médicos, abogados, ingenieros, arquitectos, como si hubiesen obtenido sus títulos en nuestras universidades, y la Universidad de México se honrará abriendo sus puertas a los catedráticos que, por amor a la libertad y a la independencia de su país, les sea imposible vivir en España”. Añade Vidarte: “Estos y otros ofrecimientos fueron ampliamente cumplidos”.

### *Referencia a las fuentes*

Según un estudio de Juan García Durán, hay solamente 201 libros sobre la guerra civil española en la Biblioteca Nacional de México y no más de 47 en la Universidad Nacional Autónoma. El Archivo Nacional no tiene nada. La Secretaría del Ministerio de Relaciones Exteriores no daba acceso al investigador. La bibliografía de Ricardo de la Cierva no menciona más de lo que se ha citado sobre la participación mexicana en los eventos españoles. Parece que se ha escrito muy poco sobre estos acontecimientos; una de las razones es que varios de los mexicanos políticamente activos, que empuñaron las armas en la guerra civil española, eran comunistas y como el partido en México posteriormente sufrió muchas rupturas internas, no se escribió una historia oficial porque quedaron tan pocos participantes dentro del partido que no se pudo hacer. Muchos de los combatientes, según Sánchez, no eran de este partido. En el libro *La solidaridad de los pueblos con la República*

12 Discurso de Lázaro Cárdenas en Dolores Hidalgo el 15 de septiembre en: *Ideario político* (México), p. 327. Véase también: AMO, Julián; SHELBY, Charmion: *The printed work of the spanish intellectuals in the Americas, 1936-1945*. Stanford, 1950.

*española*, en donde hay un capítulo sobre los contingentes de 21 países, incluyendo Argentina y Cuba, no hay nada sobre México. Es un libro editado en Moscú, o sea, historia oficial comunista.

Entre los comunistas españoles exiliados hubo mucha riña; se pelearon y continuaron la lucha trágica contra los llamados enemigos del POUM, del trotskismo, del anarquismo, etcétera. Pugnaron en contra de los que dejaron el partido desilusionados. Los más prominentes de estos eran Jesús Hernández y Castro Delgado. No tuvieron muchas relaciones con el partido mexicano.

Los valientes combatientes mexicanos no recibieron el tratamiento histórico merecido. Lo más completo que hay es el trabajo de Sánchez, pero son memorias personales, que abarcan algo de la presencia mexicana en España, pero muy parcialmente.

En los años anteriores a la guerra siempre hubo una pequeña influencia mexicana en el Partido Comunista español y uno de los primeros delegados de la Internacional Comunista en España fue Manuel Ramírez. Más tarde, un González de México era miembro de cierta comisión española de la Internacional Comunista.

Sin embargo una investigación a fondo, utilizando los archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores, de la Embajada de México en Madrid, de España en México, de los gobiernos en exilio, del SÈRE y JARE, de los periódicos y revistas de la época y de las listas de embarcaciones en Veracruz y Nueva York, darán muchos datos y nombres de combatientes adicionales.

El Colegio de México tiene importantes fuentes sobre la época. Una revisión breve del material disponible en la Hemeroteca Nacional arrojó nombres y mayores datos solamente de las publicaciones comunistas o filocomunistas: la revista *Futuro* y los periódicos *El Machete* y *La Voz de México*, mientras que en el siguiente material se encontraron muy pocas referencias a excombatientes:

- *El Nacional* (PRM)
- *Excelsior* (anti-Cárdenas)
- *Universal* (de centro)
- *El Hombre Libre* (fascista)
- *Clave*, revista
- *Tribuna Marxista* (trotskista)
- *La Esperanza* (católico-fascista)
- *Horizontes*, revista quincenal
- *El Mundo*, mensual literario, político, revolucionario
- *CROM*, órgano oficial de la Confederación Regional de México

- *Hoy*, semanario político
- *Diario Español* (franquista)
- *Revolución*, órgano del bloque revolucionario de la cámara de diputados
- *España Peregrina* (de intelectuales españoles).

## CAPÍTULO XI

### Paraguay

---

#### *Canción del miliciano guaraní*

Vibra el crótalo nativo  
de la lírica cigarra  
y retoce en el pandero  
toda el alma castellana.

...

Pon el luto de tus trenzas,  
morena que le esperabas,  
en la guitarra aborígen  
como cintas perfumadas,  
para cantar la partida  
de quien prendiera en su espada  
un destello de idealismo,  
como la rosa encarnada  
que prendiera en tus cabellos  
en ofrenda perfumada.  
Pon el luto de tus ojos,  
morena que ya no aguardas,  
para que sea más honda,  
más sentida y más amarga,  
la canción de la partida  
hacia la luz de la mañana  
de quien cayó sonriendo  
por su honor y por su raza.  
José Aparicio Gutiérrez,  
Miliciano de Raza,  
por tu muerte no tañeron  
las simbólicas campanas  
y sí el clarín masculino  
de las gestas libertarias.  
...Miliciano guaraní,  
Miliciano de la Raza:  
has saldado tú la deuda  
que debíamos a España;  
Don Quijote no está solo  
en los campos de la Mancha.

*Vicente Lamas, Paraguay*

Ayala, presidente del Paraguay, muy capaz, quien negoció la paz con Bolivia con la idea de una eventual reconciliación, cayó en 1936 y fue sucedido por dictaduras derechistas ineficaces. La trágica guerra del Chaco afectó profundamente a la pequeña república paraguaya. La lejanía geográfica, cultural e ideológica del Paraguay respecto de la “Madre Patria” impedía una mayor participación diplomática y de hombres en los eventos españoles. Sin embargo, la prensa informó bastante sobre la guerra fratricida. Había algún interés en la antigua colonia española, engrosada con nuevos inmigrantes en los años anteriores a la guerra.

Algo de armamento nuevo de origen alemán, capturado por los nacionalistas, había llegado a manos de los republicanos por oscuros intermediarios del Paraguay y de Guatemala.

En el País Vasco fue fusilado un capitán de ingeniería español acusado de haber mandado informes militares a Burgos por mediación de los cónsules de Austria y Paraguay<sup>1</sup>. El Partido Comunista paraguayo era débil, pues de sus 500 o 600 miembros, la mayoría se encontraba en el exilio. London refiere que varios combatientes del Ejército Popular eran paraguayos. Castells habla de 28 ciudadanos de este país en las Brigadas Internacionales, de los cuales tres murieron, dos desaparecieron, ocho fueron fusilados y diecisiete sobrevivieron a la guerra<sup>2</sup>.

En *Justicia* de Montevideo, en un artículo titulado *Bajo la Reacción Francesa Condenados a Trabajos Forzados Héroes Americanos que Pelearon por La República*, escribe el comandante Germain:

Nosotros los latinoamericanos desconocemos casi completamente que en los campamentos de concentración de Franco han vivido y viven compatriotas que han luchado en España.

Cuando pasamos la frontera, en febrero de 1939, el contingente de americanos era de cerca de 500. Los mayores grupos nacionales eran los cubanos, mejicanos, uruguayos, etcétera. Argentina, Cuba y Uruguay ya han repatriado la mayor parte de sus ciudadanos... pero cuando se inició la guerra imperialista quedaban en los campos 134 latinoamericanos. De ahí para acá sólo han podido salir de Francia aquellos que tienen sus familias en buena situación económica y que pudieron intervenir para que sus parientes volviesen a América.

Continúa mencionando lo duro de la vida de estos supervivientes en los campos de concentración, nombra a varios brasileños y sigue:

Emiliano Paiva Palacio, Thomas Vera y José Delgado, tres paraguayos heroicos y magníficos, antiguos luchadores por la liberación de su patria, también se pudren en los campos de Francia... son los mismos hombres que

1 SALAS, Ramón: *Historia del Ejército Popular de la República*. Madrid, 1973, p. 914.

2 CASTELLS, Andreu: *Las Brigadas Internacionales...* Barcelona, 1974, p. 382.

lucharon en Madrid, aquellos mismos que atravesaron el Ebro y América tiene el deber de salvarlos.

Emilio Paiva de la CXXIX Brigada Internacional, constituida el 13 de febrero de 1938, era secretario de enlace con el Partido Comunista español; había sido uno de los fundadores del Partido Comunista del Paraguay y murió asesinado por la Gestapo en 1944, en un campo de concentración. Fue secretario de su brigada del 13 de febrero hasta mayo del mismo año y, después, pasó a la delegación de la CXXIX Brigada, en el Estado Mayor del Ejército de Levante, una brigada formada por yugoslavos, búlgaros, checos, polacos, húngaros, estonios, lituanos, letones y grupos de israelíes, finlandeses, latinos y anglosajones. El historiador Castells escribe sobre Paiva: "Sólo tuvo amistad con un indio paraguayo, Emilio Paiva, que estuvo de enlace del Estado Mayor de la CXXIX Brigada Internacional con el Ejército de Levante y que, posteriormente, murió en la resistencia francesa contra los nazis"<sup>3</sup>.

Una fuente señala que el paraguayo José Delgado peleó con Lister en Guadalajara; según otra fuente, con los anarquistas de Cipriano Mera. Al fin de la guerra fue llevado al campo de concentración de Saint-Ciprien y, después, peleó con Leclercq en el Sáhara, entró en París y terminó la guerra por Estrasburgo. No hay seguridad de que este José Delgado sea el que menciona *Justicia*<sup>4</sup>.

El poema del comienzo del capítulo está dedicado a Aparicio Gutiérrez, coronel del Ejército Popular español, teniente de Reserva del Paraguay, héroe de la guerra del Chaco, de la batalla de Nanawa del 4 de julio de 1933. Un oficial apellidado Prieto era del ejército paraguayo antes de salir a España<sup>5</sup>.

En la famosa novela *Un millón de muertos*, de Gironella, los que celebraron la exitosa defensa de Madrid vitoreaban a los hombres de Hungría, Checoslovaquia y Paraguay.

Marino Asunción estuvo en la Legión Extranjera en África y peleó del lado franquista. Un español con residencia en Asunción, Jesús de Nestosa Repuller, cuyo padre era de la cancillería, cayó en Fuentes del Ebro en 1937. En la sacristía de la iglesia San Francisco hubo durante muchos años una cruz con los nombres de dos héroes falangistas caídos en la lucha: Nestosa, en España y, el otro, en Argentina<sup>6</sup>. El dueño de la librería *Comuneros* se acuerda de "un muchacho caído en Teruel"<sup>7</sup>.

---

3 Carta de Andreu Castells al autor, julio de 1975.

4 Entrevista con Isidoro Calzada y Coronel W. Chávez, Asunción, 27 de junio de 1978.

5 Entrevista con el Coronel Chávez.

6 Entrevista al Coronel Chávez, Padre Lorenzo, señora Teresa Nestosa.

7 Entrevista a Ricardo Rolón.

El doctor Villarejo relató que había pocos paraguayos en la contienda que fueron casi aislados porque no había reclutamiento abierto, entre ellos Víctor Martínez y un Duarte. Dice que la colonia española estaba dividida: las clases más humildes estaban con la República, los ricos con Franco. El encargado de la embajada estaba en favor de la República. En el Centro Catalá, se recogió comida para España y atendieron entre 100 y 150 personas<sup>8</sup>.

Según *La Sociedad* de Quito: “Noticias del Paraguay informan que los rojos tratan de contratar a oficiales de este país para sus ejércitos de España, y que el gobierno paraguayo ha expresado que no pone obstáculos para la celebración del contrato, pero que los oficiales que aceptan, perderán la ciudadanía paraguaya”.

Se tienen los nombres de trece partidarios republicanos y de dos franquistas. En 2002 salió un libro de Víctor Martínez, hijo de un combatiente y Tomás Vera que da la historia definitiva de los paraguayos en España, se titula: *Milicianos paraguayos en la España republicana y en la lucha contra la ocupación nazi de Francia*. Esta investigación se hizo en los años setenta para complementar y ampliar archivos. Así citamos fragmentos del texto del libro de Víctor Martínez Ramírez. Nació en Asunción el 9 septiembre de 1910. Hijo de don Víctor Martínez, de San José de los Arroyos, y doña María Concepción Ramírez, natural de Pirayú.

A los 22 años sobreviene la Guerra del Chaco y él ingresa a la Escuela de Oficiales de Reserva, de donde regresa con el grado de Teniente de Reserva. Inmediatamente se incorpora al ejército con campaña en el Chaco, donde presta servicio hasta el fin de la guerra. A su regreso, y apenas desmovilizado, entra de lleno a participar de los acaeceres sociales y políticos, incluso de la Revolución de Febrero de 1936. Pronto conoce la persecución política y policial, junto con los estudiantes y los trabajadores que levantaban reivindicaciones gremiales, sociales y políticas.

Promediaba el año 1937 cuando decide solidarizarse con las fuerzas democráticas de la España republicana, agredida el 18 de julio de 1936 por el alzamiento fascista del general Francisco Franco. Ésta era la postura internacionalista que había asumido el Partido Comunista paraguayo. Junto con varios compañeros que militaban en dicha agrupación política viajaban y se incorporan a las Brigadas Internacionales. Uno de los pocos sobrevivientes dos años después de terminada la contienda vuelve al Paraguay, en el año 1941, con su esposa, la española Adela Dueñas Herrero, con quien se casó en Alcalá de Henares y procrearon tres hijos. Vivió durante muchos años con su familia en Rosario de Santa Fe (Argentina), donde falleció el 1º de noviembre de 1983, a los 73 años de edad.

---

8 Entrevista con el señor Villarejo en Todos, Asunción, 27 de junio de 1978.

En cuanto a Tomás Vera, el co-autor de las memorias, según los datos que tenemos era un obrero electricista de actuación muy destacada en el movimiento sindical que, igual que los demás compañeros, resolvió asumir la responsabilidad internacionalista de luchar junto al pueblo español en defensa de la democracia agredida por el fascismo. Más referencia sobre él se encontrará en el texto de las memorias, como el hecho de que después de la derrota de los republicanos y a su salida de los campos de concentración de Francia, en la frontera con España, se incorpora como combatiente en las filas de la resistencia anti-nazi de los “maquis”, en el sector de Normandía. Fue la última noticia que se tuvo de Tomás Vera hasta que por mera casualidad, el músico compatriota Francisco Marín, antiguo residente en Francia, se encontró con él en Sotteville Les Ruan, donde tenía una actuación artística.

En el año 1969, treinta años después de la terminación de la guerra civil, Víctor Martínez viaja y se encuentra con su antiguo camarada Tomás Vera en Francia, donde vivía con su familia. De este encuentro nació la decisión de formular estas memorias, cuya redacción y edición quedó a cargo de Víctor. Éste no incluyó en sus memorias el nombre de Vicente Durá Campos, que fue el noveno integrante del grupo de compatriotas que se incorporaron como voluntarios a las unidades combatientes del ejército republicano español a través de las Brigadas Internacionales. Era hermano mayor de José Durá Campos, fallecido el 8 septiembre de 1939 en el campo de concentración a consecuencia del inhumano régimen de castigo impuesto a los prisioneros. La omisión mencionada ha sido deliberada, ya que Vicente Durá Campos había logrado regresar a la patria y era la intención de los autores de las memorias resguardar su seguridad contra la represión del régimen stronista en pleno auge en los años que ellos esperaban publicarlas.

En nuestro país altos exponentes de la cultura, la ciencia, las artes y la ciudadanía no tardaron en manifestar su activa solidaridad con la lucha del pueblo español por la causa de la democracia, superando las dificultades que representaban el auge del militarismo pro-fascista bajo el comando de la organización terrorista conocida como “Fuente de Guerra”. Se organizó un “Comité de ayuda a la España Republicana” integrado por don Antonio Moreno González, doctor José S. Villarejo, don Arturo Alsina, doctor Rafael Oddone, Hérib Campos Cervera, don José María Duarte, don Ricardo Romero, entre otros. Por otra parte, el Congreso Constituyente de la Confederación de Trabajadores del Paraguay, (C.T.P.), realizado en el año 1939 en el Teatro Municipal, aprobó un llamamiento a la lucha popular contra el fascismo y a la formación de un Comité Nacional pro-repatriación de los brigadistas paraguayos recluidos en el campo de concentración de Gurs al término de la guerra civil.

Éramos ocho los voluntarios paraguayos que habíamos llegado a España, lo cual era cierto, pero un noveno compatriota, de nombre José Durá Campos,

residente en España desde pequeño, se incorpora al grupo nacional de paraguayos, cuando contaba 18 años. Así se distribuyeron los compatriotas: Aparicio Gutiérrez fue incorporado a la 12 división del V cuerpo de Ejército, bajo el mando del para entonces ya muy conocido Líster; Emiliano Paiva Palacios nombrado Comisario político de la Brigada 129 Internacional “Dombrovsky”; Facundo Duarte Miranda, hijo del famoso caudillo paraguayo Facundo Duarte, compañero de Obdulio Barthe, también fue destinado a la misma Brigada “Dombrovsky”; Perfecto Ibarra fue nombrado también Comisario Político de la XIII Brigada Internacional; Tomás Vera y José Delgado revistaron en la XII Brigada Internacional “Garibaldi”; José Durá Campos ya estaba incorporado en una unidad de Carabineros; y Víctor M. Martínez fue destinado a la Brigada de Caballería del ejército del Centro.

En todos los frentes están los mejores hijos de nuestras patrias americanas y del mundo, colombianos, mexicanos, argentinos, cubanos, brasileños; voluntarios de verdad, hombres de todas las tendencias políticas progresistas y de todas las profesiones, formando una sola columna con una sola voluntad antifascista, como el más positivo tributo que los pueblos de América rinden a la Madre Patria en esta hora trágica y a la vez promisoria de su historia.

En diciembre de ese mismo año, el Ejército Popular desencadena una ofensiva en Levante que culmina con la ocupación de Teruel. En esta operación lleva el peso de la batalla el V Cuerpo de Líster, al que pertenece la división que integraba nuestro camarada compatriota *Aparicio Gutiérrez*, quien, en una interesante carta, nos narra algunos hechos sucedidos en esa jornada que culminó con la importante victoria para las armas españolas republicanas.

Dice así:

Teruel” (atucupére) XII-24-937

“Queridos camaradas:

Teruel ya es casi totalmente nuestro; de la República. Un núcleo de fascistas resisten aún en el Seminario de la ciudad, pero ya no podrán sostenerse por más tiempo. Toda esta operación fue realmente formidable. Por su precisión y rapidez puede servir de modelo. Verdaderamente tenemos un Ejército. En cuanto a la moral de la tropa ni qué hablar.

Las unidades de mi división marchaban hacia sus objetivos cantando –como se va a una romería– la Internacional, Joven Guardia, Bandera Roja y algunas jotas antifascistas competían con sus estrofas en los fieros pechos de los soldados de la 12ª División.

Es algo emocionante e inolvidable este mi debut. Es hermoso luchar contra el fascismo. Los fachas se aproximaron a nuestras posiciones, con todas las precauciones y medidas tácticas del caso hasta cincuenta metros en un terreno muy llano. De repente, bordeando los cerros vecinos aparecieron media docena de tanques nuestros y se lanzaron sobre los tíos que estaban ya en posición

de asalto. Como un solo hombre se levantaron los quinientos o setecientos fachas y se dieron a correr para atrás en una verdadera maratón... claro que un centenar ya no podrá correr más; el fuego de los tanques y de la infantería les cortó para siempre el aliento necesario.

En el curso de estas dos últimas batallas intervinieron en distintos frentes la totalidad de nuestros compatriotas. En la de Levante, Facundito Duarte Miranda queda retrasado en una retirada con toda su compañía. Con rapidez extiende sus líneas a lo largo de un bosque y utilizando toda su capacidad de fuego, se desplaza constantemente de un lado para otro dando la sensación de una numerosa cantidad de fuerzas atacantes, con mucha potencia de fuego; con lo que consigue para el avance enemigo por 24 horas.

Al día siguiente reanudan el ataque los nacionalistas con un gran despliegue de tropas y artillería. La compañía de Duarte Miranda es diezmada y los pocos sobrevivientes informan que su jefe había muerto en combate. El mando superior lo asciende inmediatamente al grado de Capitán. Esta pérdida sería la primera que sufriría nuestro pequeño grupo de voluntarios paraguayos.

Antes de proseguir con nuestro relato haremos un alto para referir –y poder admirar– en toda su dimensión la valía de nuestro camarada Facundo, que en un descanso del combate –a retaguardia– sorprende a un oficial alemán de su misma unidad en una actitud sospechosa por lo que le pide explicaciones de tan extraño comportamiento, a lo cual éste responde con vaguedades. Ante esta insólita actitud lo desarma y lo lleva al Comando, para que aclare los motivos de tan rara manera de comportarse.

Lo que ocurrió fue que Duarte Miranda observó que intentaba esconder algo. Se trataba de un pedazo pequeño de una cinta de seda en la que había unas letras. Se trataba de una inscripción de identidad personal expedida por la GESTAPO alemana bajo la apariencia de una inocente inscripción sin importancia. A raíz de este descubrimiento, el oficial alemán fue fusilado.

Se dio comienzo entonces, a la desmovilización de los voluntarios que nos encontrábamos en la zona aislada del Centro-Sur (Madrid, al Norte y al Sur), concentrándose en la ciudad de Alcira en las cercanías de Valencia. Allí se reunieron los camaradas paraguayos *Emiliano Paiva Palacios*, responsable político del acantonamiento, y *Victor M. Martínez*, quien a los pocos días fue nombrado ayudante del Comandante Pablo, Jefe de los ex-combatientes internacionales de las Zonas Centro y Sur.

La batalla del Ebro comenzó el 25 de julio de 1938 y se llevó a cabo en sucesivas etapas. La tremenda lucha duró cuatro meses, y su objetivo principal fue el de parar la ofensiva que, en pleno desarrollo, amenazaba a Valencia. Y ese objetivo pudo lograrse, aunque en un precio demasiado alto como la pérdida de Cataluña.

Durante estas cruentas jornadas cae herido nuestro compañero Perfecto Ibarra, quien se niega en todo momento a ser evacuado. En su carácter de comisario y ametralladorista considera que es su deber permanecer en su puesto. No obstante lo llevan a la retaguardia, de donde se escapa a los pocos días y se presenta nuevamente a su unidad.

Eran los días en que los combates adquirieron la más tremenda intensidad. Como decía Tomás Vera, “una granada de artillería o una bomba de aviación nos enterraba y otra nos desenterraba”. En uno de esos enfrentamientos muere nuestro querido camarada Perfecto Ibarra.

En otro sector del Ebro en el que se llevaban a cabo encarnizados combates también muere nuestro camarada Aparicio Gutiérrez. Así, son tres los queridos compañeros muertos que quedaron en esas tierras, como prueba elocuente de la presencia paraguaya en la España inmortal que enfrentaba en lucha desigual al fascismo nacional e internacional.

En el mismo frente cae herido Tomás Vera, quien se desempeñaba como sargento ametralladorista, distinguiéndose en todas las ocasiones en que le tocó actuar, por lo que fue ascendido a Teniente.

Todos los detalles de lo acontecido a los compañeros Aparicio Gutiérrez y Perfecto informados por sus propios compañeros, en ocasión en que nuestros compatriotas también eran retirados del frente, dando cumplimiento de la Resolución gubernamental.

Coincidente con la retirada de estos dos compatriotas, Emiliano Paiva y Víctor M. Martínez fueron trasladados por el Mediterráneo desde Valencia, conjuntamente con los demás internacionales de la zona Centro-Sur, a Barcelona; en barcos de carga convenientemente camuflados para eludir el tenaz bloqueo que realizaban los barcos de guerra de Italia y Alemania.

En septiembre de 1939 fallece en Gurs Durá Campos, que se transforma en nuestra cuarta baja.

El año 1939 culmina en medio de una creciente hostilidad de las autoridades del campo. Se forman “compañías de trabajo”, que no eran otra cosa que grupos de trabajos forzados, para ser remitidos a cavar en trincheras detrás de la Línea Maginot. Los que se niegan a integrar las compañías de trabajo son arrastrados, con lo cual sólo quedan en los campos de concentración de Gurs los enfermos.

Nuestros compatriotas Tomás Vera y José Delgado son llevados a los trabajos de trincheras, y Emiliano Paiva, que había enfermado, permanece al principio en Gurs junto a los demás enfermos. Esta consideración no duró mucho y pronto ya no respetaron ni a los enfermos. Por negarse a ir a las compañías, fueron enviados a los campos de castigo que, como habíamos descrito, carecían de dos paredes. Sin frazadas y sin comida, con temperaturas por de-

bajo de cero en pleno enero-febrero, rapadas sus cabezas, fueron sometidos a apaleamiento diario durante cinco días.

Emiliano Paiva resistió heroicamente la dura prueba. Poco a poco, la cantidad, tanto de españoles como de internacionales, disminuía sensiblemente, primero por ser enviados a las compañías de trabajo y por las evasiones que se producían a diario. Éstas se llevaban a cabo por canales de contactos y evasión establecidos bajo rigurosas reservas –interna y externa– de los campos.

La represión por estos motivos de evasión recrudeció y día a día desaparecerían camaradas que eran llevados rodeados de gendarmes. No obstante, los guardias, soldados, gente del pueblo en definitiva, indicaban la hora y lugares propicios para la evasión, ayudando así en forma efectiva<sup>9</sup>.

---

<sup>9</sup> MARTÍNEZ, Víctor; y VERA, Tomás: *Milicianos paraguayos en la España republicana y en la lucha contra la ocupación nazi de Francia*. Asunción, Luis A. Retta Libros, 2002.

## CAPÍTULO XII

### Perú

---

*Málaga*

¡Mirad a vuestros pueblos.  
Ved a la carne de nuestra carne.  
Preguntadles si nuestra libertad no es la libertad de ellos!  
¡Preguntad sino a Rusia,  
a México a Chile,  
por qué nos alientan,  
por qué nos ayudan!  
Os dirán:  
Porque la guerra de España  
es nuestra guerra,  
porque en ellas se defiende nuestra libertad.

*E. Martínez Carrasco*

Durante la época de la guerra civil española, en Perú había un régimen de tradición dictatorial bien establecido. A Leguía (1919-1930), uno de los presidentes más opresores que el país había conocido en el siglo XX, le sucedió el general Luis M. Sánchez Cerro, quien lo derrocó en 1930, ganando en 1931 las elecciones frente al líder de Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), Víctor Raúl Haya de la Torre. Cuando Sánchez Cerro fue asesinado en 1933 tomó el poder el general Óscar R. Benavides, quien gobernó de 1933 a 1939.

Al comienzo su dictadura fue benévola, pero con el tiempo se tornó represiva y representativa de la oligarquía latifundista serrana y agro-industrial costeña. En 1936 Benavides anuló las elecciones en las que iba ganando un candidato apoyado por el APRA, que no pudo participar directamente por haber sido declarado ilegal y el Congreso obsecuente extendió su mandato hasta 1939. En Europa primaba ya el nazi-fascismo y la dictadura benavidista simpatizaba con él, hasta el punto de invitar a un equipo de asesores ítalo-fascistas para que colaborara con la modernización del aparato policial.

Desde 1924 la fuerza política dominante, aunque sin haber podido llegar nunca al poder, era el APRA, partido fundado en México por Haya de la Torre. Este partido tenía múltiples facetas que había copiado del fascismo italiano, como el bosque de banderas, la organización vertical, el ondear de pañuelos y los escalones infantiles y juveniles. Su ideología era heterogénea: tenía elementos del socialismo europeo, del bolchevismo de Rusia —país que Haya había visitado—, del agrarismo de la revolución mexicana y del anarcosindicalismo heredado de González Prada. Se declaró en favor de la liberación del indio, de llamar al continente “Indoamérica”, de la internacionalización del canal de Panamá y del indoamericanismo democrático sin imperio. Tenía un gran núcleo de seguidores y fieles miembros organizados muy eficazmente. Con Leguía en el poder fueron encarcelados u obligados a exiliarse; Sánchez Cerro puso al partido fuera de la ley y envió a prisión a Haya de la Torre, que estuvo nuevamente recluido durante la dictadura de Benavides, cuando el APRA volvió a ser declarado ilegal. Los comunistas seguidores de José Carlos Mariátegui atacaron al APRA desde la izquierda y, desde el otro lado, la oligarquía, los militares y el influyente diario *El Comercio*, de la familia Miró Quesada, acusaron al APRA de ser comunista y partido internacional.

No había peruano políticamente activo que no estuviera influenciado, de una u otra manera, por el fenómeno del APRA. Los partidos de izquierda, representados por minúsculos grupos anarquistas y un débil partido comunista, no tenían la gravitación de aquél, considerado un partido revolucionario de izquierda.

Apristas desterrados agitaban y creaban células del partido en Santiago, Buenos Aires y La Paz; algunos de ellos se encontraron en España luchando por la República y, en ciertos casos, se adhirieron al comunismo.

El gobierno de Benavides rompió relaciones con el gobierno español legítimo el 17 de marzo de 1938 y reconoció, en la práctica, al régimen de los insurgentes en mayo del mismo año, y *de iure*, en febrero de 1939.

A pesar de ello se permitió al señor Luis Avilés y Tiscáz, embajador de la República española en Perú, continuar ocupando el edificio de la embajada. Había una predisposición pro-franquista que se puede deducir del texto de un telegrama del embajador mexicano en Perú, Moisés Sáenz, del 15 de julio de 1937, a su gobierno: “He sabido Uruguay dirigióse este gobierno insistiendo sondeo posibilidad reconocimiento conjunto Franco por naciones americanas. Perú ha contestado estar de acuerdo en principio, pero necesario esperar oportunidad; paréceme oportunidad esperada sería toma Madrid”.

La embajada mexicana aseguraba que el señor José Torres Perona era militante franquista que tenía la misión de comprar los siguientes periódicos en nombre de intereses fascistas españoles e italianos: *La Prensa* de Lima; *La Prensa* de Nueva York; *Excelsior* de México y *Diario de la Mañana* de La Habana<sup>1</sup>.

Al estallar la guerra, Juan de Osma actuaba como embajador de Perú en Madrid, acompañado por el cónsul Alberto Ureta, siendo canciller en esa época el doctor Alberto Ulloa Sotomayor. Para el cargo de consejero fue nombrado Jorge Bailey Lembcke en sustitución de Raúl Porras Barrenechea, que estuvo ausente en París.

Bailey describe el clima inseguro e inestable que existía en Madrid durante los primeros días de la sublevación de los generales. Había llegado de Lima a mediados del mes de julio y alquiló, en nombre del consulado, la casa de Santiago Concha, en la calle de Marqués de Riscal –más tarde bombardeada–, para dar refugio a peruanos y españoles que se sintieran en peligro por los desmanes de esos primeros días y semanas de la guerra.

Hubo problemas en el campo de la extraterritorialidad y del derecho de asilo, pues en España no era igual que en Latinoamérica. El ministro Ulloa, apoyado por otros países sudamericanos, pidió al canciller de la República española, señor Álvarez del Vayo, que se respetase el principio de asilo ya que había más de 200 refugiados en el improvisado consulado en ese momento. Por esos días había francotiradores fascistas de la llamada *Quinta columna* –concepto empleado por primera vez por el general faccioso Mola– que a veces usaban las casas de los consulados y de las embajadas para estas actividades. Así, el gobierno legítimo se vio en un complicado dilema diplomático ante estos hechos, pues muchos refugiados salieron hacia Alicante y Valencia y, de allí, en barcos ingleses hasta Marsella. Un grupo integrado por 22 aristócratas y el padre Panizo y Orbegozo, llegó el 12 de

1 Archivo de la Secretaría de Relaciones Exteriores, México. Carta del embajador mexicano en Lima, Sr. Sáenz, a la Secretaría de RR. EE. 8 de diciembre de 1936. Carta de Francisco Castillo Nájera, Washington, a Eduardo Hay, 25 de enero de 1939.

septiembre de 1936 a Marsella con pasaportes peruanos firmados por Bailey, quien también ayudó al duque Leguía a sacar sus títulos de propiedades y su dinero del Banco de España<sup>2</sup>.

En la obra de Jackson, bastante respetada por los historiadores, se dice que las embajadas peruana y cubana eran conocidos centros de espionaje, pero intocables por razones diplomáticas. En una oportunidad el gobierno español ordenó el registro del consulado peruano y encontró una estación de radio y mensajes de Burgos; Osma dijo que los quintacolumnistas habían querido escuchar las noticias oficiales de Salamanca. Este hecho fue denunciado en unas memorias de guerra por el embajador norteamericano Bowers, ferviente pro-republicano que no logró convencer al Secretario de Estado Cordell Hull. Años más tarde, el presidente Roosevelt dio la razón a Bowers.

El 15 de mayo de 1937 el gobierno peruano recibió un mensaje del canciller de España, Álvarez del Vayo, por medio del encargado mexicano en Lima, quejándose de que, en ausencia del embajador peruano en Madrid, el cónsul honorario, un español franquista,

...hubiese acumulado consulado subrepticamente nutrido foco de enemigos "Estado Español" y que, en autodefensa, el gobierno español investigó e ingresó en dicho edificio, encontrando emisora receptora radio por medio de la cual conspiradores rebeldes recibiendo de ellos instrucciones y dándoles informaciones militares que igualmente fueron halladas, como también las claves usadas en la criminal correspondencia, entre documentación copiada a estos espías encubiertos por Cónsul Honorario Perú con notorio abuso immaculado pabellón peruano<sup>3</sup>.

El embajador peruano, después de haber abandonado Madrid con un lote de refugiados, regresó de Francia para ayudar a más gente a escapar. Al llegar comprobó que las cajas de seguridad de su propiedad habían sido violadas, incidente que trajo complicaciones diplomáticas y nunca fue esclarecido completamente. Osma regresó a Lima por indicaciones de la cancillería y Perú no tuvo relaciones oficiales con España durante un año, hasta el reconocimiento de los rebeldes como legítimos representantes de España.

El señor Bailey recibió del general Franco las insignias de la Orden de Isabel la Católica por haber salvado la vida de varios refugiados españoles durante la llamada "guerra de liberación".

Durante la guerra, Perú participó muy poco en los esfuerzos para lograr la paz. Las iniciativas latinoamericanas vinieron de representantes de Uruguay en la Unión Panamericana el 16 de agosto de 1936, de Cuba en 1937, de México en varias oportunidades (del presidente Lázaro Cárdenas y del ex-

2 BAILEY LEMBCKE, Jorge: *Recuerdos de un diplomático peruano*. Lima, 1969, p. 125.

3 Archivos SER México: carta de Bernardo Reyes, (Lima) Eduardo Hay, 18 de mayo de 1937. Ver también: RUBIO, Javier: *La emigración de...* Madrid, 1977.

presidente de la Barra, en mayo de 1937). En la Octava Conferencia Panamericana de Lima donde Cuba, Haití y México presentaron una propuesta de mediación, la posición de Perú era la de no-intervención y no aceptó participar en los esfuerzos para lograr una reconciliación entre los bandos en lucha. Una propuesta cubana fue respondida de esta manera:

El gobierno del Perú ha estudiado detenidamente la sugestión que el gobierno de Cuba presenta a la consideración de los países americanos invitándolos a interponer sus buenos oficios en favor del armisticio entre las fuerzas beligerantes que actualmente mantienen en España una guerra fratricida. La iniciativa que formula el gobierno cubano para que el Perú coopere a la realización de este noble fin obliga a mi gobierno a expresar, una vez más, la profunda impresión que le causa la contienda, que ensangrienta el suelo español. El gobierno peruano mantiene los mismos puntos de vista que expresó a los gobiernos de Uruguay y México cuando éstos solicitaron, igualmente, una acción conjunta de los países de América para mediar en este conflicto. Considera que toda interferencia en la situación política española podría ser interpretada como contradictoria al principio de no-intervención de un Estado en los asuntos internos de otro. El gobierno peruano considera, además, que aunque una acción conjunta de los países de América representaría una gran fuerza moral, no sería suficiente para solucionar la situación en España.

La prensa oligárquica peruana apoyaba a los generales sublevados, siguiendo fielmente las tendencias ultraderechistas de la clase que estaba en el poder en Perú por esta época. Antonio Pinilla Rambaud, cónsul de España en Lima, adulaba a José Antonio Primo de Rivera y hablaba de la Falange como de una primavera del espíritu. El escritor, dramaturgo y periodista peruano Felipe Sassone escapó de Madrid gracias a las intervenciones del embajador Osma y del cónsul Ureta. Sassone era muy derechista y escribió en España para publicaciones de esa tendencia, así como en Perú a su regreso. Cierta vez gritó por la radio limeña: “España una, España grande, España libre, ¡Arriba España!”. *El Mono Azul* llamaba a Sassone “bilioso y fracasado”. En otra ocasión, protestó contra una actuación de la artista Margarita Xirgu en Lima, tras lo cual *El Mono Azul* dijo: “El señor Sassone preparó al público. Y, claro, la buena sociedad limeña no asistió al teatro de la Margarita. ¡Ah!, cada uno hace honor a su historia y a su nombre”<sup>4</sup>.

También se registró alguna actividad en favor de la República y se editaban dos boletines a favor de la España Leal:

*España Libre* con todo fervor y con una mirada puesta en el triunfo final del pueblo español llama a todos los verdaderos peruanos a reivindicar nuestra tradición que nos une por la sangre y por la historia a la España de la libertad y de la cultura.

---

4 SASSONE, Felipe: *Fugitivo en España*. Lima, 1936. *Mono Azul*, 3 de junio de 1937.

*El Comercio* se ha creído en derechos, en días pasados, de denigrar a los peruanos que luchan al lado del pueblo español... César Falcón, como Rojas Zavala, Eudocio Ravines, César Vallejo, Gonzalo More y Helba Huara, están al servicio del pueblo español. Como cada uno de éstos tiene un puesto en la lucha que libra el pueblo español; Falcón primero en *Alta Voz* y, ahora, en *Frente Rojo* y organizando las brigadas de choque en el campo... como todos los militantes peruanos que defienden la república<sup>5</sup>.

CADRE, el boletín del Comité Amigo de los Defensores de la República Española, informó sobre las manifestaciones antifascistas del 17 de septiembre de 1936, donde se gritaba ¡Viva el Frente Popular! ¡Viva el gobierno español!, en un artículo titulado *Los mineros peruanos en favor de sus camaradas asturianos*, hablan en nombre de peruanos oprimidos por un régimen dictatorial nauseabundamente reaccionario. Aparece otro artículo intitulado *La Brigada Internacional. Y Obrero aprista, anarquista, comunista, antifascista, democrata, haced tuyo este boletín*<sup>6</sup>.

Tuvo lugar cierta actividad en la calle. Jorge Prado, del Partido Comunista, dice que había un pujante movimiento de solidaridad con el pueblo español y su República... El Comité Nacional de Solidaridad Española formado a iniciativa nuestra.

Al terminar la guerra y en los años siguientes, Perú perdió la gran oportunidad de beneficiarse con la fertilización cultural, económica y social que trajeron a las Américas los exiliados de la difunta república. Su actividad creativa no floreció en él como lo hizo en México, Venezuela, República Dominicana, Chile, Cuba y Argentina, especialmente. Al regresar a su país en 1940, César Falcón trató de convencer al gobierno de que aceptara refugiados españoles de los campos de concentración de Francia para colonizar la ceja de la selva peruana. Su gestión no tuvo éxito, como tampoco la del conocido historiador Jorge Basadre, quien quiso traer intelectuales exiliados. El Perú no dio acogida a ninguno de los que formaron parte de la España Peregrina, con lo que volvió las espaldas a sabiendas a gente que supo enriquecer la vida cultural y hasta la economía de otros países americanos, especialmente México.

El historiador aprista Luis Alberto Sánchez, exiliado en Chile, dice: “Yo había sido un ardoroso defensor de la República contra Francisco Franco”. Fue director de revistas de la época como *Ercilla* y *Zig-Zag*. Ayudó eventualmente a pescadores vascos exiliados a radicarse en Perú. Algunos de los españoles que alcanzaron Chile en el *Winnipeg*, ocasionalmente llegaron allí, jugando un papel importante en el desarrollo de la pesca en el litoral peruano. Algunos se establecieron en Huacho con una fábrica de conservas. Otros se dedicaron al negocio de los libros

5 *España Libre*, órgano del comité local de los Amigos de la República Española.

6 CADRE, Boletín del Comité de Amigos de los Defensores de la República Española, 4 números desde 1936 hasta septiembre de 1937.

e instalaron librerías en Lima. Años más tarde, vino el periodista y crítico Corpus Barga, quien enriqueció a una generación de periodistas en la universidad.



El líder Aprista Luis Alberto Sánchez

Llorens dice sobre la emigración española que llegó a Perú en esos años:

Muy pocos fueron los emigrados en el Perú. Allí murió, en 1948, Juan Aiza Borgoños, teniente coronel de caballería, ayudante del presidente de la República Azaña, que acabó estableciendo en Lima una librería. El periodista José María Requena, editor durante la guerra mundial de un boletín informativo de la embajada británica en dicha ciudad, se dio a conocer por sus comentarios sobre la situación internacional en el diario *La Crónica*. También se dedicó al periodismo Eduardo Martínez Carrasco, colaborador de varios periódicos y autor de un libro de poemas. Pero la gran figura de la emigración republicana en aquel país fue Andrés García de la Barga y Gómez de la Serna (Madrid, 1887- Lima, 1975), mucho más conocido bajo el nombre de Corpus Barga, periodista que había sido corresponsal de *El Sol*, de Madrid y *La Nación*, de Buenos Aires...

Tras la caída de Cataluña, de 1939 a 1957 permaneció en Francia, hasta que fue contratado para dirigir en Lima la Escuela de Periodismo de la Universidad de San Marcos<sup>7</sup>.

De todos modos, no se han encontrado muchas huellas de los pescadores vascos. Un excelente sastre, don Jesús La Fuente, del pueblo de Salvatierra, encontró una nueva patria en el limeñísimo barrio de Miraflores. En la revista *Garcilaso* se puede notar el interés en ciertos círculos por asistir a las infortunadas víctimas de la guerra:

Para ayudar a los refugiados españoles y a los perseguidos por el fascismo, se ha constituido el Comité Peruano (el día 27 de agosto de 1941) en colaboración

---

7 Entrevista a Luis Alberto Sánchez, 15 de septiembre de 1976.

con el Comité Panamericano de coordinación de las organizaciones de ayuda a España. Firmado por: Víctor Llona, Leonidas Klinge, Jorge Falcón. Agosto de 1946. N° 6. En el N° 7 hay una carta de solidaridad del Pen Club del Perú en el homenaje a don Fernando de los Ríos. El 15 de noviembre de 1941: *América tiene espacio para los refugiados*. El 3 de enero de 1942 piden ayuda financiera para pasajes para miembros de las Brigadas Internacionales. Luis E. Valcárcel mandó una carta de simpatía a los españoles exiliados a *España Peregrina*, en México.

Entre los peruanos que tomaron parte en la guerra civil, tanto en los frentes de combate como en los frentes ideológicos, intelectuales y propagandísticos, había gente de todas partes del bando republicano. Sólo se ha podido ubicar a dos combatientes del lado de Franco. Ni en Lima ni en otras ciudades de Perú se realizó reclutamiento abierto para las Brigadas Internacionales, el Ejército Popular o las milicias por parte del Partido Comunista (en ese entonces muy débil), como ocurrió en México, Venezuela, Cuba, Uruguay y Argentina, ni tampoco de grupos sindicalistas u otros grupos izquierdistas.

La mayoría de quienes lucharon eran residentes en España o países vecinos, sobre todo estudiantes. Unos cuantos salieron de puertos latinoamericanos, entre ellos desterrados apristas e izquierdistas cuzqueños, que embarcaron en Arica, Valparaíso, Buenos Aires y Nueva York.

El APRA no tomó una posición abiertamente pro-republicana en el conflicto español y se creó una “orden general” del Comité Ejecutivo Nacional del partido que no permitía a ningún aprista escribir o hablar de la guerra civil. El historiador Sánchez explicó que el partido no quiso dar credibilidad a la acusación de estar controlado desde el exterior, o sea, de ser una organización internacional o comunista, como le fue imputado en los años treinta. Además tenía miedo a ser involucrado en asuntos europeos, cuando tenía interés solamente en concentrarse en Indoamérica. En los documentos de la época no hay ninguna toma de posición aprista sobre la guerra en España, aunque Haya estaba al tanto de lo que allí pasaba<sup>8</sup>.

La mayor parte de los peruanos que se encontraban en España al inicio de la guerra eran estudiantes, muchos de la carrera de medicina y miembros de la FUHA (Federación Universitaria Hispanoamericana). Había gente que llevaba varios años en España, enviada por sus padres a estudiar durante la represión de Leguía en el oncenio, o porque se habían rebelado contra el régimen de Benavides. Sin embargo, la mayoría estudiaba en España porque esa era la tradición; muchos pertenecían a la clase media, otros a la clase alta e incluso a la oligarquía. Había además un camarero, poetas y escritores; un campeón de tiro

---

8 Carta del doctor Thomas Davies, Universidad de San Diego, California. Haya de la Torre, *Obras Completas*, T. IV, p. 251.

de la Guardia Civil de Perú fue reclutado en Moscú, donde estaba haciendo exhibiciones.

La mayoría no tenía militancia política antes de la guerra civil. Sin embargo, algunos tenían tarjeta del Partido Comunista Español, de las Juventudes Socialistas, del sindicato CNT, del Partido Socialista Unificado de Cataluña... También había simpatizantes del anarquismo y del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM), de cierta tendencia trotskista. Bazán, escribiendo acerca de una visita de Vallejo a Madrid, dice: "...encuentra a su viejo amigo Julio Gálvez... y a otros peruanos, obreros, médicos, estudiantes. Habla con ellos en sus cuarteles, en sus trincheras".

Castells informa que hubo 32 peruanos en las Brigadas Internacionales, de los cuales cuatro murieron, nueve resultaron heridos recuperables y 28 sobrevivieron. Estos representaban el 0.054% del total de los interbrigadistas. Esta investigación determina que había un total de 49, que lucharon en las milicias y en el Ejército Popular, ya sea en unidades netamente españolas o en unidades de las Brigadas Internacionales y del Quinto Regimiento.

No faltaban tampoco en los servicios médico-sanitarios y hasta en la fuerza aérea. Además de los brigadistas identificados por su nacionalidad, Castells menciona 1.946 elementos portugueses y sudamericanos no identificados por sus países de origen, dispersos por el Ejército Popular. Es bien probable que entre éstos hubiera también peruanos<sup>9</sup> y que de los 32 peruanos que él cita como miembros de las Brigadas Internacionales no todos lo fueran pero hayan sido contados como tales en la desmovilización de los extranjeros, supervisada por la Liga de las Naciones.

Sirvieron en unidades diversas y dispersas; los archivos de Salamanca contienen los nombres de 11.709 miembros de las Brigadas Internacionales, ninguno de los cuales era peruano; los archivos de la Brigada Dombrowsky en Varsovia no registran tampoco ningún peruano; en los del Instituto Marxismo-Leninismo de Moscú aparecen algunos, como se verá más adelante.

También hay que considerar las falsas atribuciones de haber sido combatiente en España; no todo era seriedad y dedicación revolucionaria. Xavier Abril señala que en Madrid, en 1936, había mucho turismo revolucionario, gente uniformada y con revólver, que nunca pisó las trincheras. Jorge Falcón habla de un aprovechamiento romántico<sup>10</sup>.

---

9 CASTELLS, Andreu: *Las Brigadas Internacionales...* Barcelona, 1974, pp. 374-382.

10 Entrevista a Xavier Abril, 4 de octubre, 1976. Falcón, Jorge, 17 de septiembre. 1976.



César Falcón

En el importante frente propagandístico-intelectual se destacó en primer lugar César Falcón, escritor y periodista, nacido en Lima en 1882. Tuvo que salir del país en 1919 porque el periódico que fundó, *La Razón*, fue clausurado por el gobierno de Leguía y se trasladó a España, donde trabajó en las redacciones de *El Liberal* y *El Sol*. De este último fue también corresponsal en Londres por un tiempo. Durante la guerra perteneció a la redacción de *Mundo Obrero*, órgano del Partido Comunista en cuyas filas militaba. En Perú, junto con Mariátegui, fue uno de los fundadores del Partido Socialista. Se identificó mucho con España y se nacionalizó español. En 1933 fue candidato a diputado por Málaga en la lista comunista, junto a Bolívar. En el transcurso del conflicto desempeñó una gran labor propagandística a través de la creación de *Altavoz del Frente*, que enviaban sus agitadores a las líneas; por otro lado, recogía libros para los soldados y llevaba discos y cuadros a los hogares de los milicianos. Fue también fundador del teatro proletario.

En 1938 Falcón salió a Ginebra junto con la delegación republicana española ante la Liga de Naciones. Luego, en París, en 1938 y 1939, editó el periódico *Voz de España* y publicó su libro *Madrid*. Anteriormente, en 1933, había publicado *Crítica de la Revolución Española*. Murió en 1970 en Lima después de trabajar como escritor y periodista en el exilio en México<sup>11</sup>. Durante su larga estadía en España se enamoró de una española, con la cual se casó en Inglaterra contra la voluntad de los padres de ella; testigo del matrimonio fue, entre otros, Haya de la Torre. Sin embargo, la guerra separó a la pareja: Irene de Falcón fue, desde entonces, compañera de Dolores Ibárruri, La Pasionaria, diputada republicana, líder del comunismo internacional en el exilio y de nuevo diputada en las Cortes democráticas españolas. A ambas se les

<sup>11</sup> Entrevista Haya de la Torre, 15 de septiembre de 1976.

denegaron los pasaportes hasta 1977. Finalmente pudieron regresar a España el 13 de mayo de 1977, después de 38 años de exilio. La Pasionaria murió en 1989.

Desde Perú el hermano menor de César Falcón, Jorge, también comunista, militó en favor de la República española. Editó el boletín *España Libre* y desempeñó, durante años, una activa labor propagandística en favor de los refugiados españoles.

Eudocio Ravines ha sido, probablemente, la figura política más odiada de Perú, pues su trayectoria, que ha ido desde la extrema izquierda (fue miembro del Buró Latinoamericano de la Komintern, propagandista y agitador en España, Chile y Perú) hasta la extrema derecha, es excepcionalmente compleja. De simpatizante del joven partido aprista de izquierda se hizo comunista para después virar hacia el otro lado del espectro político. Salió para España a petición de la Tercera Internacional, con pasaporte falsificado, utilizando el nombre de Jorge Montero, y se encontró con todos sus amigos del comunismo internacional en Valencia, donde habían establecido su sede tras abandonar Madrid, que estaba en manos de sus abnegados defensores, con el general Miaja a la cabeza. Allí se reunió con los camaradas Togliatti, Marty, Longo, Kleber, Stepanov y Codovilla. Muy pronto Ravines comenzó a trabajar en la redacción del diario *Frente Rojo*. Su estancia en España fue corta y no está claro todo lo que hizo mientras permaneció en el país.

Según él, solamente trabajó en tareas periodísticas; según sus enemigos, fue comisario de las Brigadas Internacionales y participó en la eliminación de elementos del POUM y del trotskismo; de todos modos, no hay prueba definitiva para estas alegaciones. Asegura que salió de España para regresar a trabajar a Chile y Perú, por orden directa de Dimitrov y Manuilsky, los altos jefes de la Komintern y que estuvo en peligro de ser eliminado durante las purgas de Stalin, en esa época. Goldenberg afirma que el libro de Ravines no es una fuente histórica que se pueda tomar en serio, sino una obra propagandística llena de mentiras y falsificaciones. Él mismo dijo que fue el primer secretario del Partido Comunista de Perú, fundado después de la muerte de Mariátegui, en 1930. Mientras, del Prado da el 7 de octubre de 1928 como fecha de nacimiento del partido, con Mariátegui como secretario, aunque en aquel entonces se llamaba Partido Socialista. Basadre da como fecha de fundación del Partido Comunista el 20 de mayo de 1930.

Del Prado, secretario del Partido Comunista de Perú, señala que Ravines formó parte en España del aparato de las Brigadas Internacionales, del cual desertó cobardemente, refugiándose en París. Sin embargo Wilbert Salas dice, en una entrevista del 18 de enero de 1977, que fue comisario de las Brigadas Internacionales. Murió en 1977 en México, donde trabajaba como periodista

para publicaciones ultraderechistas. Hasta el último momento se negó a declarar sobre los episodios de la guerra civil española.

César Vallejo, poeta nacido en Santiago de Chuco, en el norte del país, se encontraba en París desde 1923, donde frecuentaba el mundo bohemio junto con otros muchos peruanos de su generación desterrados por Leguía. El más conocido era Haya de la Torre. Estuvieron también en estos círculos poetas, escritores y periodistas como Eudocio Ravines, Gonzalo More, Franklin Urteaga, Xavier Abril, Luis Vega, Luis Velásquez, Helba Huara, Rosa Arciniega, los D'Verneuil y muchos otros.

Vallejo viajó a Rusia y también a España; su último viaje a Valencia y Madrid lo hizo invitado para asistir al Congreso Internacional de Escritores Antifascistas, al cual estuvieron también invitados los peruanos Luis Alberto Sánchez, Manuel Seoane, Juan Luis Velásquez y Luciano Castillo. Ninguno llegó a participar, esencialmente por falta de fondos. Durante la guerra, Vallejo dirigió por un tiempo, desde París, un boletín de divulgación de noticias para las Américas. En esta época produjo su obra maestra, *España, aparta de mi este cáliz*. Póstumamente fue reconocido como uno de los más grandes poetas de habla castellana de su generación. La tragedia española le emocionó profundamente. CADRE lo cita como sigue:

La epopeya popular española es única en la historia. Ella revela de cuánto es capaz un pueblo, lanzado por exclusiva propulsión de sus propios medios e inspiraciones cívicas, a la defensa de sus derechos: devela en pocos meses, una vasta insurrección militar, detiene dos poderosas invasiones extranjeras coaligadas, crea un severo orden público revolucionario, estructura, sobre nuevas bases, su economía, funda de pies a cabeza un gran ejército popular y se coloca a la vanguardia de la civilización, defendiendo con sangre jamás igualada en pureza y ardor generosos, la democracia universal en peligro...<sup>12</sup>.

María Teresa León publica en *El Mono Azul* una necrología en honor a César Vallejo; el artículo, acompañado de una carta de la Asociación Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura de París, iba firmado por Aragon, Malraux y otros. León decía: "Que un momento callen nuestras armas en honor de César Vallejo, el gran poeta peruano, para seguir luego disparando contra los enemigos de la cultura, de la poesía y de la vida". Apareció una foto de Vallejo en julio de 1937<sup>13</sup>.

La tragedia española inspiró creaciones de los bien conocidos poetas españoles Alberti, Aub, Hernández, los hermanos Machado, Prados, Ceranda, Salinas, Aleixandre y de los latinoamericanos Neruda, Vallejo, Nicolás Guillén, Paz, Huidobro y Carpentier. También hubo otros poetas peruanos menos

12 CADRE, septiembre de 1937, p. 7.

13 *Mono Azul*, 8 de julio de 1937, mayo de 1938.

conocidos motivados por la guerra civil. Así, Xavier Abril escribió *Elegía a la ciudad heroica*; César Miró, *Romance de la muerte fecunda*; Rafael Méndez Dorich, *Elegía a Federico García Lorca*; Catalina Recavarren de Zizold, *Este Mono del otro lado*; Absalón Infante Espino, *Ya llegaron de todo el mundo*.

El escritor Armando Bazán, quien fue encarcelado en Madrid, y estaba decepcionado de la República, escribía en *El Mono Azul*, periódico militante español, editado por María Teresa León, José Bergamín, Rafael Alberti y otros.

El poeta Juan Luis Velásquez, peruano, casado con una española, se encontraba en Europa hacia 1935. Militante del Partido Comunista español, fue encarcelado en Madrid y expulsado a Portugal, donde fue recluido de nuevo. De regreso a Perú, fue desterrado a México por el gobierno, en 1937. Allí fue uno de los secretarios de Trotsky, pero más tarde abandonó el trotskismo. Finalmente, murió en su país natal.

Los periodistas Franklin Urteaga y Gonzalo More apoyaron la lucha de la República española desde París, en un boletín llamado *Paix et Démocracie*. Alejandro Loayza, que trabajaba para *Times & Life*, al comienzo fue pro-republicano y después neutral<sup>14</sup>.

Alberto Kollman, alias *Bailarín*, un estudiante de medicina aprista que viajó a Europa desde su exilio en Chile, llegó a España como corresponsal del boletín editado por Vallejo, pero nunca publicó nada. El doctor Huyamán Oyague permaneció encarcelado por un tiempo en España por sus actividades en las Juventudes Socialistas. Leoncio Barba, miembro del Partido Comunista español y fue expulsado del país antes de la guerra por hacer demostraciones contra el régimen derechista; militó en el Partido Comunista peruano hasta su expulsión. El poeta puneño Oquendo Amat, comunista, murió enfermo en Madrid en 1936. Durante su enfermedad, Oquendo fue atendido por el médico peruano Enrique Cheneyck, quien en el curso de la guerra rescató a mucha gente, en peligro por las conmociones políticas, con el visto bueno de la embajada<sup>15</sup>.

La literatura sobre la guerra civil española da muy pocas referencias sobre Perú. Azcárate menciona alguna actividad estudiantil; Enzenberger, la visita de Durruti a Perú en años anteriores a la guerra; Miravittles describe cómo varios voluntarios, procedentes de las planificadas olimpiadas de Barcelona, salieron a los frentes de Aragón. El único participante peruano en ese evento era un ajedrecista apellidado Canal, del cual, sin embargo, no hay más datos y no se cree que participara en la guerra.

Jackson menciona que el general Von Faupel, primer diplomático de la Alemania nazi acreditado ante Franco, había sido instructor general del ejército peruano. Vidali escribe acerca de una visita del coronel Siqueiros, ex-interbri-

---

14 Entrevistas a Urteaga y Loayza en Lima, Perú, 1976.

15 Entrevistas a Mejía Baca y Cheneyck, Lima 1977.

gadista, de México a Perú. Irene de Falcón publicó una antología de escritores y propagandistas comunistas. Un comité de abogados de los Estados Unidos escribió un informe sobre la penetración nazi en el país andino.

Lo que sigue es una lista de combatientes y médicos peruanos, con un breve bosquejo biográfico. Ernesto Rojas Zavala nació en Tarma, en plena sierra peruana. Su familia tenía tradición artesanal —su padre era carpintero—. Inició sus estudios en la Universidad de San Marcos en Lima. En 1927 viajó a España para estudiar medicina y se casó con una madrileña. Muchos años más tarde, en la época del presidente Manuel Prado, la señora y los hijos llegaron a Perú. Rojas empezó a militar en el Partido Comunista español, influenciado por dos escritores peruanos que también residían en Madrid, Armando Bazán y el poeta Xavier Abril de Vivero. Todos eran miembros de la FUHA, la cual era un almacigo para la defensa de la República, con miembros latinoamericanos y también españoles. Después del comienzo de la guerra, los dos intelectuales viajaron a París y, más tarde, fueron marginados del partido. Rojas, como estudiante de medicina, había servido varios años en el hospital San Juan de Dios, donde pertenecía a una célula del partido. Al comenzar la sublevación de los generales, se le encargó la dirección administrativa del hospital, cargo que desempeñó del 19 de julio al 15 de octubre. Uno de sus primeros actos fue concentrar a todas las monjas que gestionaban el hospital, como medida de precaución, para que fueran respetadas y no se hicieran imputaciones calumniosas a la República. Menciona como sus colaboradores a los hermanos Martínez, antiguos compañeros de trabajo, quienes le ayudaron a manejar el nosocomio. Pronto el San Juan de Dios se convirtió en hospital de guerra y llegaron los primeros heridos del frente de Guadarrama. En 1935 Rojas, con algunos miembros de su célula, se adentró en el conocimiento militar, lo cual fue una buena preparación cuando el partido, por orden escrita de Francisco Antón, le llamó el 15 de octubre para enviarlo inmediatamente al frente de Sigüenza como jefe político. Luchó en este frente hasta noviembre con las milicias 20 de julio, Leones Rojos y Alicantinos Rojos, y también junto con la unidad Garibaldi de las Brigadas Internacionales en la operación contra el cerro San Cristóbal. Llegó a ser jefe de uno de los grupos de milicianos que se transformaron en unidades del ejército regular. Su unidad era el Batallón 3 de la 5ª Brigada Mixta, dirigida por Barceló, perteneciente a la 12ª División encabezada por Nanetti, comandante italiano amigo de Rojas. Con éste desempeñando ya el cargo de comisario, defendieron la carretera de Zaragoza desde el kilómetro 109.

En marzo empezó la ofensiva italiana contra el frente republicano. Ellos se defendieron en trincheras y parapetos, junto con los campesinos de la zona que componía, en su mayoría, el Batallón 3. Ese fue el bautismo de fuego para muchos jóvenes y la concentración de artillería confundió al batallón. En el

primer momento, Rojas y otros tuvieron que forzar a algunos soldados, pistola en mano, para que se quedaran luchando. Se hicieron fuertes en los cerrillos de Alamino, pero de 668 hombres quedaron sólo 117. Los republicanos contragolpearon desde Torija. Rojas llegó al puesto de mando de Lister con 70 hombres y éste le encargó retomar el puesto de mando de Trijueque, distante unos 6 o 7 kilómetros. Con un grupo de Alicantinos Rojos, los cuales se habían incorporado al diezmado 3 Batallón.

El comisario comunista español Santiago Álvarez, días después del balance de la victoria de Guadalajara, ascendió a Rojas a comisario de brigada y fue trasladado entonces a Murcia, para la constitución de la 96ª Brigada Mixta del ejército de Levante. Lucharon al norte de Teruel, donde se había producido una desbandada de anarquistas que trataron de contener, pero al tratarse de una unidad sin bautismo de fuego, retrocedieron. La 96 se entrenó en Viciado, pelearon en las Alturas Dueños, pero no la tomaron, como estaba previsto. Ya templada la unidad, luchó bien en la Muela de Teruel, donde hicieron muchas bajas a los moros del ejército rebelde y se reorganizaron en plena línea de fuego. Rojas relata que en estas batallas, donde los fascistas atacaban con material y hombres muy superiores, la 96ª brigada resistió con éxito. En *El Comisario* se registra que el fuego de las ametralladoras de esta unidad derribó cinco aviones y que la artillería de campaña destruyó esa tarde unas 11 tanquetas. Al final de estas jornadas, se establecieron en las alturas de Corcolia, donde recibieron la visita de Negrín y Miaja, quienes colocaron la medalla de la victoria a la 39ª División.

La división creó una escuela de capacitación, en la cual Rojas dio varias charlas, entre ellas una sobre la guerra de independencia de Perú, su lejana patria. La 96ª Brigada Mixta era, según Rojas, comunista en un 90%, sus mandos eran el jefe de brigada Luis Prados y él mismo; de la división lo eran Francisco Alba Rebullido, Federico de la Iglesia y Ciutat, jefe de estado mayor, con el coronel Menéndez de comandante del ejército de Levante<sup>16</sup>.

Al final de la guerra fue detenido junto a muchos otros del Partido Comunista, fueron detenidos por orden del coronel Casado; pero en la confusión general de esos días, Rojas, su ayudante, el teniente Luis, el jefe de su estado mayor y dos soldados lograron evadirse y llegar al puerto de Gandía. En el muelle había un barco inglés en el que un lord se encargaba de evacuar los mandos en peligro de represalias franquistas. Allí estaban Menéndez, Casado, rodeado de anarquistas, y Ciutat, quien le dijo cariñosamente al comandante Rojas: “Cholito, ya hemos perdido la guerra”.

Vía Marsella, llegó a Londres, donde el partido se ocupó de los 30 comunistas que llegaron a Inglaterra entre los 500 exiliados. Trabajó durante un año y medio en Londres, hasta que el ex-comisario Santiago Álvarez le dio a escoger entre la Unión Soviética y Perú.

16 SALAS, Ramón: *Historia del Ejército...* Madrid, 1973, pp. 1607, 1838, 1927.

Llegó a su país pobre y desubicado, ya que allí el partido era débil y pequeño. Luchó unos años contra enfermedades, problemas económicos y persecución política. Sin embargo, se recuperó y terminó trabajando de empleado público, como jefe de un departamento en el Ministerio de Educación. Fiel a sus ideales, siguió militando en el Partido Comunista de Perú, donde desempeñaba cargos nacionales como miembro del comité central.

Como veterano de la guerra civil española fue condecorado en Moscú y Praga. Conoció a muchos de los peruanos que empuñaron armas en España. Anteriormente desde la radio de Madrid había enviado un saludo y un llamamiento a los pueblos de América del Sur:

Os hablo en día de licencia, después de haber derrotado a los fascistas italianos. Y os digo que estamos más fuertes que nunca porque defendemos la causa del pueblo. Como antiguo estudiante de San Marcos de Lima, trabajadores, estudiantes, intelectuales de América, os invito a no ceder un paso en la ayuda al gobierno republicano de España, que os garantizo que no hemos de dar paso atrás ante la traición de los ex-generales y la invasión de los fascistas extranjeros.

Roque Bellido Tagle, un oculista residente en Lima, que llegó a ser general de Sanidad del ejército peruano, estuvo en el frente de Vizien, junto con el doctor Jarufe. Salió de España después de haber estado 17 meses en los frentes, donde había servido como médico cirujano, tratando a muchos heridos de la batalla de Belchite. Tuvo su bautismo de fuego en Tardienta, bajo la artillería fascista y trabajó en unidades anarquistas, donde casi no había comunistas y todos se llamaban compañeros. Posteriormente siguió su carrera en Barcelona<sup>17</sup>.

Ernesto Bernales Sánchez, un exiliado de Perú por actividades apristas, estudiaba el quinto año de medicina en Madrid al estallar la guerra. Llegó a ser sargento de una unidad de ametralladoras y fue miembro del Partido Comunista de España. Tras el conflicto se trasladó a vivir a Panamá, donde ejerció la medicina<sup>18</sup>. José Briones, miembro del POUM y médico en Oliana (Lérida, España), actuó como sanitario en la 29ª División, en el frente de Aragón.

Ricardo Cornejo Gutiérrez, *Sapito*, era un arequipeño, apриста, que cursaba en Europa sus últimos años de estudios de medicina. Activista de la FUHA y del Socorro Rojo, tuvo una actuación muy activa en el Partido Comunista español. Estudioso y buen ideólogo, el partido lo usó para fines de propaganda en los frentes. Se quedó a vivir en Valencia, donde vive actualmente.

Tagüena menciona a Cornejo, un estudiante peruano de la Federación Universitaria Hispanoamericana (FUHA), que con su aspecto impenable de inca

17 Entrevista con él mismo, noviembre de 1976; entrevista con Jarufe, 1976.

18 Entrevista con Rojas y Luis Alberto Sánchez.

y su acento suave, provocó un gran escándalo cuando afirmó: “Nosotros no tenemos la culpa de que la verdad se bolchevique”. Tagüena se lo encontró en la cárcel y afirmó que “los policías nos maltrataron bastante, sobre todo a Cornejo”. Menciona también a otros peruanos de la FUHA, repatriados por su gobierno en 1939, en el barco *Washington*, de la *United States Lines*. Su viuda escribe que Cornejo salió de España después de la revolución de octubre de 1934, pues pensaba seguir estudiando en Bélgica o en cualquier otro país, ya que su ideal era ser estudiante toda la vida. Luego dice: “Cuando llegamos aquí (a México) alguien nos dijo que había vuelto al Perú, no sé cuándo, y que estaba en buenas relaciones con los apristas de Haya de la Torre”<sup>19</sup>.

Cáceres, un estudiante de medicina, trabajó en la Cruz Roja. Cuando regresó a Perú practicó la medicina en el norte. M. J. Chávez Lazo era un médico que vivía en Madrid, donde militaba en el Partido Comunista. Casado con una española de Málaga, se quedó trabajando para el servicio sanitario del Ejército Popular en la retaguardia, en los llamados hospitales de sangre<sup>20</sup>. Carlos Cuba, un estudiante de leyes y simpatizante del Partido Comunista de Quillabamba (Cuzco), peleó en el Quinto Regimiento durante toda la guerra; vive en Cuba<sup>21</sup>. José Daga Venero,

Peruano. Nació el 6 de marzo de 1898. Soltero. Vive en Chicago, los Estados Unidos desde hace muchos años. Es radiólogo. No está sindicado ni es miembro de ningún partido. Vino a España el 10 de julio de 1937, enviado por el American Bureau. Fue asignado al Servicio Sanitario de las Brigadas Internacionales como radiólogo. Trabajó como tal en Albacete. En septiembre de 1937 fue nombrado teniente. Luego pasó al hospital de Huete y, más tarde, a la 35ª División. Ha prestado servicio en los frentes de Aragón, Teruel y el Ebro. Últimamente ha actuado como médico del batallón inglés de la XV Brigada, siendo herido por metralla en el frente del Ebro, el 19 de agosto de 1938. Estuvo hospitalizado en Tarrasa. Ha sido repatriado recientemente.

Carecemos de datos para dar una apreciación exacta sobre su trabajo profesional y su conducta política. Fernando Carlos G. Díaz y Enrique Sanmartí Falguera, comisario y jefe del Servicio Sanitario Internacional, Barcelona, octubre, 10, de 1938.

Su verdadero nombre era José Dhaga del Castillo; falleció en Lima, a donde regresó después de la guerra porque las autoridades de los Estados Unidos no le dejaron entrar a Nueva York. Había llegado a los Estados Unidos en los años veinte y en estos años vio la propaganda mussoliniana en los barrios de Chicago y le dio mucho asco; esa fue una de las razones por las que viajó a España. En París, el embajador peruano, Álvarez Calderón le negó la visa

---

19 Entrevista a Tomás Alejandro Loayza, Lima, 1976.

20 Entrevista al doctor Chávez, Lima, 1976.

21 Entrevista a Wilbert Salas Rodríguez, Ayacucho, 1 de enero de 1977.

para España, pero al final la consiguió, llegando al grado de capitán en la unidad canadiense de la Brigada Internacional, o sea, el Batallón Mackenzie Papineau. Perteneciente al batallón 57, y recibió una herida en la defensa de la cota 481, en el frente del Ebro. En el curso de la guerra conoció al presidente Azaña, al ministro Álvarez del Vayo, a André Marty, jefe de las Brigadas Internacionales, y a *El Campesino*, a quien hizo una curación de emergencia<sup>22</sup>.

Denegri participó en el desembarco de Mallorca, junto con el doctor Jarufe, y después de su estancia en España fue médico en Lima<sup>23</sup>. Julio Gálvez Orrego, un trujillano apodado *chino*, viajó a París el 17 de junio de 1923 gracias a una pequeña herencia que recibió con lo cual también pagó el pasaje de su amigo César Vallejo. Gálvez Orrego era sobrino de Antenor Orrego, escritor, ensayista y filósofo aprista, quien lanzó a Vallejo, al presentárselo a Haya de la Torre. Existe una carta de Vallejo del 16 de junio de 1923 sobre el viaje a París.

Gálvez era aprista, pero en España militó en el Partido Comunista; alcanzó el grado de teniente al final de la guerra, cuando cayó prisionero en Madrid, donde fue encarcelado y maltratado. El cónsul peruano Alberto Ureta, un poeta romántico, intercedió por él y logró liberarlo. Poco después murió en Madrid. Armando Bazán dice que fue fusilado en Madrid por las fuerzas franquistas, en 1940<sup>24</sup>.

José Antonio García Dávila, soldado peruano del Batallón C.R.I.M. N°1. El comité dirigente del partido de la Concentración de Alcira, vista la buena conducta del camarada el cual se halla en instancia de repatriación a Perú. Este compañero, que no es miembro de nuestro partido, en tanto como soldado cumplió, desde que está concentrado se mostró disciplinado militarmente, cumpliendo con su deber, es así como debemos apreciarlo. Su actitud, en general, y su participación en la vida política se caracterizan por las siguientes cualidades: su buena actitud. Políticamente despreocupado. Con los siguientes defectos: su conducta fue: Buena. Se mostró disciplinado y serio. La opinión corriente entre los camaradas respecto a él es: Buena. El comité del Partido de la Brigada, después del examen de toda la vida en España de este camarada, decide señalarlo al Comité Central:

- a. Como un buen antifascista (socialista sin partido o demás) aunque no sea comunista; buen antifascista.
- b. Como a un elemento de ayuda a aconsejar del punto de vista político.
- c. Como a un buen militante.
- d. Como a un organizador, agitador o demás: No
- e. Como a un enemigo (trotskista, agente provocador, etc.): No

22 Entrevista Dhaga, Lima, mayo de 1977.

23 Entrevista al doctor Jarufe, 1975.

24 Entrevistas a Rojas y Mejía Baca, Lima, 1976.

f. Como a un desclasado (desertor, desorganizador, etc.) que hay que combatir y denunciar: No.

El Comité de Partido de la Brigada (tres firmas ilegibles).

Membrete: Partido Comunista de España. Comité Central. Calle Balmes, 205, Barcelona, 6 de enero de 1939.

Bernardo García Oquendo, apodado *El Negro García*, nació en Lima en 1906. A los 21 años ya era aprista y fue fundador junto a otros compañeros de *Tribuna* y actuando como secretario de Haya de la Torre. En 1932 fue condenado a muerte por estar involucrado en un atentado contra el presidente Sánchez Cerro, en la Iglesia de San Francisco. Sin embargo, debido a la presión mundial y local, la sentencia le fue conmutada y lo desterraron a Panamá, donde trabajó para Dana Perfúmenes, empresa que le destinó a Barcelona como jefe de propaganda para esta firma. Al comenzar la guerra se hizo miliciano de la Federación Anarquista Ibérica (FAI). Su hijo dice que él siempre había tenido cierta influencia anarquista peruana de su padre. Fue miembro del Ejército del Este, X Cuerpo de Ejército, 104ª Brigada, 31ª División. En 1938 llegó a ser teniente; en Belchite lo promocionaron a capitán. Peleó en Huesca, Madrid, Ebro, Teruel, Monte Aragón, Belchite y Montes Escandón. Fue herido por una esquirla de granada. Al desbandarse las Brigadas Internacionales adquirió la ciudadanía española, pero después de la caída de Cataluña pasó un tiempo en el campo de concentración N° 1, barracón E-4 en Adge, Pirineos Orientales, de donde lo rescataron sus amigos apristas exiliados en Chile, quienes le pagaron el pasaje. Trabajó como corresponsal de la revista *Ercilla*.

Tuvo dificultades para salir de Francia porque no tenía el apoyo de Pablo Neruda, cónsul chileno en París, pues éste daba preferencia a los comunistas y sospechaba que García era de tendencias anarquizantes. Sin embargo, García salió el 19 de julio de La Rochelle en el barco *Reina del Pacífico*, pasó por El Callao, pero no desembarcó por estar identificado como aprista. En Chile, donde trabajó como corresponsal en *Ercilla*, se unió con una chilena, viviendo en condiciones precarias. Tras regresar en 1947 a Perú, murió de cáncer el 20 de mayo de 1948 a los 42 años. García era un hombre de clase media, de una familia de Lima-Cajamarca en plena decadencia social, que trataba de mantener las apariencias. En la universidad comenzó su vida política, empujado por su madre, que era alumna de Haya de la Torre. Tuvo como maestros a Haya, Priale y Sánchez<sup>25</sup>.

Aristides Guerrero, llamado *El Maestro Guerrero*, era una estudiante de medicina de procedencia aprista. En España se afilió al Partido Comunista. Se casó en España y, después de la guerra, se fue a México, donde tuvo un prós-

---

25 Entrevista con el hijo de Iván García Cabrejos, 8 de agosto de 1978; entrevista a Haya de la Torre y Luis Sánchez, Lima, 1976.

pero negocio farmacéutico. En la guerra fue teniente del Estado Mayor de *El Campesino* y sobresalió como un buen combatiente.

Raúl Santiago Hernández, un capitán peruano. Tenía buena conducta y se mostraba disciplinado militarmente. Perteneció al APRA y era un buen antifascista.

Jorge Jarufe, un médico de Sicuani, era descendiente de una familia árabe, de cerca de Jerusalén. Hizo sus estudios en Barcelona y al terminarlos, en 1934, regresó a su país donde trabajó por espacio de un año en Juliaca. En 1936 viajó nuevamente a España y trabajó como cirujano en Barcelona. Participó como miliciano-médico, junto con el peruano Denegri, en el desembarco de Mallorca, en la jefatura del buque-hospital *Marqués de Comillas* con la famosa expedición militar encabezada por el capitán Bayo. Sufrieron muchas bajas por la acción de los aviones Caproni y Savoie de la aviación italiana, que intervino abiertamente al lado de Franco. Dice Jarufe: “El buque hospital era el objetivo predilecto de estos bandoleros del aire”. El buque cargó 4.000 hombres en la retirada.

El Comandante del desembarco, Alberto Bayo, escribe sobre la manera rápida en que se llenó el buque-hospital de heridos: “Los aeroplanos enemigos se cebaban con preferencia en el *Marqués de Comillas*, que como barco-hospital no llevaba ametralladoras... los aeroplanos italianos bombardeaban bajísimo el barco, siempre lleno de heridos”. La columna tenía 14 unidades navales, entre ellas el buque-hospital.

Durante la guerra Jarufe trabajó en los frentes de Huesca, Teruel, Almadín, Pozuelos, Jaén, Ebro y en la retirada de Cataluña así como de jefe del hospital de Tarragona y Cambrils. Por un tiempo formó parte de la famosa columna Ascaso. Fue ascendido a alférez médico y, eventualmente, a comandante de zona hospitalaria con el anarquista Vivanco por Huesca y con el comandante Líster en el 5º Cuerpo del Ejército.

Conjuntamente con sus colegas médicos, estableció un nuevo sistema de atención médica en esta guerra, con el cual la mortalidad disminuyó del 20% al 2% por tener atención para los fracturados en línea, evitando así bajas por gangrena a causa de demoras en el transporte a hospitales de retaguardia. Tenía más de 10.000 historias de casos, todas las cuales se perdieron en la retirada de Cataluña.

El 5 de mayo de 1939 cayó en manos de los franquistas, después de haber estado escondido en Barcelona: fue encarcelado hasta septiembre de 1940 y condenado a muerte por haber sido comandante de los rojos (en realidad no pertenecía a ningún partido y solamente actuó como defensor de la República). Monseñor Hermosa, obispo de Cuzco y el senador Tamayo, hicieron las gestiones para que los franquistas le conmutaron la pena de muerte, condenándolo a veinte años de cárcel. Durante su prisión trabajó como médico de la

Cárcel Modelo de Barcelona. Los periódicos *El Pueblo* de Arequipa, *El Progreso* de Juliaca y *El Pueblo* de Sicuani, pidieron al presidente Benavides y al Ministro de Relaciones Exteriores, en septiembre de 1939, que gestionaran ante el gobierno español la liberación de Jarufe, petición que fue secundada por estudiantes arequipeños. La intervención directa del general Benavides, ya embajador en España, hizo que fuera puesto en libertad; salió de Bilbao y el 10 de octubre llegó a Callao en el mismo *Marqués de Comillas*, en el cual comenzó la guerra.

En Perú emprendió una intensa campaña en favor de la España republicana, publicó artículos y ofreció conferencias y se reintegró al trabajo médico en Abancay y Cuzco. En la Universidad Obrera Rafael Tupayachi, de Cuzco, en un homenaje a la Francia libre y a la España republicana, habló en nombre de los peruanos que habían peleado en la “Madre Patria”, donde existía la Alianza Antifascista de Intelectuales.

Posteriormente vivió en Arequipa, lugar en el que fundó el Partido Acción Popular y fue elegido senador en los comicios de 1962, los cuales fueron anulados por un golpe militar. Posteriormente fue elegido Ministerio de Salud, pues practicaba la medicina en Lima. Tiene un interesante trabajo, aún inédito, con auténtico sabor de la época, que escribió en el barco mientras cruzaba el océano de vuelta a su país. Contiene partes de su diario de la época; habla de los “paseítos” de los “incontrolados” en la Cataluña de los primeros meses de la contienda; de los “Aguiluchos de la FAI” de Fresquet, el jefe de la famosa brigada de la muerte; de la consigna Kropotkin, Bakunin; de la completa falta de secretos militares; de una charla de la famosa Federica Montseny, líder anarquista. Además relata los eventos de mayo en Barcelona:

Había estallado una revolución por el Partido Comunista para apoderarse del gobierno. La FAI construyó sus barricadas y se entabló dura lucha. La intensidad de la batalla era tal que sobrepasaba, con mucho, el primer periodo revolucionario del 19 de julio. Eso era la consecuencia, lógica y fatal, de la división de los partidos políticos, que ponían sus propios intereses por encima del interés común de ganar la guerra.

El poeta Absolón Infante Espino, oriundo de Cajamarca, estudiaba en España y trabajaba en la provincia de Sevilla. Peleó en varios frentes y llegó a sargento. Era trotskista, pero posteriormente se afilió en el Partido Comunista. En Teruel fue herido en un ojo y murió en Lima del mal de parkinson<sup>26</sup>. Alberto Kollmann, apodado *El Bailarín*, era aprista de las filas republicanas. Considerado poco valiente y muy dicharachero.

Ceferino Llaque Mori tenía 33 años al comenzar la guerra, era aprista y estaba exiliado en Chile. En España militó en el Partido de Cataluña y sirvió

---

26 Entrevistas Rojas y Guillermo Rouillon, Lima, 1976.

como capitán y comandante de la primera compañía del Batallón Autónomo de Ametralladoras Motorizadas nº 7. Llegó a España el 11 de julio de 1935 y se enroló en la Escuela de Oficiales Españoles de Pozo-Rubio. Fue jefe del grupo americano en la concentración de las fuerzas internacionales, así como de la 97ª Brigada Mixta, tercer batallón, cuarta compañía, ascendiendo a capitán en marzo de 1938. Luchó en la toma y pérdida de Teruel, en la defensa de Don Benito y Castuera, en la defensa de Torreta, el frente de Toledo y la defensa de Belvis de la Jara, donde desempeñó el cargo de comandante de las fuerzas ametralladoras. Estuvo en los frentes desde el mes de octubre de 1937 hasta el 22 de octubre de 1938. Tuvo que ser ingresado en el hospital de campaña de Teruel y en el Casino de Ciudad Real. Recibió los elogios de sus jefes por la toma del Pico del Zorro con sólo cinco soldados y por propia iniciativa, sin órdenes superiores. Contestó a las siguientes preguntas:

¿Has aprendido alguna especialidad en el terreno político o militar desde que estás en España y qué puedes ofrecer a las organizaciones antifascistas de su país? [Contestó] He perfeccionado mis conocimientos profesionales, muy en especial mi especialidad de armas automáticas, políticamente puedo decirlo, he adquirido grandes conocimientos prácticos, que espero perfeccionarlos para ser más útiles mis servicios a la causa del proletariado de mi país.

¿Qué piensa sobre las Brigadas Internacionales, sobre su organización política y militar? [Contesta así] Considero que fue un acierto su organización, nos ha permitido agruparnos, conocernos y orientarnos a una multitud de hombres de todo el mundo que luchamos por redimir de la esclavitud a nuestros hermanos obreros manuales e intelectuales. A los sudamericanos, en especial, nos ha brindado la oportunidad de estudiar estrechamente nuestros problemas que son muy similares y distintos a los europeos, con este motivo podemos realizar una labor de conjunto más estrecha y una acción militar más eficaz<sup>27</sup>.

Quiso quedarse en Barcelona para estudiar materia política y sindical. Como aprista pensaba que, por esta razón, no podría volver a Perú, donde había fracasado en la organización de un movimiento revolucionario. Antes de llegar a España había vivido en Chile y Bolivia, de donde lo desterraron acusado de comunista.

Rojas relata que Llaque Mori era teniente de la guardia civil, campeón de tiro, ahijado del *Cachorro Saone*, líder aprista y que lo cogieron en una conjura contra Benavides. Llegó a la Unión Soviética y después se enroló en las Brigadas Internacionales, donde ejercía como oficial de una unidad francesa, con la cual cruzó el Ebro. De regreso a Perú trató de convencer al gobierno para que reconociera los grados de los combatientes en España, pero no lo consiguió. El general de la guardia civil en retiro, José Monzón Linares, aclaró

27 Información oral del doctor Thomas Davies, historiador especialista de Perú, Universidad de San Diego, California. (EE.UU.).

que era un excelente tirador, que había ganado diez mil soles en un concurso, y que había viajado a Europa, invitado por la Unión Soviética, para hacer exhibiciones. Llaque Mori era izquierdista, pero no miembro del Partido Comunista peruano. Sin embargo, después de su regreso a Perú, un embajador lo denunció como comunista y fue dado de baja en la guardia civil; entonces trabajó como taxista y dejó de militar en la política. Finalmente, murió en Lima.

Roberto Luna Rubiños, oriundo del norte de Perú, era pediatra y aprista en un primer momento. En España perteneció al Partido Comunista desde antes del 18 de julio de 1936, día de la sublevación de los generales. Hombre sereno y valiente, fue médico personal de *El Campesino* y, posteriormente, cayó prisionero en Teruel. El doctor Enrique Cheneyck y Raúl Porras Barrenechea, éste último con cargo diplomático en la España fascista, obtuvieron su libertad, junto con la del señor Enrique Vásquez de Velasco, ex-cónsul general de Perú, quien no era excombatiente pero sí un hombre liberal que había favorecido a la República. Luna regreso a su país en 1938 y estuvo en contacto con el Partido Comunista peruano. Como médico tenía gran simpatía entre los pobres del Callao. Murió en Lima

Mendoza de Mollendo era hijo de un médico en Cuzco. Estuvo prisionero en Barcelona, donde fue fusilado. El doctor Jarufe, quien estuvo en la misma cárcel con Mendoza, se hallaba presente cuando lo sacaron para que se enfrentara al pelotón de fusilamiento<sup>28</sup>.

Clemente Montenegro Fernández. Nacido el 10 de enero de 1914 en Lima. Estudiante de cuarto año de medicina en Madrid. Pertenecía a organizaciones obreras deportivas, siendo el tesorero de éstas. En el mes de abril de 1937 solicitó el ingreso al Partido Comunista, que fue cursado al comité de Madrid. Pertenecía a las organizaciones estudiantiles BEOR, FUE, FUHA y ocupó cargos de dirección. Llegó a España el 25 de julio de 1932. Salió al frente el 18 de julio. Estuvo en diversas compañías: "Julio del 36", Columna Izquierda Republicana, Columna Teniente Coronel Barceló, 1ª División Somosierra, 45ª División, XIII Brigada Internacional. Estas apreciaciones fueron dadas por el comisario de guerra de la brigada Varela y las características definitivas por los camaradas André Marty y Luigi Longo.

Sargento de reserva, luchó en Toledo, Pozuelo, Sierra Quemada y Perales; era lector de *Mundo Obrero*, *La Internacional Comunista*, *Frente Rojo*, *Correspondencia Internacional* y de los libros de la Editora Europa, América y muchos otros.

Rojas dice que era un verdadero camarada del partido, del cual salió más tarde. Regresó a Perú donde instaló un negocio de libros en Lima y Huancayo, lanzado por Mejía Baca, dueño de una de las más importantes librerías de Lima.

---

28 Entrevista del doctor Jarufe.

Hay una referencia sobre su participación en la guerra en un artículo sobre Vallejo en la revista *Hora de España*, escrito por el mexicano Andrés Iduarte.

Montenegro mismo escribió en *Hora del Hombre*, un artículo con el título *Madrid, de la defensa a la reconquista*. En él decía: “Ante el asombro del mundo, las columnas blindadas de Franco y Fauppel fracasaron una y otra vez ante las puertas de Madrid invicto... el 5° Regimiento, timbre de orgullo a justo título para el Partido Comunista español... la solidaridad internacional ha grabado con letras de sangre perdurable una sublime página en la guerra española”. En él cita a Franco, quien, a mediados de 1937, dijo: “Estoy dispuesto a fusilar a media España si ello es necesario para lograr mis objetivos”.

Hernán Pasapera Ahumada, comerciante de la ciudad de Piura, fue soldado del Quinto Regimiento de la España republicana. De regreso a Perú representó a Piura, de 1956 a 1962, en la Cámara de Diputados. Juan Jacinto Paiva era de Quillabamba, Cuzco; estudió en la Sorbona; para después ser soldado del Quinto Regimiento. Durante el período 1939-1945 fue diputado comunista.

El poeta y dramaturgo Juan Ríos vivía en Lima, pero obligado por su padre, marchó como pseudoestudiante a Madrid. En los primeros días de la guerra los anarquistas estaban contra semejantes burgueses. Ríos consiguió un carné de las Juventudes Socialistas, hizo guardia en las calles junto con un arequipeño apellidado Corrale y después pasó unos pocos días en el frente de Guadarrama con jóvenes madrileños. Sospecharon que era burgués, pues le gustaban los libros; de todos modos quedó izquierdista, y algunas fuentes lo describen como trotskizante. En la sierra de Guadarrama tuvo un encuentro con la Guardia Civil, sin mayores consecuencias. El grupo de milicianos estaba compuesto por jóvenes entre 15 y 18 años, armados con escopetas viejas y otros equipos obsoletos. Ríos nunca disparó, ya que enfermó y pasó varios días en un hospital anarquista. Después se fue a París, donde vivía en el mundo bohemio de la época. Visitó una vez más España como corresponsal de la revista que quiso lanzar Vallejo, pero ésta nunca salió y Ríos no escribió nada. Pasó algún tiempo en Barcelona, donde la gente comunista dominaba los círculos latinoamericanos. Ríos conocía a Orrego, al chileno Neruda, al ecuatoriano Malta, todos del mundo de las letras. Es autor de obras teatrales reconocidas como *Los Desesperados*, *El Mar*, *La Selva*, *Ayar Manko*... Ha recibido cinco premios nacionales de teatro. Él mismo se describe como “hombre de tierra de nadie”, como “gustador”.

Wilbert Salas Rodríguez, doctor en filosofía de Cuzco, salió de la sierra peruana para ir a España a defender la República, junto a Carlos Cuba y Carlos Willis González, los tres simpatizantes del Partido Comunista. Desde Valparaíso, donde los recibió un comité apoyado por el Partido Comunista español de reclutamiento para el Quinto Regimiento, embarcaron en el *Vespucci* rumbo a España. Otro grupo, integrado sólo por bolivianos y chilenos, había salido del

puerto de Arica, pues las autoridades no dejaban embarcar peruanos por este puerto. Salas combatió como soldado de infantería casi tres años en varios frentes españoles, estuvo con la cuarta brigada, los latinoamericanos, del Quinto Regimiento. Luchó en la defensa de Madrid, cruzó el libro y el final de la guerra se encontró en la ciudad universitaria madrileña. Conoció a muchas de las figuras importantes de la época como Líster, Galán y el italiano Carlos Contreras (Vittorio Vidali). Al entregarse Madrid, muchos miembros internacionales del Ejército Popular, entre los que se encontraba Salas, se asilaron en las embajadas, hasta que marcharon de Barcelona para Buenos Aires en la nave inglesa *Órbita*, bajo la custodia de la embajada de Chile y con la ayuda del mismo embajador. Fue un regreso clandestino. Su estadía en España no perjudicó su carrera profesional, pero a su regreso a Perú no militó más en el Partido Comunista. Ex-catedrático de la Universidad del Cuzco, representó a ese departamento en la Cámara de Diputados de 1956 a 1962. Fue autor de 16 libros sobre pedagogía. En 1961 Salas se encontró con Dolores Ibárruri, La Pasionaria, en Pekín, donde ella enseñaba español. Según Salas, él nunca fue miembro del Partido Comunista, sino simpatizante. Otras fuentes lo señalan como dirigente del Partido Comunista en Cuzco y como un comunista que viró de moscovita a pekinés. Llegó a ser un alto funcionario del Ministerio de Educación en Ayacucho<sup>29</sup>.

Neftalí Rivas Plata, un pediatra de Chiclayo, miembro del Partido Comunista español. Trabajó en pabellones de lepra en el hospital de San Juan de Dios aunque no está confirmado si estuvo en frentes de guerra. Orestes Saldarriaga y Noel fue soldado del Quinto Regimiento. Entre 1956 y 1962 fue diputado por Tumbes. Ricardo Sánchez Aizcorbe salió a España desde Argentina, donde había llegado desterrado de Perú. Fue asistente de dentista en Madrid y miembro de la FUHA. Al comienzo de la guerra participó en una unidad llamada "Joven Guardia", peleó en el frente del Tajo, en Talavera-Santa Olalla. El batallón había sido organizado por las Juventudes Socialistas y era del 13º Regimiento, llamado Pasionaria. Llegó a ser teniente del ejército regular de la República y luchó en una unidad de carabineros hasta noviembre de 1938. Era miembro del Partido Comunista español, así como del de Perú y del de Chile, donde militó durante varios años después de la guerra.

Torres, natural de Callao, marchó de Perú en 1930 o 1931. En España se casó con la hermana de Jesús Hernández, ministro de Educación de la República y líder del Partido Comunista español. Fue aviador en la guerra civil y más tarde luchó con las fuerzas de Montgomery en África. Después de la guerra se nacionalizó chileno, donde pertenecía a una comuna y, finalmente, regresó a Perú.

Juan Valira Florián. Nacido de Cajamarca el 20 de julio de 1914, vivía en Chiclayo antes de viajar a España, en 1932. Era estudiante de la Universidad Central de Madrid y miembro de la FUHA. Miembro del Partido Comunista

---

29 Entrevistas a Salas, Ayacucho, 1977 y doctor Félix Denegri Luna, 1976.

desde 1932, era un camarada regular. Estuvo condenado a 13 meses de cárcel en Madrid, por portar armas en el movimiento de octubre de 1932. El 3 de agosto de 1936 se incorporó a la 2ª Compañía de Milicias, en Madrid. Pertenecía a la 112 Batería D.C.A., agrupación de maniobra. Combatió en los frentes de Teruel, Balaguer Ebro, Segre y otros. Francisco Fols y Manuel Gallegos eran su jefe directo y su comisario respectivamente.

Valira regresó a Perú, donde dejó de militar políticamente. Liberato Valve Nasal. Nació el 20 de julio de 1918 en la calle Lagunas 17, Iquitos. Viajó a España en 1925 y residía en Llanos del Beso. Trabajaba de camarero en el bar del hotel Franch, de la calle López de Avala 91. No tenía opinión política. Era miembro del sindicato CNT desde el 1 de diciembre de 1936. El día 8 de noviembre de 1936 se incorporó a la Columna Lenin, en Huesca. Combatió en los frentes de Teruel, Levante, Segre y Tremp. 146ª Brigada, 581 Batallón de Transmisiones. Sus jefes directos y comisario político eran el capitán Fernando Martín Villacasta y el comisario José Tomás.

Al final de la guerra, Valve quiso dirigirse a México, sin dar un lugar fijo como punto de destino. Rojas piensa que vive en Chosica, a las afueras de Lima.

De Arnaldo Vargas Fernández sabemos que era estudiante de medicina puesto que no se conservan más datos sobre él. Fidel Vergara Montoya, aprista que no militó en el Partido Comunista y dentro de la FUHA actuó en contra de los izquierdistas; dirigió una revista en Madrid. Un periódico chileno dice:

Militares y estudiantes forman importante contribución de guerra. Murió un peruano. Ahora ha muerto en acción de guerra un joven oficial del Ejército de la República, el teniente Fidel Vergara Montoya. Este joven estuvo en Chile, en 1932, estudiando medicina. Militaba en el Partido Aprista. Vino a España a perfeccionar sus estudios. Era muchacho de gran disciplina, austero, duro, inflexible en sus convicciones. La guerra civil lo sorprendió en Madrid y fue de los primeros en alistarse. Vistió el delantal de cirujano de Sanidad. Pertenecía al batallón de Largo Caballero.

El mexicano Iduarte escribe:

Fidel Vergara –el bravo y violento estudiante peruano, adversario nuestro en la FUHA, gran amigo cuando la guerra nos hermanó a todos, colaboradores en la consecuencia de las primeras armas– ha caído bajo el fuego fascista en Brunete. Su casa era en el edificio de Las Flores, en el madrileño barrio de Argüelles.

Hay un cholo peruano de Cajamarca que ha cazado aviones en la costa levantina y hay en Madrid un indio de Arequipa...

Indio duro de Cajamarca. Pertenecía al Batallón de Largo Caballero. Luchó en Somosierra. En el día trece –nefasto día– del ataque sobre Brunete, una bomba de la aviación italiana reventó su pecho. Era teniente, fue enterrado como capitán<sup>30</sup>.

30 Entrevista a Mario Herrera Gray, *El comercio*, 1976.

Win o Wing, de ascendencia china, un agricultor de Zárate que estaba casado con una valenciana. Peleó en los frentes españoles con los comunistas contra Franco. Carlos Willis, de La Convención, Cuzco, salió de Perú con Salas y Cuba por Valparaíso. Fue soldado de infantería del Quinto Regimiento. Cayó en la batalla de Guadarrama. Zarabia Aragón, estudiante de medicina en Madrid y soldado del Quinto Regimiento durante la guerra. Moriones, de 22 a 26 años, estudiaba medicina y luchó como médico, comunista del sur de Perú, de la zona de Arequipa. Estuvo en un campo de concentración con el periodista español José Riera.

Ignacio Pinto de la Sota. Cuzqueño. Capitán del hospital de base de Valencia. Se halla en instancia de repatriación a Perú por la retirada de los voluntarios. No es del partido. Cumplió bien su tarea. Su actitud general y su participación en la vida política regular y políticamente poco activo. Con los siguientes defectos: enemigo del Partido Comunista y, por lo tanto, de la unidad. De conducta buena, disciplina, serio. Del APRA". Rojas Zavala se encontró con él en el frente, al norte de Teruel, cuando la 96ª Brigada recibía su bautismo de fuego y retenía al enemigo, que quiso aprovechar una desbandada de otras unidades. Mora (no hay más nombres), limeño. Se presentó en el entierro de Bernardo García Oquendo.

Carlos Amaiz Gallo. Hijo de español y peruana, estuvo peleando en frentes franquistas. Guillermo Arnaiz Gallo, hermano de Carlos, también luchó en el bando nacionalista.

Guillermo y Eduardo Arana, dos hermanos vascos, separatistas y socialistas, salieron de Perú para defender la República. Según el hijo de uno de ellos, combatieron en el Batallón Lincoln de las Brigadas Internacionales, la unidad norteamericana.

El conocido peruanista, miembro fundador del Instituto de Estudios Peruanos, el rumano-norteamericano John Murra, profesor de la Universidad de Cornell y autor del libro *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*, fue miembro de las Brigadas Internacionales en España.

El líder ugetista Amaro del Rosal recuerda a un español que llegó a Perú con un pasaporte peruano que le fue dado en España. Su apodo era *Fosforito*. Lidió junto con los peruanos en varios frentes y, después, ya en Perú, trabajó como empleado de banco<sup>31</sup>.

---

31 La fuente para los siguientes nombres procede del Instituto Marxista Leninista de Moscú. Ellos me enviaron fotocopias de José Dhaga Vcnero, José Antonio García Dávila, Raúl Santiago Hernández, Ceférino Haque Mori, Clemente Montenegro Fernández, Juan Valerio Florián, Liberato Valve Nasal, Omar Amaldo Vargas Fernández, Ignacio Pintó de la Sota.

## CAPÍTULO XIII

### Uruguay y Venezuela

---

No pasarán

Oh, qué incertidumbre, hijo  
no saber qué se “hicieron”  
aquellos que a plazo fijo  
Madrid en sus manos tuvieron.  
¿Adónde están los facciosos  
los Franco, Mola, Varela  
los valientes y orgullosos  
generales de la zarzuela.

*Cide Hamete, Uruguay.*

Óscar Pantoja Velázquez,  
su nombre, sangre en España,  
ruda, roja, ardiente corre  
por las calles de Caracas.  
Su voz estaba en el aire  
cuando la cortó la bala,  
se le cerraron los ojos  
y se durmió su palabra.  
La muerte llegó a sus manos  
como si fuera una carta,  
mitad de pliegos cerrada,  
mitad en peligro abierta.

*L. Ruiz Pineda, Venezuela.*

## URUGUAY

La crisis mundial golpeó muy fuerte a Uruguay. En consecuencia, los precios de sus productos en el mercado mundial se debilitaron precipitadamente. Gabriel Terra, un conservador de los Colorados –partido del gran reformador Battle–, gobernó desde 1931 hasta 1938 un régimen semidictatorial, que perseguía comunistas y estuvo a favor de Franco. Más claramente lo hicieron “los Blancos”, aún más conservadores, que se mostraron abiertamente a favor de Mussolini, Hitler y Franco.

Uruguay reconoció al gobierno de Franco *de facto* el 6 de diciembre de 1937 y de derecho el 19 de febrero de 1939. El gobierno uruguayo había sugerido, sin éxito, una *démarche* de todas las naciones de la Unión Panamericana el 16 de agosto de 1936, pero Washington tenía miedo de la opinión pública, que identificaba mediación con *apeasement*. Sin embargo, la iniciativa indujo al embajador argentino, Mansillo, y al embajador uruguayo en San Juan de Luz, a propiciar negociaciones de paz; pero no se logró nada ya que los dos bandos pensaban que iban a ganar la guerra.

En Uruguay y especialmente en su capital Montevideo, hubo una gran agitación en favor de la República. Se crearon comités que se encargaban del envío de víveres, arroz y lentejas, bajo la consigna “una ración para el miliciano por veinte centavos”, salieron cargas de carne para la España leal. En una ocasión se reunieron 400 personas para saludar al defensor de Madrid, el general Miaja. Había muchas reuniones en el Ateneo, así como campeonatos de fútbol entre los equipos de *Jóvenes Amigos de la España Leal*. Finalmente, se hizo una colecta para los refugiados, para pagarles su viaje al nuevo continente.

Por lo menos seis milicianos de Uruguay murieron en la contienda: Antonio Pereira, Rómulo Sánchez, Torres, Luis Tuya, José Fascal y Ramón López Silveira. Este último murió en un hospital de Francia cinco días después de salir de un campo de concentración. Era instructor y director de una escuela de comisarios políticos. Luchó en el Ebro y en la retirada de Cataluña y sufrió varias heridas. Era del Partido Comunista. Dice un periódico de la época: “Ramón López Silveira se suma a otros heroicos camaradas caídos, hijos de esta tierra, que honraron el nombre de Uruguay dando su sangre por la libertad”.

Juan José López Silveira, teniente coronel del ejército uruguayo, escribió un libro sobre la guerra de guerrillas:

Yo tuve la oportunidad de dirigir la escuela divisionaria de guerrillas de Extremadura durante cuatro meses... elementos de táctica infantería, de explosivos, de topografía, de tiro y de cultura política...

Durante toda la guerra Franco no pudo levantar guerrilleros en la zona republicana. ¿Será éste lugar para afirmar que las guerrillas sólo aparecen al lado de los ejércitos que defienden causas justas?<sup>1</sup>

En 1937 peleó en tierras de Córdoba, en la 46ª Brigada, al norte de Terra-hermosa y Fuenteovejuna y relata los pormenores de una batalla contra unos 1.500 moros de la caballería franquista:

Al fin llegaron a doscientos cincuenta metros y al fin, el capitán se decidió de ordenar fuego. Fue a ver entonces a nuestros reclutas de la 46ª Brigada hacer tabletear sus ametralladoras y derribar caballos y jinetes. Algunos moros, muy pocos, se salvaron volviendo grupas y emprendiendo veloz fuga. La mayor parte encontró la muerte a pocos pasos de nuestras trincheras y, otros, llevados por inercia de sus cabalgaduras, salieron por encima de nosotros y fue tarea fácil de hacerles prisioneros, momentos después. Los moros estaban borrachos y se mostraron increíblemente cobardes cuando estuvieron en nuestras manos. Desde ese día la 46ª Brigada no creyó más en el mito de la caballería mora, destruido por la decisión y la serenidad de ciento cincuenta valientes y un capitán republicano.

En otro apartado, López Silveira cuenta la reivindicación que recibió del ejército uruguayo años después de la guerra: “En primer lugar, el tribunal estima y tiene en cuenta, a los efectos de fijar el alcance de la reparación, mi actuación en la guerra de España y los grados que obtuve en el Ejército republicano... convalidación los méritos —ya diría la fortuna— que pudo haber tenido un oficial de nuestro ejército en un campo de batalla extranjero”.

En la introducción de dicho libro agradece las declaraciones del Jefe de División del Ejército Popular, comandante Víctor Frutos (hispano-argentino), y además, la opinión del teniente general coronel David Alfaro Siqueiros, mexicano, jefe de brigada del Ejército Popular. El tribunal lo reivindicó, anulando la acusación de deserción y estableciendo oficialmente su ascenso a teniente coronel. En 1934 se le había calificado de “correcto, buen instructor, buen camarada, de fácil verbosidad y amante de cultivarse intelectualmente. Posee marcadas aptitudes para instruir”. “De la 46ª Brigada Mixta, comandaba el 184 Batallón, capitán en la 63ª División, Jefe de Estado Mayor de la 3ª Brigada, 29ª División, Jefe de Escuela de Guerrilleros de la 200ª División del XIV Cuerpo del Ejército”.

Al final de la guerra pasó a un campo de concentración en el sur de Francia. En *Los que fueron a España*, él mismo escribe sobre sus andanzas. También lo hace el brasileño Gay de Cunha, quien dice: “Juan José López Silveira, alegre

1 LÓPEZ SILVEIRA, Juan José: *Guerra de guerrilleros*. Montevideo, 1944. Sentencia del tribunal extraordinario y otros documentos de la reivindicación del coronel teniente Juan José López Silveria, pp. 8, 11, 24, 32, 34.

y generoso... se incorporó al ejército como miliciano y es hoy capitán a las órdenes del teniente coronel David Alfaro Siqueiros, el militar-artista". López era militar profesional del pueblo de Tacuarembó. Al regresar de España no pudo reincorporarse al servicio militar activo, por lo cual se graduó en economía. Murió en 1965.

Escribió en el semanario *Marcha* de Montevideo. Su hermano mayor le había seguido a España, donde cayó en el frente (es posible que fuese el ya mencionado Ramón López Silveira). Juan José pasó la frontera francesa el 7 de febrero de 1939 con sus compañeros de las Brigadas Internacionales. Estuvo en la guerra durante dos años y medios, repartidos entre "las trincheras de Sierra Morena" y "las montañas que rodean Teruel". "Los latinoamericanos íbamos en el medio de la columna... delante de voluntarios del Batallón Lincoln". En *La última marcha de las Brigadas Internacionales*, relata la salida de Cataluña a Francia, llenos de moral y desafío y con mucho cansancio, cantaban *la Internacional*, *la Joven Guardia*, *Bandera Roja* y, finalmente, cuando los gendarmes franceses les prohibieron cantar, entonaron *la Marsellesa* y en el pueblito francés donde se encontraron, los ciudadanos los acompañaron con el puño en alto.

Entre los uruguayos estuvo Regino Báez, "un gaicho uruguayo de témpera especial". Mirailles se refiere a una pareja uruguaya del Servicio de Contraespionaje, sin dar más detalles de ellos. Un médico neurólogo, el doctor José Bernardino Gomenzoro, era miembro del Ejército Popular<sup>2</sup>.

Alberto Etchepare peleó durante los primeros meses en la provincia de Huesca, en el sector de Tardiente y en Torralba de Aragón. Era periodista y escribió un libro sobre sus experiencias en España. Del desfile de las centurias cuenta que se habían organizado con base en americanos de habla española, los cuales se formaron bajo las suspicacias del comité de los iberoamericanos que se había constituido en Barcelona. El Batallón Iberoamericano *viajó* el 19 de octubre para el frente de Huesca, llevando un cartel que decía: *Los pueblos de América están con vosotros*. Había varios nombres de héroes antifascistas del continente como Luis Carlos Prestes, Julio Antonio Mella, General Sandino, Emilio Zapata, Julio César Granert, representando a Brasil, México, Nicaragua, Cuba y Uruguay (Granert era opositor del dictador Terra). "Entre grandes aplausos desfilaron los bravos milicianos que representaban el Uruguay".

Luis Tomás Tuya, de las Fuerzas Aéreas del gobierno, el cual se había entrenado en Buenos Aires para ser piloto, es descrito como un romántico barnizado de marxista, quizás un poeta. Era un aviador de enorme experiencia, que había volado en Paraguay para las Fuerzas de este país en la guerra del Chaco. En un relato dice textualmente: "El pueblo del Uruguay tiene ya su representante en las Alas Rojas que luchan los negros pajarracos de cru-

2 Entrevista a Rolando Costa Arduz, La Paz (Bolivia), diciembre de 1976.

ces gamadas”. Al llegar a España, el jefe de los pilotos extranjeros lo recibió con cierta desconfianza, pensando en que era un mercenario. Tuya le contestó: “Solamente quiero un avión. Yo no cobro por defender la justicia”. Llegó a ser teniente, ya que, tal como lo describieron, tenía una extraordinaria capacidad. Derribó cuatro trimotores enemigos en los frentes de Madrid. Sobre su muerte citamos las palabras de Etchepare:

La escuadrilla 22, mandada por el capitán Sampil, volvió a su base después de un vuelo de reconocimiento sobre el frente de Bilbao. A esta escuadrilla pertenecía Tuya. A la base habían llegado agotados, es decir, sin gasolina, cuando aparecen los negros aviones del fascio, los Fiat y los Caproni sobre el campo. Y entonces es cuando los pilotos leales, el aviador Varela y el teniente uruguayo saltan sobre sus máquinas para presentarles lucha. Persiguen a los fascistas. Hacen caer tres aparatos enemigos y los demás huyen. Pero ya sin combustible, Varela se tira en un paracaídas siendo asesinado por los falangistas al tocar tierra. Luis Tuya prefirió morir matando. Se echó con su avión, como un obús humano, contra el poderoso trimotor de su adversario y fue una sola llama, inmensa y chisporroteante, la que rodó después por los espacios.

El mismo autor menciona a Ramón Tajás, que había luchado en Argentina y participaba en las luchas sociales de España antes de la guerra. Cuando le preguntaron por su afiliación política, dijo: “Soy demócrata y hombre libre”.

Hugo Fernández Artucio era editor de *Free World* en Nueva York y secretario general del Partido Socialista uruguayo. Salió después del pacto ruso-alemán, manteniendo una posición socialista anarquizante. Fue profesor de filosofía en Montevideo, luchó durante dos años en la Brigada Lincoln y cayó prisionero de Franco. Después escribió un libro sobre el nazismo en Latinoamérica, a petición de De Gaulle, que fue pagado con fondos de la Resistencia francesa<sup>3</sup>.

El noticiero *España Democrática* de Montevideo publicó una lista de más de veinte combatientes, “esforzados luchadores que generosamente partieron para España alistándose en el Ejército Popular y cumpliendo importantísimas tareas en la retaguardia, en los servicios de abastecimiento”. Y añadió que tenían el deber de repatriarlos en los campos de concentración de Francia. Entre ellos había nueve que habían adquirido ciudadanía uruguaya en los últimos diez años, o sea, ciudadanos naturalizados, españoles, rumanos, húngaros, italianos y un chileno.

Los investigadores Alfredo Castellanos y Antonio Mena opinan que “no será posible encontrar un registro completo aunque reconocen que no pudieron ser más de diez uruguayos los que se desplazaron a España”. El periódico *Lealtad*, órgano del Centro Republicano español, no da referencias de uruguayos en la contienda. En la Biblioteca Nacional apareció la relación de tres

---

3 Entrevista a Hugo Fernández, Costa Rica, 1979.

combatientes: Juan José López Silveira; Pedro Tufo, quien conoció el profesor Castellanos, y el ciudadano fallecido que el señor Martínez recordaba<sup>4</sup>.

Se tiene un total de 56 nombres de uruguayos que estuvieron en la contienda, de ellos murieron siete en los frentes. Castells cita a 22 uruguayos en las Brigadas Internacionales, de los cuales sobrevivieron 21 al final de la guerra, uno cayó prisionero, desertó o simplemente desapareció<sup>5</sup>.

Grupos estudiantiles de Montevideo mandaron mensajes de aliento y solidaridad a España: "América oprimida alienta nuevas rebeldías. Los estudiantes de medicina de Montevideo saludan a la España libre del feudalismo y de la clerecía...". "España es la nueva esperanza del mundo. A su destino está unido el de todos los pueblos que procuran el triunfo definitivo de la justicia social".

En enero de 1937 el periódico *Solidaridad Obrera* informó que la Federación Obrera de Uruguay había entablado negociaciones con los trabajadores de Argentina, Chile, Perú, Bolivia y Venezuela para intensificar la solidaridad hacia los revolucionarios españoles, en un artículo con el título *Alientos proletarios sudamericanos*.

El apoyo a la República española unió a muchos elementos políticos. Al respecto, Francisco Pintos, historiador comunista, dice:

"Esta campaña [en favor de la República] formó un movimiento unido que nunca había existido antes. Masas compactas en todo el país, pertenecientes a todos los partidos democráticos, obreros, artesanos, pequeños negociantes y pequeños industriales, se juntaron en este esfuerzo común. Montevideo era cubierto con una red de comités para la Ayuda a la República española".

Pocos refugiados entraron en la época a Uruguay. El diputado socialista Emilio Frugoni propuso a la Cámara de Diputados un proyecto de ley que estableciera la admisión de 5.000 refugiados españoles, pero la Cámara lo rechazó. Sólo años más tarde unos pocos centenares de refugiados se establecieron en Uruguay.

## VENEZUELA

Juan Vicente Gómez, quien gobernó Venezuela desde 1908 hasta 1935 bajo un sistema dictatorial. Después de 27 largos años de represión, llegó al poder el general Eleazar López Contreras. El historiador peruano Luis Alberto Sánchez señala que:

El noviazgo venezolano con la Democracia duró poco. En lugar del viejo, pintoresco y cruel tirano Gómez, quedó en el palacio el flaco y austero general Contreras, que había sido su ministro de guerra..., pero mal educado

4 Carta de María Elora Prieto de Frade, bibliotecaria de la Biblioteca Nacional de Montevideo, 26 de enero de 1976.

5 CASTELLS, Andreu: *Las Brigadas Internacionales...* Barcelona, Ariel, 1974, p. 383.

políticamente, había crecido en la sombra de Gómez, y no podía prescindir enteramente de los vínculos en su grupo..., apenas surgieron manifestaciones de izquierdismo... El general dio marcha atrás... El mandatario cerró el puño, golpeó la mesa y volvió a perseguir a los reformistas<sup>6</sup>.

Seguían exiliados algunos de los llamados comunistas, palabra que durante esos años se aplicaba a cualquier izquierdista. Estos eran pocos y mal organizados. El régimen era ya mucho menos represivo y miles de exiliados regresaron a su patria para vivir y participar en la vida política.

Por la falta de una prensa de izquierdas, la tragedia española no tuvo aquí tantas repercusiones como en otros países del continente. Miguel Otero Silva, prominente periodista venezolano nos aporta algunos datos:

La guerra civil española estalló seis meses después de la muerte del tirano venezolano Juan Vicente Gómez, justamente cuando todos los exiliados venezolanos habían regresado a su patria y estaban comprometidos intensamente en la lucha política nacional. De no haber sido así, indudablemente que muchos de esos exiliados se habrían incorporado a las filas del Ejército Republicano español, entre ellos yo mismo, ya que fui uno de los que regresó a Venezuela a la muerte de Gómez.

Igualmente que usted, y que los señores Pompeyo Márquez y Jesús Sanoja Hernández por usted consultados, no tengo conocimiento sino de dos venezolanos que participaron en esa guerra civil, Víctor García Maldonado y Óscar Pantoja Velázquez, que fue asesinado por los fascistas. García Maldonado está vivo todavía y trabaja como constructor en Venezuela.

Aunque es bastante difícil que me equivoque en este tema, ya que fui durante varios años uno de los venezolanos que participó con mayor intensidad en las campañas de propaganda en favor de la República española, debo informarle que mi amigo, el escritor cubano Alejo Carpentier, me habló personalmente, el año pasado, de una novela que tiene en preparación y cuyos primeros capítulos suceden durante la guerra civil española. Carpentier me dijo, entonces, que tenía datos según los cuales el número de venezolanos que pelearon en esa contienda era muy alto<sup>7</sup>.

El mismo Alejo Carpentier comenta: “Le diré que un recuento de los combatientes latinoamericanos que pelearon en las Brigadas Internacionales se hace perfectamente imposible si pensamos en términos de exactitud numérica. En lo que se refiere a mi experiencia personal y a mi documentación le diré que, por ejemplo, la cifra de 149 venezolanos debería rebajarse de más de un 50%”<sup>8</sup>. Otero añade: “En principio creo que son erróneas las cifras aportadas por el historiador catalán al que usted se refiere” (Castells).

6 SÁNCHEZ, Luis Alberto: *Visto y vivido en Chile*. Lima, 1975

7 Carta de Miguel Otero Silva, 9 de septiembre de 1977.

8 Carta de Alejo Carpentier, 26 de septiembre de 1977.

Entrevistas con personas prominentes de la izquierda venezolana confirman lo dicho por Otero y Carpentier<sup>9</sup>.

La información sobre venezolanos en España es muy escasa. Así, el estudio de Castells ofrece una participación de 149 hombres en las Brigadas. Según esta fuente hubo 17 muertos, 15 desaparecidos, prisioneros, desertores; 61 heridos recuperables y uno irrecuperable; sobrevivieron al final de la guerra 113 hombres. Sin embargo se duda mucho de que hubiese tantos. No se han encontrado referencias de combatientes, ni en entrevistas, ni en libros, revistas o periódicos, con la excepción de unos pocos<sup>10</sup>. Había poca prensa libre para relatar sobre venezolanos en España y, además, relativamente escaso interés debido a la situación interna, la cual absorbió las energías políticas de los militantes. Como es el caso de combatientes y propagandistas de otras repúblicas del continente, había estudiantes residentes en España y otros venezolanos que se habían hecho casi españoles que, muy probablemente, empuñaron armas al comienzo de la contienda, en la época de la euforia de las milicias.

El diario *El Mono Azul* publica un párrafo sobre la revista de la Federación de Estudiantes de Venezuela (FEV): “Son antifascistas, antiimperialistas, y demócratas. Su enviado en Madrid, Carlos Oteyza, envía continuamente noticias del curso de nuestra lucha. Gracias, camaradas estudiantes de Venezuela”.

En un libro de homenaje a Leonardo Ruiz Pinedo, uno de los jefes de la resistencia contra la dictadura Pérez-Jimenista y Secretario General de la clandestina Acción Democrática, asesinado por las fuerzas policiales el 21 de octubre de 1952, se menciona a un combatiente en España: “Óscar Pantoja Velázquez, un humilde moreno, muchacho caraqueño, inflamado de pasión republicana se fue a vestir el heroico traje de los milicianos españoles. Un día llegó la noticia de su muerte. Leonardo recogió en hermoso romance, expresión poética que signa las creaciones eternas, el impar heroísmo juvenil”<sup>11</sup>. Pantoja era un joven estudiante que fue, según una fuente verbal, fusilado al final de la guerra por las fuerzas franquistas en Andalucía.

Juan Ríos asegura que un hombre llamado Víctor García Maldonado, oriundo de Venezuela, luchó en la defensa de Madrid conjuntamente con el peruano Bernales; era amigo personal de Ríos. Fuentes venezolanas confirman que estuvo en España en el frente madrileño. Este militante fue uno

9 Xavier Bringas, Biblioteca Central, Caracas. Caracciola-Rivas, Hemeroteca, Caracas. Pedro Graeco, bibliógrafo. Ingrid Hernández, B. C. Mackintosh. Gustavo Machado, Caracas, político de izquierdas. Fernando Paz-Castillo, poeta y diplomático. Pompeyo Márquez, Caracas, político de izquierdas. Jesús Zúñiga Hernández, Caracas.

10 No hemos obtenido información sobre la presencia de combatientes venezolanos en apoyo a las tropas franquistas.

11 RUIZ PINEDA, Leonardo: *Guerrillero de la libertad*. Caracas, 1973.

de los fundadores del Partido Comunista venezolano. Vive y trabaja de constructor<sup>12</sup>.

Fisher relata cómo un venezolano reemplazó a un ametrallador español herido en el avión de Abel Guidex, uno de los famosos pilotos del grupo de Malraux. No hay más informaciones sobre este voluntario.

Gironella, en su novela *Un millón de muertos*, que tiene importantes bases históricas, habla de un voluntario venezolano llamado Redondo, aunque se desconoce si existía en realidad.

El poeta Fernando Paz-Castillo, quien era cónsul en Barcelona, relata que había varios estudiantes venezolanos, los cuales pasaron por su oficina por asuntos de documentación; además, también recibió a algunos otros conciudadanos y varios le contaron que habían peleado por la República, pero no recuerda nombres ni tiene confirmación de que efectivamente hubieran estado en los frentes.

Todas las personas entrevistadas me aseguraron que hay muy poco escrito sobre los venezolanos en España; no hay libros, ni memorias. Asimismo, Pedro Graces, un bibliógrafo conocido, sostiene que no hay ninguna fuente escrita en forma de libro o artículo sobre los participantes venezolanos. Existe el libro de Toledo, *Sangre y fuego en España*, que cuenta los acontecimientos al comienzo de la guerra, pero no trata de milicianos venezolanos.

Venezuela reconoció el gobierno insurgente el 25 de febrero de 1939, pero desde 1938 Venezuela aceptó refugiados, generalmente vascos, en cierta medida por la fuerte presión de jesuitas vascos residentes en el país. Éstos no pasaron de cuatro centenares; algunos de los refugiados que llegaron a la República Dominicana pasaron hacia fines de 1939 a Venezuela. Ésta no se convirtió en importante colonia de exiliados hasta el final de la guerra mundial.

---

12 Entrevista a Juan Ríos, poeta y dramaturgo, Lima, 1975.

## APÉNDICE

### **Listado de participantes latinoamericanos en la guerra civil española**

---

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
<b>ARGENTINA</b>							
Abad Abad, Manuel							
Abad de Santillán, Diego		Periodista	Anarquista			Autor de libros de la época	R P
Abando					Prisión San Pedro de Cardena. SP	Murió en Zürich el 27-2-1939	R
Abramson (el padre)							R
Abramson, Adelina							
Abramson Mausurova, Paulina							
Abrazón, Lena							R
Acero, Diego					Hospital Moya		R
Acosta, José			Comunista				R
Adelina							R
Aguilera Ezquierra, Ricardo	Buenos Aires, 20-8-1917			6 Bat. Vizcaya	SP		R
Aguzzi, Aldo		Editor y periodista	Anarquista				R P
Alos Baldovinos, José	Buenos Aires, 27-10-1913			2º Bn. 120 Brig.	SP		R
Amandi Herrero, Luis	Buenos Aires 31-8-1919			259 Bn. Asturias	SP		R
Amat Puy, Francisco	S. Gerónimo 18-2-1911	Agricultor			SP		R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Anat Puy, Ricardo	Santa Fé 6-02-1911						R
Anant, Mohamed							R
Antón Antón, Eusebio Francisco							R
Arhancet Indacochea, Juan	Marcos Paz 25-9-1917			6 Bn. UGT	SP		R
Aróstegui Urza, Andrés							R
Arregui, Severino		Cocinero					F
August, G.							R
Baderaco, Horacio		Editor	Anarquista				R P
Baldovinos, José	Buenos Aires 27-10-1913						
Ballester, Casimir			Libertario				
Baqueriza Iturriga, Roberto	1911	Odentólogo y cirujano			Hospital Carraza (Vizcaya)		R
Blas Cardoso, Manuel							R
Blas Rachado, Héctor							R
Beirán, Julio							R
Belloqui, José							R
Berlenghi, Ángel							R
Berman, Gregorio	1984	Médico					R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Borenstein, Zanger		Ingeniero					R
Borges, Jorge Luis		Escritor					R
Boschai, Mario					Zaragoza		R
Bruno							R
Cairo, Emilio			Comunista				R
Calorra Mostaza, Alfredo							F
Canal Canal, Ramón							R
Carballeira, Raúl			Anarquista				R
Cárdenas Cuezva, Carlos				Marsellesa			R
Carreño			Anarquista				
Casanova, Antonio		Editor del Periódico del Frente	Anarquista	Div. 28 de Jover			R
Castelo Posé, Luis							F
Castilla, Jesús		Farmacéutico		Mackenzie Papineau			R
Castro, Domingo	Buenos Aires 1913	Panadero					R
Cerra Vega, Luis	Zárate 18-3-1914	Campesino	CNT		SP		R
Chávez, Sergio			Anarquista				R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFLIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
"Che"						En Salamanca al comienzo de la guerra	R
Ciamo, Carlos							R
Cirencio Laicera, Bosail					Vich		R
Codovilla, Vitorio (Alias Medina)	Italo-argentino		Líder comunista			Representante de la Komintern	R
Colmegna, Héctor		Médico					F
Cornejo, Sara			Comunista			† Madrid Cruz Roja	R
Cortezzar, Julio		Escritor					F
Crafrumefeld ¿?			Anarquista			Mujeres libres	R
Cronada Corripio, Juan (Cunellada)							R
Cuneco, Dardo		Escritor					R P
Dalmay Camelllops, Francisco							R
Darreche Arrasate, Francisco	Buenos Aires 29-12-1917			16 Bn. Vizcaya	SP		R
De Frutas, Víctor	Hispano-argentino	Escritor	Comunista	EP Norte 2 Div. 10			R
Delgado, Guillermo		Abogado					R
Di Cesare (Dichessare), Pedro			Anarquista				R
Díaz López, Alfredo							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Díaz López, Raul							R
Díaz Trigo, Alfonso	Buenos Aires 1921	Médico					R
Dominguez Alcalde, Antonio	Rosario S.F. 22-10-1910				SP		R
Dominguez Cañibano, Eusebio							R
Echagaray Marturet, Florencio							R
Edelmann, Bernardo		Escritor	Comunista				R
Edelmann, Fanny		Cruz Roja	Comunista				R
Elguer, Salomón				Samidad			R
"El Colectivero"			UGT			† Madrid	R
"El Galleguito"							R
"El Gato"							R
"El Moreno"							R
Elvira Sanz, Juan	Cruz del Eje 8-5-1915			3 Bn. 100 Brig.			R
Encorta, Ricardo	Buenos Aires 26-9-1908			205 Bn. 52 Brig.	SP		R
Escorza Ochoa, Manuel							F
Esposito Graña, Andrés	Buenos Aires 14-3-1913			15 Bn. Asturias	SP		R
Estévez Escalera, Nicolás							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Etchebéhère, Hipólito	Franco-argentino	Revolucionario profesional	Trotskista disidente			†	R
Etchebéhère, Milka			POUM				R
Fabrizio				Garibaldi			R
Falchi, Fosco						† Frente Aragón	R
Farre Codina, Luis	Bartolomeo Mitre 28-1-1917	Propietario			SP		R
Farre Fariol, Fernando	Bartolomeo Mitre 12-10-1918	Estudiante			SP		R
Fernández, Félix							F
Fernández, Marcelino							
Fernández Canditi, Nicolás							F
Fernández Poderoso, Pedro						Mutilado de guerra	R
Fernández Soto, Manuel	Buenos Aires 27-8-1915			219 Bn. 17 Brig.	SP		R
Fernández Ferrero, José	Buenos Aires 17-2-1907			57 Bn. 15 Brig.	SP		R
Fernández de la Presa, José							R
Fernández Tocino, Manuel							
Fierro, Roberto	1910	Farmacéutico		35 División Intl.	Jefe Farmacia Central de Barcelona		R

NOMBRE	ORÍGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN/ HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Fitjman, Sofía	Bessarabia 1912	Enfermera			Dirigente del Socorro Rojo. Clínica militar de Vich		R
Fontevila, Manuel							R
Franceschi, José Mari							F
Franco, José Jesús							R
Friedman Brausburg							R
Fringman				13 Brigada		Comisario	R
Landini Canippra, Dino		Piloto					F
León							R
Levenson Jimenez, Raquel			Comunista				R
Lipevetsky, Jacobo			Comunista				R
Longhi Bragaglia, Pablo							F
López Peñón, Benjamin							R
Loss, Pedro	20-02-1915	Aeronáutico					R
Frontera, José María							R
Gabriel, José		Periodista					R P
García Abelle, Santiago							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLITICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
García, Artur	Buenos Aires 8-11-1916		EAI Comité Peninsular	7 Bn. Asturias	SP		R
García, Castro							R
García, Frenado							R
García Ferreira, Domingo							R
García García, Manuel							R
García Guerrero, Juan José							R
García Iglesias, César							R
García Novas, Telmo							F
García Noya, José María	Buenos Aires	Empleado hotel					R
García Ramos, Juan							R
García del Real, Thomas							R
García Rodríguez, Edelmiro	Mar del Plata 3-2-1920			250 Bn. Asturias	SP		R
García Sobrado, Severino							R
García Tamales, Mariano							R
Garcibal García, Julio							F
Gilly							R
Giménez, Emilio							R
Gómez Ortiz, Juan María							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
González Fernández, Ceferino							R
González Blanco, Benito	Buenos Aires	Marinero					R
González Pacheco, Rodolfo			Anarquista				R P
González Pastor, Francisco							R
González Pastor, Ricardo							R
González Perón, Avelino							R
González Piñeiro, Rogelio							R
González Suárez, Laureano (o José)							R
González Muñón, Raúl		Escritor					R
González Pérez, Abelino							R
Golstray (Golestray)		Médico		Jefe médico Casa Roja			R
Girano Pertierra, Juan							R
Grazual, Julián					Clin. Mil. Murcia		R
Grosabel, Alfonso					Hospital Moya		R
Grunfeld, José			Anarquista				R
Hermín Díaz, Florindo							R
Herraz Ballesteros, Leopoldo		Médico					R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLITICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Herraiz Ballesteros, Leopoldo	Buenos Aires 1909	Médico					R
Herraiz, María Luisa	Buenos Aires 1912	Médico					R
Herría Fernández, Vicente							R
Hurtado, Enrique							R
Hungmann			Comunista	Co. de Brig. 13			R
Iglesias, Benito	Buenos Aires	Carnicero					R
Iglesias de Casa, Rufino	Buenos Aires 25-5-1898			Alpine Co. Asturias	SP		R
Irusta, Agustín		Autor de tangos					F
Itaburo Córdoba, Cayetano		Escritor					F P
Jaffe							R
Jovel, Julio			Comunista	Comp. Fco. Galán			R
Joro Vega, Manuel							
Juan Barbier, Crescencio							
Juliano							R
Jungman			Comunista	Comp. 13 BBII			R
Kem, Carlos				4. Bat. 14 Brigada			R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFLIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Kraiselburd, David							R
Lafrenz, Enrique Carlos							F
Lamarque, Libertad		Actriz					R
Langer, Maximilian	Austro-argentino	Médico					R
Leal Díaz, Pedro							F
Ledo Souto, Julián							R
Lejca, Crecencio							R
Levenson Jiménez, Raquel		Instructora política	Comunista				R P
Lina		Traductora				Traductora al ruso de Xanti (consejero político de Durruti)	R
Lipevetsky, Jacobo			Comunista				R
Lizarrí García, José							R
Lloripart, Bernardo		Enfermero					R
López, José Javier		Escritor					R
López Asizán, Emilio							R
López Herrero, Julián							R
López Iglesias, Rogelio							F
López Lagar, Pedro		Actor					R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Losoya							R
Loss, Pedro		Especialista en aeronáutica					R
Lunazzi							R
Jacobo (Jacinto Cimazo)		Periodista	Anarquista FACA			Fe. Anarco Comunista Argentina	R
Jonkowsky, Samuel							R
Magnid, Jacobo		Periodista	Anarquista				R
Maicize, José							R
Mansurova, Paulina							R
Manzanelli, José Luis (¿dos hermanos?)	1895		Comunista				R
Marcos Tinoco, Marcelo	Buenos Aires 27-5-1912			4 Bn. UGT Vizcaya	SP		R
Marchisio, Mauro		Legionario					F
Marechal, Leopoldo		Escritor					F
Martin Barriola, José			Anarquista				R
Martínez Álvarez, José	Buenos Aires 10-3-1907			212 Bn. 4 Brig. Ast.	SP		R
Martínez García, Nicolás	Buenos Aires 11-4-1915			239 Bn. Asturias	SP		R
Martínez González, Raúl							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLITICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Martinez-Hungria (hermanos)			Anarquistas				R
Martinez Pérez, Emilio		Soldado					R
Maruenda, Antonio			Comunista				R
Mateo Clejo, Antonio							R
Maslin García, Juan							R
Mayer, List							R
Mayorga							R
Magna, Antonio		Médico					R
Medaglia, Adolfo			Comunista			Peleó en el frente del Ebro	R
Membrives, Lola		Actriz					F
Mendes Echarri, Julio							F
Menéndez García, Julio	Santa Fe 28-5-1915			229 Bn. 17 Brig. Ast.	SP		R
Menéndez García, Celestino						Mutilado de guerra	R
Merello, Tita		Actriz					R
Mignorance	Buenos Aires		Anarquista				R
Miltneri, Diego Luis		Político					R
Miranda Arévalo, Antonio							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Miro, Óscar		Médico					F
Mon, Amparo		Escritora					R
Monso Ertll, José Ramón	Las Rosas 1-7-1914				SP		R
Monti			Comunista			† Comité de PC Buenos Aires	R
Moretti, Guano						† Por la GES- TAPO en Burdos	R
Moskowsky (también Moskivich), Benigno (alias Ortiz)	Córdoba			24 Brig. EP			R
Muino, Enrique		Actor					R
Muñoz, Elena							R P
Nadal, Luis Mauro de							F
Negro García, Alberto							R
Nicolas Bravo, Fernando							R
Nieto Iglesias, Carlos	Buenos Aires 11-10-1917			213 Bn. Asturias	SP		R
Nieto Iglesias, Santiago	Buenos Aires 25-8-1911					Prisión en Gijón	R
Noval Juárez, Ramón							R
Ocampo, Victoria		Escritora					R P
Odena, Roberto				17. Brigada			R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Onofrio, Alejandro							F
Orfila Reynal, Amado		Escritor y periodista					R P
Ortelli, Ángel				2ª División			R
Ortiz Moreno, Roberto							R
Ostrowsky, David		Médico			Hosp. Militar de Válcara	Equipo Quirúrgico Teruel y Rubielo de Mora.	R
Oteta, Roberto							R
Pablo Pardo, Luis de							F
Pacheco							R
Pajón							R
Palacio Pérez, Alfredo	Buenos Aires 30-12-1917		UGT		SP	Prisión	R
Paz Padín, José							R
Pedrerías Bures, Ramón							R
Pérez, Mendo		Electricista	CNT	Madrid			R
Pérez Accencio, César	Buenos Aires 27-11-1917			Mil. Intend. Asturias	SP		R
Pérez Cuesta, Angelo							F
Pérez Cuesta, Luis							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Perllieu, Ragik							P
Piacenza, Anita			Anarquista			Mujeres libres	R
Pitto Pages, Antonio							F
Pitto Pages, Manuel							F
Pizarro Crespo, Emilio		Médico					R
Pizarro Crespo, Sra.							R
Pons Aguilar, Pascual							R
Prat							
Prieto Fiz, Ramón							F
Prieto, Ramón (Román)	Argentino-Español	Militar profesional y periodista		Bl 12, 100 Brig. V Cuerpo EP			R
Prince, Jacobo			Anarquista				R
Quesada, Luis Alberto		Editor, escritor	Juventud socialista	Brigadas 68, 104.216	Muchos años en prisión		R
Ramírez Alonso, Julio							R
Real, Juan José				XXII Cuerpo EP			R
Rendido Casado, Teodoro							R
Rey Piñero, Andrés							R
Riera, Laureano	Río de Plata		Anarquista				R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Richort, Edilio							R
Rocco, Luis				15. Brigada			R
Roche Rivas, Anastasio							F
Rodowatky o Rodowsky, Simón			Anarquista				R
Rodríguez, Joaquín							R
Rodríguez Expósito, Domingo							F
Rodríguez Cabada, José							F
Rodríguez Suana, Justo						Alguna duda sobre la nación	R
Rodríguez Suárez, Ovidio							R
Rojas, Pablo		Escritor					R P
Romas García, Francisco							F
Rosa Rosa, Manuel	Buenos Aires 8-07-1914			260. Bn. Asturias	SP		R
Rosen, Max			Comunista				R
Rossi, Mario				35. División			R
Ruano, Luis			Anarquista			Barcelona 1937	R
Rufinelli, Gerardo			Anarquista				R
Saler Sturtimanti, José					SP		R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Sánchez, Matias		Político					F
Sánchez García, Luis							R
RSantos Longás, Ernesto							R
Scala Zamora, Juan Emilio		Profesor de vuelo					F
Schuckmna, Abrajam				BBII			R
Serbrinsky, Bernardo		Médico		Frente Madrid			R
Serramos Pablos, Robustiano	Mar Plata, 18-09-1911	Pescador			SP		R
Shileika, Boleslava	Lituano				Socorro Rojo		R
Sierra, Vicente		Historiador					F
Silof, Adolfo							R
Silva Amarán, Claudio							R
Simigabia, Marcos (Singl...	Villarino, Buenos Aires 4-06-1909			5 Bn. 4. Brigada	SP		R
Sierra Benito, Vicente	Zárate 18-07-1917			250. Bn. 187 Brig.	SP		R
Sierra Benito, Victoriano	Zárate 23-12-1915			250. Bn. 14 Brigada	SP		R
Suárez Manchaca, Nicolás							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLITICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Sukaite, Dora	Kowno (Lituania) 1895	Enfermera		Servicios Médicos	Hospital de Santa Coloma de Gramanet		R
Teson Crayo, Eduardo	Carné 13-10-1909			Brigada Penal	SP		R
Thomas o Thomé, Antonio			Anarquista				R
Topolevsky, Gregorio		Médico		BBII			R
Torsano, Abraham	Buenos Aires 1913	Estudiante de ingeniería					R
Toriño, Federico							R
Torres Martín, Manuel							
Trias Nutre, Jaime	Sia, Rosa Rosario 30-12-1918			215 Bn. Asturias	SP		R
Trineado García, Eduardo							R
Ullivarichius, P.	Lituano	Historiador					R
Valdenero Ferrera, Fidel							R
Vallejo-Vallejo, Luis	Tucuman, 1906	Médico dermatólogo					R
Vázquez Bisimia, José							R
Vázquez Fernández, José							R
Vázquez López, Camilo	Buenos Aires 15-07-1911			215 Bn. Asturias	SP		R
Vega Díaz, Abilio							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Verde, Giovanni	Italo-argentino		Anarquista				R
Vicente Ruiz, Héctor							R
Villaverde Castro, Adolfo							R
Von Malinekrodt, Wilhelm							R
Weisbord, Albert	Nueva York 1900		Partido Obrero de Unificación Marxista			Traductor de consejeros soviéticos (1937-38)	R
Xanty							R
Zuniga, Rafael				Brigada Marsaillese			R
<b>BOLIVIA</b>							
Comejo, Sara (Sra. Valenzuela)						+ Bombardeo en Madrid, noviembre de 1938	R
El Boliviano							R
Guzmán							R
Maldonado		Maestro de francés					
Monroy				Legión Extranjera			
Montero de Padilla, Tina						Fusilado por espía en Madrid	R
Pons Pinka, Juan				Ejército Popular			R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Reque Meruvia, Arturo			Falangista				R
Salas Rodríguez, Wilbert							
Turradellas, Alberto	Santa Cruz	Estudiante		5º Regimiento	EP		R
Tapia de la Barra, Arturo		Estudiante		5º Regimiento			
Valenzuela						+ Bombardeo en Madrid, noviembre de 1936	R
Valle Ciosa, Ricardo		Periodista	Comunista				R
<b>BRASIL</b>							
Andrade Eneas, Manuel		Militar		Ametrallador Aviac.		+ der. Batalla aérea en Zaragoza	R
Albacete Gemenéz, Manuel					ME		R
Battistelli, Libero	Origen italiano	Periodista Abogado		Garibaldi		+ Caspe 17-06-1937	R
Besouchet, Alberto	Origen español		Trotskista	En Mija, Infantería		+ fusilado	R
Capistrano da Costa, David		Militar		Garibaldi			R
Carvalho, Apolonio Emilio		Militar		Frentes del Centro, Artillería		+ resistencia francesa	R
Carvalho, Emilio				BBJJ			R
Casas Sánchez, Andreas							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Castillo Rodríguez, Emilio							R
Cavalcanti, Alcedo		Prof. Estado Mayor Brasil				Llegó tarde para pelear	R
Cetl, Jorge							R
Correa de Sa, José		Militar		Garibaldi			R
Da Costa Leite, Carlos				EP Artillería			R
Da Silva, Orfeo Augusto							F
De Assis Brazil, Hermenegildo		Militar		EP Infantería		+ 1940 en Alemania o 1941 en Francia	R
De Souza Alves, Nelson ó De Fernández, Juan		Militar		Garibaldi		+ en combate	R
Fernández Suárez, Olimpio							F
Franca Brunswick, Carlos							R
Gay da Cunha, José		Militar	Comunista	Aviador Varias Unid. XV BI		Autor de Brasileiro na Guerra Espanola	R
Gómez Porto, Augusto							F
González Pérez, Vidal							F
Infiesta Alonso, Darío							F
Jobim, Homero de Castro				Garibaldi		Historiador de los brasileiros	R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLITICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Leono, Francesco	Italo-brasileño		Comunista	Bl Gaston-Sozzi			R
Machado Carrión, Paolo						Llegó tarde para pelear	R
Sr. Manolo				Miliciano		Barcelona	R
Sra. Manolo				Miliciana			R
Margarete Pereira, José María							F
Martínez Álvarez, Alfonso							F
Moncon, Andre				14. Brigada			R
Morena, Roberto			Comunista Sindicalista	XII. BB.II.		Participación dudosa	R
Nanetti, Nino	Origen italiano			XXXV Brig. EP			R
Nemo Cambarro, Lucas		Militar		218. Brig. Pimeos			R
Nuñez Casares, Ramón	Sao Paolo						R
Parras, Francisco	Origen español					+	R
Pérez Blanco, Indalencio							F
Pieudo de Castro, Celso Tovar							R
Prieto, Bernié	Origen español			BB.II.			R
Prieto Priego, Domingo							F

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Ramón, B. Prieto	Origen español	Periodista	Comunista	EP			R
Reis, Dinarco		Teniente profesor		Garibaldi			R
Ristori, Oreste	Origen italiano		Anarquista				R
Rocha, Pedro	Origen portugués			EP Artillería			R
Rodríguez González, Feliciano							F
Roitenberg, Rolf	Origen rumano						R
Rosech, Arno				15. Brigada			R
Sedel Tires, Jorge	Origen checo						R
Silveira, Deley		Militar	Comunista	Garibaldi	Gurs		R
Silveira, Eni							R
Silveira, Joaquim		Estudiante		Frente Centro Garibaldi		Combatiente más joven de Brasil	R
Supedra, José							R
Urquija, Arturo							
York, Oscar	Origen alemán			BBII			R
Zapico Lavaina, Thomas							
Souza de Sereja, Nelson					St. Solana Fame		R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
<b>CHILE</b>							
Almendros, Joaquín			Revolucionario profes. PSUC				R
Álvarez Torres, Miguel							R
Arbós Siura, Franasco					ME		R
Barros Biachi, Hernán							R
Campillo, Jorge						Con Leclerc, toma de París	R
Campo, Santiago		Escritor					R P
Cancino, Julio				BBII			R
Cancino Labra, Rafael							
Catapos, Acario		Escritor					R P
Cerca Hernández, Manuel							R
Cerda Muñoz, Manuel de la							R
Córdoba, Guillermo			Socialista				R
Córdoba, Luis							R
Cortázar, Juan Antonio							R
Cortizón Martínez, Enrique	1907		Anarquista				R
Delano, Luis Enrique							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLITICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VIARIOS	BANDO
Del Solar, Emilio							R
Del Villar, Manuel							R
Dominguez, Enrique		Escritor					R
Fernández Fernández, José				63 División		Alferez Honorario de Ingeniero	F
Figueroa, Luis A.							R
Franco, León A.							R
Gabellé Madrid, Juan			Socialista				R
Gacete, P. Gustavo			Socialista				R
Gálvez, Alejandro							R
Galleguinos Molina, Raúl			Socialista				R
García de Cortázar, José Antonio							F
García Malla, Antonio							R
Garde Campetón, José				Ejército Popular			R
Jiménez (Jiménez?) Martín, Juan F.		Médico				Fusilado por espía	
Gonzalo Figueroa, Alejandro				BBII			R
González Lavilla, César	Válparaiso 5-11-1908			286. Brig. Asturias	SP		R
Henríquez, Pedro						+	R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Hernández, Héctor							R
Hernández, Pedro						+	R
Herrero Jarpa, Gustave							R
Herrero Jarpa, Salustio			Socialista	Estado Mayor EP			R
Huidobro, Vicente		Escritor y poeta					R
Ibáñez, Bernardo							R
Lang, George							R
López, Ros		Tanquista				Con Leclerc, toma de París	R
López Cáceres, Félix			Socialista CGT				R
Lozoya, Fernando	Santiago 13-12-1916			256. Bn Asturias			R
Martín Marín, Francisco			Socialista			+	R
Martínez Sáenz, Alejandro						+	R
Menchaga, Alberto Benito				Ejército Popular			
Milward, Mónica		Periodista				Oficial Prensa Barcelona con C. de la Mora	R
Mir Colome, José	Calca 3-10-1917			4. Bn. 133 Brigada			R
Miranda, Alberto							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Mistral, Gabriela		Poeta				Cónsul Madrid y Lisboa	R
Mollenhauer Arrigat, Ernesto	Concepción 2-11-1917			Mac. Pap 15. Brigada			R
Moren Herrera, Luis				BBH (Ingen.)			R
Neruda, Pablo		Escritor y poeta	PCC 1940				
Ocampo, Salvador							R
Page Omar, Luis		Aviador	Frente Popular				
Parcel Vilardes, Luis				Ejército Popular			
Plaza, Agustín							R
Riera González, Joaquín							
Rivera Videla, Ciro				Artillería			R
Riveros Gómez, Eustaquio				Jefe Estado Mayor BI CXXIX			R
Ros Pino, José				Miliciano			R
Rueda Nieto, Julián				Miliciano			R
Sánchez López, Ernesto				Artillería N°12			F
Silvia, Ernesto				BI Lincoln			R
Soto Echenique, Rubén			Socialista	Capitán			R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Tonente, Benito		Enfermero					R
Uriarte Astoreca, Miguel							F
Uribe, José							R
Uribe Castro, Luis			Socialista				R
Uribe Hormachea, Manuel							
Valle, Juvencio		Periodista	Frente Popular				R
Villarroel, Ernesto			Socialista				R
Villegas, Luis	1917		Comunista				R
Zardolia, Juan							R
<b>COLOMBIA</b>							
Belmas, Antonio Oliver							R
Coñero							R
Crespo Guzmán, Luis	1903					+ Irún (1-09-1936)	F
Díaz, Efrén						Reclutado por Marty en Albacete	R
Paz, Ramón						+ En Barcelona	R
Marrno, José M		Mensajero				Encarcelado	R
Murillo Pérez, Leonardo				Ejército Popular			

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Salgado, Juan			Anarquista	Columna Durruti			R
Serrano Manteca (o Mantilla)		Estudiante de aviación				Recuperación de automóviles, Sevilla	F
Sorzano Jiménez, Mario	1913	Estudiante medicina		Sanidad Republicana	Hospital 5 del Cuerpo del Ejército de Asalto		R
<b>ECUADOR</b>							
Aguilera Mlta, Dimitrio		Escritor					R P
Colón, Serrano		Cónsul en Barcelona	Socialista				R P
Guerreros, Carlos		Médico					
Guevara Moreno, Carlos	Quito, 1911	Teniente y radiólogo		14 Brigada			R
Icaza, Jorge		Poeta					
Maldonado González, J. Carlos		Tipógrafo	Socialista Sindicalista				R
Suárez							R
Vela Monsalvo, Carlos		Escritor					P F
<b>PARAGUAY</b>							
Delgado, José			Anarquista			+ en la toma de París	R
Duarte Miranda, Facundo			Comunista			+ Levante (1938)	R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Dura Campos, José			Comunista			+ Gurs (1939)	R
Fagusto, Lucio			Comunista	Batallón Djure Djakevic			R
Fernández Gorthy			Comunista				R
Gutiérrez, José Aparicio			Trozkista			+ Aragón (1938)	R
Ibarra, Perfecto			Comunista			+ Ebro	R
Lanzas, Vicente		Poeta	Comunista				R
Martínez, Víctor			Comunista				R
Merino (Marino?), Asunción			Comunista				R
Nestosa Repuller, Jesús						Cayo por el Ebro 1937	F
Paiva Palacios, Emilio	Cazapa 1919		Comunista			+ Campo de concentración en Alemania (1944)	R
Prieto							R
Roura							R
Vera, Tomás							R
<b>PERÚ</b>							
Amáis Gallo, Carlos							F
Amáis Gallo, Guillermo							F

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFLIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Bazán, Armando		Escritor					R P
Bellido Tagle, Roque		Oftalmólogo		Tren Hosp. Unidades Anarquistas		Gral. Ejérc. Per. Quedó 17 meses	R
Bermales Sánchez, Ernesto		Médico	APRA PCE Comunista				R
Briones, José		Médico	POUM	29. Div. Aragón			R
Cabrero	Limeño						R
Cáceres		Estudiante Medicina		Cruz Roja			R
Colman (Colman), Alberto			APRA				R
Comejo Gutiérrez, Sapito Ricardo	Arequipeño	Médico	FUHA APRA Comunista				R
Cuba, Carlos	Quillabamba, Cuzco			5º Regim.		Toda la guerra en España	R
Chávez Lazo, M. J.		Médico	Comunista	Serv. En Hospital de Sangre			R
Denegri		Médico		Desembarco en Mallorca			R
Dhaga del Castillo, José				Mac. Pap.		Condecorado BI	R
Falcón, Irene de (Levi-Rodríguez)	Español-Peruano	Escritora	Comunista			Casado breve t. con C. Falcón. Testigo mat. Haya de la Torre	R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Falcón, César		Escritor	Comunista			Fundador del Partido Socialista con Marátegui	R P
Falcón, Jorge							R P
Fosoforito	Peruano-Español	Empleado de banco					R
Gálvez Orrego, Julio Chino	Trujillo	Poeta	APRA Comunista			+	R
García Dávila, José A.				Bat. C.R.I.M. N°1			R
García Oquendo, Bernardo			APRA	Huesca Barcelona		+	R
Guerrero, Aristides	Arequipeño		APRA	EM Campesino			R
Hernández, Raúl Santiago				Bat. 23 C.E.			R
Infante Espino, Absolón Pedro	Cajamarca	Poeta	Troskista Comunista				R
Janufe Selma, Jorge	Abancy	Médico					R
Katz Cruel, Enrique		Legionario					F
Luna Rubinos, Roberto	Norteño	Médico	APRA Comunista	Con "El Campesino"			R
Llaque Mori, Celerino		Militar prof.	APRA PSOE	Bat. A.7 BI Francés		Campeón de tiro	R
Mendoza	Mollendo					Fus. Barcelona a fines de la guerra	R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Montenegro Fernández, Clemente	Lima		FUHA Comunista	BI XIII			R
Mora				BBII			R
Mortones	Del sur	Médico	Comunista				R
Paiva, Juan Julio	Quillabamba			5. Regim.			R
Panizo, José							R
Pasapera Ahumada, Hernán	Piura		Comunista				R
Pinto de la Soto, Ignacio	Cuzco	Médico	APRA	Bat. 57			R
Ravines, Eudocio		Periodista	Comunista			Funcionario de la Comintern	R
Ríos, Juan	Limaño	Poeta					R
Rivasplata, Neptali	Chiclayo	Médico	Comunista				R
Rojas Zavala, Ernesto	Tarma	PC Corre	Comunista	Brigadas 50 y 60			R
Salas Rodríguez, Wilbert	Cuzco			5° Regim.			R
Saldarriaga, Orestes	Tumbes	Diputado 1956-1962		5° Regim.			R
Sánchez, Luis Alberto			Lider aprista				R
Sánchez Aizcorbe, Ricardo			Comunista PC Perú y Chile	13. Regim. La Pasionaria			R
Sarabia, Aragón		Estudiante de medicina			V Regimiento		R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Sassone, Felipe		Escritor Dramaturgo					F
Succar, G. A.							R
Torres	Callao	Aviador				Casado con hna. de Jesús Hernández	R
Valira Florián, Juan	Cajamarca 20-07-1914	Estudiante	FUHA Comunista	112 Bat. D. C. A.			R
Valve Nasal, Liberato	Iquitos 20-07-1918		CNI	Colum. Lenin Huesca 146 Brigada			R
Vallejo, César	Santiago de Chuco	Poeta	Izquierdista			Congreso de Valencia	R P
Vargas Fernández, Arnaldo		Estudiante de medicina	FUHA				R
Vergara Montoya, Fidel			FUHA	Bat. Largo Caballero		+ Brunete (13-06-1937)	R
Willis, Carlos	Cuzco					+ Guadarrama	R
Win (chino)	Zarate						R
Zarabia, Aragón				5º Regim.			R
<b>URUGUAY</b>							
Aguilar, Consuelo							
Aguilar, Dolores							

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Aguilar, Maria		Monja				Asesinada en Madrid en 1936	
Álvarez Pena, Benjamín	Origen Esp. Carta ciudadanía 1920						R
Álvarez Pérez, Carlos	Montevideo 29-07-1910						R
Báez, Regino (Quintana)	Carmelo 15-01-1910						R
Balogh, Esteban	Rumano, desde 1930 en Uruguay						R
Bondevin Burquin, Mariano	Montevideo 11-11-1898						R
Borenstein, Zango		Ingeniero		XV Brigada			R
Bottero Montara, Virgilio	1902	Médico hematólogo					R
Caballé, José				XI Brigada			R
Cabot Lagos, Alberto	Montevideo 15-05-1916			BBII			R
Cotelo, Roberto	Montevideo	Estudiante de medicina	Anarquista				R
Del Valle, Carlos	Sarandine Ni 4-02-1914						R
Echeppure, Alberto		Periodista					R
Facal, Juan							
Fascat, José						+	R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFLIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Federico, José	Húngaro, desde 1930 en Uruguay						R
Fernández Artucio, Hugo		Escritor	Anarquista Socialista	Lincoln B.			R
Fossalba, José María		Médico	Anarquista				R
Gayer, Amerigo	Húngaro, desde 1930 en Uruguay						R
Goldstein, Salomon	Ciudadano desde 1927						R
Gomenzoro, José Bernardino		Médico					R
Herrera Pérez, José	Español, desde 1927 uruguayo						R
Kovachich, Pedro							R
Lorea, Juan							R
Loy Klepach, Salvador	Rumano, ciudadadano legal						R
Maestre, Salbino Mateo	Colón 30-07-1917						R
Magnin Oliver, Óscar	1919		Comunista				R
Mutti, Edgardo	Italiano, ciudadadano legal			Garibaldi			R
Nero Guerrero, Paco M.	Montevideo 22-10-1908						R
Ontivero Rodríguez, Pastor	23-04-1904						R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFLIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Oribe, Emilio		Escritor				Congreso de Valencia, 1937	P
Palanco Verdugo, Lorenzo	Montevideo 8-06-1919						R
Pastor Esquiroz, Francisco	Montevideo						R
Pereda Valdéz, Ildefonso		Escritor				Congreso de Valencia, 1937	P
Pereiros, Antonio							R
Pizarro, Ernest William	Chileno, ciudadano legal					+	R
Rizzo, Andrés							R
Rodríguez Arboleya, Joaquín							
Rómulo Sánchez						+	R
Rosen, Max (Máximo)			Comunista		Jefe Socorro Rojo		R
Rua, Juan José			Anarquista			+ Mayo de 1937, Barcelona	R
Silveira, Ramón (López)			Comunista			+	R
Silveira López, Juan J.	Tacuarembó	Militar prof.					R
Sonto Lastre, Manuel	Montevideo 5-10-1905						R
Taberna, Martín Alberto							R
Tajes, Ramón	Salta						R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Torres							R
Trufo Rúa, Pedro						+ Muerto Barcelona 1937	R
Tuya, Luis Thomas		Piloto				Guerra del Chaco + con su avión, derribó varios aviones franqu.	R
Tzoref, Ángel	Montevideo 5-07-1919						R
Walls Castro, Walter				Div. Ascaso			R
Valle Albiach, Carlos del							R
Vezulli, Giovanni							R
Palermo Martínez, Lorenzo	Minas 7-07-1878						R
<b>VENEZUELA</b>							
Maldonado García, Víctor			Comunista	EP Madrid		Fundador del Partido Comunista	R
Neri, José Rafael							R
Oteiza, Carlos		Periodista					R
Pantoja Velásquez, Óscar	Caracas					+ Fusilado en Andalucía	R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
<b>MÉXICO</b>							
"El Padre"				Columna Durruti y Ascaso			R
Acosta H. Luz, Isaias							R
Acosta, Félix				Artillería			R
Acosta, José							R
Aguilar, Rafael				Ejército del Centro			R
Alatorre, Miguel							R
Alonso (dos hermanos)							R
Alonzo							R
Álvarez Alegría, Carlos							R
Álvarez Lara, Manuel						Muerto en combate	F
Amal, Angélica							R
Ángeles Lizardi, Rafael							R
Antonio "El Brujo"							R
Arzak, Pedro		Piloto					R
Bamboza, Berta		Profesora					R P
Barberán, Socorro							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Barrios, Bernardo Bernabé							R
Bauset Brau, Carlos		Comisario compañía					R
Bautista						+	R
Ben Salazar, Luis							F
Bemal, Héctor							R
Bingham de Urquidí, Mary		Enfermera				Madrid Esposa de Diplomático	R
Brachi Beri, Antonio							R
Braña Blanco, Segundo	Venezolano - Mexicano	Médico					R
Bruno Aguilar, Rafael				Centro 46. Div.			R
Cabada, Juan de la		Poeta y escritor					R P
Cacino, Julio				46. Brigada			R
Cano Fernández		Piloto					
Carmona Carriere, Francisco							F
Castaneira, Olostore				15. Brig.	Mataró 17-07-1938		R
Castillo Huertas, José							F
Castillejo, Jorge		Piloto					R
Castillo Bordenave, Ernesto del	Veracruz 1873	Farmacéutico	Izquierda Republicana	Ejército del Norte			R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Chivo Serrano				Extremadura			
Contivarce, José		Excadete		9ª Compañía			R
Contreras Carlos (Vittorio Vidali)	Italo-mexicano	Revolucionario prof.	Comunista	Confund. Del 5º Reg.		Jefe PC Trieste, postguerra	R
Cortés Cortés, Pedro		Piloto					R
Damenzain, Miguel	Medellin	Excadete				Frente Sur	R
De la Mata Guinard, Rogelio							R
Deseago, Herora					Denia		R
Díaz de Rivera, José							F
Escobar Hidalgo, Roberto							R
Estela Colos, Roberto							R
Fernández, Julio							R
Filemore, J. Santiago				Ejército del Centro			R
Flores, Sansón		Poeta	Comunista				R
Franco, Alejandro	Ciudad de México		Comunista				R
Gabusio				Artillería con Gen. Kleber, en Madrid			R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Gallo Pérez, José Carlos	Guadalajara		Comunista			Ejecutado por Franco	R
Gamboa, Fernando		Pintor					R
Gamboa, Susana						Congreso de Valencia	R
García						40 años, herido	R
García Arana, Ruperto				46. brig. Jefe de brig. En Alfambra		+ Teruel	R
García Lezama, Francisco							R
García Salgado, Andrés			Comunista	Comisario de Div. Brig. 14		Con Sandino en Las Segovias	R
García Torres, Felipe							R
García, Hernán							
García, Zoila			FAI				R
Garro, Elena						Compañera de Octavio Paz	R
Godoy, José		Piloto					
Gómez Cuéllar, Antonio	Tulancingo			Ejército Centro			R
Gómez Gómez, José		Aviador					

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLITICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL.	VIARIOS	BANDO
Gómez Montezuma, José	Guadalajara 20-11-1917			Bn. Zap. 7. Brig. Sant			R
Gómez Ortiz, Juan Bta.			Comunista	Div. 37 Pozoblanco, Div. 19 Extremadura Brig. 20, 96, 115			R
Gómez Turanzas, Benito							R
González Rodil, José							F
González Montesino, Fernando							F
Guerrero Mijuela, Félix		Artillero	Comunista	Cuerpo Ejérc. 70 Extremadura, Tajo, Guadalajara, Granada			R
Guevara Alemán, Francisco		Excadete					R
Guirreco, Félix							R
Guzman West, Martín Luis	1910	Médico			Hospitales de Madrid		R
Helguira, Sebastián				13. División			R
Hernández, Héctor				46. Brigada			R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Herrera Bollo, Juan Miguel	1906	Médico			Jefe sanidad ejército del Norte y del Centro		R
Iduarte, Andrés		Escritor, periodista e historiador					R P
Iniesta, Miguel							R
Jiménez de Nicolau					59 Brigada		R
Justo, Miguel							R
Laduc, Roberto							R
Lafarga, Gastón			Comunista				R
Latorre, Miguel				Tanquista			R
Lumen, Enrique		Escritor periodista	Comunista				R P
Lumen, Nelly		Escritora					R P
Llanos Collado, Emilio							R
Llave, Fernando de la		Poeta					R P
Luz, H.							R
Madero, Ernesto							R
Mancicador, José		Escritor	Comunista				R P
Martí Bendoga, Joaquín							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLITICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Martínez, Miguel			Comunista	29. Comp.		Posiblemente figura literaria inventada por Koltsov	R
Mercado Tinoco, Roberto		Excadete	Comunista	25 Compañía			R
Migoni, Francisco				Sanidad 5º Regimiento			R P
Mina, Fco. Javier							R
Miura, Lino							R
Modotti, Tina	Italo-Mexicana	Fotografa			Socorro Rojo		R P
Moet Cano, Alejandro		Estudiante de leyes					R
Monter Cecilio, Luis							R P
Mora, Juan Miguel de						Frente del Ebro	R P
Muniz, E.		Periodista	Trozkista				R P
Murga, Aniceto							F
Obregón Blanco, Enrique			Anarquista			+20-07-1936 Cuartel Alaranzas	R
Olveira de la Fuente, Domingo							R
O'Neil, Charlotta						Encarcelada en Marruecos	R
Orhon Taravillo, José							R
Ortiz Luz, Miguel							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLITICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Ortiz Toledo, Silvestre				Rakosi Dom-browski XIII Brigada			R
Otero, Luis Alonso							F
Palenzuela							
Paz, Octavio		Escritor	Izquierdista			Congreso de Valencia	R P
Pelicer, Carlos		Poeta	Socialista				R P
Pereira, Miguel		Ingeniero		Escuadrón México			
Pérez Marín, Juan Bautista							
Pérez Talavera, Leonardo							R
Porro Chicón, Joyge	1903	Médico		Teniente del ejército del aire	Médico en campos de concentración		
Proal Nuñez, Héctor		Excadete					R
Pujol, Antonio		Pintor		Lincoln			R
Ramírez, Nicolás	Mexicano-nor-team.						R
Rasso, Juan (Razo, Juan)							
Revueltas, Silvestre		Compositor					R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLITICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Reyes, Alicia		Escritora					R
Reyes, Fernando				Escuadrón México			F
Reyes, Roberto				Escuadrón México			F
Rico, Diego							
Rico Aguirre, Senén							F
Río Ubiga, Juan							R
Roel, Carlos				Lincoln			R
Rojas Jaramillo, José				Bat. Cuba- no Lincoln		+ Teniel	R
Ruiz Eleuterio, "El Mejj"						Tenia 15 años	R
Ruiz Marín, Tito				Bat. Thalman			R
Sánchez Hernández, Néstor		Periodista	Ninguna	Franco-Bel- ga BBII Rakosi Dombrowski			R
Sánchez Hidalgo, Roberto							R
Sánchez Juárez, Pablo						Familia Expresidente Benito Juárez	F
Sánchez Navarro, Juan							

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Sánchez Sobrino, Ángel	19-05-1913			242 Bn. Asturias	SP		R
Santos, Rodolfo							F
Sarrío González, Bernabé				Lincoln		Expulsado del EP	R
Serderos, Francisco					Vich		R
Serna, Cecilio							R
Serrano Andonegui, David			Comunista	Guerrillero			R
Siqueiros Alfaro, David "El Coronelazo"			Comunista	Bñg. 82,48 Div. 24,29 Frente Tajo			R
Soler, Óscar		Enfermero		15 Brigada, Lincoln	Hospital Villa Roja (Murcia) y Villa Paz (Cuenca)	Ejecutado por franquistas	R
Solórzano, Ricardo	Ameca						R
Suárez Alonso, Vicente							R
Suárez Franch, Armando							F
Talavera, Leonardo		Taxista					R
Tarazona Torán, Francisco	Mexicano-español						R
Tortices, Santiago							R
Trejo, Lidia		Escritora					R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFLIACIÓN POLITICA	UNIDAD MILITAR	PRISION / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Trujillo, Antonio				Ametrallador			R
Valencia, Juan Manuel							R
Valenzuela, Manuel				Lincoln			R
Vallecillo, Gilbert		Aviador					R
Vallejos, Moisés		Piloto					R
Vargas Henríquez, Leonardo							R
Vega González, Roberto		Excadete		203 Brig. Mixta		Autor de Cadenas mexicanas	R
Vega, Alfonso						+Madrid	F
Verduzo Robles, Eduardo		Piloto					R
Videlas Macías, Julio Alberto							R
Villa, Francisco				Lincoln			R
Villalobos, hermanos							R
Villela Vélez, Humberto		Excadete		Ametrallador		Her. Valencia	R
Villela, Héctor							R
Von Respide Ronerd							F
Zavala, Manuel	Guadalajara					Ejecutado por franq.	R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLITICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
<b>CENTROAMÉRICA</b>							
Álvarez Alegria, Carlos			Comunista				R
Asfura, Antonio	Árabe		Izquierdista				R
Braña, Adolfo			Comunista				R
Fernández, Julio							R
García Granados, Miguel		Aviador					R
Gómez García, Manuel	Mexicano	Aviador				Aviador de las fuerzas aéreas	R
Gómez, Salvador							R
Lluberé, Rafael Ángel		Matemático	Izquierdista			Cartógrafo con Modesto en el Ebro	R
Pérez, Juan							R
Richard, Ferdinand							R
Roberts, Rafael	Honduras	Médico oftalmólogo			Brigadas Internacionales		R
Rodríguez Castro, José							R
Saenz, Vicente	Cartago		Izquierdista			Participó en el Congreso de Escritores de Valencia	R P
Sobrino Murias, Plácido							F

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFLIACIÓN POLITICA	UNIDAD MILITAR	PRISION / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Tellería							R
<b>CUBA</b>							
Abad Palacios, René							
Abarca Moreno, Manuel	22-01-1918			205 Brig. Norte	Prisión Gijón SP	Sentencia a muerte 8-07-1939, Ejec. en 1939	R
Abio Fernández, Vicente		Médico					R
Alcañiz Edo, Salvador							
Acosta, Enrique Rafael	La Habana	Tabaquero				+ Hospital Penitenciario Militar (Guernica)	R
Agostini, José							R
Agrasot, Enrique		Practicante		Servicio Ambulancia			R
Aguilar Martínez, Guillermo							R
Aguirre, José María							R
Alejo Fuentes, Florentino							
Alfonso, Eugenio					SP		R
Alonso Barroso, Manuel							R
Alonso Magarino, José María							R
Alva, Gilberto							

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFLIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Álvarez, Humberto							R
Álvarez Álvarez, Juan	Camagüey 15-07-1913						R
Álvarez Carreras, Elías							R
Álvarez Pacheco, Antolin							R
Aneiro Subirat, Evelino					SP		R
Antonio Margarito, José María							R
Aristides Saavedra, Martín							R
Bayo, Alberto	Cubano Español	Aviador		Jefe de- semerbarco Mallorca		General en Cuba con Fidel Castro	R
Belles Hernández, Carlos				13. Brigada			R
Belles, Carlos	Pontones 17-08-1937						R
Bentiez del Pino, Plácido							R
Bento				Dom- browsky			R
Betercout, Manuel				XII Brigada			R
Blanco, Amador							R
Boffil, Jaime				Comisario 101 Brig.			R
Bolanos Rodriguez, Esteban							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFLIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Borges, Noberto (Aldama)				Lincoln		Salió de New York	R
Brea							R
Brito, Arnaldo			Troskysta				R
Bruzón Neira, Roberto						+	R
Campos Cuina, José				Sanidad Militar			R
Campos, Adolfo José					Madrid 19-11-1937		R
Candia León, Santiago							R
Candón, Policarpo			Sindicalista			+ Teruel	R
Carnero Muñoz, Manuel							R
Carpentier, Alejo		Novelista	Izquierdista				P
Casals, Roberto							R
Céspedes, Felipe Manuel						+ Pozoblanco	R
Colón Gómez, Francisco							R
Compañón Claro, José							R
Conde, Rosita							R
Conde, Teresa							R
Constela, Eugenio							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFLIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Conratty, Jack				Desembarco Mallorca		Boxeador en Olimp. de Barcelona	R
Corona, Arturo (Coruña, Alberto)				AMER. Med. Bueau		+ Guerra del Pacífico USA	R
Coronita							R
Cuercia y Obrint, Basilio		Beisbolista		Div. El Campesino		De la Liga	R
Cuervo Diaz, Julio							R
Cuevas, Julio		Músico				Dirigió Banda Militar entierro de Torriente Brau	R P
Chao, Federico							R
David, Manuel				15. Brigada			R
De Armas, Rodolfo			Comunista			+ Jarama 23-02-1937	R
De la Torriente Brau, Pablo		Escritor	Izquierdista	Milicia		+ Majadahonda 19-12-1936	R P
De la Vega, Rafael		Médico					R
De las Lleras Gafas, Miguel							R
Del Peso, Manuel				Comisario XV Brig.		Jefe de evacuación	R
Del Real Álvarez, Orlando					SP		R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Desmán Naranjo, Pedro				Artillería			R
Díaz					Hospital Albacete		R
Díaz, Juan José							R
Díaz Danton, Pablo							R
Díaz Ollo, Otto Luis							R
Díaz Santos, Juan José							R
Díaz Soto, Luis							R
Díaz-Puerto, Josefina				Milicias Voluntarias			R
Diéguez, Benito			Socialista			+ Monte Garbitas	R
Dominguez, Bienvenido							R
Domingo Fernández, Nicolás							R
Doñate, José							R
"El Cubano"				Guerrillero			R
Elejalde, Cepero							
Estany Pérez, Antonio							R
Esteban Alonso, Amos							R
Espinola, Pedro Reyes	Habana	Sastre			Madrid 9-11-1937		R
Fernández, Andrés							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Fernández, Ángel							R
Fernández Buqueiro, José							R
Fernández Clark, José M.							R
Fernández Colino, Manuel						Herido al comienzo de la guerra. Promoción de películas revolucionarias	R P
Fernández de Castro, José		Escritor					R P
Fernández Martín, Rafael						+ Belchite	R
Fernández Rodríguez, José							R
Fernández Roca, Francisco							R
Fernández Vázquez, José							R
Ferra Ferra, Artur				15 Brigada			R
Flora "La Cubana" (Mulata)			Comunista	Servicio Ambulancia		Juventudes Comunistas Unif.	R
Franco Urriza, Amador							
Fuentes, Enrique						+ Brunete	R
García Maldonado, Ruperto						+ Jarama	R
García, Brigido						+ Ebro 25-07-1937	R
García, Lino						+	R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
García, Pedro							R
García Barniel, Julio							R
García del Real, Tomás							R
García García, Manuel							R
García Ledo, José							R
García Suárez, Ángel							R
Coas Leao, Efalio						+	R
Gómez Arias, José							R
González Bersián, Marcelino							R
González Lanuza, Andrés							R
González, Manuel							R
González, Óscar							R
Gortézar, Nico			Comunista				R
Grenete		Político					R
Gujjarro						+ Jarama	R
Guillén, Nicolás		Poeta	Comunista				R P
Gutiérrez, Thomas		Periodista					R P
Gutiérrez Menayo, José Antonio							R
Hernais de Corona, Dulce							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFLIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Hernández, Juan							R
Hernández, Óscar							R
Hernández, Pedro						+ Jarama	R
Hernández de Sito, Félix							R
Hernández de Soto, Francisco							R
Hernández Risco, Pedro							R
Hernández Iglesias, Pedro L.							R
Herrera Bollo, Juan Miguel		Médico					R
Iglesias, Manuel							R
Iglesias Saenz, Eduardo Germán		Médico				+ 1936	R
Jordi Riviere, Federico						Se nacionalizó	R
José Pjuán, Alfredo							R
Kivas, Daniel				15 Brigada			R
Labra Remis, Manuel							R
Lafita, María Luisa		Enfermera		EP			R
Lague, Nerina						Escuela Normal Maestro, La Habana	R
Lam, Wifredo		Pintor		5 Regimiento		Especialista en explosivos	R P

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Landetta, Juan				Lincoln			R
Larner Sobrado, Leopoldo							R
Lamaza González							R
Larrazabal Saitua, Asunción		Enfermera					R
Lavandero Bustillo, Pablo							R
Lertus, Orlando "El Colorado"							R
León Colas, Alberto							R
Llach Sellas, Francisco							R
Lopet Lisabel, Pablo							R
López Sanchez, José			Federación de estudiantes				R P
Luna, Encarnación				5 Regimiento		V. <i>El Mache</i>	R
Madariaga, Manuel							R
Madigan, Jesús						+	R
Maldonado Pérez						+ Jarama	R
Maldonado, Miguel (Aquilino Conejo Navarro)						+ Jarama	R
Mandaga, Julio							R
Manzarillo			Joven cuba				R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Mariana, Ricardo				15 Brigada			R
Marinello, Juan		Escritor					R P
Márquez Escriba, Guillermo							R
Martelar, Pía		Enfermera					R
Martin Valdés, José							R
Martinez, Antonio		Médico					R
Martinez, Carlos		Médico					R
Martinez, Luis							R
Martinez, Santiago							R
Martinez, Waldo							R
Martinez Márquez, José							R
Martinez Rodriguez, Cecilio							R
Martinez Sánchez, Julio							R
Martinez Vásquez, Jorge							R
Masferrer, Rolando			Comunista				R
Mercader, Caridad (Caridad del Río Hernández)			PSUC Comunista	Columna de Aragón		Madre de Ramón Mercader. Agente GPU-NKVD Her. Bujaraloz	R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Mercero, Huarte							R
Meruella, Romero							
Meruelo Barerain, Homero				Lincoln		+ Zaragoza	R
Mirailles Bravo, Rafael			PSOE	Unidad disciplinaria		Autor de Memorias	R
Montalbán, Enrique						+ Brunete	R
Morales, Mario							R
Moreno Cortez, Pedro							R
Mori Alonso, Marcelino				ME			R
Murguido, Diego P.							R
Nicolau, Ramón		Historiador	Comunista			Reclutador	R P
Nodal, Norbet H.							R
Novas Calvo, Lino		Escritor					R P
Odio Pérez, Eduardo		Médico		BI Sec. Cub. Amer. Med. Bureau			R
Ojeda, Modesto							R
Ordoqui, Joaquín			Comunista	Jefe Centuria			R
Orjales Vega, Pedro							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFLIACIÓN POLITICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Ortiz, Florentino							R
Palacios							R
Paloma					SP		R
Parra Sarmientos, Carlos							R
Pastora Leclerc, Rosa		Profesora					R
Paula, Eladio							R
Peña, Alberto							R
Penia							R
Pérez, Federico							R
Pérez, Francisco							R
Pérez, Pedro							R
Pérez Balseiro, Desiderio							R
Pérez Castro, Ramón							R
Pérez Morales, Bienvenido							R
Pérez Sosa, Santiago							R
Perraza, Luis							R
Peros Barrios, Luis				15 Brigada			R
Pino Pozo, Plácido del							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Pita, Félix		Poeta y escritor				Congreso de Valencia	R P
Polito			Comunista				R
Porras, Pablo							R
Prieto							R
Primo							R
Proenza, Teresa							R
Quintana García, Domingo							R
Quiroga González, Luis							R
Raigorodsky Suria, Moisés				Con "El Campesino"		+	R
Real, Orlando							R
Reed, Arnoldo							R
Restituto Atienza, Esteban							R P
Riveras, Manuel		Estudiante					R
Rivero, José							R
Rivero Navarro, Ramón							R
Rivero Villanueva, Luis							R
Rivière, Federico Jordi							R
Rivus, Armando							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Rodríguez Brito, Rodolfo							R
Rodríguez Fernández, Julio							R
Rodríguez González, Eduardo							R
Rodríguez Márquez, José							R
Rodríguez Major, Miguel							R
Rodríguez Mesella, José							R
Rodríguez Parada, Vicente							R
Rodríguez Pérez, Pablo							R
Rodríguez, Pita							R
Rodríguez Pozas, Manuel							R
Rodríguez Valdés, Joselito							R
Rodríguez Valdés, Viciado							R
Rodriguito							R P
Romeri, Iliá							R
Rufo						+ Jarama	R
Ruis, Manuel						+ Córdoba	R
Ruiz Algado, Luciano						Se nacionalizó	R
Sánchez Álvarez, Ramón							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Sánchez de la Vega, Fernando				15 Brigada			R
Sánchez Díaz, Mario				Sanidad Militar			R
Sánchez Menéndez, Alberto							R
Sanjinez Cabarrocas, Sergio							R
San Juan Sánchez, José							R
Santander Ruiz, Rafael							R
Serra, Manuel							R
Sinobas de Olmo, Huidobro		Médico			SP		R
Solé, Óscar		Médico					R
Soler, Rafael		Enfermero		Brigada Lincoln			R
Soler, Rafael			Comunista				R
Solis, Óscar		Intérprete		Unid. Méd.			R
Somedevilla, Juan Felipe							R
Sopena Garreta, Juan							R
Soto Fernández, Ángel							R
Souza, Benigno		Médico				Especialista de laringología	R
Suárez, Manuel							R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Torres							R
Torres, Armando						+	R
Triana, Ricardo	Edad: 24 a.			15. Brigada			R
Un aviador							R
Valdés Bravo, Carlos							R
Valdés Cofino, Julio		Jefe Mayor		101. Brigada		+ Brunete	R
Valero, Mari		Actriz			Hospital obrero		R P
Vall Cadaños, Tomás							
Valverde González, Isabel							R
Varela, Lorenzo		Poeta					R
Vásquez, Milanes		Novelista					R P
Vicito Fonteboa, Manuel						Álitez provisional	R
Viña Miguélez, José							R
Vivero Seijas, José							R
Vizcaino, Milanes		Novelista				Jefe Joven Cuba	R P
<b>CARIBE</b>							
Bauza, Olises	Puertorriqueño						R
Bennett Donawa, Arnold	Trinidad	Médico					R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Carbonell, Fernando	Puertorriqueño						R
Carbonell, Víctor A.	Puertorriqueño						R
Carbonell Cuevas, Jorge	Puertorriqueño			Capitán			R
Carbonell Cuevas, Pablo	Puertorriqueño						R
Carmelo	Puertorriqueño						R
Cofresi, Manuel	Puertorriqueño						R
Colón González, Gonzalo	Puertorriqueño 29-05-1898			Unidad Británica			R
Colón Vélez, Baudilio	Puertorriqueño						R
Cuesta Enamorado, José	Puertorriqueño						R
Delgado, Emilio	Puertorriqueño		Comunista				R
Delgado Delgado, Carmelo	Guayano					Fusilado por los franquistas	R
Dinah, Yvan	Afro-caribeño						R
Echaverría, Rafael	Dominicano	Chófer de ambulancia					R
García Ocasio, Ángel	Puertorriqueño						R
Goñay, Rubén	Puertorriqueño						R
Gravel Fernández	Puertorriqueño						R
Idearte, André	Puertorriqueño						R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLÍTICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
K. Falú, Natividad	Puertorriqueña						R
López, Julio	Puertorriqueño			Batallón Lincoln			R
Martínez, Felipe	Puertorriqueño					+ Belchite	R
Martínez, Jorge	Puertorriqueño						R
Merín, Emiliano	Puertorriqueño						R
Moll González, Fernando	Puertorriqueño						R
Moll González, Francisco	Puertorriqueño						R
Pacheco Padre, Antonio	Puertorriqueño						R
Pardo Virgen, Juan	Puertorriqueño						F
Pérez, Juan	Dominicano						R
Queipo Sánchez, Pablo	Puertorriqueño						R
Rivera, Ferdinand	Puertorriqueño						R
Rodríguez Castro, José	Dominicano						R
Sánchez Vázquez, Adolfo	Puertorriqueño						R
Sento Martínez, Pedro	Puertorriqueño						R
Sobrido Muñoz, Plácido	Dominicano						R
Tejada Salazar, Ulises	Dominicano		Comunista	Batallón Thalman			R

NOMBRE	ORIGEN	PROFESIÓN	AFILIACIÓN POLITICA	UNIDAD MILITAR	PRISIÓN / HOSPITAL	VARIOS	BANDO
Ucera, Vicente	Puertorriqueño			Brigada Lincoln			R
Urbina, César	Puertorriqueño						R
Vila, Antonio	Puertorriqueño						R
Whitey	Jamaicano	Aviador					R
Yépes, Víctor Manuel	Puertorriqueño						R

Todos los nombres tiene su fuente procedente de libros, memorias, cartas, periódicos, entrevistas en las Américas y Europa, especialmente en España, Nicaragua, Bolivia, Perú, Salvador, Costa Rica y Suiza.  
 Con las referencias que se dan en el libro, el investigador puede encontrar la pista sobre los detalles de los participantes en la guerra civil española  
 Siglas utilizadas: R-Republicano; F-Franco; P-Propagandista

## BIBLIOGRAFÍA

---

- ACADEMIA DE CIENCIAS DE LA URSS: *La solidaridad de los pueblos con la República española 1936-1939*. Moscú, Progreso, 1974.
- AGUDO BLANCO, Sixto: *Por qué se perdió la República*. Una, 2001.
- AGUDO BLANCO, Sixto: *Los españoles en la resistencia francesa*. Una, 2003.
- AGUILERA DURÁN, Luis: *Orígenes de las Brigadas Internacionales*. Madrid, Editora Nacional, 1974.
- ALBA, Víctor: *Latin American foreign policy*. Baltimore, 1975.
- ÁLVAREZ, Santiago: *Historia política y militar de las Brigadas Internacionales*. Madrid, Compañía Literaria, 1996.
- ARACIL, Francisco, *Las Brigadas Internacionales*. Barcelona, Edifil, 2002.
- AZNAR, Manuel: “Los escritores de las Brigadas Internacionales en el Segundo Congreso Internacional de escritores para la defensa de la Cultura (1937)”, *Las Brigadas Internacionales. El contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2003, pp. 91-114.
- AZNAR, Manuel: *II congreso internacional de escritores para la defensa de la cultura (1937)*. Actas, ponencias, documentos y testimonios. Valencia, 1987.
- BAILEY LEMBCKE, Jorge: *Recuerdos de un diplomático peruano*. Lima, 1969.
- *Bajo la Bandera de España Republicana. Recuerdas los voluntarios soviéticos participantes en la guerra nacional-revolucionaria en España*. Moscú, Ediciones Progreso, 1965.
- BALLICIÁN, Rafael: *Entreactos*. La Paz, 1961.
- BATTIBUGLI, Thais: *Brasileiros na guerra civil española (1936-1939)*. Publicado por la Universidad de Sao Paulo. 1997.
- BAUMANN, Gerold Gino: *Los Voluntarios latinoamericanos en la Guerra Civil Española. En las Brigadas Internacionales, las milicias, la retaguardia y en el Ejército Popular*. San José de Costa Rica. Guayacán, 1997.
- BAUMANN, Gerold Gino: *Extranjeros en la Guerra civil española. Los peruanos*. Lima, Perú, 1979.
- BEBLER, Alex: “Por los senderos de la vida en España”, *Historia 16*, nº 250, 1997, pp. 16-23.

- BEEVOR, Anthony: *The Spanish Civil War*. New York, Pinguin, 1982.
- BELLO, Alberto A.: PÉREZ DÍAZ, J.: *Cuba en España. Una gloriosa página de internacionalismo*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1989.
- BENJELLOUN, Abdelmajid: *La participación militar de magrebins a la Guerre D'Espagne dans les rangs republicains*. Universidad Lausanne, 1997.
- BESSIE, Alvah: *Hombres en guerra*. Madrid, 1968.
- BINGHAM de URQUIDI, Mary: *Mercy in Madrid: Nursing and Humanitarian Protection During the Spanish Civil War 1936-1937*. Ediciones del Sur, Córdoba, Argentina, 2004. *Book of the XV International Brigade*, reedición de New Castle upon Tyne (Comisariat XV Brigada, 1938). 1975.
- CAMÓN, Agustín: *Crónica del 36*. Zaragoza, 2000.
- CAMPOAMOR, Clara; CASTILLEJO, Federico, *Heroísmo criollo*. Buenos Aires, 1939.
- CANTONI: "La voz de los trabajadores argentinos", *Los trabajadores del mundo junto al pueblo español*.
- CARCEDO, Diego: *Neruda y el barco de la esperanza. Historia del salvamento de miles de exiliados españoles de la guerra civil*. Madrid, Temas de Hoy, 2006.
- CARDONA, Gabriel: "El Ejército Popular y las Brigadas Internacionales", *Las Brigadas Internacionales. El contexto internacional...*, pp.37-46.
- CARNERO MUÑOZ, Manuel: "Cubanos en la guerra de España", *Historia 16*, año VII, nº 77.
- CARPENTIER, Alejo: *Bajo el signo de la Cibeles. Crónicas sobre España y los españoles, 1925-1937*. Madrid. Nuestra Cultura, 1979.
- CARROL, Peter: *The odyssey of the Abraham Lincoln Brigade*. Stanford, University Press, 1994.
- CASTELLS, Andréu: *Las Brigadas Internacionales de la guerra de España*. Barcelona, Ariel, 1974.
- CERVERA, Javier: *Madrid en la guerra. La ciudad clandestina, 1936-1939*. Madrid, Ed. Alianza, 1999.
- CIERVA Y DE HOCES, *Las Brigadas Internacionales, 1936-1996: la verdadera historia: mentira histórica y error de Estado*. Toledo, Fénix, 1997.
- COX, Geoffrey, *Defense of Madrid*. Londres, 1937.
- CRUSELLS, Magí, *Las Brigadas Internacionales en la pantalla*. Ciudad Real, Universidad de Castilla-La Mancha, 2002.
- CUNHA, José Gay da : *Um brasileiro na guerra espanhola*. Porto Alegre (Brasil), Livraria do Globo, 1946.
- DE CARVALHO, Apolonio (1912-2005): *De Brigadista Internacional en España a fundador del Partido Comunista de los Trabajadores (PT) de Brasil*.

- DELPERRIE DE BAYAC, Jacques: *Les Brigades Internationales*. Paris, Librerie Artheème Fayard, 1968.
- EBY, Cecil: *Voluntarios norteamericanos en la guerra civil española*. Barcelona, 1974.
- EDELMAN, Fanny: *Banderas, pasiones y camaradas*. Barcelona, Ed. Dirple, 1996.
- ELORZA, Antonio; BIZCARRONDO, Marta: *Queridos camaradas. La Internacional comunista y España 1919-1939*. Barcelona, Planeta, 1999.
- FALCÓN, Irene: *Asalto a los cielos. Mi vida junto a la Pasionaria*. Madrid, Ed. Temas de Hoy, 1996.
- FERRAO, Luis, y otros (ed.): *Cincuenta años de exilio español en Puerto Rico y el Caribe 1939-1989*. La Coruña, Edicions Do Castro, 1991.
- FIGALLO, Beatriz: *Diplomáticos y marinos argentinos durante la crisis española*. Librería Histórica S. R. L., 2007.
- FIGALLO, Beatriz J.: *La Argentina ante la Guerra civil española. El asilo diplomático y el asilo naval*. Rosario (Argentina), Instituto de Historia. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Pontificia Universidad Católica Argentina, 1996.
- FISHER, Harry: *Camaradas*. Madrid, Ed. Laberinto, 2001.
- GARCÍA, Regina, *Yo he sido marxista, el cómo y el por qué*. Madrid, 1946.
- GARCÍA CRUZ, José Fernando: *Las fuerzas nativas del protectorado de Marruecos*. Revista Historica Nova, 14-02-2001.
- GARCÍA LACALLE, Andrés: *Mitos y verdades*. México. 1973.
- GAVILANES, José Luis: *Brigadistas brasileños en la guerra civil española*. La Aventura de la historia, 2005.
- GAY DA CUNHA, José, *Um brasileiro na guerra española*. Puerto Alegre, 1946.
- GEISER, Carl: *Prisoners of the Good Fight*. Westport, Connecticut, 1986.
- GEIST, Anthony: *Otra cara de América: the Abraham Lincoln Brigada and its legacy of hope*. Universidad de Cadiz, 2000.
- GOLDAR, Ernesto: *Los Argentinos y la Guerra civil española*. Buenos Aires, Ed. Contrapunto. Imp. Rosgal, 1986.
- GONZÁLEZ, Lucas; BORAGINA, Jerónimo; DORADO, Gustavo; SOMMARO, Ernesto: *Voluntarios de Argentina en la Guerra Civil Española*. Buenos Aires, Ediciones del IICC, 2008.
- GONZÁLEZ LAMEDA, María del Pilar: *El exilio artístico español en el Caribe: Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico 1936-1960*. La Coruña, Edicions Do Castro, 1999.
- GRAHAM, Helen: *Against the state: A genealogy of the Barcelona May Day 1937*. European History Quartely, Vol. 29, 1999.

- GUERRA, Francisco: *La medicina en el exilio republicano*. Universidad de Alcalá de Henares, 2003.
- GUILLÉN, Nicolás: *En la guerra de España*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1988.
- GUILLÉN, Nicolás: *Páginas Vueltas Memorias*. La Habana, 1982.
- GUILLÉN, Nicolás: *Mediodía*, La Habana, 1938.
- HOPKINS, James: *Into the heart of fire. The British in the Spanish Civil War*. Stanford, University Press, 1998.
- HUTTER, Hans: *Incunter cun ena perdega dalla ghera spagnola (1936-1939)*. La Quotdiana Cuira, Suiza. Viernes 31 de enero de 2001.
- INGLIS, Amirha: *Australians in the Spanish Civil War*. Sidney, Allan and Unwin, 1987.
- JACKSON, Gabriel: *La Republica y la guerra civil, 1936-1939*. Barcelona, Critica, 1978
- KEENE, Judith: *Fighting for Franco*. Leicester, Universidad de Londres, 2001.
- LAFITA DE JUAN, María L.: *Dos héroes cubanos en el 5to. Regimiento*. La Habana, Ed. de Ciencias Sociales, 1980.
- LANDIS, Artur: *The Abraham Lincoln Brigada*. Nueva York, 1968.
- LIZÓN GADEA, Adolfo, *Brigadas Internacionales en España*. Madrid, Editora Nacional, 1940.
- LONDON, Lise: *Roja primavera*. Madrid, Ed. Oriente.
- LÓPEZ SILVEIRA, Juan José: *Guerra de guerrilleros*. Montevideo, 1944.
- MADARIAGA, Rosa de: *The intervention of Moroccan in the Spanish Civil War: a reconsideration*. European history Quarterly, Vol. 22, 1992.
- MARÍN CAÑAS, José: *Pueblo mucho*. San José, Costa Rica, 1937.
- MARIRRODRIGA, Jorge: *Apolonio Carvalho, fundador del partido de los Trabajadores de Brasil*. Publicado en el diario *El País* el 28 de Septiembre de 2005.
- MARTÍNEZ BANDE, José Manuel, *Brigadas Internacionales*. Barcelona, Luis de Caralt, 1972.
- MARTÍNEZ BANDE, José Manuel: *La lucha en torno a Madrid*. Madrid, 1968.
- MARTÍNEZ, Víctor; VERA, Tomás: *Milicianos paraguayos en la España republicana y en la lucha contra la ocupación nazi de Francia*. Asunción, 2002.
- MARZOCCHI, Humberto: *Italian anarchist volunteers in the Spanish Civil War*. Londres, Kate Sharpley Library, 1999.
- MATEO MERINO, Pedro: *Por vuestra libertad y la nuestra*. Madrid, Ed. Disenso, 1986.
- MERA, Cipriano: *Guerra y exilio y cárcel de un anarcosindicalista*. París, 1976.

- MESA, José Luis de: *Los otros internacionales*. Madrid, Ed. Baroja, 1998.
- MORA, Juan Miguel de: "Passé et actualité de la guerre d'Espagne". París, 17 y 18 noviembre de 2006. Original en el CEDOBI.
- MORA, Juan Miguel de: "Sobre Siqueiros y la Guerra de España". Original en el CEDOBI.
- MORA, Juan Miguel de: *Sólo queda el silencio*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2005.
- MORA, Juan Miguel: *Cota 666...*
- MORADIELLOS, Enrique: *Neutralidad benévola: el gobierno británico y la insurrección militar española de 1936*. Oviedo, Pentafal.
- NAPIER McCRORE, James: *Canadian volunteers in the Spanish Civil War*. Universidad Lausanne, 1997.
- NARANJO OROVIO, Consuelo: *Cuba, otro escenario de lucha. La Guerra civil y el Exilio republicano español*. Madrid, CSIC, Centro de Estudios Históricos, Departamento de Historia de América, 1988.
- NASH, Mary: *Rojas*. Taurus, Madrid, 1999.
- NASH, Mary; TAVERA, Susana: *Las mujeres y las guerras*. Barcelona, Universidad de Barcelona, 2003.
- NERUDA, Pablo: *Confieso que he vivido*. Buenos Aires, 1974.
- NICOLAU GONZÁLEZ, Ramón: *Cuba y la defensa de la República española (1936-1939)*. La Habana, Editorial Política, 1981.
- NÚÑEZ DÍAZ-BALART, Mirta: *La prensa de las Brigadas Internacionales*. Tesina presentada en la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM, 1983.
- NÚÑEZ JIMÉNEZ, Antonio: *Wifredo Lam*. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1982.
- NÚÑEZ MORGADO, Aurelio: *Los sucesos de España vistos por un diplomático*. Buenos Aires, 1941.
- O'NEIL, Carlota: *Una mexicana en la guerra de España*. Documento vivido. México, 1964.
- ORTEGA IZQUIERDO, Víctor Joaquín: *Rodolfo Trompá. Una vida apasionante*. La Habana, Ed. Política, 1998.
- PASELLI, Luigi: *La nationalitaa del voluntari spanieri nella guerra di Spagna, 1936-1939*. Archivo Trimestrale Anno VIII.
- PAYNE, Stanley: *Unión Soviética, comunismo y revolución en España*. Plaza y Janes, 2002.
- PAZ, Abel: *Durruti en la revolución española*. Barcelona, Laia, 1986.
- PAZ, Abel: *Crónica de la Columna de Hierro*. Barcelona, 1984.
- PEREA, Héctor: *Jugarse el cuero bajo el brío español. Brigadistas mexicanos en la Guerra de España*. Ciudad de México, 2007.

- PIKE, David: *Vae Victis, los republicanos españoles refugiados en Francia, 1939-1944*. Paris, 1966.
- PÍO, Moa: *Los personajes de la República visto por ellos mismos*. Madrid, Ed. Encuentro, 2000.
- PONS PRADES, Eduardo: *Republicanos españoles en la Segunda Guerra Mundial*. La esfera de los libros, 2003.
- PORTAL DE FUNDAÇÃO PERSEU ABRAMO: "Memoria: Trajetòria de um heròi", 2005.
- PORTAL DE FUNDAÇÃO PERSEU ABRAMO: "Memoria: O General Apolonio de Carvalho". 1989.
- PORTAL, Raysa (Compilador): *Evocación de Pablo de la Torriente Brau*. La Habana, Letras Cubanas, 1997.
- POWELL, T. G.: *Mexico and the Spanish Civil War*. Albuquerque, University of New Mexico Press, 1981.
- PRESTON, Paul: *La Guerra Civil Española*. Barcelona, Plaza y Janés, 1978.
- PRESTON, Paul: *La República asediada. Hostilidad internacional y conflictos internos durante la guerra civil*. Barcelona, Península, 1999.
- QUIJADA, Mónica: *Aires de República, aires de Cruzada. La guerra civil española en Argentina*. Hospitalet de Llobregat, Sendai de Ed., 1991.
- RAGUER, Hilari: *La pólvora y el incienso. La Iglesia y la guerra civil española, 1936-1939*. Barcelona, Ed. Peninsular, 2001.
- RAZOLA, Manuel; CONSTANTE, Mariano: *Triangle Bleu. Les republicaines espagnols a Mauthausen, 1940-1945*. Paris, Ed. Dufélin, 2001.
- REIG TAPIA, Alberto: *Memorias de la guerra civil. Los mitos de la tribu*. Madrid, Ed. Alianza, 1999.
- REY GARCÍA, Marta: *Stars for Spain. La guerra civil española en los Estados Unidos*. La Coruña, Edición do Castro, 1997.
- REQUENA GALLEGO, Manuel: "Albacete, base de las Brigadas Internacionales, 1936-1938", *La Guerra Civil española y las Brigadas Internacionales*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 1999.
- REQUENA GALLEGO, Manuel: Compromiso político de la cultura cubana con el gobierno de la República española en la guerra civil" *Nicolás Guillén: hispanidad, vanguardia y cambio social*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2004.
- REQUENA GALLEGO, Manuel; SEPÚLVEDA LOSA, Rosa M<sup>a</sup>. (coord.), *Las Brigadas Internacionales: el contexto internacional, los medios de propaganda, literatura y memorias*. Cuenca, Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 2003.
- Resoluciones de la Conferencia Nacional de Ayuda al Pueblo Español y Voluntarios de *las Brigadas Internacionales*. Santiago de Chile, 1940.

- RÍOS ESPÁRIZ, Ángel: *Costa Rica y la Guerra civil española*. San José (Costa Rica), Centro Cultural español/ Ed. Porvenir S.A., 1997.
- RODRÍGUEZ DE LA TORRE, Fernando: *Bibliografía de las Brigadas Internacionales y de la participación de extranjero a favor de la República (1936-1939)*. Albacete, IEA Don Juan Manuel, 2006.
- RUBIO, Javier: *La emigración de la Guerra Civil de 1936-1939*. Madrid, 1977.
- RUIZ PINEDA, Leonardo: *Guerrillero de la libertad*. Caracas, 1973.
- SALAS, Jesús, *La intervención extranjera de la guerra de España*. Madrid, Editora Nacional, 1974.
- SALAS, Ramón: *Historia del Ejército Popular de la República*. Madrid, 1973.
- SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, Néstor: *Memorias de un combatiente*. Oaxaca, Carteles del Sur editor, 1976.
- SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, Néstor: *Futuro*. 1939.
- SÁNCHEZ RUANO, Francisco: *Islam y la guerra civil española. Moros con Franco y con la República*. Madrid, La Esfera de los Libros, 2004.
- SÁNCHEZ, Luis Alberto: *Visto y vivido en Chile*. Lima, 1975.
- SANCHO, Mario: *Memorias*. San José, Costa Rica, 1976.
- SANZ, Víctor: *Venezuela ante la República española (1931-1939)*. Caracas, Venezuela, José Agustín Catalá, Ediciones El Centauro, 1997.
- SASSONE, Felipe: *Fugitivo en España*. Lima, 1936.
- SCHWARTZ, Fernando: *La internacionalización de la Guerra Civil española*. Barcelona, Ariel, 1972.
- SEMPRÚN MARUA, Carlos: *Kontrarevolution in Katalonien*. Hamburg, 1983.
- SEMPRÚN, Jorge: *Aquel domingo*. Barcelona, Ed. Tusquets.
- SERGE, Víctor: *Memoirs of a Revolutionary, 1901-1941*. Londres, 1963.
- SILVA, Emilio; MACÍAS, Santiago: *Las fosas de Franco*. Colección Historia Viva, Madrid, Temas de Hoy.
- SIQUEIROS, David A.: *Me llamaron al Coronelazo*. México.
- SKOUTELSKY, Rêmi: *L'espoir guidait leur pas*. Grasset, 1998.
- SKOUTELSKY, Rêmi: *Novedad en el frente. Las Brigadas Internacionales en la guerra civil*. Madrid, Temas de Hoy, 2006.
- SMITH, Lois Elwyn: *Mexico and the Spanish Republicans*. Berkeley, Los Angeles, University of California Press, 1955.
- SOTO, Hernán (Compilador): *Antología de la solidaridad chilena: España 1936*. Santiago de Chile, LOM, 1996.
- TAGÜENA LACORTE, Manuel: *Testimonio de dos guerras*. México, 1973.
- TIBOL, Raquel: "Siquerios no fue brigadista". Proceso n° 1046, 17 de noviembre de 1996.
- TOHYRO, Jacinto: *No éramos tan malos*. Madrid, 1975.

- TORRIENTE BRAU, Pablo de la: *Cartas y crónicas de España*. La Habana, Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, 2005.
- TORRIENTE BRAU, Pablo de la: *Peleando con los milicianos*. La Habana, Editorial Política, 1987.
- TREJO BLANCA, Lidia: *Lo que vi en España*. México, 1940.
- ULMI, Nic; HUBER, Peter: *Les combattants suisses en Espagne Republicane*. Antipodes Lausanne, 2001.
- VEGA GONZÁLEZ, Roberto: *Cadetes mexicanos en la guerra de España*. México, Compañía general de Ed. S.A., Imp. Nuevo Mundo, México D.F., 1954.
- VERA JIMÉNEZ, Fernando, "Cubanos en la Guerra Civil Española. La presencia de voluntarios en las Brigadas Internacionales y en el Ejército popular de la república", *Revista Complutense de Historia de América*, nº 6, 1992, pp. 189-204.
- VERA JIMÉNEZ, Fernando, "Los Internacionales de Iberoamérica en la Guerra Civil Española", *Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*. Madrid 2001.
- VIDAL, César: *Durruti*. Madrid. Temas de hoy, 1996.
- VIDAL, César, *Las Brigadas Internacionales*. Madrid, Espasa, 1998.
- VIDARTE, Juan Simón: *Todos fuimos culpables*. México, 1973.
- VIÑAS, Ángel: *La soledad de la República*. Barcelona, Crítica, 2006.
- WHEELOCK, Jaime: *Raíces indígenas de la lucha anticolonialista en Nicaragua*. México, 1974.
- ZULETA, Emilia de: *Españoles en la Argentina. El exilio literario*. Buenos Aires, Ed. Ariel, 1999.
- Se ha decidido prescindir de muchas obras clásicas sobre el tema para aligerar la bibliografía.

## BIBLIOGRAFÍA DURANTE LA GUERRA

### ARGENTINA

- CAMPOAMOR, Clara; CASTILLEJO, Federico: *Heroísmo criollo*. Buenos Aires, 1939.
- CASARES, Francisco: *Argentina-España*. Barcelona, 1937.
- COMISIÓN ARGENTINA PRO CAMPAÑA DE INVIERNO (BUENOS AIRES): *Gran Campaña de Invierno de Solidaridad con España, Por un Barco de Viveres hasta el 12 de octubre*. Buenos Aires, Comisión Argentina Pro Campaña de Invierno, 1938.
- COMISIÓN COORDINADORA DE AYUDA A ESPAÑA EN ARGENTINA: *Memoria y balance*. Buenos Aires, Bolloten.

CONGRESO ARGENTINO DE ORGANISMOS DE AYUDA A LA REPÚBLICA ESPAÑOLA: *Primer Congreso Argentino de Organismos de Ayuda a la República Española*. Buenos Aires, Argentina, 1937.

CÓRDOVA ITURBURU, Cayetano: *España bajo el comando del pueblo*. Buenos Aires, Acento, 1938.

*España Heroica*, homenaje de años de lucha. Buenos Aires, 1938.

FRANCESCHI, Gustavo: *En el humo del incendio*. Buenos Aires, 1939.

GALLINAL HEBER, Alejandro: *Perspectivas de un rumbo*. Buenos Aires, 1939.

GÓMEZ, Carlos Alfonso: *La Guerra de España (1936-1939)*, LA NACIÓN. Buenos Aires, Círculo Militar, 1939.

LUGO, Luis: *Lo que se debate en España*. Buenos Aires, 1936.

NÚÑEZ MATURANA, Simón: *La tragedia española*. Buenos Aires, 1938.

POISSON, C.: *La guerra civil española antes de la opinión mundial*. Buenos Aires, 1939.

*Por la paz y la independencia de España*. Buenos Aires, 1938.

REPARAZ, Gonzalo: *La tragedia ibérica*. Buenos Aires, 1938.

SOMAR, Zeid: *Bajo las garras del León Hispano*. Buenos Aires, 1937.

## **BOLIVIA**

SUÁREZ RIVAS, Rafael: *La guerra de la dignidad*. La Paz, 1940.

## **BRASIL**

AMARAL, Acevedo: *A verdades sobre Espanha*. Río de Janeiro, 1938.

AZEVEDO, Joaquín Soares Canra: *Espanha en sangue*. Río de Janeiro, 1937.

SÁNCHEZ DE LARRAGOITI, Antonio: *Día por día*. Río de Janeiro, 1937.

## **COLOMBIA**

ZULÁTEGUI, Luis Miguel de: *La verdad de la guerra de España*. Medellín, 1937.

## **CUBA**

CUBA. Secretaría de Estado: *Documentos diplomáticos relativos a la guerra civil de España*. La Habana, 1939.

MONTENEGRO, Carlos: *Tres meses con las fuerzas de choque*. La Habana, 1938.

- RAMÍREZ, L. Arturo: *Lo que me dijeron sobre la guerra de España*. La Habana, 1938.
- REXACH, Antonio: *Lo que yo sé de la guerra civil española*. La Habana, 1939.
- ROA, Raúl: *Pablo de la Torriente Brau y La Revolución Española*. Habana, Ed. de Publicaciones, 1937.
- TORRIENTE BRAU, Pablo de la: *Peleando con los Milicianos*. México, Ed. "México Nuevo", 1938.

### **CHILE**

- BLOCH, Jean Richard: *España en armas*. Santiago de Chile, 1937.
- GABRIEL, José: *España en la Cruz*. Santiago de Chile, 1937.
- GONZÁLEZ TUÑÓN, Raúl: *Las puertas del fuego*. Santiago de Chile, 1938.  
*Homenaje del Partido Socialista Chileno a España republicana*. Santiago de Chile, El Partido, 1938.
- OSSORIO y GALLARDO, Ángel: *Agua pasada, posición en guerra de hombre de paz*. Santiago de Chile, 1938.

### **MÉXICO**

- GUARDIOLA CARDELLACH, Enrique: *La Anti-España*. México, 1938.
- LUMEN, Enrique: *La verdad desnuda*. México, 1937.
- LUMEN, Nelly: *Color y esperanza. Lo que vi en España*. México, 1938.
- MARTÍNEZ LAVALLE, Arnulfo: *¡Oid, Camaradas!*. México, 1937.
- MASIP, Paulino: *Cartas de un español emigrado*. México, 1939.

### **PUERTO RICO**

- LÁZARO, Ángel: *De la cruzada española*. Puerto Rico, 1938.
- LÁZARO, Ángel: *La verdad del pueblo español*. Puerto Rico, 1938.
- REAL, Romualdo: *De la cruzada española*. Puerto Rico, 1937.

### **REPÚBLICA DOMINICANA**

- Manifiesto de los intelectuales dominicanos*. Ciudad Trujillo, 1938.

### **URUGUAY**

- ARTASÁNCHEZ, Francisco: *Ataque a la conciencia nacional española*. Montevideo, 1938.
- AZARETTO, Manuel: *Las pendientes resbaladizas*. Montevideo, 1939.
- FERNÁNDEZ FRAGA, Germán: *España y su rumbo*. Montevideo, 1940.
- LUISSI, Paulina: *La heroica España*. Montevideo, 1938.

- PONCE, Aníbal: *Examen de la España actual*. Montevideo, 1938.  
*Por España en llamas*. Uruguay, 1938.  
SCIUTTO, Luis: *Cartas de la guerra*. Montevideo, 1939.  
SUÁREZ RIVAS, Rafael: *La pluma contra la barbarie*. Montevideo, 1948.

**VENEZUELA**

- JIMÉNEZ CABALLERO, Ernesto: *Manifiesto a España*. Caracas, 1938.  
REPIDE, Pedro de: *Memorias de un aparecido*. Caracas, 1937



Gino Baumann es un autodidacta con ideas progresistas, cuyo interés por las brigadas internacionales le viene de niño por la influencia de su padre. Después realizó diversos trabajos de cooperación internacional al servicio del gobierno suizo, lo que le puso en contacto con algunos países latinoamericanos. Ello le despertó su interés por la presencia de latinoamericanos en la guerra civil española. Almacenó información archivística y bibliográfica durante veinte años, lo que posibilitó la primera publicación de este libro en el año 1997.

La presente edición incorpora las nuevas aportaciones de los trabajos aparecidos en los últimos años, y establece una cifra de voluntarios que supera los 2.500 soldados. Hace referencia a más de veinte países latinoamericanos (Argentina, Bolivia, Brasil, los países del Caribe, los de Centroamérica, Colombia, Chile, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela), analizando la actitud de sus gobiernos y la de sus ciudadanos, aportando hombres, alimentos, medicinas, dinero, etcétera, en beneficio del gobierno de la República. Deseamos que los contenidos de esta nueva edición anime a futuros investigadores sobre Latinoamérica a profundizar en ellos.

ISBN 978-84-8427-643-2



9 788484 276432



AYUNTAMIENTO DE ALBACETE  
\* CONCEJALÍA DE CULTURA \*



DIPUTACIÓN DE ALBACETE